Informes Concatenados

# Informe de agregado

## Archivo: agregado.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,2% en el primer trimestre de 2022, una décima menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el primer trimestre de 2022 es del 6,5%, una décima superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,2% en el primer trimestre de 2022, una décima menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el primer trimestre de 2022 es del 6,5%, una décima superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Fuente: OEAFuente: OEA

Inicialmente el año 2022 se mostraba esperanzador. La campaña de vacunación en 2021 permitió la reducción paulatina de las restricciones a la actividad durante buena parte de dicho año, lo que justificaba este relativo optimismo. A ello ayudaría una más que probable normalización de la actividad turística y hostelera, que permitiría eliminar entre la primavera y el verano buena parte de la brecha de actividad aún no recuperada. Sin embargo, y a pesar de estas perspectivas iniciales, 2022 ha llegado con muchas más incertidumbres que 2021, tal y como la evolución de ciertos indicadores (consumo, precios, importaciones…) ya comienza a reflejar. Con estas incertidumbres, el crecimiento previsto para el año ya no estaba garantizado.Inicialmente el año 2022 se mostraba esperanzador. La campaña de vacunación en 2021 permitió la reducción paulatina de las restricciones a la actividad durante buena parte de dicho año, lo que justificaba este relativo optimismo. A ello ayudaría una más que probable normalización de la actividad turística y hostelera, que permitiría eliminar entre la primavera y el verano buena parte de la brecha de actividad aún no recuperada. Sin embargo, y a pesar de estas perspectivas iniciales, 2022 ha llegado con muchas más incertidumbres que 2021, tal y como la evolución de ciertos indicadores (consumo, precios, importaciones…) ya comienza a reflejar. Con estas incertidumbres, el crecimiento previsto para el año ya no estaba garantizado.

En primer lugar, la sexta ola de la pandemia del COVID-19, presente durante las semanas de transición entre ambos años, obligó a detener temporalmente la desescalada en las medidas restrictivas a la actividad, restando crecimiento de la actividad tanto en las fiestas de Navidad como en las semanas que la siguieron. En segundo lugar, la escalada en la tensión geopolítica en Ucrania intensificó la tendencia alcista de multitud de precios, que ya mostraron durante la segunda mitad de 2021 un importante aumento, retrasando la esperada moderación de la inflación a la segunda mitad del año.En primer lugar, la sexta ola de la pandemia del COVID-19, presente durante las semanas de transición entre ambos años, obligó a detener temporalmente la desescalada en las medidas restrictivas a la actividad, restando crecimiento de la actividad tanto en las fiestas de Navidad como en las semanas que la siguieron. En segundo lugar, la escalada en la tensión geopolítica en Ucrania intensificó la tendencia alcista de multitud de precios, que ya mostraron durante la segunda mitad de 2021 un importante aumento, retrasando la esperada moderación de la inflación a la segunda mitad del año.

Fuente: OEAFuente: OEA

Respecto a esta última cuestión, muy relevante para el análisis de este inicio de año, hay que señalar que, antes incluso de que los efectos económicos del conflicto en Ucrania se dejaran sentir en toda su magnitud (finales de febrero), la inflación española alcanzaba el 7,2 % en tasa interanual. A su vez, y a pesar del fuerte componente energético de este crecimiento, la inflación subyacente superaba el límite del 3 %, lo que implicaba un aumento en las expectativas de subidas de tipos y, con ello, una más que probable ralentización económica.Respecto a esta última cuestión, muy relevante para el análisis de este inicio de año, hay que señalar que, antes incluso de que los efectos económicos del conflicto en Ucrania se dejaran sentir en toda su magnitud (finales de febrero), la inflación española alcanzaba el 7,2 % en tasa interanual. A su vez, y a pesar del fuerte componente energético de este crecimiento, la inflación subyacente superaba el límite del 3 %, lo que implicaba un aumento en las expectativas de subidas de tipos y, con ello, una más que probable ralentización económica.

Sin embargo, lo peor estaba por llegar. La invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero se sumó a los factores que ya para entonces comenzaban a ejercer como limitantes del crecimiento. No cabe duda, pues, que el inicio del conflicto ucraniano debe ser señalado como la principal explicación, ya sea directa o indirectamente, de la moderación en la evolución de algunos de los componentes del Producto Interior Bruto español y andaluz. El factor más relevante e inmediato es, de nuevo, el aumento de los precios energéticos, como son el gas y el crudo y su derivada en el precio de la electricidad y combustibles, así como el de ciertos alimentos básicos tales como los cereales y algunas grasas, en particular el aceite de girasol. Sin embargo, lo peor estaba por llegar. La invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero se sumó a los factores que ya para entonces comenzaban a ejercer como limitantes del crecimiento. No cabe duda, pues, que el inicio del conflicto ucraniano debe ser señalado como la principal explicación, ya sea directa o indirectamente, de la moderación en la evolución de algunos de los componentes del Producto Interior Bruto español y andaluz. El factor más relevante e inmediato es, de nuevo, el aumento de los precios energéticos, como son el gas y el crudo y su derivada en el precio de la electricidad y combustibles, así como el de ciertos alimentos básicos tales como los cereales y algunas grasas, en particular el aceite de girasol.

Como consecuencia directa de ello, debemos mencionar el aumento de la tasa de crecimiento interanual del IPC, en el mes de marzo, del 9,8 % para España y del 9,9 % para Andalucía. Este aumento de la inflación resintió las economías de las familias, contrayendo el consumo y explicando buena parte de la mencionada moderación del crecimiento económico.Como consecuencia directa de ello, debemos mencionar el aumento de la tasa de crecimiento interanual del IPC, en el mes de marzo, del 9,8 % para España y del 9,9 % para Andalucía. Este aumento de la inflación resintió las economías de las familias, contrayendo el consumo y explicando buena parte de la mencionada moderación del crecimiento económico.

Junto con el efecto de los precios en el crecimiento, es necesario mencionar la huelga del transporte por carretera, que durante el mes de marzo amenazó con paralizar buena parte de la economía española y andaluza. En este caso, la falta de suministro en varias cadenas productivas, que pudo afectar a la industria, así como la escasez de bienes básicos en el comercio al por menor, pudieron restar varias décimas al crecimiento e impulsar los precios de no pocos productos.Junto con el efecto de los precios en el crecimiento, es necesario mencionar la huelga del transporte por carretera, que durante el mes de marzo amenazó con paralizar buena parte de la economía española y andaluza. En este caso, la falta de suministro en varias cadenas productivas, que pudo afectar a la industria, así como la escasez de bienes básicos en el comercio al por menor, pudieron restar varias décimas al crecimiento e impulsar los precios de no pocos productos.

En sentido positivo, tanto la inversión como la recuperación de ciertas actividades aún lastradas por la pandemia pudieron compensar la evolución negativa del consumo de los hogares andaluces. En particular, el aumento del consumo de los no residentes, gracias a la recuperación del turismo.En sentido positivo, tanto la inversión como la recuperación de ciertas actividades aún lastradas por la pandemia pudieron compensar la evolución negativa del consumo de los hogares andaluces. En particular, el aumento del consumo de los no residentes, gracias a la recuperación del turismo.

Finalmente, no debemos olvidar la aceleración en la ejecución de los fondos europeos asociados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y cuyos efectos en la demanda no deben menospreciarse. Así, y como resumen de todo lo anterior, el primer trimestre de 2022 debe dibujarse como un trimestre complejo que, finalmente, pudo salvarse con una exigua tasa de crecimiento en Andalucía del 0,2 %.Finalmente, no debemos olvidar la aceleración en la ejecución de los fondos europeos asociados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y cuyos efectos en la demanda no deben menospreciarse. Así, y como resumen de todo lo anterior, el primer trimestre de 2022 debe dibujarse como un trimestre complejo que, finalmente, pudo salvarse con una exigua tasa de crecimiento en Andalucía del 0,2 %.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), durante el primer trimestre de 2022 la ocupación disminuyó en 32 mil ocupados. Aunque en una primera impresión esta caída es coherente con el debilitamiento de la economía andaluza por las razones antes argumentadas, lo cierto es que esta reducción se debió, en buena parte, al efecto estacional, singularmente por la finalización de los contratos de Navidad. Como prueba de ello, en comparaciones anuales, la ocupación siguió aumentando al mismo ritmo en los tres primeros meses del año que en el último trimestre de 2021. Más aun, este crecimiento fue superior a la media nacional en casi un punto porcentual.Según la Encuesta de Población Activa (EPA), durante el primer trimestre de 2022 la ocupación disminuyó en 32 mil ocupados. Aunque en una primera impresión esta caída es coherente con el debilitamiento de la economía andaluza por las razones antes argumentadas, lo cierto es que esta reducción se debió, en buena parte, al efecto estacional, singularmente por la finalización de los contratos de Navidad. Como prueba de ello, en comparaciones anuales, la ocupación siguió aumentando al mismo ritmo en los tres primeros meses del año que en el último trimestre de 2021. Más aun, este crecimiento fue superior a la media nacional en casi un punto porcentual.

Dicho lo anterior, aunque el efecto estacional fuera relevante, no es menos cierto que se observan en los datos de empleo parte de los factores adversos antes identificados. En primer lugar, porque la contracción en la ocupación se concentra en la actividad comercial (-28 mil), solo parcialmente compensada por otras actividades de los servicios. Aunque esta caída puede explicarse, de nuevo, por el final de la campaña navideña, el índice de comercio al por menor pone de manifiesto que el sector comercial sufrió en mayor grado el aumento de la incertidumbre económica en los hogares andaluces y, en particular, las consecuencias de la huelga de transporte. En segundo lugar, y a pesar de lo anterior, no fue el sector servicios el que más ocupación destruyó en este primer trimestre, sino que lo fue la industria (-18 mil empleos). Aunque este sector tiene también un componente estacional que reduce la ocupación en el primer trimestre, no es posible descartar que este ajuste también pueda deberse a las convulsiones económicas globales, así como a los aún no eliminados, e incluso intensificados problemas de suministros por la huelga de transporte.Dicho lo anterior, aunque el efecto estacional fuera relevante, no es menos cierto que se observan en los datos de empleo parte de los factores adversos antes identificados. En primer lugar, porque la contracción en la ocupación se concentra en la actividad comercial (-28 mil), solo parcialmente compensada por otras actividades de los servicios. Aunque esta caída puede explicarse, de nuevo, por el final de la campaña navideña, el índice de comercio al por menor pone de manifiesto que el sector comercial sufrió en mayor grado el aumento de la incertidumbre económica en los hogares andaluces y, en particular, las consecuencias de la huelga de transporte. En segundo lugar, y a pesar de lo anterior, no fue el sector servicios el que más ocupación destruyó en este primer trimestre, sino que lo fue la industria (-18 mil empleos). Aunque este sector tiene también un componente estacional que reduce la ocupación en el primer trimestre, no es posible descartar que este ajuste también pueda deberse a las convulsiones económicas globales, así como a los aún no eliminados, e incluso intensificados problemas de suministros por la huelga de transporte.

A pesar de este comportamiento relativamente negativo en la ocupación, el número de desempleados en Andalucía cayó durante el primer trimestre en 45.900 personas. Esta aparente divergencia de los dos grandes agregados del mercado de trabajo puede explicarse por la consecuente contracción del número de personas activas, lo que siempre es motivo de preocupación. Así, en el primer trimestre de 2022, la población desempleada quedaba en Andalucía en 775.000, una cuarta parte del total de desempleados españoles, lo que supone una tasa de desempleo del 19,4 % de la población activa, ocho décimas menos que en el cuarto trimestre de 2021, aunque aún casi seis puntos superiores a la media nacional. A pesar de este comportamiento relativamente negativo en la ocupación, el número de desempleados en Andalucía cayó durante el primer trimestre en 45.900 personas. Esta aparente divergencia de los dos grandes agregados del mercado de trabajo puede explicarse por la consecuente contracción del número de personas activas, lo que siempre es motivo de preocupación. Así, en el primer trimestre de 2022, la población desempleada quedaba en Andalucía en 775.000, una cuarta parte del total de desempleados españoles, lo que supone una tasa de desempleo del 19,4 % de la población activa, ocho décimas menos que en el cuarto trimestre de 2021, aunque aún casi seis puntos superiores a la media nacional.

La dinámica mostrada por los datos de la EPA es acompañada por otros indicadores del mercado laboral. Es el caso de la afiliación a la Seguridad Social, cuyos datos medios para el primer trimestre reflejan un aumento del 4,2 % en comparación con el mismo trimestre del año 2021. Sin embargo, estas cifras no son tan positivas si las comparamos con el trimestre anterior, ya que el saldo en este caso es negativo, con una caída de la afiliación de 7.508. Aunque esta evolución, una vez más, puede estar condicionada por el efecto estacional, más si cabe al comprobar que son la afiliación en la agricultura y en el comercio las que más se resienten, no es posible descartar un efecto adicional por la inflación y la huelga, que lleven a tal corrección. Al contrario, entre las actividades cuya afiliación claramente mejoran en estos últimos meses, hay que destacar la construcción, la hostelería, y la educación. Finalmente, y en coherencia con todo lo anterior, los datos de paro registrado para el primer trimestre combinan un muy buen comportamiento en términos interanuales con uno no tan positivo intertrimestral que convalidaría la hipótesis de la moderación en la evolución de la actividad y, más en concreto, el contagio del menor consumo de los hogares sobre el mercado de trabajo. La dinámica mostrada por los datos de la EPA es acompañada por otros indicadores del mercado laboral. Es el caso de la afiliación a la Seguridad Social, cuyos datos medios para el primer trimestre reflejan un aumento del 4,2 % en comparación con el mismo trimestre del año 2021. Sin embargo, estas cifras no son tan positivas si las comparamos con el trimestre anterior, ya que el saldo en este caso es negativo, con una caída de la afiliación de 7.508. Aunque esta evolución, una vez más, puede estar condicionada por el efecto estacional, más si cabe al comprobar que son la afiliación en la agricultura y en el comercio las que más se resienten, no es posible descartar un efecto adicional por la inflación y la huelga, que lleven a tal corrección. Al contrario, entre las actividades cuya afiliación claramente mejoran en estos últimos meses, hay que destacar la construcción, la hostelería, y la educación. Finalmente, y en coherencia con todo lo anterior, los datos de paro registrado para el primer trimestre combinan un muy buen comportamiento en términos interanuales con uno no tan positivo intertrimestral que convalidaría la hipótesis de la moderación en la evolución de la actividad y, más en concreto, el contagio del menor consumo de los hogares sobre el mercado de trabajo.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La subida de precios de los productos energéticos, tan relevantes para la cesta de la compra de un hogar medio, unido al impacto que la huelga de transporte pudo tener sobre el consumo, explican parte del comportamiento negativo de este relevante componente de la demanda agregada. Dicho comportamiento, a su vez, explicaría casi la totalidad del recorte en la tasa de crecimiento del PIB andaluz en este primer trimestre.La subida de precios de los productos energéticos, tan relevantes para la cesta de la compra de un hogar medio, unido al impacto que la huelga de transporte pudo tener sobre el consumo, explican parte del comportamiento negativo de este relevante componente de la demanda agregada. Dicho comportamiento, a su vez, explicaría casi la totalidad del recorte en la tasa de crecimiento del PIB andaluz en este primer trimestre.

Particularmente relevante, para alcanzar esta conclusión, es la evolución del índice de comercio al por menor durante los primeros meses del año. Según este indicador, las compras a través de los comercios minoristas se contrajeron durante el mes de febrero, último disponible en la serie histórica. También es negativa la evolución de las matriculaciones de turismos que, muy probablemente, se vieron doblemente afectadas tanto por el debilitamiento de la renta real de las familias como por los posibles efectos de la crisis de suministros aún presentes y agravados por la huelga de transporte. Sin embargo, algunos indicadores de consumo muestran un comportamiento distinto, como es el caso de las ventas en grandes superficies. Esta aparente contradicción puede explicarse porque su evolución solo esté mostrando, de momento, un ajuste en la estructura de la cesta de la compra de los andaluces como respuesta a la evolución de los precios. Particularmente relevante, para alcanzar esta conclusión, es la evolución del índice de comercio al por menor durante los primeros meses del año. Según este indicador, las compras a través de los comercios minoristas se contrajeron durante el mes de febrero, último disponible en la serie histórica. También es negativa la evolución de las matriculaciones de turismos que, muy probablemente, se vieron doblemente afectadas tanto por el debilitamiento de la renta real de las familias como por los posibles efectos de la crisis de suministros aún presentes y agravados por la huelga de transporte. Sin embargo, algunos indicadores de consumo muestran un comportamiento distinto, como es el caso de las ventas en grandes superficies. Esta aparente contradicción puede explicarse porque su evolución solo esté mostrando, de momento, un ajuste en la estructura de la cesta de la compra de los andaluces como respuesta a la evolución de los precios.

Y es que no cabe duda de que buena parte de la reducción del consumo de los hogares puede explicarse por la reacción de éste a la importante caída de la renta real de las familias, severamente castigada por el crecimiento de los precios. En marzo, la tasa de inflación en Andalucía se quedó a tan solo una décima del 10 %. Esta inflación se explica en buena parte por la evolución de los precios energéticos y de ciertos alimentos; sin embargo, no es menos cierto que van adquiriendo protagonismo los precios de otros bienes y servicios por el aumento de los costes de producción. No obstante, y a pesar de ello, aún en marzo, más de la mitad del aumento de los precios seguía explicándose por el comportamiento de solo dos de las más de dos centenas de rúbricas con las que se construye el índice de precios: la electricidad y los carburantes. Como consecuencia, el ajuste en el consumo se explicaría por el aumento de los precios relativos de la energía que obligaría a dedicar cada vez mayores recursos económicos del hogar a satisfacer la demanda de bienes muy inelásticos a corto plazo. Esta desviación de recursos exigiría una redefinición de la estructura de la cesta de la compra y, finalmente, se traduciría en una caída del consumo en términos reales.Y es que no cabe duda de que buena parte de la reducción del consumo de los hogares puede explicarse por la reacción de éste a la importante caída de la renta real de las familias, severamente castigada por el crecimiento de los precios. En marzo, la tasa de inflación en Andalucía se quedó a tan solo una décima del 10 %. Esta inflación se explica en buena parte por la evolución de los precios energéticos y de ciertos alimentos; sin embargo, no es menos cierto que van adquiriendo protagonismo los precios de otros bienes y servicios por el aumento de los costes de producción. No obstante, y a pesar de ello, aún en marzo, más de la mitad del aumento de los precios seguía explicándose por el comportamiento de solo dos de las más de dos centenas de rúbricas con las que se construye el índice de precios: la electricidad y los carburantes. Como consecuencia, el ajuste en el consumo se explicaría por el aumento de los precios relativos de la energía que obligaría a dedicar cada vez mayores recursos económicos del hogar a satisfacer la demanda de bienes muy inelásticos a corto plazo. Esta desviación de recursos exigiría una redefinición de la estructura de la cesta de la compra y, finalmente, se traduciría en una caída del consumo en términos reales.

En todo caso, la evolución negativa del consumo de los hogares pudo ser en buena parte compensada por la evolución positiva del consumo de los no residentes. Así, con datos hasta marzo, el número de viajeros y de pernoctaciones aumentaron a ritmos muy elevados (144 y 165 %, respectivamente) y por encima de la media española. Es lógico suponer que una mayor llegada de turistas, así como de pernoctaciones elevara el gasto turístico y, por ello, el consumo de los no residentes. No en vano, los datos de la Encuesta de Coyuntura Turística así lo reflejan, con tasas de crecimiento, tanto del número de turistas totales como de gasto turístico elevados.En todo caso, la evolución negativa del consumo de los hogares pudo ser en buena parte compensada por la evolución positiva del consumo de los no residentes. Así, con datos hasta marzo, el número de viajeros y de pernoctaciones aumentaron a ritmos muy elevados (144 y 165 %, respectivamente) y por encima de la media española. Es lógico suponer que una mayor llegada de turistas, así como de pernoctaciones elevara el gasto turístico y, por ello, el consumo de los no residentes. No en vano, los datos de la Encuesta de Coyuntura Turística así lo reflejan, con tasas de crecimiento, tanto del número de turistas totales como de gasto turístico elevados.

El consumo público durante el primer trimestre de 2022 podría haberse estabilizado, dejando de aportar al crecimiento del modo que lo hizo durante los dos años anteriores. Esto es lo que al menos se deriva de los datos de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), mientras que en el primer trimestre de 2022 los asalariados en actividades privadas crecían a una tasa interanual del 7,7 % y del 0,5 % intertrimestral, los asalariados públicos lo hacían a ritmos del 2,7 y -4,1 %, respectivamente. Por lo tanto, durante este trimestre, el sector público, vía remuneraciones, pudo contribuir negativamente al crecimiento de la economía andaluza. El consumo público durante el primer trimestre de 2022 podría haberse estabilizado, dejando de aportar al crecimiento del modo que lo hizo durante los dos años anteriores. Esto es lo que al menos se deriva de los datos de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), mientras que en el primer trimestre de 2022 los asalariados en actividades privadas crecían a una tasa interanual del 7,7 % y del 0,5 % intertrimestral, los asalariados públicos lo hacían a ritmos del 2,7 y -4,1 %, respectivamente. Por lo tanto, durante este trimestre, el sector público, vía remuneraciones, pudo contribuir negativamente al crecimiento de la economía andaluza.

En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles muestran un buen comportamiento. Por ejemplo, tanto los flujos de inversión extranjera como el índice de producción industrial de bienes de equipo experimentaron tasas de crecimiento positivas en términos interanuales y bastante superiores a la media nacional. Junto a ellos, los datos de hipotecas de fincas urbanas seguían mostrando durante el inicio de año un ritmo positivo de crecimiento, con tasas interanuales de entre el 16 y el 22 % según hablemos de número de fincas o importe total hipotecado. Por su parte, la construcción recuperó el dinamismo perdido durante los últimos meses de 2021, con un importante aumento de las viviendas iniciadas.En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles muestran un buen comportamiento. Por ejemplo, tanto los flujos de inversión extranjera como el índice de producción industrial de bienes de equipo experimentaron tasas de crecimiento positivas en términos interanuales y bastante superiores a la media nacional. Junto a ellos, los datos de hipotecas de fincas urbanas seguían mostrando durante el inicio de año un ritmo positivo de crecimiento, con tasas interanuales de entre el 16 y el 22 % según hablemos de número de fincas o importe total hipotecado. Por su parte, la construcción recuperó el dinamismo perdido durante los últimos meses de 2021, con un importante aumento de las viviendas iniciadas.

Finalmente, la demanda externa, sin considerar el consumo de los no residentes, pudo aportar negativamente al crecimiento en el primer trimestre del PIB andaluz. Los datos, hasta el mes de febrero, recogen importantes crecimientos interanuales de las exportaciones, pero sobre todo de las importaciones (30,0 frente a 65,1 %, respectivamente). Esta elevada diferencia vendría explicada por el fuerte aumento de los precios energéticos, muy relevante en la rúbrica de importaciones andaluzas dada la posición estratégica de sendas refinerías en nuestro territorio y que habrían elevado en términos anuales un 127 % el valor de las importaciones de crudo. No obstante, será interesante evaluar la evolución del sector exterior una vez se disponga de los datos del mes de marzo, y que recogerá el indudable y significativo efecto del conflicto en Ucrania en las cuentas externas, tanto por una posible reducción de las exportaciones e, incluso, de importaciones, en términos reales, así como por el efecto precio que haya podido suponer el alza de los precios energéticos durante dicho mes.Finalmente, la demanda externa, sin considerar el consumo de los no residentes, pudo aportar negativamente al crecimiento en el primer trimestre del PIB andaluz. Los datos, hasta el mes de febrero, recogen importantes crecimientos interanuales de las exportaciones, pero sobre todo de las importaciones (30,0 frente a 65,1 %, respectivamente). Esta elevada diferencia vendría explicada por el fuerte aumento de los precios energéticos, muy relevante en la rúbrica de importaciones andaluzas dada la posición estratégica de sendas refinerías en nuestro territorio y que habrían elevado en términos anuales un 127 % el valor de las importaciones de crudo. No obstante, será interesante evaluar la evolución del sector exterior una vez se disponga de los datos del mes de marzo, y que recogerá el indudable y significativo efecto del conflicto en Ucrania en las cuentas externas, tanto por una posible reducción de las exportaciones e, incluso, de importaciones, en términos reales, así como por el efecto precio que haya podido suponer el alza de los precios energéticos durante dicho mes.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

Durante el primer trimestre de 2022 continuó la convergencia de la actividad de los servicios con los valores previos a la pandemia. Con datos hasta febrero (por lo que es posible afirmar que aún estos no recogen los posibles efectos de la guerra de Ucrania ni de la huelga del transporte), el índice era un 6 % superior al de los dos primeros meses de 2019. El crecimiento de este indicador, para febrero, superó el 19,5 % interanual, siendo esta evolución común para sus diferentes ramas, excepto para el comercio. La ocupación también refleja una recuperación a los niveles previos a la pandemia.Durante el primer trimestre de 2022 continuó la convergencia de la actividad de los servicios con los valores previos a la pandemia. Con datos hasta febrero (por lo que es posible afirmar que aún estos no recogen los posibles efectos de la guerra de Ucrania ni de la huelga del transporte), el índice era un 6 % superior al de los dos primeros meses de 2019. El crecimiento de este indicador, para febrero, superó el 19,5 % interanual, siendo esta evolución común para sus diferentes ramas, excepto para el comercio. La ocupación también refleja una recuperación a los niveles previos a la pandemia.

También los afiliados al sector servicio superaron al del último trimestre de 2019. Por actividades, destaca el dinamismo de la hostelería, reflejada no solo por la afiliación sino también en el índice de actividad de los servicios, y por las actividades de información y comunicación. Con peor comportamiento destaca la evolución negativa de las actividades de los servicios del hogar y, con un crecimiento prácticamente nulo, como ya se ha comentado, el sector público.También los afiliados al sector servicio superaron al del último trimestre de 2019. Por actividades, destaca el dinamismo de la hostelería, reflejada no solo por la afiliación sino también en el índice de actividad de los servicios, y por las actividades de información y comunicación. Con peor comportamiento destaca la evolución negativa de las actividades de los servicios del hogar y, con un crecimiento prácticamente nulo, como ya se ha comentado, el sector público.

La industria ha tenido un comportamiento positivo en los dos primeros meses del año, pareciendo haber superado los problemas de suministros del segundo semestre de 2021, aunque no habrá sido inmune a los shocks provenientes de la guerra en Ucrania. El índice de producción industrial aumentó un 6,1 % durante estos dos meses, más del doble que la media española. Es necesario destacar el importante avance de la producción industrial de bienes duraderos, con tasas interanuales del 25 % y de la producción industrial de bienes de equipo, muy por encima de una media nacional que prácticamente cerró en plano estos dos meses del año. Destaca por su dinamismo en este inicio del año, la actividad de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado. Además, y en términos de empleo, por primera vez desde el inicio de la pandemia, la industria andaluza logró recuperar la ocupación en todas sus actividades. Esta tendencia positiva se vio corroborada por la evolución de la cifra de negocios de la industria, que en febrero crecía al 27 % interanual, aunque no cabe duda de que buena parte de este aumento vino determinado por la evolución de los precios energéticos, al corresponder a la energía el mayor aumento de la cifra de negocio.La industria ha tenido un comportamiento positivo en los dos primeros meses del año, pareciendo haber superado los problemas de suministros del segundo semestre de 2021, aunque no habrá sido inmune a los shocks provenientes de la guerra en Ucrania. El índice de producción industrial aumentó un 6,1 % durante estos dos meses, más del doble que la media española. Es necesario destacar el importante avance de la producción industrial de bienes duraderos, con tasas interanuales del 25 % y de la producción industrial de bienes de equipo, muy por encima de una media nacional que prácticamente cerró en plano estos dos meses del año. Destaca por su dinamismo en este inicio del año, la actividad de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado. Además, y en términos de empleo, por primera vez desde el inicio de la pandemia, la industria andaluza logró recuperar la ocupación en todas sus actividades. Esta tendencia positiva se vio corroborada por la evolución de la cifra de negocios de la industria, que en febrero crecía al 27 % interanual, aunque no cabe duda de que buena parte de este aumento vino determinado por la evolución de los precios energéticos, al corresponder a la energía el mayor aumento de la cifra de negocio.

Sin embargo, los desequilibrios en el sector parecen intensificarse en estos inicios del año. Destaca como principal factor la importante subida de los precios industriales, que siguieron aumentando a ritmos de crecimiento cada vez mayores. Por centrar el dato, en marzo los precios industriales andaluces eran un 65,8 % superiores a los de un año antes, siendo el principal factor de aumento los precios de la energía (137 %). Esta evolución supera a la de la media española, cuyos precios industriales crecieron un 46,6 %. No obstante, y aunque los precios industriales en Andalucía aumentaron en prácticamente todas las actividades por encima de la media española, la diferencia más significativa vino motivada por el mayor peso de las industrias energéticas en Andalucía.Sin embargo, los desequilibrios en el sector parecen intensificarse en estos inicios del año. Destaca como principal factor la importante subida de los precios industriales, que siguieron aumentando a ritmos de crecimiento cada vez mayores. Por centrar el dato, en marzo los precios industriales andaluces eran un 65,8 % superiores a los de un año antes, siendo el principal factor de aumento los precios de la energía (137 %). Esta evolución supera a la de la media española, cuyos precios industriales crecieron un 46,6 %. No obstante, y aunque los precios industriales en Andalucía aumentaron en prácticamente todas las actividades por encima de la media española, la diferencia más significativa vino motivada por el mayor peso de las industrias energéticas en Andalucía.

Finalmente, en el sector de la construcción, tanto los datos de afiliación como los de ocupación muestran una evolución favorable del durante el primer trimestre después de las dudas que se trasladaron desde el sector en los meses intermedios de 2021. Buena parte de esta evolución positiva puede venir explicada por la reactivación de la edificación, como muestran los datos de viviendas iniciadas. Acompañan a estos datos los de compraventas de viviendas, así como los de hipotecas. Además, no debemos olvidar el cada vez mayor protagonismo de la actividad rehabilitadora y que, por razones diferentes, aumenta su peso en el conjunto de la edificación civil. No obstante, hay que tener presente que el sector no es inmune a los shocks antes descritos, y no es descartable que ya en este primer trimestre haya podido iniciar un ajuste por el aumento de los precios de materias primas.Finalmente, en el sector de la construcción, tanto los datos de afiliación como los de ocupación muestran una evolución favorable del durante el primer trimestre después de las dudas que se trasladaron desde el sector en los meses intermedios de 2021. Buena parte de esta evolución positiva puede venir explicada por la reactivación de la edificación, como muestran los datos de viviendas iniciadas. Acompañan a estos datos los de compraventas de viviendas, así como los de hipotecas. Además, no debemos olvidar el cada vez mayor protagonismo de la actividad rehabilitadora y que, por razones diferentes, aumenta su peso en el conjunto de la edificación civil. No obstante, hay que tener presente que el sector no es inmune a los shocks antes descritos, y no es descartable que ya en este primer trimestre haya podido iniciar un ajuste por el aumento de los precios de materias primas.

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,9% en el segundo trimestre de 2022, dos décimas menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el segundo trimestre de 2022 es del 6,1%, dos décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,9% en el segundo trimestre de 2022, dos décimas menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el segundo trimestre de 2022 es del 6,1%, dos décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Fuente: OEAFuente: OEA

El crecimiento estimado para el segundo trimestre de 2022 es el resultado de la confluencia, en un mismo tiempo, de dos grandes grupos de factores (uno positivo y otro negativo). En lo positivo, durante estos meses no han estado presentes algunos factores que ralentizaron el crecimiento económico durante el primer trimestre de 2022, como la huelga de transporte y las restricciones a parte de la actividad económica, lo que permitió a la región disfrutar entre abril y junio de un nuevo impulso al crecimiento económico. Además, otros dos factores ayudaron a elevar el ritmo de la recuperación económica. En primer lugar, la definitiva recuperación del turismo, con la práctica eliminación de la brecha creada durante la pandemia y, en segundo lugar, la reforma laboral cuyo efecto, aún por evaluar, podría haber sido moderadamente positivo. Todo ello debió influir sobre el consumo de los residentes y de los no residentes y, por ello, sobre su crecimiento. A esto debemos sumar el parcial desembolsamiento de los ahorros acumulados durante lo peor de la pandemia, lo que ha ayudado al incremento de la demanda a través del consumo.El crecimiento estimado para el segundo trimestre de 2022 es el resultado de la confluencia, en un mismo tiempo, de dos grandes grupos de factores (uno positivo y otro negativo). En lo positivo, durante estos meses no han estado presentes algunos factores que ralentizaron el crecimiento económico durante el primer trimestre de 2022, como la huelga de transporte y las restricciones a parte de la actividad económica, lo que permitió a la región disfrutar entre abril y junio de un nuevo impulso al crecimiento económico. Además, otros dos factores ayudaron a elevar el ritmo de la recuperación económica. En primer lugar, la definitiva recuperación del turismo, con la práctica eliminación de la brecha creada durante la pandemia y, en segundo lugar, la reforma laboral cuyo efecto, aún por evaluar, podría haber sido moderadamente positivo. Todo ello debió influir sobre el consumo de los residentes y de los no residentes y, por ello, sobre su crecimiento. A esto debemos sumar el parcial desembolsamiento de los ahorros acumulados durante lo peor de la pandemia, lo que ha ayudado al incremento de la demanda a través del consumo.

En lo negativo, durante estos meses, han permanecido e incluso se han intensificado los desequilibrios que han amenazado el crecimiento económico global desde inicios del otoño de 2021, derivados de las disrupciones comerciales generadas por una salida abrupta de la pandemia, el consecuente crecimiento de los precios de no pocas materias primas y, entre ellas, de las energéticas. La escalada de precios, intensificada desde marzo por la invasión de Ucrania y la “guerra del gas” con la que Moscú ha presionado a las economías europeas, ha afectado a las decisiones de consumo, inversión y producción de los europeos, españoles y andaluces. El efecto directo más inmediato ha sido un recorte de la renta real disponible de los andaluces, lo que sin duda ha afectado negativamente a las decisiones de consumo e inversión.En lo negativo, durante estos meses, han permanecido e incluso se han intensificado los desequilibrios que han amenazado el crecimiento económico global desde inicios del otoño de 2021, derivados de las disrupciones comerciales generadas por una salida abrupta de la pandemia, el consecuente crecimiento de los precios de no pocas materias primas y, entre ellas, de las energéticas. La escalada de precios, intensificada desde marzo por la invasión de Ucrania y la “guerra del gas” con la que Moscú ha presionado a las economías europeas, ha afectado a las decisiones de consumo, inversión y producción de los europeos, españoles y andaluces. El efecto directo más inmediato ha sido un recorte de la renta real disponible de los andaluces, lo que sin duda ha afectado negativamente a las decisiones de consumo e inversión.

Sin embargo, la suma de los efectos en el crecimiento de ambos grupos de factores ha sido claramente positivo. Durante el segundo trimestre ha tenido, así, mayor impulso los elementos mencionados que han sumado crecimiento frente a aquellos que lo han restado. Sin embargo, la suma de los efectos en el crecimiento de ambos grupos de factores ha sido claramente positivo. Durante el segundo trimestre ha tenido, así, mayor impulso los elementos mencionados que han sumado crecimiento frente a aquellos que lo han restado.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

Entre los factores negativos que más han podido influir en la evolución de la economía andaluza en el segundo trimestre se encuentra la inflación. Debemos recordar que buena parte del aumento en los precios, tanto en Europa como en España y Andalucía, viene motivado por razones de oferta (sin que podamos descartar factores de demanda, en particular desde la primavera), particularmente energéticas y magnificado por la escasa capacidad de sustituir fuentes para generar electricidad en el corto plazo. Además, la “guerra del gas” desatada por Rusia frente al apoyo europeo a Ucrania no ha hecho más que tensar los precios de este producto, alcanzando niveles récord al final de agosto. Entre los factores negativos que más han podido influir en la evolución de la economía andaluza en el segundo trimestre se encuentra la inflación. Debemos recordar que buena parte del aumento en los precios, tanto en Europa como en España y Andalucía, viene motivado por razones de oferta (sin que podamos descartar factores de demanda, en particular desde la primavera), particularmente energéticas y magnificado por la escasa capacidad de sustituir fuentes para generar electricidad en el corto plazo. Además, la “guerra del gas” desatada por Rusia frente al apoyo europeo a Ucrania no ha hecho más que tensar los precios de este producto, alcanzando niveles récord al final de agosto.

Tanto el Banco Central Europeo (BCE) como otras muchas instituciones, han alertado que este episodio de inflación será más largo de lo esperado inicialmente, por lo que será necesaria la subida de tipos para hacer volver a los precios a niveles coherentes con los objetivos de inflación del 2 %.Tanto el Banco Central Europeo (BCE) como otras muchas instituciones, han alertado que este episodio de inflación será más largo de lo esperado inicialmente, por lo que será necesaria la subida de tipos para hacer volver a los precios a niveles coherentes con los objetivos de inflación del 2 %.

En el mes de junio la inflación en Andalucía se elevó al 10,5 %, cifra superior en tres décimas a la media española y batiendo todos los récords en décadas, aunque sería nuevamente superada en julio alcanzando el 11,2 %-. Esta cifra es, a su vez, superior en casi tres puntos porcentuales a la media europea. Si bien la diferencia con España puede responder a meros ajustes derivados por la composición de la cesta de la compra, respecto a Europa podría asociarse, principalmente, a elementos tanto “contables”, como son las diferencias en la medición de los precios pagados en la electricidad, así como a una menor capacidad de los mercados, por una relativa falta de competencia en España y Andalucía para contener los precios. En el mes de junio la inflación en Andalucía se elevó al 10,5 %, cifra superior en tres décimas a la media española y batiendo todos los récords en décadas, aunque sería nuevamente superada en julio alcanzando el 11,2 %-. Esta cifra es, a su vez, superior en casi tres puntos porcentuales a la media europea. Si bien la diferencia con España puede responder a meros ajustes derivados por la composición de la cesta de la compra, respecto a Europa podría asociarse, principalmente, a elementos tanto “contables”, como son las diferencias en la medición de los precios pagados en la electricidad, así como a una menor capacidad de los mercados, por una relativa falta de competencia en España y Andalucía para contener los precios.

Sin embargo, esta escalada de precios no ha sido, de momento, replicada por los salarios. Hasta el mes de junio, el aumento salarial incluido en los convenios colectivos registrados superaba escasamente una media del 2,5 %. Este hecho refleja dos cuestiones relevantes. La primera de ellas, que tanto en España como en Andalucía no se ha iniciado aún una escalada de precios promovida por una espiral inflacionaria y, segundo, que la caída de la renta real disponible para las familias andaluzas ha sido muy significativa y que, por ello, las consecuencias serán más que evidentes en el consumo futuro.Sin embargo, esta escalada de precios no ha sido, de momento, replicada por los salarios. Hasta el mes de junio, el aumento salarial incluido en los convenios colectivos registrados superaba escasamente una media del 2,5 %. Este hecho refleja dos cuestiones relevantes. La primera de ellas, que tanto en España como en Andalucía no se ha iniciado aún una escalada de precios promovida por una espiral inflacionaria y, segundo, que la caída de la renta real disponible para las familias andaluzas ha sido muy significativa y que, por ello, las consecuencias serán más que evidentes en el consumo futuro.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el segundo trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía experimentó un comportamiento positivo. El número de desempleados estimado por la Encuesta de Población Activa (EPA) se redujo en 22.600 personas respecto al primer trimestre de 2022 y en 114.900 respecto al mismo trimestre de 2021. Esto supone una reducción del 14,2 %, cifra muy positiva, aunque inferior a la española, cuya reducción en términos interanuales superó el 19 %. La ocupación aumentó en 60.700 personas durante este trimestre y en 123.800 en el último año. De nuevo, esta cifra es una clara derivada del buen comportamiento antes mencionado de la economía andaluza, con una tasa de crecimiento interanual del 3,8 %, ligeramente inferior al 4 % de España. Con estos datos, la tasa de paro se reducía hasta el 18,7 % de la población activa andaluza, 6,2 puntos superior a la media española, pero recortando en casi tres puntos su valor del segundo trimestre de 2021. Finalmente, la afiliación fue un 3,5 % superior en junio respecto al mismo mes del año anterior. Esta cifra, aunque positiva, es inferior a la de España.Durante el segundo trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía experimentó un comportamiento positivo. El número de desempleados estimado por la Encuesta de Población Activa (EPA) se redujo en 22.600 personas respecto al primer trimestre de 2022 y en 114.900 respecto al mismo trimestre de 2021. Esto supone una reducción del 14,2 %, cifra muy positiva, aunque inferior a la española, cuya reducción en términos interanuales superó el 19 %. La ocupación aumentó en 60.700 personas durante este trimestre y en 123.800 en el último año. De nuevo, esta cifra es una clara derivada del buen comportamiento antes mencionado de la economía andaluza, con una tasa de crecimiento interanual del 3,8 %, ligeramente inferior al 4 % de España. Con estos datos, la tasa de paro se reducía hasta el 18,7 % de la población activa andaluza, 6,2 puntos superior a la media española, pero recortando en casi tres puntos su valor del segundo trimestre de 2021. Finalmente, la afiliación fue un 3,5 % superior en junio respecto al mismo mes del año anterior. Esta cifra, aunque positiva, es inferior a la de España.

La evolución del mercado de trabajo recoge, por lo tanto, las tendencias positivas de la economía andaluza descritas en la sección anterior, así como las posibles diferencias antes mencionadas. En términos absolutos, pues, los diferentes indicadores relativos al mercado de trabajo siguen mostrando una cierta solidez en su evolución, que no ha sido observado ni en tenacidad ni en solidez desde el inicio de la recuperación económica por los indicadores de actividad productiva. En todo caso, el segundo trimestre, la actividad económica y el mercado de trabajo han ofrecido en ambos casos un comportamiento más coherente que el mostrado en trimestres anteriores.La evolución del mercado de trabajo recoge, por lo tanto, las tendencias positivas de la economía andaluza descritas en la sección anterior, así como las posibles diferencias antes mencionadas. En términos absolutos, pues, los diferentes indicadores relativos al mercado de trabajo siguen mostrando una cierta solidez en su evolución, que no ha sido observado ni en tenacidad ni en solidez desde el inicio de la recuperación económica por los indicadores de actividad productiva. En todo caso, el segundo trimestre, la actividad económica y el mercado de trabajo han ofrecido en ambos casos un comportamiento más coherente que el mostrado en trimestres anteriores.

Las razones del buen comportamiento del mercado de trabajo andaluz pueden resumirse en las siguientes. En primer lugar, un posible adelanto en las contrataciones para la campaña del verano. La vuelta a la normalidad en un sector fuertemente golpeado por la crisis del COVID desde el fin de las restricciones ha supuesto la necesidad de completar las plantillas en sectores tradicionalmente temporales como son los asociados al turismo. En segundo lugar, el impulso de actividad de otros sectores y la necesidad de contratación por otras razones, como es la motivada por una recuperación del consumo y de la inversión después de un primer trimestre plano y negativo. Otra explicación para la recuperación del empleo en sectores estrechamente asociados a la demanda de las familias podría explicarse por un posible efecto látigo en el consumo que ha supuesto la dedicación de una parte de los ahorros acumulados durante los peores meses de la pandemia. Finalmente, y en cuarto lugar, no podemos descartar un posible efecto positivo de la reforma laboral en cuanto a los tiempos en la contratación, pudiendo haberse producido un cierto adelanto para adecuarse a los preceptos de la nueva regulación.Las razones del buen comportamiento del mercado de trabajo andaluz pueden resumirse en las siguientes. En primer lugar, un posible adelanto en las contrataciones para la campaña del verano. La vuelta a la normalidad en un sector fuertemente golpeado por la crisis del COVID desde el fin de las restricciones ha supuesto la necesidad de completar las plantillas en sectores tradicionalmente temporales como son los asociados al turismo. En segundo lugar, el impulso de actividad de otros sectores y la necesidad de contratación por otras razones, como es la motivada por una recuperación del consumo y de la inversión después de un primer trimestre plano y negativo. Otra explicación para la recuperación del empleo en sectores estrechamente asociados a la demanda de las familias podría explicarse por un posible efecto látigo en el consumo que ha supuesto la dedicación de una parte de los ahorros acumulados durante los peores meses de la pandemia. Finalmente, y en cuarto lugar, no podemos descartar un posible efecto positivo de la reforma laboral en cuanto a los tiempos en la contratación, pudiendo haberse producido un cierto adelanto para adecuarse a los preceptos de la nueva regulación.

Los datos de afiliación a nivel de sección de actividad respaldan estas posibles explicaciones. Así, por ejemplo, en términos interanuales, en junio de 2022 la afiliación en secciones de actividad asociadas al turismo y al ocio creció a los mayores ritmos de toda la economía andaluza. En hostelería, en dicho mes, la afiliación media superaba en un 16,2 % a la de un año antes, mientras que en actividades artísticas y recreativas este aumento fue de un 13,7 %. Entre ambas secciones se explicaba el 45% del aumento total de la afiliación andaluza en el último año. El resto de las secciones también mostraron tasas de crecimiento positivas, excepto el sector agrícola o la administración pública. Particular relevancia tiene el aumento de la afiliación en el sector de información y comunicaciones, muy alejado del patrón de recuperación y crecimiento descrito anteriormente, y que en junio de este año acumulaba un 11,9 % más de afiliados que solo un año antes.Los datos de afiliación a nivel de sección de actividad respaldan estas posibles explicaciones. Así, por ejemplo, en términos interanuales, en junio de 2022 la afiliación en secciones de actividad asociadas al turismo y al ocio creció a los mayores ritmos de toda la economía andaluza. En hostelería, en dicho mes, la afiliación media superaba en un 16,2 % a la de un año antes, mientras que en actividades artísticas y recreativas este aumento fue de un 13,7 %. Entre ambas secciones se explicaba el 45% del aumento total de la afiliación andaluza en el último año. El resto de las secciones también mostraron tasas de crecimiento positivas, excepto el sector agrícola o la administración pública. Particular relevancia tiene el aumento de la afiliación en el sector de información y comunicaciones, muy alejado del patrón de recuperación y crecimiento descrito anteriormente, y que en junio de este año acumulaba un 11,9 % más de afiliados que solo un año antes.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La evolución descrita del mercado de trabajo está profundamente relacionada con los diferentes componentes de la demanda. Una vez más, hay que señalar a la eventual recuperación del consumo privado como una de las principales causas, no solo del aumento del empleo sino del crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre de este año.La evolución descrita del mercado de trabajo está profundamente relacionada con los diferentes componentes de la demanda. Una vez más, hay que señalar a la eventual recuperación del consumo privado como una de las principales causas, no solo del aumento del empleo sino del crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre de este año.

Esto es lo que reflejan indicadores como el índice del comercio al por menor, que en los meses de abril a junio aumentó a ritmos superiores al 3 %, registro tres veces superior a la media española. Este crecimiento, una vez descontados los precios y eliminadas las ventas en estaciones de servicios, se reduce al 1,6 %, aun así, superior a la media española (0,2 %). Esta evolución, en un entorno de fuerte repunte de los precios, podría pensarse que es contraintuitiva. Sin embargo, esta recuperación del consumo frente a un primer trimestre negativo se explicaría por la desaparición de los factores que frenaron el consumo a finales de invierno.Esto es lo que reflejan indicadores como el índice del comercio al por menor, que en los meses de abril a junio aumentó a ritmos superiores al 3 %, registro tres veces superior a la media española. Este crecimiento, una vez descontados los precios y eliminadas las ventas en estaciones de servicios, se reduce al 1,6 %, aun así, superior a la media española (0,2 %). Esta evolución, en un entorno de fuerte repunte de los precios, podría pensarse que es contraintuitiva. Sin embargo, esta recuperación del consumo frente a un primer trimestre negativo se explicaría por la desaparición de los factores que frenaron el consumo a finales de invierno.

Particular relevancia tiene también, desde el lado de la demanda, el consumo de los no residentes. Tanto los indicadores de ocupación hotelera como los de coyuntura turística del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía muestran un considerable aumento del número de turistas, pernoctaciones y gasto. No cabe duda de que la recuperación del turismo andaluz se uniría al consumo en la explicación del crecimiento durante el segundo trimestre, pero no ha sido tan intenso como en el resto de España, lo que podría explicarse, en buena parte, por el mayor crecimiento del sector turístico en regiones que aún destacaban por una brecha elevada desde el inicio de la pandemia, como son Baleares o Canarias.Particular relevancia tiene también, desde el lado de la demanda, el consumo de los no residentes. Tanto los indicadores de ocupación hotelera como los de coyuntura turística del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía muestran un considerable aumento del número de turistas, pernoctaciones y gasto. No cabe duda de que la recuperación del turismo andaluz se uniría al consumo en la explicación del crecimiento durante el segundo trimestre, pero no ha sido tan intenso como en el resto de España, lo que podría explicarse, en buena parte, por el mayor crecimiento del sector turístico en regiones que aún destacaban por una brecha elevada desde el inicio de la pandemia, como son Baleares o Canarias.

En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles son positivos para el período analizado. Por un lado, el sector de la construcción parece mantener un importante impulso, tanto en edificación privada como en licitaciones. Sin embargo, los datos de inversión extranjera sí se han visto mermados de forma considerable durante el segundo trimestre, aunque no deben, de momento, implicar un cambio de tendencia. Los datos de afiliación en el sector de la construcción apoyan esta evolución positiva (+ 3,3 %). En cuanto a la inversión en equipos, de nuevo, tenemos que confiar en indicadores indirectos como son el índice de producción industrial de bienes de equipo o las matriculaciones de vehículos industriales, que reflejan que, como viene ocurriendo desde la recuperación de la actividad tras la pandemia, ambos han mantenido una tendencia de crecimiento en estos últimos meses.En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles son positivos para el período analizado. Por un lado, el sector de la construcción parece mantener un importante impulso, tanto en edificación privada como en licitaciones. Sin embargo, los datos de inversión extranjera sí se han visto mermados de forma considerable durante el segundo trimestre, aunque no deben, de momento, implicar un cambio de tendencia. Los datos de afiliación en el sector de la construcción apoyan esta evolución positiva (+ 3,3 %). En cuanto a la inversión en equipos, de nuevo, tenemos que confiar en indicadores indirectos como son el índice de producción industrial de bienes de equipo o las matriculaciones de vehículos industriales, que reflejan que, como viene ocurriendo desde la recuperación de la actividad tras la pandemia, ambos han mantenido una tendencia de crecimiento en estos últimos meses.

Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, se dispararon en el segundo trimestre (58,3 % interanual), teniendo en cuenta además que Andalucía es puerta de entrada de productos energéticos tales como el gas y, sobre todo, crudo, lo que explica que el aumento de la partida de importaciones en Andalucía haya crecido a ritmos superiores a la media española. El índice de valor unitario de las importaciones para abril (último mes disponible) crecía un 35,1 %, lo que refleja la magnitud de la subida de precios de los bienes importados. Por el contrario, las exportaciones han sufrido un crecimiento en términos nominales mucho menor (18,4 %) y que dado el aumento de su valor unitario (24,8 % en abril), podrían haber experimentado una contracción en términos reales durante el segundo trimestre, lo que sería una manifestación de la reducción del comercio internacional motivado por los factores referidos en este informe. En consecuencia, el saldo comercial aparente de Andalucía con el resto del mundo se ha debilitado en el segundo trimestre del año.Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, se dispararon en el segundo trimestre (58,3 % interanual), teniendo en cuenta además que Andalucía es puerta de entrada de productos energéticos tales como el gas y, sobre todo, crudo, lo que explica que el aumento de la partida de importaciones en Andalucía haya crecido a ritmos superiores a la media española. El índice de valor unitario de las importaciones para abril (último mes disponible) crecía un 35,1 %, lo que refleja la magnitud de la subida de precios de los bienes importados. Por el contrario, las exportaciones han sufrido un crecimiento en términos nominales mucho menor (18,4 %) y que dado el aumento de su valor unitario (24,8 % en abril), podrían haber experimentado una contracción en términos reales durante el segundo trimestre, lo que sería una manifestación de la reducción del comercio internacional motivado por los factores referidos en este informe. En consecuencia, el saldo comercial aparente de Andalucía con el resto del mundo se ha debilitado en el segundo trimestre del año.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

La construcción y los servicios muestran un aumento de la actividad durante este período. No cabe duda de que tanto el sector turístico, como el consumo de las familias y el aumento de la inversión han impulsado la actividad de dichos sectores. Como se ha adelantado, el aumento de la afiliación especialmente en sectores estrechamente asociados a dichos componentes de demanda así lo atestigua.La construcción y los servicios muestran un aumento de la actividad durante este período. No cabe duda de que tanto el sector turístico, como el consumo de las familias y el aumento de la inversión han impulsado la actividad de dichos sectores. Como se ha adelantado, el aumento de la afiliación especialmente en sectores estrechamente asociados a dichos componentes de demanda así lo atestigua.

La industria muestra un comportamiento sólido a pesar de los envites que la coyuntura internacional pueden estar causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo, lo que encajaría con lo indicado en el párrafo anterior, y superior a la media española, lo que también mostraría que el consumo de los andaluces ha crecido por encima de la media española como así ha mostrado igualmente el índice de comercio al por menor. Mientras, la producción en bienes de equipo ha mostrado una evolución sólida con un crecimiento del 4 %, aunque algo inferior a la media española. La industria muestra un comportamiento sólido a pesar de los envites que la coyuntura internacional pueden estar causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo, lo que encajaría con lo indicado en el párrafo anterior, y superior a la media española, lo que también mostraría que el consumo de los andaluces ha crecido por encima de la media española como así ha mostrado igualmente el índice de comercio al por menor. Mientras, la producción en bienes de equipo ha mostrado una evolución sólida con un crecimiento del 4 %, aunque algo inferior a la media española.

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,1 % en el tercer trimestre de 2022, una décima menos que el estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2022 es del 3,5%, tres décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,1 % en el tercer trimestre de 2022, una décima menos que el estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2022 es del 3,5%, tres décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Fuente: OEAFuente: OEA

Durante el tercer trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha sufrido una notable moderación en comparación con el segundo trimestre de 2022, que ha venido motivada, principalmente, por la aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, excepto turismo. A pesar de que tanto en Europa como en los Estados Unidos la evolución de sus respectivas economías ha sido mejor de lo que se esperaba inicialmente, estas han mostrado una clara evolución a la baja desde la primera mitad de año, en concreto la primera. Así, si para el segundo trimestre de 2022 el crecimiento estimado para el conjunto de la Unión Europea era del 0,8 %, en el tercero se veía rebajado al 0,2 %, lo que de manera evidente ha influido en la evolución de las cifras de exportación regionales. A este dato habría que añadir la importante moderación del crecimiento de España (desde un 1,5 % hasta un 0,2 %), lo que igualmente ha afectado a la actividad andaluza. En cuanto al consumo de las familias, por un lado, la erosión de las rentas reales por la inflación y, en segundo lugar, un más que probable agotamiento del efecto desembolsamiento de los ahorros, han podido explicar su evolución. Sin embargo, la buena marcha del mercado de trabajo podría haber servido de contención de los efectos anteriores, evitando una mayor contracción del gasto de los hogares. Durante el tercer trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha sufrido una notable moderación en comparación con el segundo trimestre de 2022, que ha venido motivada, principalmente, por la aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, excepto turismo. A pesar de que tanto en Europa como en los Estados Unidos la evolución de sus respectivas economías ha sido mejor de lo que se esperaba inicialmente, estas han mostrado una clara evolución a la baja desde la primera mitad de año, en concreto la primera. Así, si para el segundo trimestre de 2022 el crecimiento estimado para el conjunto de la Unión Europea era del 0,8 %, en el tercero se veía rebajado al 0,2 %, lo que de manera evidente ha influido en la evolución de las cifras de exportación regionales. A este dato habría que añadir la importante moderación del crecimiento de España (desde un 1,5 % hasta un 0,2 %), lo que igualmente ha afectado a la actividad andaluza. En cuanto al consumo de las familias, por un lado, la erosión de las rentas reales por la inflación y, en segundo lugar, un más que probable agotamiento del efecto desembolsamiento de los ahorros, han podido explicar su evolución. Sin embargo, la buena marcha del mercado de trabajo podría haber servido de contención de los efectos anteriores, evitando una mayor contracción del gasto de los hogares.

Sin embargo, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado su crecimiento. Este es el caso de la actividad industrial, algunos servicios asociados a las nuevas tecnologías, la educación y la sanidad, así como la inversión, que siguen mostrando aún cierta dinámica positiva. A esto habría que añadir, un trimestre más, la aportación claramente positiva del turismo, que ha continuado su recuperación durante buena parte del verano, a pesar de un inicio en el mes de julio lleno de dudas.Sin embargo, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado su crecimiento. Este es el caso de la actividad industrial, algunos servicios asociados a las nuevas tecnologías, la educación y la sanidad, así como la inversión, que siguen mostrando aún cierta dinámica positiva. A esto habría que añadir, un trimestre más, la aportación claramente positiva del turismo, que ha continuado su recuperación durante buena parte del verano, a pesar de un inicio en el mes de julio lleno de dudas.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

A pesar de la moderación de los precios desde el verano, es evidente que la inflación y su crecimiento en el último año es una de las principales causas de la reducción del ritmo de crecimiento de la actividad económica en el mundo. El importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas, así como ha endurecido las condiciones financieras, lo que ha tenido y tendrá un claro efecto sobre la evolución futura de estos agregados. A pesar de la moderación de los precios desde el verano, es evidente que la inflación y su crecimiento en el último año es una de las principales causas de la reducción del ritmo de crecimiento de la actividad económica en el mundo. El importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas, así como ha endurecido las condiciones financieras, lo que ha tenido y tendrá un claro efecto sobre la evolución futura de estos agregados.

Sin embargo, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha sufrido una cierta moderación durante los dos últimos meses del verano y del inicio del otoño. Todo parece indicar que buena parte del aumento de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas ya ha sido absorbido, aunque los aumentos en el resto de los precios siguen siendo superiores a los de las últimas décadas. También se puede destacar que este menor impulso ha sido debido en buena parte a la introducción del tope al gas, lo que ha supuesto un ahorro nada despreciable para los bolsillos de los andaluces. En consecuencia, la inflación en el mes de octubre cayó hasta el 7,3 %, desde el 8,9 % del mes anterior para España y hasta el 7,7 % desde el 9,2 %, en Andalucía.Sin embargo, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha sufrido una cierta moderación durante los dos últimos meses del verano y del inicio del otoño. Todo parece indicar que buena parte del aumento de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas ya ha sido absorbido, aunque los aumentos en el resto de los precios siguen siendo superiores a los de las últimas décadas. También se puede destacar que este menor impulso ha sido debido en buena parte a la introducción del tope al gas, lo que ha supuesto un ahorro nada despreciable para los bolsillos de los andaluces. En consecuencia, la inflación en el mes de octubre cayó hasta el 7,3 %, desde el 8,9 % del mes anterior para España y hasta el 7,7 % desde el 9,2 %, en Andalucía.

La principal explicación del mantenimiento de la diferencia entre la inflación andaluza respecto a la española reside en la diferente composición de sus respectivas cestas de la compra, más orientada en el caso regional hacia bienes cuyos precios han crecido más, como son los de energía y alimentos. Precisamente, la mayor relevancia de determinados bienes como son los alimentos provoca que en buena parte en Andalucía la inflación subyacente haya seguido aumentando en tasa interanual, aunque se observe una clara moderación en tasas intermensuales al igual que en España. Así, mientras en octubre la subyacente permanecía estable en el conjunto nacional (6,2%) en Andalucía seguía aumentando (6,8%).La principal explicación del mantenimiento de la diferencia entre la inflación andaluza respecto a la española reside en la diferente composición de sus respectivas cestas de la compra, más orientada en el caso regional hacia bienes cuyos precios han crecido más, como son los de energía y alimentos. Precisamente, la mayor relevancia de determinados bienes como son los alimentos provoca que en buena parte en Andalucía la inflación subyacente haya seguido aumentando en tasa interanual, aunque se observe una clara moderación en tasas intermensuales al igual que en España. Así, mientras en octubre la subyacente permanecía estable en el conjunto nacional (6,2%) en Andalucía seguía aumentando (6,8%).

La moderación de la inflación no resulta sorprendente dado que aún no se ha detectado la existencia de efectos de segunda ronda, como indica el crecimiento salarial, a tasas significativamente inferiores a la de los precios. Según datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social los salarios pactados en convenio hasta octubre aumentaron en Andalucía un 2,72 %, por un 2,67 % en España. Dado que habíamos asistido a picos de inflación en Andalucía del 11,2 % en julio, podemos decir que, para entonces, la pérdida de poder adquisitivo supondría al menos entre un 8 y un 9 %. La moderación de la inflación no resulta sorprendente dado que aún no se ha detectado la existencia de efectos de segunda ronda, como indica el crecimiento salarial, a tasas significativamente inferiores a la de los precios. Según datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social los salarios pactados en convenio hasta octubre aumentaron en Andalucía un 2,72 %, por un 2,67 % en España. Dado que habíamos asistido a picos de inflación en Andalucía del 11,2 % en julio, podemos decir que, para entonces, la pérdida de poder adquisitivo supondría al menos entre un 8 y un 9 %.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el tercer trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía siguió experimentado una evolución aparentemente desconectada de la actividad productiva. Así, mientras los indicadores asociados a la producción, gasto o inversión señalan un debilitamiento desde hace algunos meses, los asociados al mercado de trabajo mantienen una cierta resistencia a la baja. Sin embargo, hay que incidir en que los diferentes indicadores del mercado de trabajo mostraron comportamientos dispares. Las causas de de la disparidad son variadas, y no todas conocidas, pero parece que estamos experimentando las consecuencias del reajuste en los parámetros que lo definen (como tipos de contratos, horas trabajadas por contrato, etc.), así como de la nueva regulación que obliga a realizar una lectura prudente de los mismos.Durante el tercer trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía siguió experimentado una evolución aparentemente desconectada de la actividad productiva. Así, mientras los indicadores asociados a la producción, gasto o inversión señalan un debilitamiento desde hace algunos meses, los asociados al mercado de trabajo mantienen una cierta resistencia a la baja. Sin embargo, hay que incidir en que los diferentes indicadores del mercado de trabajo mostraron comportamientos dispares. Las causas de de la disparidad son variadas, y no todas conocidas, pero parece que estamos experimentando las consecuencias del reajuste en los parámetros que lo definen (como tipos de contratos, horas trabajadas por contrato, etc.), así como de la nueva regulación que obliga a realizar una lectura prudente de los mismos.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó un exiguo 0,06 % frente al 0,4 % nacional, aunque esta evolución está muy influenciada por la estacionalidad, siendo normalmente el tercer trimestre de cada año negativo en términos de creación de empleo. En cualquier caso, este dato intertrimestral es el mejor de un tercer trimestre en los últimos siete años, si no consideramos 2020 y 2021. De este modo, la evolución de la ocupación en términos interanuales seguía siendo muy positiva, con crecimientos del 4,1 % para Andalucía frente al 2,5 % nacional. Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó un exiguo 0,06 % frente al 0,4 % nacional, aunque esta evolución está muy influenciada por la estacionalidad, siendo normalmente el tercer trimestre de cada año negativo en términos de creación de empleo. En cualquier caso, este dato intertrimestral es el mejor de un tercer trimestre en los últimos siete años, si no consideramos 2020 y 2021. De este modo, la evolución de la ocupación en términos interanuales seguía siendo muy positiva, con crecimientos del 4,1 % para Andalucía frente al 2,5 % nacional.

La evolución de la ocupación tuvo también reflejo en el desempleo. A pesar de que el número de personas desempleadas aumentara en 15 mil personas en el tercer trimestre, dicho aumento, habitual de nuevo durante estos meses, se encuentra en la banda baja para un tercer trimestre, al menos desde 2011. En términos interanuales, la caída del desempleo fue de 141 mil personas, frente a los 115 mil del segundo trimestre. Estas cifras contrastan con las nacionales, para las cuales tenemos un similar crecimiento intertrimestral, pero con un debilitamiento en el ritmo de destrucción de desempleo. La evolución de la ocupación tuvo también reflejo en el desempleo. A pesar de que el número de personas desempleadas aumentara en 15 mil personas en el tercer trimestre, dicho aumento, habitual de nuevo durante estos meses, se encuentra en la banda baja para un tercer trimestre, al menos desde 2011. En términos interanuales, la caída del desempleo fue de 141 mil personas, frente a los 115 mil del segundo trimestre. Estas cifras contrastan con las nacionales, para las cuales tenemos un similar crecimiento intertrimestral, pero con un debilitamiento en el ritmo de destrucción de desempleo.

Los datos de afiliación, sin embargo, muestran una dinámica algo diferente. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el tercer trimestre fue de 3.264.378, casi cuarenta mil menos que en el trimestre anterior. Mientras, en España el número de afiliados fue 20.224.084, algo más de 24 mil que en el trimestre anterior. En consecuencia, la tasa de crecimiento intertrimestral en Andalucía de los afiliados medios fue de -1,2 % mientras que en España era del 0,1 %. En términos intertrimestrales las tasas fueron del 3,2 % para Andalucía y del 3,5 %. Los datos de afiliación, sin embargo, muestran una dinámica algo diferente. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el tercer trimestre fue de 3.264.378, casi cuarenta mil menos que en el trimestre anterior. Mientras, en España el número de afiliados fue 20.224.084, algo más de 24 mil que en el trimestre anterior. En consecuencia, la tasa de crecimiento intertrimestral en Andalucía de los afiliados medios fue de -1,2 % mientras que en España era del 0,1 %. En términos intertrimestrales las tasas fueron del 3,2 % para Andalucía y del 3,5 %.

La aparente contradicción de las cifras de empleo dificulta el análisis de la evolución del mercado de trabajo. En todo caso, su evolución en estos meses está marcada por varias explicaciones que entendemos relevantes. En primer lugar, la extensión de los efectos positivos de una campaña de verano prácticamente plena durante el año 2022. En segundo lugar, una vez más, el impulso de actividad de ciertos sectores, inicialmente la construcción, pero sobre todo los servicios a las empresas. Finalmente, y en último lugar, no podemos descartar un posible efecto de la reforma laboral, en tanto que ha podido modificar las dinámicas de contratación, en especial ante la estacionalidad, lo que ha influido en la evolución de la afiliación.La aparente contradicción de las cifras de empleo dificulta el análisis de la evolución del mercado de trabajo. En todo caso, su evolución en estos meses está marcada por varias explicaciones que entendemos relevantes. En primer lugar, la extensión de los efectos positivos de una campaña de verano prácticamente plena durante el año 2022. En segundo lugar, una vez más, el impulso de actividad de ciertos sectores, inicialmente la construcción, pero sobre todo los servicios a las empresas. Finalmente, y en último lugar, no podemos descartar un posible efecto de la reforma laboral, en tanto que ha podido modificar las dinámicas de contratación, en especial ante la estacionalidad, lo que ha influido en la evolución de la afiliación.

Por secciones de actividad debemos destacar el muy buen comportamiento de las afiliaciones en “informática y comunicaciones”, que lleva acumulado en el último año un aumento del 11,7 % de afiliados, y los de educación y sanidad, con aumentos medios del 5 % en el último año. En cuanto a aumentos del último trimestre, además de los anteriores, hay que destacar la industria y la agricultura. Por el contrario, el resto de las secciones de actividad disponían en el último día del tercer trimestre menos afiliados que en el del segundo trimestre.Por secciones de actividad debemos destacar el muy buen comportamiento de las afiliaciones en “informática y comunicaciones”, que lleva acumulado en el último año un aumento del 11,7 % de afiliados, y los de educación y sanidad, con aumentos medios del 5 % en el último año. En cuanto a aumentos del último trimestre, además de los anteriores, hay que destacar la industria y la agricultura. Por el contrario, el resto de las secciones de actividad disponían en el último día del tercer trimestre menos afiliados que en el del segundo trimestre.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Todos los factores que explicaran la evolución de la demanda en el trimestre anterior han sufrido un debilitamiento, con claros efectos sobre el consumo privado. La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Todos los factores que explicaran la evolución de la demanda en el trimestre anterior han sufrido un debilitamiento, con claros efectos sobre el consumo privado.

Así, el índice del comercio al por menor, que durante el segundo trimestre aumentó a ritmos superiores al 3 %, en el tercer trimestre muestra registros claramente negativos (-2,8 % a precios constantes) e inferiores a la media española. Esta caída es generalizada, tanto si se consideran solo el consumo de alimentación o el del resto como si, además, descontamos las estaciones de servicios. Así, en términos deflactados y corregido de calendario, en tasas interanuales el índice de comercio al por menor cayó un 2,7 %, -4,7 % sin estaciones de servicios. Para alimentos la caída fue del 2,9 % y del resto sin estaciones de servicios, del 5,0 %. Como podemos observar son ajustes relevantes que muestran una clara debilidad del consumo privado a las puertas del último trimestre de 2022. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos muestran también un consumo en contracción.Así, el índice del comercio al por menor, que durante el segundo trimestre aumentó a ritmos superiores al 3 %, en el tercer trimestre muestra registros claramente negativos (-2,8 % a precios constantes) e inferiores a la media española. Esta caída es generalizada, tanto si se consideran solo el consumo de alimentación o el del resto como si, además, descontamos las estaciones de servicios. Así, en términos deflactados y corregido de calendario, en tasas interanuales el índice de comercio al por menor cayó un 2,7 %, -4,7 % sin estaciones de servicios. Para alimentos la caída fue del 2,9 % y del resto sin estaciones de servicios, del 5,0 %. Como podemos observar son ajustes relevantes que muestran una clara debilidad del consumo privado a las puertas del último trimestre de 2022. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos muestran también un consumo en contracción.

Este peor comportamiento del consumo de las familias tiene una cierta compensación por el lado de los no residentes. Todos los indicadores del turismo siguieron mostrando mejoría a lo largo de los meses del verano, con aumentos significativos en pernoctaciones, estancias y gasto medio. Todas estas cifras son inferiores a la media nacional, pero una vez más esto se explica por el importante aumento experimentado por algunas regiones donde el turismo es una actividad mucho más relevante.Este peor comportamiento del consumo de las familias tiene una cierta compensación por el lado de los no residentes. Todos los indicadores del turismo siguieron mostrando mejoría a lo largo de los meses del verano, con aumentos significativos en pernoctaciones, estancias y gasto medio. Todas estas cifras son inferiores a la media nacional, pero una vez más esto se explica por el importante aumento experimentado por algunas regiones donde el turismo es una actividad mucho más relevante.

En cuanto a la inversión, una vez más los indicadores muestran señales contradictorias. Mientras los asociados a la edificación, como son las viviendas iniciadas y la afiliación al sector de la construcción se han visto reducidos durante el tercer trimestre, así como los datos de inversión extranjera (indicador que hay que leer con prudencia dada su enorme volatilidad), los indicadores de inversión en bienes de equipo muestran una evolución más positiva, como es el caso del índice de producción industrial o la matriculación de vehículos industriales.En cuanto a la inversión, una vez más los indicadores muestran señales contradictorias. Mientras los asociados a la edificación, como son las viviendas iniciadas y la afiliación al sector de la construcción se han visto reducidos durante el tercer trimestre, así como los datos de inversión extranjera (indicador que hay que leer con prudencia dada su enorme volatilidad), los indicadores de inversión en bienes de equipo muestran una evolución más positiva, como es el caso del índice de producción industrial o la matriculación de vehículos industriales.

Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 6,0 % durante los meses de julio y agosto comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 6,7 %. Mientras, las exportaciones cayeron al 17,9 % en cifras nominales, un 18,2 % en términos reales. Por lo tanto, es evidente que, con la información disponible del tercer trimestre, el sector exterior ha dejado de aportar crecimiento a la economía andaluza.Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 6,0 % durante los meses de julio y agosto comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 6,7 %. Mientras, las exportaciones cayeron al 17,9 % en cifras nominales, un 18,2 % en términos reales. Por lo tanto, es evidente que, con la información disponible del tercer trimestre, el sector exterior ha dejado de aportar crecimiento a la economía andaluza.

Respecto a las exportaciones, la caída es prácticamente común a todas las rúbricas que la componen, salvo en otros bienes de capital y consumo. Sin embargo, la contracción es especialmente importante en las exportaciones de alimentos, bebidas y tabaco o productos de la agricultura, ganadería y pesca. Una posible explicación de esta caída, además de un posible efecto precio sobre la demanda internacional de estos productos, podría ser consecuencia de la sequía. Respecto a la energía, y en un entorno de estabilización de los precios energéticos en niveles elevados, las exportaciones cayeron un 3,8 % en términos nominales, mientras aumentaban en un 9,8 % las importaciones.Respecto a las exportaciones, la caída es prácticamente común a todas las rúbricas que la componen, salvo en otros bienes de capital y consumo. Sin embargo, la contracción es especialmente importante en las exportaciones de alimentos, bebidas y tabaco o productos de la agricultura, ganadería y pesca. Una posible explicación de esta caída, además de un posible efecto precio sobre la demanda internacional de estos productos, podría ser consecuencia de la sequía. Respecto a la energía, y en un entorno de estabilización de los precios energéticos en niveles elevados, las exportaciones cayeron un 3,8 % en términos nominales, mientras aumentaban en un 9,8 % las importaciones.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

La industria sigue mostrando un comportamiento sólido, sorprendentemente a pesar de los golpes que la coyuntura internacional sigue causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo duradero, mientras que en el resto de los bienes de consumo el crecimiento ha sido nulo. La producción de bienes de equipo e intermedios ha mostrado una contracción durante los meses del verano. Finalmente, la energía aporta crecimiento, incluso en términos reales, con aumentos del 29,8 % interanual. En cuanto a la construcción, los indicadores muestran una tendencia negativa durante los meses de julio y agosto. Los datos de afiliación del sector muestran un aumento interanual superior al 5 %, pero intertrimestral negativo, con una caída de unas siete décimas.La industria sigue mostrando un comportamiento sólido, sorprendentemente a pesar de los golpes que la coyuntura internacional sigue causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo duradero, mientras que en el resto de los bienes de consumo el crecimiento ha sido nulo. La producción de bienes de equipo e intermedios ha mostrado una contracción durante los meses del verano. Finalmente, la energía aporta crecimiento, incluso en términos reales, con aumentos del 29,8 % interanual. En cuanto a la construcción, los indicadores muestran una tendencia negativa durante los meses de julio y agosto. Los datos de afiliación del sector muestran un aumento interanual superior al 5 %, pero intertrimestral negativo, con una caída de unas siete décimas.

En cuanto a los servicios, los indicadores agregados hasta el mes de agosto apuntan a un aumento del VAB del sector, aunque a ritmos muy inferiores al experimentado en meses anteriores, pero mientras la evolución de las actividades asociadas a la hostelería, al transporte, al comercio o a la informática y comunicaciones muestran ritmos de avances aún importantes, el resto de actividades experimenta claros ajustes.En cuanto a los servicios, los indicadores agregados hasta el mes de agosto apuntan a un aumento del VAB del sector, aunque a ritmos muy inferiores al experimentado en meses anteriores, pero mientras la evolución de las actividades asociadas a la hostelería, al transporte, al comercio o a la informática y comunicaciones muestran ritmos de avances aún importantes, el resto de actividades experimenta claros ajustes.

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,3 % en el segundo trimestre de 2023, crecimiento ligeramente inferior al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español (0,4 %). Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2023 es del 2,0 %, dos décimas superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.  Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,3 % en el segundo trimestre de 2023, crecimiento ligeramente inferior al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español (0,4 %). Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2023 es del 2,0 %, dos décimas superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Con este crecimiento, la actividad regional mostraría una ligera reducción del crecimiento, aunque mantendría lafase de expansión que dura más de cinco trimestres seguidos. Esta ligera desaceleración viene explicada principalmente por una reducción en el consumo de los hogares, así como por el debilitamiento de la demanda externa, derivado de una contracción mayor de las exportaciones que de las importaciones. No obstante, dicho debilitamiento de ambas partidas ha sido parcialmente compensado por el aumento de la formación bruta de capital.Con este crecimiento, la actividad regional mostraría una ligera reducción del crecimiento, aunque mantendría lafase de expansión que dura más de cinco trimestres seguidos. Esta ligera desaceleración viene explicada principalmente por una reducción en el consumo de los hogares, así como por el debilitamiento de la demanda externa, derivado de una contracción mayor de las exportaciones que de las importaciones. No obstante, dicho debilitamiento de ambas partidas ha sido parcialmente compensado por el aumento de la formación bruta de capital.

Fuente: OEAFuente: OEA

Durante el cuarto trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha mantenido el ritmo ya mostrado en el tercer trimestre, confirmando la significativa moderación del trimestre anterior. Este leve crecimiento es consecuencia, principalmente, de una aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, que cae, mientras que en el conjunto de España la demanda externa sí tuvo una aportación positiva. Durante el cuarto trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha mantenido el ritmo ya mostrado en el tercer trimestre, confirmando la significativa moderación del trimestre anterior. Este leve crecimiento es consecuencia, principalmente, de una aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, que cae, mientras que en el conjunto de España la demanda externa sí tuvo una aportación positiva.

Se observa que el consumo de las familias es el componente de la demanda agregada que peor comportamiento experimenta durante la fase final del año recién terminado. Este comportamiento podría explicarse por la continua erosión de los ingresos en términos reales como consecuencia de la aún elevada inflación y por el agotamiento del efecto del desembolsamiento del ahorro, comentado en el informe anterior. No obstante, y a pesar de ello, la caída podría haber sido mayor si el mercado de trabajo hubiera mostrado un comportamiento negativo, cosa que aún no parece suceder, al menos, en la magnitud esperada por lo que parece que el buen comportamiento de la ocupación habría logrado sostener, en parte, la contracción del consumo de las familias. Frente al consumo de las familias, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado el crecimiento. Concretamente, se puede destacar el aumento del gasto público, así como de la formación bruta de capital, componentes de la demanda que experimentan una evolución significativamente mejor en Andalucía que en el resto de España, salvo en lo referente a la construcción, afectada por el endurecimiento de las condiciones financieras de los últimos meses. Se observa que el consumo de las familias es el componente de la demanda agregada que peor comportamiento experimenta durante la fase final del año recién terminado. Este comportamiento podría explicarse por la continua erosión de los ingresos en términos reales como consecuencia de la aún elevada inflación y por el agotamiento del efecto del desembolsamiento del ahorro, comentado en el informe anterior. No obstante, y a pesar de ello, la caída podría haber sido mayor si el mercado de trabajo hubiera mostrado un comportamiento negativo, cosa que aún no parece suceder, al menos, en la magnitud esperada por lo que parece que el buen comportamiento de la ocupación habría logrado sostener, en parte, la contracción del consumo de las familias. Frente al consumo de las familias, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado el crecimiento. Concretamente, se puede destacar el aumento del gasto público, así como de la formación bruta de capital, componentes de la demanda que experimentan una evolución significativamente mejor en Andalucía que en el resto de España, salvo en lo referente a la construcción, afectada por el endurecimiento de las condiciones financieras de los últimos meses.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

La principal causa de la evolución negativa del consumo de las familias es la inflación. A pesar de la moderación de los precios desde el verano, el importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas y ha endurecido las condiciones financieras. El moderado crecimiento de los salarios implicaría una reducción de la renta de los consumidores en términos reales superior al 5% de media para el año.La principal causa de la evolución negativa del consumo de las familias es la inflación. A pesar de la moderación de los precios desde el verano, el importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas y ha endurecido las condiciones financieras. El moderado crecimiento de los salarios implicaría una reducción de la renta de los consumidores en términos reales superior al 5% de media para el año.

Sin embargo, y a pesar de lo anterior, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha experimentado una moderación durante la segunda mitad de 2022, gracias a la corrección de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas. En consecuencia, la inflación en el mes de diciembre cayó hasta el 6,2 %, frente al 9,2 % del mes de septiembre.Sin embargo, y a pesar de lo anterior, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha experimentado una moderación durante la segunda mitad de 2022, gracias a la corrección de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas. En consecuencia, la inflación en el mes de diciembre cayó hasta el 6,2 %, frente al 9,2 % del mes de septiembre.

En todo caso, desde diciembre se ha observado un cambio significativo en el patrón de la evolución de los precios. Mientras los productos energéticos han cedido su protagonismo, otros parecen haber recogido el testigo, como son principalmente los precios de alimentos elaborados, en concreto aceites y derivados lácteos, y de la hostelería. Además, el porcentaje de rúbricas del IPC que han crecido por encima del 2 % ha aumentado en estos últimos meses, lo que no supone una buena noticia. La consecuencia inmediata no es solo una reducción en el ritmo de moderación de la inflación en el mes de diciembre y enero sino, además, un claro aumento de la inflación subyacente.En todo caso, desde diciembre se ha observado un cambio significativo en el patrón de la evolución de los precios. Mientras los productos energéticos han cedido su protagonismo, otros parecen haber recogido el testigo, como son principalmente los precios de alimentos elaborados, en concreto aceites y derivados lácteos, y de la hostelería. Además, el porcentaje de rúbricas del IPC que han crecido por encima del 2 % ha aumentado en estos últimos meses, lo que no supone una buena noticia. La consecuencia inmediata no es solo una reducción en el ritmo de moderación de la inflación en el mes de diciembre y enero sino, además, un claro aumento de la inflación subyacente.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el cuarto trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía ha mantenido el buen tono que le ha caracterizado durante el año (si excluimos el sector agrario muy condicionado por la sequía), aunque con ciertos síntomas de agotamiento acompasando a la evolución de la actividad. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación se redujo en Andalucía un 0,6 % frente al 0,4 % nacional, descensos influenciados por la estacionalidad. En términos interanuales, la ocupación en Andalucía registraba aún un crecimiento positivo del 0,4 %, aunque significativamente inferior al de España, que alcanzaba el 1,4 %. Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en casi 70 mil en empleos no agrarios, aunque dicho aumento se reduce a 11 mil si incluimos la variación del empleo agrícola y ganadero. Esta última cifra, aunque aún es positiva, resulta insuficiente para la convergencia del mercado de trabajo andaluz con la media nacional.Durante el cuarto trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía ha mantenido el buen tono que le ha caracterizado durante el año (si excluimos el sector agrario muy condicionado por la sequía), aunque con ciertos síntomas de agotamiento acompasando a la evolución de la actividad. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación se redujo en Andalucía un 0,6 % frente al 0,4 % nacional, descensos influenciados por la estacionalidad. En términos interanuales, la ocupación en Andalucía registraba aún un crecimiento positivo del 0,4 %, aunque significativamente inferior al de España, que alcanzaba el 1,4 %. Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en casi 70 mil en empleos no agrarios, aunque dicho aumento se reduce a 11 mil si incluimos la variación del empleo agrícola y ganadero. Esta última cifra, aunque aún es positiva, resulta insuficiente para la convergencia del mercado de trabajo andaluz con la media nacional.

Los datos son algo mejores en la evolución del desempleo, pues Andalucía se incluye en el escaso número de CC.AA. en las que el desempleo descendió durante el último trimestre de 2022, con 3,4 mil desempleados menos, frente a un claro aumento nacional, donde el número de desempleados aumentó en casi 44 mil. Estas cifras suponen una reducción de casi 57 mil desempleados en la región, frente a los 80 mil en España en el último año, lo que supone en términos porcentuales una reducción del 6,9 % y del 2,6 %, respectivamente. La tasa de paro al finalizar el año fue del 19,0 % frente al 12,9 % nacional, seis y tres puntos y medio respectivamente inferiores a las de un año antes. Los datos son algo mejores en la evolución del desempleo, pues Andalucía se incluye en el escaso número de CC.AA. en las que el desempleo descendió durante el último trimestre de 2022, con 3,4 mil desempleados menos, frente a un claro aumento nacional, donde el número de desempleados aumentó en casi 44 mil. Estas cifras suponen una reducción de casi 57 mil desempleados en la región, frente a los 80 mil en España en el último año, lo que supone en términos porcentuales una reducción del 6,9 % y del 2,6 %, respectivamente. La tasa de paro al finalizar el año fue del 19,0 % frente al 12,9 % nacional, seis y tres puntos y medio respectivamente inferiores a las de un año antes.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el cuarto trimestre fue de 3.291.395, unos 27 mil más que en el trimestre anterior, mientras que en España fue de 20.287.896, algo más de 63 mil por encima de la media del tercer trimestre. El crecimiento intertrimestral fue, así, del 0,8 y 0,3 %, respectivamente. Sin embargo, a pesar de este mejor comportamiento entre ambos trimestres, en términos interanuales, España mantiene una ventaja, ya que la tasa de crecimiento interanual en Andalucía de los afiliados medios fue del 2,2 % mientras que en España seguía siendo superior, situándose en el 2,7 %. En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el cuarto trimestre fue de 3.291.395, unos 27 mil más que en el trimestre anterior, mientras que en España fue de 20.287.896, algo más de 63 mil por encima de la media del tercer trimestre. El crecimiento intertrimestral fue, así, del 0,8 y 0,3 %, respectivamente. Sin embargo, a pesar de este mejor comportamiento entre ambos trimestres, en términos interanuales, España mantiene una ventaja, ya que la tasa de crecimiento interanual en Andalucía de los afiliados medios fue del 2,2 % mientras que en España seguía siendo superior, situándose en el 2,7 %.

Con los datos del cuarto trimestre se certifican algunas tendencias que comienzan a mostrar mensajes claros. En términos interanuales se muestra claramente un comportamiento positivo de la ocupación en Andalucía, pero a ritmos inferiores al del resto de España. Así lo certifican tanto los datos de afiliación como de ocupación. En segundo lugar, esta evolución es cada vez más coherente con la de la actividad, que muestra un comportamiento algo más débil en la región. En cuanto a la caída del desempleo y la más intensa reducción de la tasa de paro en Andalucía vienen más motivadas por la reducción de la población activa que por la mejora de la ocupación. La salida del mercado de trabajo de un mayor número de personas en Andalucía que en España motivaría en parte este comportamiento diferencial. Finalmente, el relativo peor comportamiento del mercado podría explicarse, aunque no en su totalidad, por el negativo comportamiento en el año de la agricultura.Con los datos del cuarto trimestre se certifican algunas tendencias que comienzan a mostrar mensajes claros. En términos interanuales se muestra claramente un comportamiento positivo de la ocupación en Andalucía, pero a ritmos inferiores al del resto de España. Así lo certifican tanto los datos de afiliación como de ocupación. En segundo lugar, esta evolución es cada vez más coherente con la de la actividad, que muestra un comportamiento algo más débil en la región. En cuanto a la caída del desempleo y la más intensa reducción de la tasa de paro en Andalucía vienen más motivadas por la reducción de la población activa que por la mejora de la ocupación. La salida del mercado de trabajo de un mayor número de personas en Andalucía que en España motivaría en parte este comportamiento diferencial. Finalmente, el relativo peor comportamiento del mercado podría explicarse, aunque no en su totalidad, por el negativo comportamiento en el año de la agricultura.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Desde el tercer trimestre, los indicadores asociados a la demanda, en particular a los del consumo, han mantenido una evolución débil que se ha traducido en una contracción del agregado correspondiente (consumo de los hogares). La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Desde el tercer trimestre, los indicadores asociados a la demanda, en particular a los del consumo, han mantenido una evolución débil que se ha traducido en una contracción del agregado correspondiente (consumo de los hogares).

Así, el índice del comercio minorista, que durante el tercer trimestre cayó en términos intertrimestrales, ha mostrado un crecimiento débil durante el último trimestre del año, inferior a la media española. Esta caída es especialmente intensa en alimentación (más del -4 %), y solo compensada por las ventas de no alimentación, posiblemente gracias a una buena campaña de navidad. En términos deflactados y corregido de calendario y en tasas interanuales, el índice de comercio minorista aumentó un 0,1 %, pero cayó un -4,5 % en alimentación y que fue compensado parcialmente por las ventas de no alimentación, con un crecimiento del 3,9 %, de donde se deriva que existe una clara tendencia a ajustar el consumo de los productos cuyos precios han sufrido un mayor incremento en los últimos meses. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos repiten una contracción ya observada en los meses anteriores.Así, el índice del comercio minorista, que durante el tercer trimestre cayó en términos intertrimestrales, ha mostrado un crecimiento débil durante el último trimestre del año, inferior a la media española. Esta caída es especialmente intensa en alimentación (más del -4 %), y solo compensada por las ventas de no alimentación, posiblemente gracias a una buena campaña de navidad. En términos deflactados y corregido de calendario y en tasas interanuales, el índice de comercio minorista aumentó un 0,1 %, pero cayó un -4,5 % en alimentación y que fue compensado parcialmente por las ventas de no alimentación, con un crecimiento del 3,9 %, de donde se deriva que existe una clara tendencia a ajustar el consumo de los productos cuyos precios han sufrido un mayor incremento en los últimos meses. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos repiten una contracción ya observada en los meses anteriores.

Aunque la aportación del consumo de los no residentes ha seguido siendo positiva en términos interanuales, va perdiendo la capacidad de compensar la evolución del consumo de las familias andaluzas. No obstante, los indicadores del turismo mantienen su recuperación desde el inicio de la pandemia con aumentos significativos en pernoctaciones y gasto medio, aunque con una reducción en las estancias medias, aunque crecen en menor medida que los indicadores nacionales, lo que se explica por el mayor peso del turismo en algunas regiones españolas, como las insulares.Aunque la aportación del consumo de los no residentes ha seguido siendo positiva en términos interanuales, va perdiendo la capacidad de compensar la evolución del consumo de las familias andaluzas. No obstante, los indicadores del turismo mantienen su recuperación desde el inicio de la pandemia con aumentos significativos en pernoctaciones y gasto medio, aunque con una reducción en las estancias medias, aunque crecen en menor medida que los indicadores nacionales, lo que se explica por el mayor peso del turismo en algunas regiones españolas, como las insulares.

En cuanto a la inversión, existe una clara diferencia entre la inmobiliaria, con una evolución negativa que demuestra el posible efecto del aumento de los tipos sobre el sector, y la inversión pública y en equipos, donde, sobre todo la primera, parecen aumentar el ritmo con claridad.En cuanto a la inversión, existe una clara diferencia entre la inmobiliaria, con una evolución negativa que demuestra el posible efecto del aumento de los tipos sobre el sector, y la inversión pública y en equipos, donde, sobre todo la primera, parecen aumentar el ritmo con claridad.

Por último, el sector exterior muestra un comportamiento negativo en clara sintonía con lo ya experimentado en el trimestre anterior. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 16,9 % durante los meses de octubre y noviembre comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 19 %. Mientras, las exportaciones cayeron un trimestre más, en esta ocasión en un 4,9 % en cifras nominales y un 4,3 % en términos reales. Estas cifras, por lo tanto, identifican a un sector exterior que sigue aportando crecimiento negativo al PIB andaluz.Por último, el sector exterior muestra un comportamiento negativo en clara sintonía con lo ya experimentado en el trimestre anterior. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 16,9 % durante los meses de octubre y noviembre comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 19 %. Mientras, las exportaciones cayeron un trimestre más, en esta ocasión en un 4,9 % en cifras nominales y un 4,3 % en términos reales. Estas cifras, por lo tanto, identifican a un sector exterior que sigue aportando crecimiento negativo al PIB andaluz.

Respecto a las exportaciones, en esta ocasión la caída se concentra en productos asociados, principalmente, a la industria y a la energía, y que toman el testigo de los alimentos, razón principal de la reducción de las exportaciones andaluzas en el cuarto trimestre.Respecto a las exportaciones, en esta ocasión la caída se concentra en productos asociados, principalmente, a la industria y a la energía, y que toman el testigo de los alimentos, razón principal de la reducción de las exportaciones andaluzas en el cuarto trimestre.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a la evolución desde el lado de la oferta, todos los sectores aportaron crecimiento negativo al PIB excepto los servicios. En primer lugar, la industria, con una caída del IPI general de casi un punto porcentual, comienza a sufrir las consecuencias directas de los efectos de la crisis energética que previamente ha golpeado a las economías del centro de Europa. En esta ocasión, ni las industrias asociadas al sector energético han posibilitado un saldo positivo de crecimiento al final del trimestre. En cuanto a la evolución desde el lado de la oferta, todos los sectores aportaron crecimiento negativo al PIB excepto los servicios. En primer lugar, la industria, con una caída del IPI general de casi un punto porcentual, comienza a sufrir las consecuencias directas de los efectos de la crisis energética que previamente ha golpeado a las economías del centro de Europa. En esta ocasión, ni las industrias asociadas al sector energético han posibilitado un saldo positivo de crecimiento al final del trimestre.

En cuanto a la construcción, los indicadores asociados al sector residencial no son positivos, manteniendo la tendencia negativa del anterior trimestre. Los datos de afiliación del sector muestran una reducción intertrimestral superior al 3 %, y que se suma al 5 % del anterior trimestre.En cuanto a la construcción, los indicadores asociados al sector residencial no son positivos, manteniendo la tendencia negativa del anterior trimestre. Los datos de afiliación del sector muestran una reducción intertrimestral superior al 3 %, y que se suma al 5 % del anterior trimestre.

Finalmente, la evolución de los servicios posee una importante heterogeneidad. Por un lado, destacan las contracciones en sectores asociados al consumo y sector financiero, lo que encaja perfectamente con la dinámica actual en los precios y tipos de interés, compensado por el aumento de la actividad en sectores asociados, por un lado, a actividades profesionales y por otro, a las del sector de la información y comunicación y servicios públicos.Finalmente, la evolución de los servicios posee una importante heterogeneidad. Por un lado, destacan las contracciones en sectores asociados al consumo y sector financiero, lo que encaja perfectamente con la dinámica actual en los precios y tipos de interés, compensado por el aumento de la actividad en sectores asociados, por un lado, a actividades profesionales y por otro, a las del sector de la información y comunicación y servicios públicos.

Particularmente relevante es la aportación negativa del sector primario. Los elevados costes energéticos y de los insumos, en particular el de los fertilizantes, a lo que se suma la sequía, ha reducido la producción agraria y ganadera durante 2022. Esta aportación negativa explicaría buena parte del diferencial en el crecimiento andaluz frente al español durante el pasado ejercicio.Particularmente relevante es la aportación negativa del sector primario. Los elevados costes energéticos y de los insumos, en particular el de los fertilizantes, a lo que se suma la sequía, ha reducido la producción agraria y ganadera durante 2022. Esta aportación negativa explicaría buena parte del diferencial en el crecimiento andaluz frente al español durante el pasado ejercicio.

Estimación del crecimiento **Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7 % en el primer trimestre de 2023, crecimiento superior en dos décimas al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el primer trimestre de 2023 es del 3,4 %, cuatro décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España. Con este crecimiento la actividad regional consolidaría una recuperación que ya durante el año 2022 le permitió superar el nivel de PIB perdido durante la pandemia.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7 % en el primer trimestre de 2023, crecimiento superior en dos décimas al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el primer trimestre de 2023 es del 3,4 %, cuatro décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España. Con este crecimiento la actividad regional consolidaría una recuperación que ya durante el año 2022 le permitió superar el nivel de PIB perdido durante la pandemia.

Fuente: OEAFuente: OEA

Durante el primer trimestre de 2023, el crecimiento económico andaluz ha acelerado el ritmo respecto al tercer y cuarto trimestre de 2022, que han sido, además, revisados al alza con la nueva información disponible a la fecha. Esta aceleración es consecuencia, principalmente, de una evolución positiva del consumo, tanto de los residentes como de los no residentes, así como de las exportaciones y la inversión, que han compensado el comportamiento menos positivo del consumo público.Durante el primer trimestre de 2023, el crecimiento económico andaluz ha acelerado el ritmo respecto al tercer y cuarto trimestre de 2022, que han sido, además, revisados al alza con la nueva información disponible a la fecha. Esta aceleración es consecuencia, principalmente, de una evolución positiva del consumo, tanto de los residentes como de los no residentes, así como de las exportaciones y la inversión, que han compensado el comportamiento menos positivo del consumo público.

A diferencia de lo que ocurriera en los trimestres anteriores, hay que destacar la evolución del consumo de los residentes por su crecimiento, superior al de otras partidas de la demanda. Este comportamiento tiene su origen en el aumento del consumo de bienes duraderos en los meses de febrero y marzo. Y todo ello a pesar de la erosión de los ingresos de las familias por la inflación. La moderación de dicha inflación, así como la excepcional evolución de la ocupación en este primer trimestre podrían ser las causas de este buen comportamiento.A diferencia de lo que ocurriera en los trimestres anteriores, hay que destacar la evolución del consumo de los residentes por su crecimiento, superior al de otras partidas de la demanda. Este comportamiento tiene su origen en el aumento del consumo de bienes duraderos en los meses de febrero y marzo. Y todo ello a pesar de la erosión de los ingresos de las familias por la inflación. La moderación de dicha inflación, así como la excepcional evolución de la ocupación en este primer trimestre podrían ser las causas de este buen comportamiento.

Inflación y rentas**Inflación y rentas**

Durante los primeros meses del año 2023 la inflación ha mostrado dos caras bien diferentes. Por un lado, y coincidiendo con el final del año, algunos precios volvieron a tomar impulso después de un final de verano y otoño de clara moderación. Estos precios, principalmente en el grupo de alimentos, vinieron a arrastrar aumentos de costes previos y las consecuencias de una sequía que ya se hizo notar en precios de alimentos, como los del aceite. A su vez, las consecuencias para la ganadería de las dificultades experimentadas durante lo peor de la pandemia y la más reciente subida de costes trasladó al mercado mayores precios en productos como la carne, huevos y, en especial, la leche y sus derivados. Todo ello ayudó a impulsar la inflación de estas rúbricas en diciembre, enero y febrero. Además, la incorporación de los alimentos elaborados en el grupo especial de la inflación subyacente llevó a esta a un máximo en febrero y marzo, alcanzando el 8,4 %. El mayor peso de estas rúbricas en el IPC andaluz en comparación con el de España explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional. Todo ello impidió que, a pesar de la fuerte caída de los precios energéticos, la tasa de inflación no se recortase en mayor medida. En todo caso, ya en marzo, la inflación volvió a moderarse sensiblemente, a lo que se ha sumado el efecto base de dicho mes, dejando a la inflación andaluza en el 3,9 %.Durante los primeros meses del año 2023 la inflación ha mostrado dos caras bien diferentes. Por un lado, y coincidiendo con el final del año, algunos precios volvieron a tomar impulso después de un final de verano y otoño de clara moderación. Estos precios, principalmente en el grupo de alimentos, vinieron a arrastrar aumentos de costes previos y las consecuencias de una sequía que ya se hizo notar en precios de alimentos, como los del aceite. A su vez, las consecuencias para la ganadería de las dificultades experimentadas durante lo peor de la pandemia y la más reciente subida de costes trasladó al mercado mayores precios en productos como la carne, huevos y, en especial, la leche y sus derivados. Todo ello ayudó a impulsar la inflación de estas rúbricas en diciembre, enero y febrero. Además, la incorporación de los alimentos elaborados en el grupo especial de la inflación subyacente llevó a esta a un máximo en febrero y marzo, alcanzando el 8,4 %. El mayor peso de estas rúbricas en el IPC andaluz en comparación con el de España explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional. Todo ello impidió que, a pesar de la fuerte caída de los precios energéticos, la tasa de inflación no se recortase en mayor medida. En todo caso, ya en marzo, la inflación volvió a moderarse sensiblemente, a lo que se ha sumado el efecto base de dicho mes, dejando a la inflación andaluza en el 3,9 %.

La evolución de la inflación ha seguido sin verse reflejada en un aumento de los salarios, al menos al mismo ritmo. Ni las cifras de aumentos salariales pactados del Ministerio de Trabajo y Economía Social ni los datos de la Agencia Tributaria (AEAT) han mostrado aún aumentos significativos del coste salarial unitario en términos reales. No es el caso de los márgenes, para los que los datos disponibles muestran un aumento remarcable y muy superior al de los precios en estos últimos meses. No obstante, como reflejan los datos de la Central de Balances del Banco de España y los de la AEAT, dichos aumentos están muy concentrados en ciertos sectores (refino, electricidad y, más recientemente, agricultura y ganadería), y no corresponden de momento a un aumento generalizado para el conjunto de las economías españolas y andaluzas. La evolución de la inflación ha seguido sin verse reflejada en un aumento de los salarios, al menos al mismo ritmo. Ni las cifras de aumentos salariales pactados del Ministerio de Trabajo y Economía Social ni los datos de la Agencia Tributaria (AEAT) han mostrado aún aumentos significativos del coste salarial unitario en términos reales. No es el caso de los márgenes, para los que los datos disponibles muestran un aumento remarcable y muy superior al de los precios en estos últimos meses. No obstante, como reflejan los datos de la Central de Balances del Banco de España y los de la AEAT, dichos aumentos están muy concentrados en ciertos sectores (refino, electricidad y, más recientemente, agricultura y ganadería), y no corresponden de momento a un aumento generalizado para el conjunto de las economías españolas y andaluzas.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el primer trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía ha experimentado una aceleración de la afiliación, contratación y ocupación. A este buen comportamiento se unen los datos de desempleo y paro registrado, que han mantenido un tono más positivo que el experimentado a finales del año 2022. Durante el primer trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía ha experimentado una aceleración de la afiliación, contratación y ocupación. A este buen comportamiento se unen los datos de desempleo y paro registrado, que han mantenido un tono más positivo que el experimentado a finales del año 2022.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación aumentó en Andalucía un 2,3 % frente a una ligera caída en España del -0,05 %, evoluciones diferenciadas que estarían explicadas en buena parte por la estacionalidad. En todo caso, en términos interanuales, este perfil positivo para la región se reproduce, al aumentar la ocupación en Andalucía un 3,4 %, significativamente superior a la de España (1,8 %). Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en 109.700 empleos, de un total de 368.000 para el conjunto de España. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación aumentó en Andalucía un 2,3 % frente a una ligera caída en España del -0,05 %, evoluciones diferenciadas que estarían explicadas en buena parte por la estacionalidad. En todo caso, en términos interanuales, este perfil positivo para la región se reproduce, al aumentar la ocupación en Andalucía un 3,4 %, significativamente superior a la de España (1,8 %). Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en 109.700 empleos, de un total de 368.000 para el conjunto de España.

Los datos son igualmente positivos para el desempleo. Durante el primer trimestre, el desempleo andaluz descendió en 19.100 personas (-2,4 %), mientras aumentaba en España en 103.800, diferencia entre ambas cifras muy condicionadas por la evolución diferencial, a su vez, de la población activa. En términos interanuales, estos descensos en el desempleo se traducían en caídas de 30.100 y 46.900 para Andalucía y España, respectivamente (-3,8 % y -1,4 %). La tasa de paro, al finalizar el trimestre, se situó en el 18,3 % frente al 13,3 nacional. Los datos son igualmente positivos para el desempleo. Durante el primer trimestre, el desempleo andaluz descendió en 19.100 personas (-2,4 %), mientras aumentaba en España en 103.800, diferencia entre ambas cifras muy condicionadas por la evolución diferencial, a su vez, de la población activa. En términos interanuales, estos descensos en el desempleo se traducían en caídas de 30.100 y 46.900 para Andalucía y España, respectivamente (-3,8 % y -1,4 %). La tasa de paro, al finalizar el trimestre, se situó en el 18,3 % frente al 13,3 nacional.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.386.504, un 3,0 % mayor que en abril de 2022. Para España, las cifras son de 20.614.989, un 2,9 % superior en términos interanuales. En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.386.504, un 3,0 % mayor que en abril de 2022. Para España, las cifras son de 20.614.989, un 2,9 % superior en términos interanuales.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el primer trimestre de 2023, la aportación del comercio exterior mejoró respecto a la observada para el trimestre anterior, dado el mayor crecimiento de las exportaciones en términos reales que de las importaciones. Destaca, sobre todo el aumento de las exportaciones industriales, en particular cobre y químicos, aunque también en partidas agroalimentarias, en especial las hortalizas, que mantiene el impulso de ventas a pesar de la sequía. Durante el primer trimestre de 2023, la aportación del comercio exterior mejoró respecto a la observada para el trimestre anterior, dado el mayor crecimiento de las exportaciones en términos reales que de las importaciones. Destaca, sobre todo el aumento de las exportaciones industriales, en particular cobre y químicos, aunque también en partidas agroalimentarias, en especial las hortalizas, que mantiene el impulso de ventas a pesar de la sequía.

Particular mención merece el consumo de los residentes para el que la aceleración de los indicadores observados en el final de trimestre da como resultado un incremento intertrimestral superior al esperado. Así, el índice del comercio minorista, que durante el cuarto trimestre mostró una importante debilidad, se aceleró en los meses de febrero y marzo, recuperando un comportamiento positivo, con crecimientos significativos para marzo, superiores al 8 %, evolución muy similar a la de España. Como ocurriera en el anterior trimestre, y una vez corregidos de efecto calendario y deflactadas las series nos indican que el consumo de los andaluces se redujo significativamente en alimentación, muy posiblemente debido al aumento de los precios de estos productos, pero fue más que compensado por el aumento del consumo en el resto de los productos, que con un crecimiento del 20,5 % interanual, más que duplicaba al crecimiento medio del indicador. De igual modo, otros indicadores, como son el índice de ventas de grandes superficies y las matriculaciones, mostraron aumentos significativos en los tres primeros meses del año.Particular mención merece el consumo de los residentes para el que la aceleración de los indicadores observados en el final de trimestre da como resultado un incremento intertrimestral superior al esperado. Así, el índice del comercio minorista, que durante el cuarto trimestre mostró una importante debilidad, se aceleró en los meses de febrero y marzo, recuperando un comportamiento positivo, con crecimientos significativos para marzo, superiores al 8 %, evolución muy similar a la de España. Como ocurriera en el anterior trimestre, y una vez corregidos de efecto calendario y deflactadas las series nos indican que el consumo de los andaluces se redujo significativamente en alimentación, muy posiblemente debido al aumento de los precios de estos productos, pero fue más que compensado por el aumento del consumo en el resto de los productos, que con un crecimiento del 20,5 % interanual, más que duplicaba al crecimiento medio del indicador. De igual modo, otros indicadores, como son el índice de ventas de grandes superficies y las matriculaciones, mostraron aumentos significativos en los tres primeros meses del año.

El consumo de los no residentes apunta a que el proceso de normalización del sector tras la pandemia ha seguido su curso, acercándose durante estos últimos meses a la completa recuperación de las cifras de visitantes pre-pandemia y superando las de gasto. Así, durante el primer trimestre de 2023 visitaron Andalucía 5.801.969 turistas. Esto supone un aumento del 26,5 % interanual. El gasto fue superior en un 9,5 % interanual, mientras que la estancia media aumentaba un7,1 %. El consumo de los no residentes apunta a que el proceso de normalización del sector tras la pandemia ha seguido su curso, acercándose durante estos últimos meses a la completa recuperación de las cifras de visitantes pre-pandemia y superando las de gasto. Así, durante el primer trimestre de 2023 visitaron Andalucía 5.801.969 turistas. Esto supone un aumento del 26,5 % interanual. El gasto fue superior en un 9,5 % interanual, mientras que la estancia media aumentaba un7,1 %.

Finalmente, otro componente de la demanda que mostró un buen comportamiento fue la inversión. Por un lado, la construcción recupera ligeramente el ritmo de crecimiento previo al último trimestre y, por otro lado, la inversión de las empresas en maquinaria y otro tipo de capital muestra una tendencia positiva, reflejando una mejora en las expectativas de los empresarios. No obstante, el posible impulso que los fondos Next-Generation puedan estar provocando en la evolución de la inversión parece ser inferior al del resto de España, explicado, principalmente, por un ritmo de ejecución menor en Andalucía.Finalmente, otro componente de la demanda que mostró un buen comportamiento fue la inversión. Por un lado, la construcción recupera ligeramente el ritmo de crecimiento previo al último trimestre y, por otro lado, la inversión de las empresas en maquinaria y otro tipo de capital muestra una tendencia positiva, reflejando una mejora en las expectativas de los empresarios. No obstante, el posible impulso que los fondos Next-Generation puedan estar provocando en la evolución de la inversión parece ser inferior al del resto de España, explicado, principalmente, por un ritmo de ejecución menor en Andalucía.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a los sectores, la evolución ha sido algo desigual durante este trimestre, aunque la tónica es relativamente positiva. En cuanto a los sectores, la evolución ha sido algo desigual durante este trimestre, aunque la tónica es relativamente positiva.

La industria muestra aumentos de la producción inferiores a la media nacional (0,9 % vs 1 %) según datos del IPI para el primer trimestre, aunque con un comportamiento que ha ido a más hacia el final del trimestre. Sin embargo, para el conjunto del trimestre la industria andaluza ha sufrido una caída de actividad, principalmente explicada por la evolución de la industria agroalimentaria, que sufre las consecuencias de una sequía que se ha agravado durante el inicio de la primavera. En segundo lugar, el refino de petróleo, cuyo ajuste viene derivado de las consecuencias del choque de precios del año 2022, unido a una relativa normalización de la producción global, muestra tasas de crecimiento negativas desde inicios de año. Compensa, aunque no lo suficiente, los aumentos de las industrias extractivas y de suministro de energía.La industria muestra aumentos de la producción inferiores a la media nacional (0,9 % vs 1 %) según datos del IPI para el primer trimestre, aunque con un comportamiento que ha ido a más hacia el final del trimestre. Sin embargo, para el conjunto del trimestre la industria andaluza ha sufrido una caída de actividad, principalmente explicada por la evolución de la industria agroalimentaria, que sufre las consecuencias de una sequía que se ha agravado durante el inicio de la primavera. En segundo lugar, el refino de petróleo, cuyo ajuste viene derivado de las consecuencias del choque de precios del año 2022, unido a una relativa normalización de la producción global, muestra tasas de crecimiento negativas desde inicios de año. Compensa, aunque no lo suficiente, los aumentos de las industrias extractivas y de suministro de energía.

Coincidiendo con los datos de la demanda, el sector de la construcción vuelve a mostrar crecimientos moderados durante este primer trimestre después de un final de año contractivo. Prácticamente todos los indicadores asociados al sector residencial son positivos, a diferencia del anterior trimestre, mostrando por ello una recuperación significativa en estos últimos meses. Para reforzar este argumento, la afiliación en el sector presentó ritmos de crecimiento superiores al 10 % interanual.Coincidiendo con los datos de la demanda, el sector de la construcción vuelve a mostrar crecimientos moderados durante este primer trimestre después de un final de año contractivo. Prácticamente todos los indicadores asociados al sector residencial son positivos, a diferencia del anterior trimestre, mostrando por ello una recuperación significativa en estos últimos meses. Para reforzar este argumento, la afiliación en el sector presentó ritmos de crecimiento superiores al 10 % interanual.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con una elevada heterogeneidad. Destacan las actividades de información y comunicaciones y, en especial y a mucha distancia del resto, comercio, transporte y hostelería, con aumentos hasta el mes de febrero superiores al 20 % en su actividad. No cabe duda de que el aumento del turismo en este inicio de año explica buena parte de este comportamiento.Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con una elevada heterogeneidad. Destacan las actividades de información y comunicaciones y, en especial y a mucha distancia del resto, comercio, transporte y hostelería, con aumentos hasta el mes de febrero superiores al 20 % en su actividad. No cabe duda de que el aumento del turismo en este inicio de año explica buena parte de este comportamiento.

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,3 % en el segundo trimestre de 2023, crecimiento ligeramente inferior al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español (0,4 %). Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2023 es del 2,0 %, dos décimas superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.  Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,3 % en el segundo trimestre de 2023, crecimiento ligeramente inferior al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español (0,4 %). Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2023 es del 2,0 %, dos décimas superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Con este crecimiento, la actividad regional mostraría una ligera reducción del crecimiento, aunque mantendría la fase de expansión que dura más de cinco trimestres seguidos. Esta ligera desaceleración viene explicada principalmente por una reducción en el consumo de los hogares, así como por el debilitamiento de la demanda externa, derivado de una contracción mayor de las exportaciones que de las importaciones. No obstante, dicho debilitamiento de ambas partidas ha sido parcialmente compensado por el aumento de la formación bruta de capital.Con este crecimiento, la actividad regional mostraría una ligera reducción del crecimiento, aunque mantendría la fase de expansión que dura más de cinco trimestres seguidos. Esta ligera desaceleración viene explicada principalmente por una reducción en el consumo de los hogares, así como por el debilitamiento de la demanda externa, derivado de una contracción mayor de las exportaciones que de las importaciones. No obstante, dicho debilitamiento de ambas partidas ha sido parcialmente compensado por el aumento de la formación bruta de capital.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

Durante el segundo trimestre de 2023, la inflación ha mantenido su tendencia a la moderación. Esta moderación ha sido más intensa en el índice general y ha estado motivada principalmente por dos factores: la caída de los precios de la energía hasta el mes de julio (particularmente el de los combustibles) y por el efecto base. En el mes de junio, el dato de crecimiento interanual de los precios en Andalucía se situaba en el 2,2%, tres décimas superior al nacional, pero más de cuatro puntos porcentuales inferior al de inicio de año. Respecto a la inflación subyacente (índice general sin alimentos ni energía), la tasa de inflación a finales del segundo trimestre caía hasta el 4,6% desde el 5,9% del dato de marzo. Esta tasa fue entonces superior a la nacional en tres décimas, que se situaba en el 4,3%. De nuevo, el mayor peso de las rúbricas con mayor crecimiento (alimentación y algunos servicios) en el IPC andaluz explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional.Durante el segundo trimestre de 2023, la inflación ha mantenido su tendencia a la moderación. Esta moderación ha sido más intensa en el índice general y ha estado motivada principalmente por dos factores: la caída de los precios de la energía hasta el mes de julio (particularmente el de los combustibles) y por el efecto base. En el mes de junio, el dato de crecimiento interanual de los precios en Andalucía se situaba en el 2,2%, tres décimas superior al nacional, pero más de cuatro puntos porcentuales inferior al de inicio de año. Respecto a la inflación subyacente (índice general sin alimentos ni energía), la tasa de inflación a finales del segundo trimestre caía hasta el 4,6% desde el 5,9% del dato de marzo. Esta tasa fue entonces superior a la nacional en tres décimas, que se situaba en el 4,3%. De nuevo, el mayor peso de las rúbricas con mayor crecimiento (alimentación y algunos servicios) en el IPC andaluz explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional.

Fuente: OEAFuente: OEA

Ha sido en el segundo trimestre de 2023 cuando, después de más de dos años, los salarios andaluces podrían haber recuperado parte de su poder adquisitivo perdido. Así, por ejemplo, los convenios firmados hasta el mes de julio incorporaban un aumento salarial del 3,2%, superior al crecimiento de los precios hasta la fecha. Además, datos adelantados de nuevas ofertas laborales como las recogidas en el portal Siteminder demostraban aumentos en el salario de los nuevos empleos superiores al 5% para dicha fecha, por lo que, durante al menos unos meses, los asalariados andaluces han podido mejorar su capacidad adquisitiva, aunque de momento dicha recuperación sea muy moderada.Ha sido en el segundo trimestre de 2023 cuando, después de más de dos años, los salarios andaluces podrían haber recuperado parte de su poder adquisitivo perdido. Así, por ejemplo, los convenios firmados hasta el mes de julio incorporaban un aumento salarial del 3,2%, superior al crecimiento de los precios hasta la fecha. Además, datos adelantados de nuevas ofertas laborales como las recogidas en el portal Siteminder demostraban aumentos en el salario de los nuevos empleos superiores al 5% para dicha fecha, por lo que, durante al menos unos meses, los asalariados andaluces han podido mejorar su capacidad adquisitiva, aunque de momento dicha recuperación sea muy moderada.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el segundo trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía mantuvo su evolución positiva tanto en la afiliación como en la contratación y la ocupación. Sin embargo, y a pesar de esta evolución positiva del empleo, los datos de desempleo y paro registrado han mostrado un comportamiento menos positivo.Durante el segundo trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía mantuvo su evolución positiva tanto en la afiliación como en la contratación y la ocupación. Sin embargo, y a pesar de esta evolución positiva del empleo, los datos de desempleo y paro registrado han mostrado un comportamiento menos positivo.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó en Andalucía un 1,6%, tasa que resulta, sin embargo, inferior a la española, que aumentó en un 3,0%, compensándose de este modo las diferencias que en el primer trimestre favorecían a la región. En términos interanuales, las tasas de crecimiento siguen favoreciendo levemente a la región con un crecimiento del 3,1% frente al 2,8% nacional, lo que implica que en un año se han creado en Andalucía algo más de 100.000 ocupaciones netas, el 17 % de las 588.000 creadas a nivel nacional.Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó en Andalucía un 1,6%, tasa que resulta, sin embargo, inferior a la española, que aumentó en un 3,0%, compensándose de este modo las diferencias que en el primer trimestre favorecían a la región. En términos interanuales, las tasas de crecimiento siguen favoreciendo levemente a la región con un crecimiento del 3,1% frente al 2,8% nacional, lo que implica que en un año se han creado en Andalucía algo más de 100.000 ocupaciones netas, el 17 % de las 588.000 creadas a nivel nacional.

Sin embargo, la tendencia en la población activa no ha permitido un significativo recorte del número de desempleados, pues el número de parados andaluces se redujo en un exiguo 0,2% en el segundo trimestre; es decir, en poco más de 1.300 personas. Esta reducción fue más intensa en España, cuya caída en términos porcentuales fue de 11,7%, más de 365.000 parados menos. En términos interanuales, la diferencia que favorece a España se consolida, con una caída interanual de 5,4% del número de desempleados frente a la caída del 1,2% andaluz. Con estas cifras, las tasas de desempleo quedan en el segundo trimestre en el 18,1% para Andalucía y en el 11,6% en España. Sin embargo, la tendencia en la población activa no ha permitido un significativo recorte del número de desempleados, pues el número de parados andaluces se redujo en un exiguo 0,2% en el segundo trimestre; es decir, en poco más de 1.300 personas. Esta reducción fue más intensa en España, cuya caída en términos porcentuales fue de 11,7%, más de 365.000 parados menos. En términos interanuales, la diferencia que favorece a España se consolida, con una caída interanual de 5,4% del número de desempleados frente a la caída del 1,2% andaluz. Con estas cifras, las tasas de desempleo quedan en el segundo trimestre en el 18,1% para Andalucía y en el 11,6% en España.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica que la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.344.113, un 1,9% más que hace un año, pero reduciendo su ritmo de crecimiento desde el 3,0% del trimestre anterior. Estas cifras son inferiores a las de España, que con un número de afiliados 20.891.885 aumenta a un ritmo anual del 2,7%.En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica que la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.344.113, un 1,9% más que hace un año, pero reduciendo su ritmo de crecimiento desde el 3,0% del trimestre anterior. Estas cifras son inferiores a las de España, que con un número de afiliados 20.891.885 aumenta a un ritmo anual del 2,7%.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el segundo trimestre de 2023, el factor principal que explicó la reducción del crecimiento en términos intertrimestrales fue el consumo de las familias, que, tras un primer trimestre con una importante aportación al crecimiento, en el segundo mostró un claro debilitamiento. No cabe duda de que el menor crecimiento del empleo durante este trimestre, el aumento de los costes de financiación y la erosión de las rentas como consecuencia del aumento de los precios, cuyos efectos se han podido demorar lo máximo posible con el apoyo de los ahorros embalsados en los años anteriores, han debido afectar al gasto familiar y, con ello, al crecimiento regional.Durante el segundo trimestre de 2023, el factor principal que explicó la reducción del crecimiento en términos intertrimestrales fue el consumo de las familias, que, tras un primer trimestre con una importante aportación al crecimiento, en el segundo mostró un claro debilitamiento. No cabe duda de que el menor crecimiento del empleo durante este trimestre, el aumento de los costes de financiación y la erosión de las rentas como consecuencia del aumento de los precios, cuyos efectos se han podido demorar lo máximo posible con el apoyo de los ahorros embalsados en los años anteriores, han debido afectar al gasto familiar y, con ello, al crecimiento regional.

Un tipo particular de consumo interno, como es en hostelería y restauración, ha mostrado evidentes signos de agotamiento en estos últimos meses. Así, el número de viajeros residentes en Andalucía caía con mucha mayor fuerza en la región, un -6,4% frente al 0,4% nacional a lo largo del verano, mostrando ya un crecimiento muy débil en los últimos meses de primavera (en el mes de junio el número de visitantes caía al 0,7% en Andalucía mientras aumentaba aún en España un 4,7%).Un tipo particular de consumo interno, como es en hostelería y restauración, ha mostrado evidentes signos de agotamiento en estos últimos meses. Así, el número de viajeros residentes en Andalucía caía con mucha mayor fuerza en la región, un -6,4% frente al 0,4% nacional a lo largo del verano, mostrando ya un crecimiento muy débil en los últimos meses de primavera (en el mes de junio el número de visitantes caía al 0,7% en Andalucía mientras aumentaba aún en España un 4,7%).

Esta evolución está acompañada por una demanda exterior en la que la caída de las exportaciones, tanto en bienes como servicios, ha provocado una aportación negativa de la demanda externa, a pesar de la importante reducción de las importaciones. Respecto a los servicios, y en concreto a la demanda turística, el consumo de los no residentes andaluces ha mostrado, a pesar de que en 2023 se pueden batir récords de visitantes gracias a los extranjeros, y sin abandonar los crecimientos interanuales positivos, un menor ritmo desde el final de la Semana Santa. No obstante, entre ellos, los españoles no residentes en Andalucía sí han mostrado una caída en términos anuales, lo que atendiendo a la mayor dependencia del turismo nacional del sector turístico andaluz puede haber restado algún punto de crecimiento al PIB regional respecto al nacional en el segundo trimestre de este año. Esta evolución está acompañada por una demanda exterior en la que la caída de las exportaciones, tanto en bienes como servicios, ha provocado una aportación negativa de la demanda externa, a pesar de la importante reducción de las importaciones. Respecto a los servicios, y en concreto a la demanda turística, el consumo de los no residentes andaluces ha mostrado, a pesar de que en 2023 se pueden batir récords de visitantes gracias a los extranjeros, y sin abandonar los crecimientos interanuales positivos, un menor ritmo desde el final de la Semana Santa. No obstante, entre ellos, los españoles no residentes en Andalucía sí han mostrado una caída en términos anuales, lo que atendiendo a la mayor dependencia del turismo nacional del sector turístico andaluz puede haber restado algún punto de crecimiento al PIB regional respecto al nacional en el segundo trimestre de este año.

En cuanto a los componentes que aportaron crecimiento positivo por el lado de la demanda, destacan la inversión y el consumo público, que lograron compensar parte de la menor aportación de los componentes anteriores. Respecto a la inversión, y a pesar del claro efecto de la subida de tipos en las hipotecas y que tendrá su reflejo futuro en la inversión residencial, la inversión en equipos aumenta a ritmos elevados, logrando superar en entidad a la primera. A la inversión en equipos se suma la licitación, posiblemente impulsada por la ejecución de fondos europeos.En cuanto a los componentes que aportaron crecimiento positivo por el lado de la demanda, destacan la inversión y el consumo público, que lograron compensar parte de la menor aportación de los componentes anteriores. Respecto a la inversión, y a pesar del claro efecto de la subida de tipos en las hipotecas y que tendrá su reflejo futuro en la inversión residencial, la inversión en equipos aumenta a ritmos elevados, logrando superar en entidad a la primera. A la inversión en equipos se suma la licitación, posiblemente impulsada por la ejecución de fondos europeos.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a las aportaciones por el lado de la oferta, la evolución ha sido nuevamente desigual durante el segundo trimestre, aunque una vez más el saldo es positivo. En primer lugar, la industria recupera el crecimiento en este trimestre, a pesar de la evolución del índice de producción industrial. Otros indicadores como es el Índice de Cifras de Negocio Industrial (ICNI) ofrece un crecimiento débil pero positivo una vez descontado los precios. Es, como se ha adelantado, la producción de bienes de equipo la que impulsa de manera notoria la evolución de la producción en este sector. Sin embargo, el resto de la producción muestra contracciones, en particular la asociada a bienes de consumo y concretamente energía y alimentos, posiblemente condicionado este último por el actual período de sequía que la región y el país atraviesa.En cuanto a las aportaciones por el lado de la oferta, la evolución ha sido nuevamente desigual durante el segundo trimestre, aunque una vez más el saldo es positivo. En primer lugar, la industria recupera el crecimiento en este trimestre, a pesar de la evolución del índice de producción industrial. Otros indicadores como es el Índice de Cifras de Negocio Industrial (ICNI) ofrece un crecimiento débil pero positivo una vez descontado los precios. Es, como se ha adelantado, la producción de bienes de equipo la que impulsa de manera notoria la evolución de la producción en este sector. Sin embargo, el resto de la producción muestra contracciones, en particular la asociada a bienes de consumo y concretamente energía y alimentos, posiblemente condicionado este último por el actual período de sequía que la región y el país atraviesa.

En cuanto al sector de la construcción, se mantiene de momento el impulso en las obras residenciales, a la espera de un efecto significativo en el futuro de una clara caída de la demanda de viviendas, Sin embargo, la construcción asociada a obras no residenciales y en particular a las licitaciones, son las que mantienen un impulso destacado en el sector. El efecto de las inversiones asociadas a los fondos europeos comienza a hacerse notar y, posiblemente, irá a más en los siguientes meses.En cuanto al sector de la construcción, se mantiene de momento el impulso en las obras residenciales, a la espera de un efecto significativo en el futuro de una clara caída de la demanda de viviendas, Sin embargo, la construcción asociada a obras no residenciales y en particular a las licitaciones, son las que mantienen un impulso destacado en el sector. El efecto de las inversiones asociadas a los fondos europeos comienza a hacerse notar y, posiblemente, irá a más en los siguientes meses.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque, como es habitual, con una elevada heterogeneidad. Destacan en términos positivos hostelería y restauración, aunque como se ha adelantado con un impulso que viene moderándose en los últimos meses, en particular por la menor afluencia de lo esperado de turistas nacionales. En el lado positivo, destacan, una vez más, actividades profesionales, científicas y técnicas con aumentos de las tasas de más de dos dígitos. Sin embargo, en coherencia con la demanda de las familias y el consumo de estas, tanto el comercio como el transporte y el almacenamiento registran crecimientos interanuales negativos que se mantienen, aun corrigiendo la evolución de los precios.Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque, como es habitual, con una elevada heterogeneidad. Destacan en términos positivos hostelería y restauración, aunque como se ha adelantado con un impulso que viene moderándose en los últimos meses, en particular por la menor afluencia de lo esperado de turistas nacionales. En el lado positivo, destacan, una vez más, actividades profesionales, científicas y técnicas con aumentos de las tasas de más de dos dígitos. Sin embargo, en coherencia con la demanda de las familias y el consumo de estas, tanto el comercio como el transporte y el almacenamiento registran crecimientos interanuales negativos que se mantienen, aun corrigiendo la evolución de los precios.

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,2 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,7 %, tres décimas inferior al del segundo trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,2 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,7 %, tres décimas inferior al del segundo trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, aunque desacelerándose respecto a trimestres anteriores.Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, aunque desacelerándose respecto a trimestres anteriores.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

A lo largo de los meses centrales de 2023, se ha mantenido la tendencia a la moderación de la inflación en Andalucía, aunque se observó un ligero repunte hacia finales del verano. Esta evolución anual ha sido más notable en el índice general de precios, impulsada por la disminución de los precios energéticos. En contraste, la inflación subyacente mostró una moderación más suave, aunque, una vez superado el verano, experimentó una aceleración en dicha moderación. En comparación con España, la inflación interanual, a finales del tercer trimestre, seguía siendo ligeramente superior en la región tanto en la general (+ 0,3 %) como en la subyacente (+ 0,1 %), lo que se explicaría por un mayor peso en bienes y servicios con mayor inflación en la cesta de la compra, en particular, alimentos y energía.A lo largo de los meses centrales de 2023, se ha mantenido la tendencia a la moderación de la inflación en Andalucía, aunque se observó un ligero repunte hacia finales del verano. Esta evolución anual ha sido más notable en el índice general de precios, impulsada por la disminución de los precios energéticos. En contraste, la inflación subyacente mostró una moderación más suave, aunque, una vez superado el verano, experimentó una aceleración en dicha moderación. En comparación con España, la inflación interanual, a finales del tercer trimestre, seguía siendo ligeramente superior en la región tanto en la general (+ 0,3 %) como en la subyacente (+ 0,1 %), lo que se explicaría por un mayor peso en bienes y servicios con mayor inflación en la cesta de la compra, en particular, alimentos y energía.

Aunque la subida de los precios impactó directamente en el poder adquisitivo de los salarios, la reciente moderación de la inflación ha propiciado un aumento de los salarios reales, logrando recuperar parte del poder adquisitivo perdido desde 2021. Así, desde que la inflación comenzó a estabilizarse a finales de 2022, los salarios reales han mostrado una tendencia al alza, lo que podría explicar, en parte, el dinamismo del consumo familiar desde principios de año. Esto, sumado a la evolución relativamente positiva del empleo, podría explicar el comportamiento de la actividad económica durante el tercer trimestre desde el lado de la demanda.Aunque la subida de los precios impactó directamente en el poder adquisitivo de los salarios, la reciente moderación de la inflación ha propiciado un aumento de los salarios reales, logrando recuperar parte del poder adquisitivo perdido desde 2021. Así, desde que la inflación comenzó a estabilizarse a finales de 2022, los salarios reales han mostrado una tendencia al alza, lo que podría explicar, en parte, el dinamismo del consumo familiar desde principios de año. Esto, sumado a la evolución relativamente positiva del empleo, podría explicar el comportamiento de la actividad económica durante el tercer trimestre desde el lado de la demanda.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

A pesar del debilitamiento del crecimiento económico, el mercado laboral parece mantener cierta resistencia a la baja, aunque adaptándose a condiciones económicas menos favorables. Así lo muestra la ocupación en los meses de verano, con una tendencia claramente decreciente en relación a los trimestres anteriores.A pesar del debilitamiento del crecimiento económico, el mercado laboral parece mantener cierta resistencia a la baja, aunque adaptándose a condiciones económicas menos favorables. Así lo muestra la ocupación en los meses de verano, con una tendencia claramente decreciente en relación a los trimestres anteriores.

En términos interanuales, la ocupación y la actividad continuaron aumentando en el tercer trimestre, aunque a un ritmo más lento que en trimestres anteriores y también en comparación con la media nacional. Así, la ocupación crecía un 2,9% (95.700 ocupados más) respecto al mismo trimestre de 2022, mientras experimentaba una ligera disminución del 0,1% en términos trimestrales, principalmente debido a factores estacionales. Con estos datos, el número total de ocupados en Andalucía llegó a 3.376.300 personas. A pesar de superar el crecimiento del PIB, el empleo andaluz aumentó menos que el nacional (3,4%). Este diferencial se atribuye en parte a la respuesta de ciertos sectores a situaciones específicas en la región, como es el empleo del sector primario afectado por una intensa sequía.En términos interanuales, la ocupación y la actividad continuaron aumentando en el tercer trimestre, aunque a un ritmo más lento que en trimestres anteriores y también en comparación con la media nacional. Así, la ocupación crecía un 2,9% (95.700 ocupados más) respecto al mismo trimestre de 2022, mientras experimentaba una ligera disminución del 0,1% en términos trimestrales, principalmente debido a factores estacionales. Con estos datos, el número total de ocupados en Andalucía llegó a 3.376.300 personas. A pesar de superar el crecimiento del PIB, el empleo andaluz aumentó menos que el nacional (3,4%). Este diferencial se atribuye en parte a la respuesta de ciertos sectores a situaciones específicas en la región, como es el empleo del sector primario afectado por una intensa sequía.

El número de personas activas en Andalucía siguió una tendencia positiva elevándose a 4.151.600 personas, con un aumento de 26.900, en comparación con el trimestre anterior. Esto llevó la tasa de actividad al 57,7%, con un aumento de 0,2 puntos en comparación con el segundo trimestre de 2023 y un incremento del 2,5% respecto al mismo trimestre de 2022, con 102.700 activos más en un año, una tasa de crecimiento igual a la experimentada en España.El número de personas activas en Andalucía siguió una tendencia positiva elevándose a 4.151.600 personas, con un aumento de 26.900, en comparación con el trimestre anterior. Esto llevó la tasa de actividad al 57,7%, con un aumento de 0,2 puntos en comparación con el segundo trimestre de 2023 y un incremento del 2,5% respecto al mismo trimestre de 2022, con 102.700 activos más en un año, una tasa de crecimiento igual a la experimentada en España.

La divergencia entre el crecimiento en ocupación y actividad tuvo un impacto diferencial en el número de desempleados, aumentando estos tanto en comparación con el trimestre anterior como en comparación con el resto de España. La estabilización del crecimiento intertrimestral en la ocupación, combinada con el aumento de personas activas, provocó un incremento del 4,1% en el desempleo durante el tercer trimestre, con 30.700 personas más respecto al trimestre anterior, ascendiendo a 775.200 desempleados en la región. En términos anuales, el desempleo aumentó un 0,9%, con 7.000 parados más en un año, y la tasa de desempleo se situó en el 18,7%, 0,6 puntos porcentuales más que en el trimestre anterior, pero 1,6 puntos porcentuales menos que en el tercer trimestre de 2022, debido al mayor aumento en el número de activos que en el de desempleados.La divergencia entre el crecimiento en ocupación y actividad tuvo un impacto diferencial en el número de desempleados, aumentando estos tanto en comparación con el trimestre anterior como en comparación con el resto de España. La estabilización del crecimiento intertrimestral en la ocupación, combinada con el aumento de personas activas, provocó un incremento del 4,1% en el desempleo durante el tercer trimestre, con 30.700 personas más respecto al trimestre anterior, ascendiendo a 775.200 desempleados en la región. En términos anuales, el desempleo aumentó un 0,9%, con 7.000 parados más en un año, y la tasa de desempleo se situó en el 18,7%, 0,6 puntos porcentuales más que en el trimestre anterior, pero 1,6 puntos porcentuales menos que en el tercer trimestre de 2022, debido al mayor aumento en el número de activos que en el de desempleados.

Respecto a La afiliación, esta se elevó a 3.337.935, mostrando un aumento del 1,7% en comparación con septiembre de 2022, aunque ligeramente inferior al registrado a nivel nacional.Respecto a La afiliación, esta se elevó a 3.337.935, mostrando un aumento del 1,7% en comparación con septiembre de 2022, aunque ligeramente inferior al registrado a nivel nacional.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el tercer trimestre de 2023, el consumo familiar mantuvo su senda de crecimiento, a pesar del deterioro de las condiciones financieras y de una pérdida de impulso del mercado de trabajo. A pesar de una evolución más débil respecto a trimestres anteriores, la evolución positiva en la recuperación de los salarios reales gracias a la moderación de los precios habría logrado sostener el crecimiento del gasto privado.Durante el tercer trimestre de 2023, el consumo familiar mantuvo su senda de crecimiento, a pesar del deterioro de las condiciones financieras y de una pérdida de impulso del mercado de trabajo. A pesar de una evolución más débil respecto a trimestres anteriores, la evolución positiva en la recuperación de los salarios reales gracias a la moderación de los precios habría logrado sostener el crecimiento del gasto privado.

Entre los componentes de la demanda, sorprende la recuperación puntual del saldo exterior, con una relativa recuperación durante el tercer trimestre en las exportaciones seguida de un aumento, aunque menor, de las importaciones. La evolución de las exportaciones responde en parte a la moderación de los precios de los combustibles, siendo el refino de petróleo una parte relevante de las exportaciones andaluzas compensado por otras partidas, como podrían ser las exportaciones de servicios, en particular el turismo. No obstante, en el lado negativo, destacan las exportaciones industriales, en concreto las de aceites y grasas, que disminuyen a pesar del aumento de los precios, al igual que las exportaciones de productos agrícolas, representando ambas el 30% del total de las ventas andaluzas al exterior. Entre los componentes de la demanda, sorprende la recuperación puntual del saldo exterior, con una relativa recuperación durante el tercer trimestre en las exportaciones seguida de un aumento, aunque menor, de las importaciones. La evolución de las exportaciones responde en parte a la moderación de los precios de los combustibles, siendo el refino de petróleo una parte relevante de las exportaciones andaluzas compensado por otras partidas, como podrían ser las exportaciones de servicios, en particular el turismo. No obstante, en el lado negativo, destacan las exportaciones industriales, en concreto las de aceites y grasas, que disminuyen a pesar del aumento de los precios, al igual que las exportaciones de productos agrícolas, representando ambas el 30% del total de las ventas andaluzas al exterior.

Como se ha avanzado, merece mención aparte la evolución de los ingresos por turismo, parte relevante de la exportación de servicios. A pesar de la debilidad del turismo nacional, que afectó a la temporada turística cerrada en septiembre, el turismo internacional mostró un crecimiento significativamente positivo. No obstante, es relevante señalar que, aunque el número de turistas internacionales ha seguido creciendo en términos interanuales, el gasto por día en términos reales ha aumentado escasamente, mientras que la estancia media ha disminuido. En todo caso, y a pesar de lo anterior, el turismo ha contribuido al crecimiento económico regional, compensando la caída de exportaciones de bienes y uniéndose al impulso del consumo familiar como principales soportes desde el lado de la demanda. En contraste, tanto la inversión en equipos como la residencial muestran una evolución que refleja la incertidumbre derivada de un contexto de endurecimiento de las condiciones financieras, mientras el consumo público aporta levemente al crecimiento.Como se ha avanzado, merece mención aparte la evolución de los ingresos por turismo, parte relevante de la exportación de servicios. A pesar de la debilidad del turismo nacional, que afectó a la temporada turística cerrada en septiembre, el turismo internacional mostró un crecimiento significativamente positivo. No obstante, es relevante señalar que, aunque el número de turistas internacionales ha seguido creciendo en términos interanuales, el gasto por día en términos reales ha aumentado escasamente, mientras que la estancia media ha disminuido. En todo caso, y a pesar de lo anterior, el turismo ha contribuido al crecimiento económico regional, compensando la caída de exportaciones de bienes y uniéndose al impulso del consumo familiar como principales soportes desde el lado de la demanda. En contraste, tanto la inversión en equipos como la residencial muestran una evolución que refleja la incertidumbre derivada de un contexto de endurecimiento de las condiciones financieras, mientras el consumo público aporta levemente al crecimiento.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a los sectores, durante el último trimestre la evolución ha sido heterogénea. En primer lugar, la industria vuelve a mostrar un crecimiento negativo, influenciado por la dinámica internacional de debilitamiento del comercio con un impacto significativo en países como Alemania o China. En este contexto, el índice de producción industrial refleja esta evolución con una caída del 4,2 % interanual, casi el doble que en el resto de España. Esta dinámica justificaría a su vez la evolución de las exportaciones de bienes que, como se ha adelantado, han sufrido una importante caída en el mismo período. Esta evolución del indicador de producción industrial es reflejada de nuevo por el Índice de Cifra de Negocios en la Industria, cuya caída del 13,9 % es un compendio tanto de moderación de precios como de producción física de bienes industriales. Sin embargo, dentro de la industria se observan nítidas diferencias, con la producción de bienes de equipo aumentando a ritmos de casi dos dígitos, pero más que compensado por la evolución negativa de la producción industrial de bienes de consumo y energía.En cuanto a los sectores, durante el último trimestre la evolución ha sido heterogénea. En primer lugar, la industria vuelve a mostrar un crecimiento negativo, influenciado por la dinámica internacional de debilitamiento del comercio con un impacto significativo en países como Alemania o China. En este contexto, el índice de producción industrial refleja esta evolución con una caída del 4,2 % interanual, casi el doble que en el resto de España. Esta dinámica justificaría a su vez la evolución de las exportaciones de bienes que, como se ha adelantado, han sufrido una importante caída en el mismo período. Esta evolución del indicador de producción industrial es reflejada de nuevo por el Índice de Cifra de Negocios en la Industria, cuya caída del 13,9 % es un compendio tanto de moderación de precios como de producción física de bienes industriales. Sin embargo, dentro de la industria se observan nítidas diferencias, con la producción de bienes de equipo aumentando a ritmos de casi dos dígitos, pero más que compensado por la evolución negativa de la producción industrial de bienes de consumo y energía.

En cuanto al sector de la construcción, aún se mantiene el impulso en las obras residenciales, aunque es de esperar que en los próximos trimestres sean las obras no residenciales, en particular las licitaciones, las que sostengan buena parte de la actividad del sector, dada la fuerte caída en la demanda de hipotecas observada en los últimos meses. Así, por ejemplo, el número de hipotecas constituidas caía en agosto casi un 20 %, algo menos que en España, mientras que el importe total se mantenía constante respecto a las cifras de un año antes. Similar evolución muestra los créditos concedidos al sector privado, con caídas del 1,7 interanual. Por todo ello, la perspectiva para el sector de la construcción es de un claro deterioro en los siguientes trimestres.En cuanto al sector de la construcción, aún se mantiene el impulso en las obras residenciales, aunque es de esperar que en los próximos trimestres sean las obras no residenciales, en particular las licitaciones, las que sostengan buena parte de la actividad del sector, dada la fuerte caída en la demanda de hipotecas observada en los últimos meses. Así, por ejemplo, el número de hipotecas constituidas caía en agosto casi un 20 %, algo menos que en España, mientras que el importe total se mantenía constante respecto a las cifras de un año antes. Similar evolución muestra los créditos concedidos al sector privado, con caídas del 1,7 interanual. Por todo ello, la perspectiva para el sector de la construcción es de un claro deterioro en los siguientes trimestres.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con un ritmo algo inferior a la media española. Así, el Índice de Actividad de los Servicios ofrece un crecimiento inferior al español hasta el mes de agosto (2,2 % frente a un 2,9 % en términos interanuales) además de mostrar un comportamiento muy desigual dentro del sector. Merece la pena destacar el dinamismo en secciones de actividad asociadas al consumo y al turismo, aunque con una evolución algo más débil en los últimos meses, destacando la especial evolución, un trimestre más, de las actividades financieras y servicios a empresas. Finalmente, los servicios públicos registran aumentos positivos durante el trimestre, aunque menores a trimestres anteriores.Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con un ritmo algo inferior a la media española. Así, el Índice de Actividad de los Servicios ofrece un crecimiento inferior al español hasta el mes de agosto (2,2 % frente a un 2,9 % en términos interanuales) además de mostrar un comportamiento muy desigual dentro del sector. Merece la pena destacar el dinamismo en secciones de actividad asociadas al consumo y al turismo, aunque con una evolución algo más débil en los últimos meses, destacando la especial evolución, un trimestre más, de las actividades financieras y servicios a empresas. Finalmente, los servicios públicos registran aumentos positivos durante el trimestre, aunque menores a trimestres anteriores.

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al cuarto trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,7 % en comparación con el trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,9 %, dos décimas superior al del tercer trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al cuarto trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,7 % en comparación con el trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,9 %, dos décimas superior al del tercer trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Esta estimación cierra la contabilidad del año 2023, y deja como saldo un crecimiento para el conjunto del año del 2,3 %. Esto implica que el aumento de la actividad andaluza sería de una magnitud similar, aunque con alguna décima inferior, a la experimentada por España durante el mismo ejercicio.Esta estimación cierra la contabilidad del año 2023, y deja como saldo un crecimiento para el conjunto del año del 2,3 %. Esto implica que el aumento de la actividad andaluza sería de una magnitud similar, aunque con alguna décima inferior, a la experimentada por España durante el mismo ejercicio.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

A lo largo de los últimos meses de 2023, hemos observado un leve repunte en los índices de inflación, tanto en Andalucía como a nivel nacional. Este ligero aumento, atribuible en parte al efecto base y en parte al incremento de los precios del combustible debido a las crecientes tensiones en Oriente Medio, ha llevado la inflación a cifras similares a las registradas en los meses centrales de 2022 y finales del mismo año. La moderación inflacionaria también se ha reflejado tanto en los datos subyacentes, destacando la disminución de los precios de los productos energéticos, como en la moderación de las expectativas inflacionarias de los agentes económicos.A lo largo de los últimos meses de 2023, hemos observado un leve repunte en los índices de inflación, tanto en Andalucía como a nivel nacional. Este ligero aumento, atribuible en parte al efecto base y en parte al incremento de los precios del combustible debido a las crecientes tensiones en Oriente Medio, ha llevado la inflación a cifras similares a las registradas en los meses centrales de 2022 y finales del mismo año. La moderación inflacionaria también se ha reflejado tanto en los datos subyacentes, destacando la disminución de los precios de los productos energéticos, como en la moderación de las expectativas inflacionarias de los agentes económicos.

Es relevante señalar que, a lo largo de todo el año pasado, la tasa de inflación en Andalucía se ha mantenido ligeramente superior a la media nacional, situándose entre dos y cuatro décimas por encima. Por ejemplo, la inflación general cerró el año con un aumento interanual del 3,8 % en la región, en comparación con el 3,4 % a nivel nacional. Asimismo, la inflación subyacente alcanzó el 3,8 % en Andalucía, mientras que a nivel nacional fue del 3,6 %. Estas disparidades se explican principalmente por las diferencias en la composición de la cesta de la compra, que está sesgada hacia productos que han experimentado mayores incrementos de precio, como los alimentos en Andalucía en comparación con el resto de España.Es relevante señalar que, a lo largo de todo el año pasado, la tasa de inflación en Andalucía se ha mantenido ligeramente superior a la media nacional, situándose entre dos y cuatro décimas por encima. Por ejemplo, la inflación general cerró el año con un aumento interanual del 3,8 % en la región, en comparación con el 3,4 % a nivel nacional. Asimismo, la inflación subyacente alcanzó el 3,8 % en Andalucía, mientras que a nivel nacional fue del 3,6 %. Estas disparidades se explican principalmente por las diferencias en la composición de la cesta de la compra, que está sesgada hacia productos que han experimentado mayores incrementos de precio, como los alimentos en Andalucía en comparación con el resto de España.

A pesar del leve repunte al final del año, la moderación de los precios ha dejado un saldo positivo en los salarios nominales, los cuales han experimentado un crecimiento ligeramente superior. Esta evolución, junto con otras posibles explicaciones, ha contribuido al buen desempeño del consumo privado, que continúa siendo el principal motor de crecimiento tanto para la economía española como para la andaluza al cierre del ejercicio. Además, esta tendencia favorable se ve respaldada por la positiva evolución del empleo, que, una vez más, demuestra una significativa resiliencia en el actual contexto económico.A pesar del leve repunte al final del año, la moderación de los precios ha dejado un saldo positivo en los salarios nominales, los cuales han experimentado un crecimiento ligeramente superior. Esta evolución, junto con otras posibles explicaciones, ha contribuido al buen desempeño del consumo privado, que continúa siendo el principal motor de crecimiento tanto para la economía española como para la andaluza al cierre del ejercicio. Además, esta tendencia favorable se ve respaldada por la positiva evolución del empleo, que, una vez más, demuestra una significativa resiliencia en el actual contexto económico.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

El mercado laboral culmina el año 2023 con indicadores positivos, en consonancia con la situación en el conjunto de España. Durante el último trimestre, la ocupación experimenta un aumento interanual del 4,0%, alcanzando la cifra de 3.392.000 ocupados en Andalucía. Este aumento es ligeramente superior al promedio nacional, que se mantuvo en el 3,8%. Como resultado, la tasa de desempleo se reduce en un 5,3% en el último año, aunque de manera algo más moderada que la media española, que disminuyó en un 6,3%. Se atribuye parte de esta diferencia al comportamiento del mercado laboral en el sector agrícola.El mercado laboral culmina el año 2023 con indicadores positivos, en consonancia con la situación en el conjunto de España. Durante el último trimestre, la ocupación experimenta un aumento interanual del 4,0%, alcanzando la cifra de 3.392.000 ocupados en Andalucía. Este aumento es ligeramente superior al promedio nacional, que se mantuvo en el 3,8%. Como resultado, la tasa de desempleo se reduce en un 5,3% en el último año, aunque de manera algo más moderada que la media española, que disminuyó en un 6,3%. Se atribuye parte de esta diferencia al comportamiento del mercado laboral en el sector agrícola.

Por otro lado, la afiliación a la Seguridad Social registra un aumento del 1,5% en términos interanuales, una cifra inferior a la observada a nivel nacional durante el mismo período, que alcanzó el 2,6%. Esto sitúa el número de afiliados en Andalucía en poco más de 3,3 millones de cotizantes.Por otro lado, la afiliación a la Seguridad Social registra un aumento del 1,5% en términos interanuales, una cifra inferior a la observada a nivel nacional durante el mismo período, que alcanzó el 2,6%. Esto sitúa el número de afiliados en Andalucía en poco más de 3,3 millones de cotizantes.

Sin embargo, el incremento de la ocupación a un ritmo superior al de la actividad sugiere que, del mismo modo que se observa para la economía española, la productividad de los trabajadores en Andalucía muestra una disminución en esta última etapa del año 2023. Esta evolución claramente implica, a medio y largo plazo, una mayor fragilidad en las perspectivas de crecimiento económico, mientras que, a corto plazo, podría generar tensiones, especialmente en el ámbito de la inflación.Sin embargo, el incremento de la ocupación a un ritmo superior al de la actividad sugiere que, del mismo modo que se observa para la economía española, la productividad de los trabajadores en Andalucía muestra una disminución en esta última etapa del año 2023. Esta evolución claramente implica, a medio y largo plazo, una mayor fragilidad en las perspectivas de crecimiento económico, mientras que, a corto plazo, podría generar tensiones, especialmente en el ámbito de la inflación.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el último trimestre de 2023, el consumo familiar experimentó un destacado aumento, consolidándose como el principal impulsor del crecimiento del PIB. Las razones fundamentales fueron detalladas en párrafos anteriores, enfocándonos especialmente en la mejora de los ingresos reales de las familias. Este aumento se atribuye tanto a la recuperación de los salarios reales como al aumento del empleo regional.Durante el último trimestre de 2023, el consumo familiar experimentó un destacado aumento, consolidándose como el principal impulsor del crecimiento del PIB. Las razones fundamentales fueron detalladas en párrafos anteriores, enfocándonos especialmente en la mejora de los ingresos reales de las familias. Este aumento se atribuye tanto a la recuperación de los salarios reales como al aumento del empleo regional.

A pesar de la desaparición de la bolsa de ahorros acumulada por las familias en los años posteriores a la pandemia, el incremento en el uso del crédito ha contribuido a cubrir parte de las necesidades de las familias afectadas por la inflación durante 2023. Además, los indicadores vinculados a la confianza del consumidor, como el de adquisición de bienes duraderos, mantuvieron una tendencia positiva a lo largo del último trimestre del año, indicando una clara recuperación de la confianza de las familias y estimulando la demanda de los consumidores. Así, la mayoría de los indicadores asociados al consumo, como se verá más adelante, muestran ritmos de avance significativos al cierre del año.A pesar de la desaparición de la bolsa de ahorros acumulada por las familias en los años posteriores a la pandemia, el incremento en el uso del crédito ha contribuido a cubrir parte de las necesidades de las familias afectadas por la inflación durante 2023. Además, los indicadores vinculados a la confianza del consumidor, como el de adquisición de bienes duraderos, mantuvieron una tendencia positiva a lo largo del último trimestre del año, indicando una clara recuperación de la confianza de las familias y estimulando la demanda de los consumidores. Así, la mayoría de los indicadores asociados al consumo, como se verá más adelante, muestran ritmos de avance significativos al cierre del año.

Al consumo privado le acompaña la evolución de un consumo público que ha recuperado el impulso perdido a finales de 2022 y principios de 2023. Sin embargo, en el lado negativo, destacamos la evolución tanto de la inversión como del sector exterior. En cuanto a la inversión, su crecimiento y contribución al PIB andaluz se mantienen en cifras débiles, alejadas de los cambios experimentados a finales de 2022 y principios de 2023, aunque la inversión en edificación muestra una ligera mejoría en el cierre de año.Al consumo privado le acompaña la evolución de un consumo público que ha recuperado el impulso perdido a finales de 2022 y principios de 2023. Sin embargo, en el lado negativo, destacamos la evolución tanto de la inversión como del sector exterior. En cuanto a la inversión, su crecimiento y contribución al PIB andaluz se mantienen en cifras débiles, alejadas de los cambios experimentados a finales de 2022 y principios de 2023, aunque la inversión en edificación muestra una ligera mejoría en el cierre de año.

En relación con el sector exterior, una vez más, este se comporta peor que el resto de la demanda interna, con una fuerte caída de las exportaciones seguida de una disminución menos significativa de las importaciones. La caída de las exportaciones se concentra especialmente en productos de la ganadería, minerales y otras manufacturas. Por otro lado, se observa un cambio positivo en la dinámica de las exportaciones de productos agrícolas y de la industria agroalimentaria, así como en el material de transporte. En cuanto a las importaciones, destaca el aumento de las importaciones de productos minerales y de las industrias químicas.En relación con el sector exterior, una vez más, este se comporta peor que el resto de la demanda interna, con una fuerte caída de las exportaciones seguida de una disminución menos significativa de las importaciones. La caída de las exportaciones se concentra especialmente en productos de la ganadería, minerales y otras manufacturas. Por otro lado, se observa un cambio positivo en la dinámica de las exportaciones de productos agrícolas y de la industria agroalimentaria, así como en el material de transporte. En cuanto a las importaciones, destaca el aumento de las importaciones de productos minerales y de las industrias químicas.

Finalmente, la evolución de los ingresos por turismo en 2023 se cierra con cifras históricas de turismo internacional, que mantuvo durante todo el año un crecimiento positivo y compensó la evolución del turismo nacional. Durante el cuarto trimestre de 2023, el número de visitantes, según la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía, aumentó un 12,9%, y este crecimiento fue del 10,8% para el conjunto del año. En términos de volumen de turistas, durante 2023 se alcanzó la cifra de 34.207.864, representando el máximo conocido de la serie histórica. Este número representa un incremento del 5,2% respecto a 2019, superando la cota máxima alcanzada antes de la COVID-19. No obstante, la estancia media del turista se mantiene estancada, mientras que el gasto medio, en términos reales, experimenta un aumento del 3,4%. Otros indicadores de turismo, como pernoctaciones, viajeros y grado de ocupación muestran un final de año muy positivo, con aumentos de dos dígitos en casi todos los apartados.Finalmente, la evolución de los ingresos por turismo en 2023 se cierra con cifras históricas de turismo internacional, que mantuvo durante todo el año un crecimiento positivo y compensó la evolución del turismo nacional. Durante el cuarto trimestre de 2023, el número de visitantes, según la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía, aumentó un 12,9%, y este crecimiento fue del 10,8% para el conjunto del año. En términos de volumen de turistas, durante 2023 se alcanzó la cifra de 34.207.864, representando el máximo conocido de la serie histórica. Este número representa un incremento del 5,2% respecto a 2019, superando la cota máxima alcanzada antes de la COVID-19. No obstante, la estancia media del turista se mantiene estancada, mientras que el gasto medio, en términos reales, experimenta un aumento del 3,4%. Otros indicadores de turismo, como pernoctaciones, viajeros y grado de ocupación muestran un final de año muy positivo, con aumentos de dos dígitos en casi todos los apartados.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a los sectores, durante el último trimestre se observa una evolución diversa. En primer lugar, destaca el aumento de la producción en el sector agrícola. A pesar de la intensa sequía en el resto del año, parece aliviarse con las lluvias de octubre y diciembre. El incremento de la actividad en este sector explicaría en gran parte la evolución del PIB desde el lado de la oferta en este trimestre.En cuanto a los sectores, durante el último trimestre se observa una evolución diversa. En primer lugar, destaca el aumento de la producción en el sector agrícola. A pesar de la intensa sequía en el resto del año, parece aliviarse con las lluvias de octubre y diciembre. El incremento de la actividad en este sector explicaría en gran parte la evolución del PIB desde el lado de la oferta en este trimestre.

Con relación a los servicios, su evolución refleja el comportamiento del consumo privado como eje central del aumento desde el lado de la demanda. En primer lugar, el Índice de Cifra de Negocios del INE crece a ritmos cercanos al 5%, situándolo sobre el 2% en términos reales. Un crecimiento similar, se observa en el Índice de Ventas de Grandes Superficies, siendo el índice de Comercio al por Menor, con un 5,2%, el indicador que muestra un mayor impulso para los servicios. Así, los servicios de comercio, transporte y, en particular, la hostelería impulsada por el turismo en alza, aportarían significativamente al crecimiento del sector durante el último trimestre. A estos sectores más vinculados al consumo de las familias se suman otras actividades empresariales, como los servicios profesionales y las actividades financieras y de seguros, cuyo impulso se traduce también en mejoras evidentes en el empleo de dichos sectores. Por último, asociado al impulso generado por el consumo público, el valor añadido de las administraciones públicas contribuye al crecimiento de la actividad regional por encima de la media. En contraste, los servicios relacionados con el sector inmobiliario registran un crecimiento claramente negativo, debido a la disminución de las compras de viviendas, como evidencian las estadísticas de hipotecas constituidas.Con relación a los servicios, su evolución refleja el comportamiento del consumo privado como eje central del aumento desde el lado de la demanda. En primer lugar, el Índice de Cifra de Negocios del INE crece a ritmos cercanos al 5%, situándolo sobre el 2% en términos reales. Un crecimiento similar, se observa en el Índice de Ventas de Grandes Superficies, siendo el índice de Comercio al por Menor, con un 5,2%, el indicador que muestra un mayor impulso para los servicios. Así, los servicios de comercio, transporte y, en particular, la hostelería impulsada por el turismo en alza, aportarían significativamente al crecimiento del sector durante el último trimestre. A estos sectores más vinculados al consumo de las familias se suman otras actividades empresariales, como los servicios profesionales y las actividades financieras y de seguros, cuyo impulso se traduce también en mejoras evidentes en el empleo de dichos sectores. Por último, asociado al impulso generado por el consumo público, el valor añadido de las administraciones públicas contribuye al crecimiento de la actividad regional por encima de la media. En contraste, los servicios relacionados con el sector inmobiliario registran un crecimiento claramente negativo, debido a la disminución de las compras de viviendas, como evidencian las estadísticas de hipotecas constituidas.

En cuanto a la construcción, los indicadores muestran un aumento muy débil de la actividad después de una caída brusca en el tercer trimestre y varios trimestres de recuperación, tras la moderación de los precios de las materias primas. Es probable que el comportamiento de este sector en los próximos trimestres no sea excesivamente positivo, dado que se espera que las condiciones financieras actuales se mantengan al menos hasta bien entrado el verano de 2024.En cuanto a la construcción, los indicadores muestran un aumento muy débil de la actividad después de una caída brusca en el tercer trimestre y varios trimestres de recuperación, tras la moderación de los precios de las materias primas. Es probable que el comportamiento de este sector en los próximos trimestres no sea excesivamente positivo, dado que se espera que las condiciones financieras actuales se mantengan al menos hasta bien entrado el verano de 2024.

Finalmente, el sector industrial refleja un comportamiento claramente negativo en este último trimestre. Tanto el índice general de producción industrial como los de grupos especiales, en concreto bienes de consumo, muestran caídas considerables en el cierre de año. A esos crecimientos negativos se suma el Índice de Cifra de Negocios, aunque es compensado parcialmente por los indicadores de producción de bienes de equipo. Sin embargo, en general, la evolución de la industria a finales de 2023 no es positiva. Las condiciones internacionales, en un contexto de incertidumbre y una industria europea tratando de superar la crisis energética de 2022, junto con un sector de ramas electrointensivas enfrentando desafíos, especialmente en países como Alemania y, en menor medida, China, contribuyen a una industria española y andaluza que lucha por recuperarse, sin lograrlo plenamente.Finalmente, el sector industrial refleja un comportamiento claramente negativo en este último trimestre. Tanto el índice general de producción industrial como los de grupos especiales, en concreto bienes de consumo, muestran caídas considerables en el cierre de año. A esos crecimientos negativos se suma el Índice de Cifra de Negocios, aunque es compensado parcialmente por los indicadores de producción de bienes de equipo. Sin embargo, en general, la evolución de la industria a finales de 2023 no es positiva. Las condiciones internacionales, en un contexto de incertidumbre y una industria europea tratando de superar la crisis energética de 2022, junto con un sector de ramas electrointensivas enfrentando desafíos, especialmente en países como Alemania y, en menor medida, China, contribuyen a una industria española y andaluza que lucha por recuperarse, sin lograrlo plenamente.

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 1q 2022

## Archivo: informe iq 2022 v4.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,2% en el primer trimestre de 2022, una décima menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el primer trimestre de 2022 es del 6,5%, una décima superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,2% en el primer trimestre de 2022, una décima menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el primer trimestre de 2022 es del 6,5%, una décima superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Fuente: OEAFuente: OEA

Inicialmente el año 2022 se mostraba esperanzador. La campaña de vacunación en 2021 permitió la reducción paulatina de las restricciones a la actividad durante buena parte de dicho año, lo que justificaba este relativo optimismo. A ello ayudaría una más que probable normalización de la actividad turística y hostelera, que permitiría eliminar entre la primavera y el verano buena parte de la brecha de actividad aún no recuperada. Sin embargo, y a pesar de estas perspectivas iniciales, 2022 ha llegado con muchas más incertidumbres que 2021, tal y como la evolución de ciertos indicadores (consumo, precios, importaciones…) ya comienza a reflejar. Con estas incertidumbres, el crecimiento previsto para el año ya no estaba garantizado.Inicialmente el año 2022 se mostraba esperanzador. La campaña de vacunación en 2021 permitió la reducción paulatina de las restricciones a la actividad durante buena parte de dicho año, lo que justificaba este relativo optimismo. A ello ayudaría una más que probable normalización de la actividad turística y hostelera, que permitiría eliminar entre la primavera y el verano buena parte de la brecha de actividad aún no recuperada. Sin embargo, y a pesar de estas perspectivas iniciales, 2022 ha llegado con muchas más incertidumbres que 2021, tal y como la evolución de ciertos indicadores (consumo, precios, importaciones…) ya comienza a reflejar. Con estas incertidumbres, el crecimiento previsto para el año ya no estaba garantizado.

En primer lugar, la sexta ola de la pandemia del COVID-19, presente durante las semanas de transición entre ambos años, obligó a detener temporalmente la desescalada en las medidas restrictivas a la actividad, restando crecimiento de la actividad tanto en las fiestas de Navidad como en las semanas que la siguieron. En segundo lugar, la escalada en la tensión geopolítica en Ucrania intensificó la tendencia alcista de multitud de precios, que ya mostraron durante la segunda mitad de 2021 un importante aumento, retrasando la esperada moderación de la inflación a la segunda mitad del año.En primer lugar, la sexta ola de la pandemia del COVID-19, presente durante las semanas de transición entre ambos años, obligó a detener temporalmente la desescalada en las medidas restrictivas a la actividad, restando crecimiento de la actividad tanto en las fiestas de Navidad como en las semanas que la siguieron. En segundo lugar, la escalada en la tensión geopolítica en Ucrania intensificó la tendencia alcista de multitud de precios, que ya mostraron durante la segunda mitad de 2021 un importante aumento, retrasando la esperada moderación de la inflación a la segunda mitad del año.

Fuente: OEAFuente: OEA

Respecto a esta última cuestión, muy relevante para el análisis de este inicio de año, hay que señalar que, antes incluso de que los efectos económicos del conflicto en Ucrania se dejaran sentir en toda su magnitud (finales de febrero), la inflación española alcanzaba el 7,2 % en tasa interanual. A su vez, y a pesar del fuerte componente energético de este crecimiento, la inflación subyacente superaba el límite del 3 %, lo que implicaba un aumento en las expectativas de subidas de tipos y, con ello, una más que probable ralentización económica.Respecto a esta última cuestión, muy relevante para el análisis de este inicio de año, hay que señalar que, antes incluso de que los efectos económicos del conflicto en Ucrania se dejaran sentir en toda su magnitud (finales de febrero), la inflación española alcanzaba el 7,2 % en tasa interanual. A su vez, y a pesar del fuerte componente energético de este crecimiento, la inflación subyacente superaba el límite del 3 %, lo que implicaba un aumento en las expectativas de subidas de tipos y, con ello, una más que probable ralentización económica.

Sin embargo, lo peor estaba por llegar. La invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero se sumó a los factores que ya para entonces comenzaban a ejercer como limitantes del crecimiento. No cabe duda, pues, que el inicio del conflicto ucraniano debe ser señalado como la principal explicación, ya sea directa o indirectamente, de la moderación en la evolución de algunos de los componentes del Producto Interior Bruto español y andaluz. El factor más relevante e inmediato es, de nuevo, el aumento de los precios energéticos, como son el gas y el crudo y su derivada en el precio de la electricidad y combustibles, así como el de ciertos alimentos básicos tales como los cereales y algunas grasas, en particular el aceite de girasol. Sin embargo, lo peor estaba por llegar. La invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero se sumó a los factores que ya para entonces comenzaban a ejercer como limitantes del crecimiento. No cabe duda, pues, que el inicio del conflicto ucraniano debe ser señalado como la principal explicación, ya sea directa o indirectamente, de la moderación en la evolución de algunos de los componentes del Producto Interior Bruto español y andaluz. El factor más relevante e inmediato es, de nuevo, el aumento de los precios energéticos, como son el gas y el crudo y su derivada en el precio de la electricidad y combustibles, así como el de ciertos alimentos básicos tales como los cereales y algunas grasas, en particular el aceite de girasol.

Como consecuencia directa de ello, debemos mencionar el aumento de la tasa de crecimiento interanual del IPC, en el mes de marzo, del 9,8 % para España y del 9,9 % para Andalucía. Este aumento de la inflación resintió las economías de las familias, contrayendo el consumo y explicando buena parte de la mencionada moderación del crecimiento económico.Como consecuencia directa de ello, debemos mencionar el aumento de la tasa de crecimiento interanual del IPC, en el mes de marzo, del 9,8 % para España y del 9,9 % para Andalucía. Este aumento de la inflación resintió las economías de las familias, contrayendo el consumo y explicando buena parte de la mencionada moderación del crecimiento económico.

Junto con el efecto de los precios en el crecimiento, es necesario mencionar la huelga del transporte por carretera, que durante el mes de marzo amenazó con paralizar buena parte de la economía española y andaluza. En este caso, la falta de suministro en varias cadenas productivas, que pudo afectar a la industria, así como la escasez de bienes básicos en el comercio al por menor, pudieron restar varias décimas al crecimiento e impulsar los precios de no pocos productos.Junto con el efecto de los precios en el crecimiento, es necesario mencionar la huelga del transporte por carretera, que durante el mes de marzo amenazó con paralizar buena parte de la economía española y andaluza. En este caso, la falta de suministro en varias cadenas productivas, que pudo afectar a la industria, así como la escasez de bienes básicos en el comercio al por menor, pudieron restar varias décimas al crecimiento e impulsar los precios de no pocos productos.

En sentido positivo, tanto la inversión como la recuperación de ciertas actividades aún lastradas por la pandemia pudieron compensar la evolución negativa del consumo de los hogares andaluces. En particular, el aumento del consumo de los no residentes, gracias a la recuperación del turismo.En sentido positivo, tanto la inversión como la recuperación de ciertas actividades aún lastradas por la pandemia pudieron compensar la evolución negativa del consumo de los hogares andaluces. En particular, el aumento del consumo de los no residentes, gracias a la recuperación del turismo.

Finalmente, no debemos olvidar la aceleración en la ejecución de los fondos europeos asociados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y cuyos efectos en la demanda no deben menospreciarse. Así, y como resumen de todo lo anterior, el primer trimestre de 2022 debe dibujarse como un trimestre complejo que, finalmente, pudo salvarse con una exigua tasa de crecimiento en Andalucía del 0,2 %.Finalmente, no debemos olvidar la aceleración en la ejecución de los fondos europeos asociados al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y cuyos efectos en la demanda no deben menospreciarse. Así, y como resumen de todo lo anterior, el primer trimestre de 2022 debe dibujarse como un trimestre complejo que, finalmente, pudo salvarse con una exigua tasa de crecimiento en Andalucía del 0,2 %.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), durante el primer trimestre de 2022 la ocupación disminuyó en 32 mil ocupados. Aunque en una primera impresión esta caída es coherente con el debilitamiento de la economía andaluza por las razones antes argumentadas, lo cierto es que esta reducción se debió, en buena parte, al efecto estacional, singularmente por la finalización de los contratos de Navidad. Como prueba de ello, en comparaciones anuales, la ocupación siguió aumentando al mismo ritmo en los tres primeros meses del año que en el último trimestre de 2021. Más aun, este crecimiento fue superior a la media nacional en casi un punto porcentual.Según la Encuesta de Población Activa (EPA), durante el primer trimestre de 2022 la ocupación disminuyó en 32 mil ocupados. Aunque en una primera impresión esta caída es coherente con el debilitamiento de la economía andaluza por las razones antes argumentadas, lo cierto es que esta reducción se debió, en buena parte, al efecto estacional, singularmente por la finalización de los contratos de Navidad. Como prueba de ello, en comparaciones anuales, la ocupación siguió aumentando al mismo ritmo en los tres primeros meses del año que en el último trimestre de 2021. Más aun, este crecimiento fue superior a la media nacional en casi un punto porcentual.

Dicho lo anterior, aunque el efecto estacional fuera relevante, no es menos cierto que se observan en los datos de empleo parte de los factores adversos antes identificados. En primer lugar, porque la contracción en la ocupación se concentra en la actividad comercial (-28 mil), solo parcialmente compensada por otras actividades de los servicios. Aunque esta caída puede explicarse, de nuevo, por el final de la campaña navideña, el índice de comercio al por menor pone de manifiesto que el sector comercial sufrió en mayor grado el aumento de la incertidumbre económica en los hogares andaluces y, en particular, las consecuencias de la huelga de transporte. En segundo lugar, y a pesar de lo anterior, no fue el sector servicios el que más ocupación destruyó en este primer trimestre, sino que lo fue la industria (-18 mil empleos). Aunque este sector tiene también un componente estacional que reduce la ocupación en el primer trimestre, no es posible descartar que este ajuste también pueda deberse a las convulsiones económicas globales, así como a los aún no eliminados, e incluso intensificados problemas de suministros por la huelga de transporte.Dicho lo anterior, aunque el efecto estacional fuera relevante, no es menos cierto que se observan en los datos de empleo parte de los factores adversos antes identificados. En primer lugar, porque la contracción en la ocupación se concentra en la actividad comercial (-28 mil), solo parcialmente compensada por otras actividades de los servicios. Aunque esta caída puede explicarse, de nuevo, por el final de la campaña navideña, el índice de comercio al por menor pone de manifiesto que el sector comercial sufrió en mayor grado el aumento de la incertidumbre económica en los hogares andaluces y, en particular, las consecuencias de la huelga de transporte. En segundo lugar, y a pesar de lo anterior, no fue el sector servicios el que más ocupación destruyó en este primer trimestre, sino que lo fue la industria (-18 mil empleos). Aunque este sector tiene también un componente estacional que reduce la ocupación en el primer trimestre, no es posible descartar que este ajuste también pueda deberse a las convulsiones económicas globales, así como a los aún no eliminados, e incluso intensificados problemas de suministros por la huelga de transporte.

A pesar de este comportamiento relativamente negativo en la ocupación, el número de desempleados en Andalucía cayó durante el primer trimestre en 45.900 personas. Esta aparente divergencia de los dos grandes agregados del mercado de trabajo puede explicarse por la consecuente contracción del número de personas activas, lo que siempre es motivo de preocupación. Así, en el primer trimestre de 2022, la población desempleada quedaba en Andalucía en 775.000, una cuarta parte del total de desempleados españoles, lo que supone una tasa de desempleo del 19,4 % de la población activa, ocho décimas menos que en el cuarto trimestre de 2021, aunque aún casi seis puntos superiores a la media nacional. A pesar de este comportamiento relativamente negativo en la ocupación, el número de desempleados en Andalucía cayó durante el primer trimestre en 45.900 personas. Esta aparente divergencia de los dos grandes agregados del mercado de trabajo puede explicarse por la consecuente contracción del número de personas activas, lo que siempre es motivo de preocupación. Así, en el primer trimestre de 2022, la población desempleada quedaba en Andalucía en 775.000, una cuarta parte del total de desempleados españoles, lo que supone una tasa de desempleo del 19,4 % de la población activa, ocho décimas menos que en el cuarto trimestre de 2021, aunque aún casi seis puntos superiores a la media nacional.

La dinámica mostrada por los datos de la EPA es acompañada por otros indicadores del mercado laboral. Es el caso de la afiliación a la Seguridad Social, cuyos datos medios para el primer trimestre reflejan un aumento del 4,2 % en comparación con el mismo trimestre del año 2021. Sin embargo, estas cifras no son tan positivas si las comparamos con el trimestre anterior, ya que el saldo en este caso es negativo, con una caída de la afiliación de 7.508. Aunque esta evolución, una vez más, puede estar condicionada por el efecto estacional, más si cabe al comprobar que son la afiliación en la agricultura y en el comercio las que más se resienten, no es posible descartar un efecto adicional por la inflación y la huelga, que lleven a tal corrección. Al contrario, entre las actividades cuya afiliación claramente mejoran en estos últimos meses, hay que destacar la construcción, la hostelería, y la educación. Finalmente, y en coherencia con todo lo anterior, los datos de paro registrado para el primer trimestre combinan un muy buen comportamiento en términos interanuales con uno no tan positivo intertrimestral que convalidaría la hipótesis de la moderación en la evolución de la actividad y, más en concreto, el contagio del menor consumo de los hogares sobre el mercado de trabajo. La dinámica mostrada por los datos de la EPA es acompañada por otros indicadores del mercado laboral. Es el caso de la afiliación a la Seguridad Social, cuyos datos medios para el primer trimestre reflejan un aumento del 4,2 % en comparación con el mismo trimestre del año 2021. Sin embargo, estas cifras no son tan positivas si las comparamos con el trimestre anterior, ya que el saldo en este caso es negativo, con una caída de la afiliación de 7.508. Aunque esta evolución, una vez más, puede estar condicionada por el efecto estacional, más si cabe al comprobar que son la afiliación en la agricultura y en el comercio las que más se resienten, no es posible descartar un efecto adicional por la inflación y la huelga, que lleven a tal corrección. Al contrario, entre las actividades cuya afiliación claramente mejoran en estos últimos meses, hay que destacar la construcción, la hostelería, y la educación. Finalmente, y en coherencia con todo lo anterior, los datos de paro registrado para el primer trimestre combinan un muy buen comportamiento en términos interanuales con uno no tan positivo intertrimestral que convalidaría la hipótesis de la moderación en la evolución de la actividad y, más en concreto, el contagio del menor consumo de los hogares sobre el mercado de trabajo.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La subida de precios de los productos energéticos, tan relevantes para la cesta de la compra de un hogar medio, unido al impacto que la huelga de transporte pudo tener sobre el consumo, explican parte del comportamiento negativo de este relevante componente de la demanda agregada. Dicho comportamiento, a su vez, explicaría casi la totalidad del recorte en la tasa de crecimiento del PIB andaluz en este primer trimestre.La subida de precios de los productos energéticos, tan relevantes para la cesta de la compra de un hogar medio, unido al impacto que la huelga de transporte pudo tener sobre el consumo, explican parte del comportamiento negativo de este relevante componente de la demanda agregada. Dicho comportamiento, a su vez, explicaría casi la totalidad del recorte en la tasa de crecimiento del PIB andaluz en este primer trimestre.

Particularmente relevante, para alcanzar esta conclusión, es la evolución del índice de comercio al por menor durante los primeros meses del año. Según este indicador, las compras a través de los comercios minoristas se contrajeron durante el mes de febrero, último disponible en la serie histórica. También es negativa la evolución de las matriculaciones de turismos que, muy probablemente, se vieron doblemente afectadas tanto por el debilitamiento de la renta real de las familias como por los posibles efectos de la crisis de suministros aún presentes y agravados por la huelga de transporte. Sin embargo, algunos indicadores de consumo muestran un comportamiento distinto, como es el caso de las ventas en grandes superficies. Esta aparente contradicción puede explicarse porque su evolución solo esté mostrando, de momento, un ajuste en la estructura de la cesta de la compra de los andaluces como respuesta a la evolución de los precios. Particularmente relevante, para alcanzar esta conclusión, es la evolución del índice de comercio al por menor durante los primeros meses del año. Según este indicador, las compras a través de los comercios minoristas se contrajeron durante el mes de febrero, último disponible en la serie histórica. También es negativa la evolución de las matriculaciones de turismos que, muy probablemente, se vieron doblemente afectadas tanto por el debilitamiento de la renta real de las familias como por los posibles efectos de la crisis de suministros aún presentes y agravados por la huelga de transporte. Sin embargo, algunos indicadores de consumo muestran un comportamiento distinto, como es el caso de las ventas en grandes superficies. Esta aparente contradicción puede explicarse porque su evolución solo esté mostrando, de momento, un ajuste en la estructura de la cesta de la compra de los andaluces como respuesta a la evolución de los precios.

Y es que no cabe duda de que buena parte de la reducción del consumo de los hogares puede explicarse por la reacción de éste a la importante caída de la renta real de las familias, severamente castigada por el crecimiento de los precios. En marzo, la tasa de inflación en Andalucía se quedó a tan solo una décima del 10 %. Esta inflación se explica en buena parte por la evolución de los precios energéticos y de ciertos alimentos; sin embargo, no es menos cierto que van adquiriendo protagonismo los precios de otros bienes y servicios por el aumento de los costes de producción. No obstante, y a pesar de ello, aún en marzo, más de la mitad del aumento de los precios seguía explicándose por el comportamiento de solo dos de las más de dos centenas de rúbricas con las que se construye el índice de precios: la electricidad y los carburantes. Como consecuencia, el ajuste en el consumo se explicaría por el aumento de los precios relativos de la energía que obligaría a dedicar cada vez mayores recursos económicos del hogar a satisfacer la demanda de bienes muy inelásticos a corto plazo. Esta desviación de recursos exigiría una redefinición de la estructura de la cesta de la compra y, finalmente, se traduciría en una caída del consumo en términos reales.Y es que no cabe duda de que buena parte de la reducción del consumo de los hogares puede explicarse por la reacción de éste a la importante caída de la renta real de las familias, severamente castigada por el crecimiento de los precios. En marzo, la tasa de inflación en Andalucía se quedó a tan solo una décima del 10 %. Esta inflación se explica en buena parte por la evolución de los precios energéticos y de ciertos alimentos; sin embargo, no es menos cierto que van adquiriendo protagonismo los precios de otros bienes y servicios por el aumento de los costes de producción. No obstante, y a pesar de ello, aún en marzo, más de la mitad del aumento de los precios seguía explicándose por el comportamiento de solo dos de las más de dos centenas de rúbricas con las que se construye el índice de precios: la electricidad y los carburantes. Como consecuencia, el ajuste en el consumo se explicaría por el aumento de los precios relativos de la energía que obligaría a dedicar cada vez mayores recursos económicos del hogar a satisfacer la demanda de bienes muy inelásticos a corto plazo. Esta desviación de recursos exigiría una redefinición de la estructura de la cesta de la compra y, finalmente, se traduciría en una caída del consumo en términos reales.

En todo caso, la evolución negativa del consumo de los hogares pudo ser en buena parte compensada por la evolución positiva del consumo de los no residentes. Así, con datos hasta marzo, el número de viajeros y de pernoctaciones aumentaron a ritmos muy elevados (144 y 165 %, respectivamente) y por encima de la media española. Es lógico suponer que una mayor llegada de turistas, así como de pernoctaciones elevara el gasto turístico y, por ello, el consumo de los no residentes. No en vano, los datos de la Encuesta de Coyuntura Turística así lo reflejan, con tasas de crecimiento, tanto del número de turistas totales como de gasto turístico elevados.En todo caso, la evolución negativa del consumo de los hogares pudo ser en buena parte compensada por la evolución positiva del consumo de los no residentes. Así, con datos hasta marzo, el número de viajeros y de pernoctaciones aumentaron a ritmos muy elevados (144 y 165 %, respectivamente) y por encima de la media española. Es lógico suponer que una mayor llegada de turistas, así como de pernoctaciones elevara el gasto turístico y, por ello, el consumo de los no residentes. No en vano, los datos de la Encuesta de Coyuntura Turística así lo reflejan, con tasas de crecimiento, tanto del número de turistas totales como de gasto turístico elevados.

El consumo público durante el primer trimestre de 2022 podría haberse estabilizado, dejando de aportar al crecimiento del modo que lo hizo durante los dos años anteriores. Esto es lo que al menos se deriva de los datos de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), mientras que en el primer trimestre de 2022 los asalariados en actividades privadas crecían a una tasa interanual del 7,7 % y del 0,5 % intertrimestral, los asalariados públicos lo hacían a ritmos del 2,7 y -4,1 %, respectivamente. Por lo tanto, durante este trimestre, el sector público, vía remuneraciones, pudo contribuir negativamente al crecimiento de la economía andaluza. El consumo público durante el primer trimestre de 2022 podría haberse estabilizado, dejando de aportar al crecimiento del modo que lo hizo durante los dos años anteriores. Esto es lo que al menos se deriva de los datos de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), mientras que en el primer trimestre de 2022 los asalariados en actividades privadas crecían a una tasa interanual del 7,7 % y del 0,5 % intertrimestral, los asalariados públicos lo hacían a ritmos del 2,7 y -4,1 %, respectivamente. Por lo tanto, durante este trimestre, el sector público, vía remuneraciones, pudo contribuir negativamente al crecimiento de la economía andaluza.

En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles muestran un buen comportamiento. Por ejemplo, tanto los flujos de inversión extranjera como el índice de producción industrial de bienes de equipo experimentaron tasas de crecimiento positivas en términos interanuales y bastante superiores a la media nacional. Junto a ellos, los datos de hipotecas de fincas urbanas seguían mostrando durante el inicio de año un ritmo positivo de crecimiento, con tasas interanuales de entre el 16 y el 22 % según hablemos de número de fincas o importe total hipotecado. Por su parte, la construcción recuperó el dinamismo perdido durante los últimos meses de 2021, con un importante aumento de las viviendas iniciadas.En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles muestran un buen comportamiento. Por ejemplo, tanto los flujos de inversión extranjera como el índice de producción industrial de bienes de equipo experimentaron tasas de crecimiento positivas en términos interanuales y bastante superiores a la media nacional. Junto a ellos, los datos de hipotecas de fincas urbanas seguían mostrando durante el inicio de año un ritmo positivo de crecimiento, con tasas interanuales de entre el 16 y el 22 % según hablemos de número de fincas o importe total hipotecado. Por su parte, la construcción recuperó el dinamismo perdido durante los últimos meses de 2021, con un importante aumento de las viviendas iniciadas.

Finalmente, la demanda externa, sin considerar el consumo de los no residentes, pudo aportar negativamente al crecimiento en el primer trimestre del PIB andaluz. Los datos, hasta el mes de febrero, recogen importantes crecimientos interanuales de las exportaciones, pero sobre todo de las importaciones (30,0 frente a 65,1 %, respectivamente). Esta elevada diferencia vendría explicada por el fuerte aumento de los precios energéticos, muy relevante en la rúbrica de importaciones andaluzas dada la posición estratégica de sendas refinerías en nuestro territorio y que habrían elevado en términos anuales un 127 % el valor de las importaciones de crudo. No obstante, será interesante evaluar la evolución del sector exterior una vez se disponga de los datos del mes de marzo, y que recogerá el indudable y significativo efecto del conflicto en Ucrania en las cuentas externas, tanto por una posible reducción de las exportaciones e, incluso, de importaciones, en términos reales, así como por el efecto precio que haya podido suponer el alza de los precios energéticos durante dicho mes.Finalmente, la demanda externa, sin considerar el consumo de los no residentes, pudo aportar negativamente al crecimiento en el primer trimestre del PIB andaluz. Los datos, hasta el mes de febrero, recogen importantes crecimientos interanuales de las exportaciones, pero sobre todo de las importaciones (30,0 frente a 65,1 %, respectivamente). Esta elevada diferencia vendría explicada por el fuerte aumento de los precios energéticos, muy relevante en la rúbrica de importaciones andaluzas dada la posición estratégica de sendas refinerías en nuestro territorio y que habrían elevado en términos anuales un 127 % el valor de las importaciones de crudo. No obstante, será interesante evaluar la evolución del sector exterior una vez se disponga de los datos del mes de marzo, y que recogerá el indudable y significativo efecto del conflicto en Ucrania en las cuentas externas, tanto por una posible reducción de las exportaciones e, incluso, de importaciones, en términos reales, así como por el efecto precio que haya podido suponer el alza de los precios energéticos durante dicho mes.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

Durante el primer trimestre de 2022 continuó la convergencia de la actividad de los servicios con los valores previos a la pandemia. Con datos hasta febrero (por lo que es posible afirmar que aún estos no recogen los posibles efectos de la guerra de Ucrania ni de la huelga del transporte), el índice era un 6 % superior al de los dos primeros meses de 2019. El crecimiento de este indicador, para febrero, superó el 19,5 % interanual, siendo esta evolución común para sus diferentes ramas, excepto para el comercio. La ocupación también refleja una recuperación a los niveles previos a la pandemia.Durante el primer trimestre de 2022 continuó la convergencia de la actividad de los servicios con los valores previos a la pandemia. Con datos hasta febrero (por lo que es posible afirmar que aún estos no recogen los posibles efectos de la guerra de Ucrania ni de la huelga del transporte), el índice era un 6 % superior al de los dos primeros meses de 2019. El crecimiento de este indicador, para febrero, superó el 19,5 % interanual, siendo esta evolución común para sus diferentes ramas, excepto para el comercio. La ocupación también refleja una recuperación a los niveles previos a la pandemia.

También los afiliados al sector servicio superaron al del último trimestre de 2019. Por actividades, destaca el dinamismo de la hostelería, reflejada no solo por la afiliación sino también en el índice de actividad de los servicios, y por las actividades de información y comunicación. Con peor comportamiento destaca la evolución negativa de las actividades de los servicios del hogar y, con un crecimiento prácticamente nulo, como ya se ha comentado, el sector público.También los afiliados al sector servicio superaron al del último trimestre de 2019. Por actividades, destaca el dinamismo de la hostelería, reflejada no solo por la afiliación sino también en el índice de actividad de los servicios, y por las actividades de información y comunicación. Con peor comportamiento destaca la evolución negativa de las actividades de los servicios del hogar y, con un crecimiento prácticamente nulo, como ya se ha comentado, el sector público.

La industria ha tenido un comportamiento positivo en los dos primeros meses del año, pareciendo haber superado los problemas de suministros del segundo semestre de 2021, aunque no habrá sido inmune a los shocks provenientes de la guerra en Ucrania. El índice de producción industrial aumentó un 6,1 % durante estos dos meses, más del doble que la media española. Es necesario destacar el importante avance de la producción industrial de bienes duraderos, con tasas interanuales del 25 % y de la producción industrial de bienes de equipo, muy por encima de una media nacional que prácticamente cerró en plano estos dos meses del año. Destaca por su dinamismo en este inicio del año, la actividad de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado. Además, y en términos de empleo, por primera vez desde el inicio de la pandemia, la industria andaluza logró recuperar la ocupación en todas sus actividades. Esta tendencia positiva se vio corroborada por la evolución de la cifra de negocios de la industria, que en febrero crecía al 27 % interanual, aunque no cabe duda de que buena parte de este aumento vino determinado por la evolución de los precios energéticos, al corresponder a la energía el mayor aumento de la cifra de negocio.La industria ha tenido un comportamiento positivo en los dos primeros meses del año, pareciendo haber superado los problemas de suministros del segundo semestre de 2021, aunque no habrá sido inmune a los shocks provenientes de la guerra en Ucrania. El índice de producción industrial aumentó un 6,1 % durante estos dos meses, más del doble que la media española. Es necesario destacar el importante avance de la producción industrial de bienes duraderos, con tasas interanuales del 25 % y de la producción industrial de bienes de equipo, muy por encima de una media nacional que prácticamente cerró en plano estos dos meses del año. Destaca por su dinamismo en este inicio del año, la actividad de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado. Además, y en términos de empleo, por primera vez desde el inicio de la pandemia, la industria andaluza logró recuperar la ocupación en todas sus actividades. Esta tendencia positiva se vio corroborada por la evolución de la cifra de negocios de la industria, que en febrero crecía al 27 % interanual, aunque no cabe duda de que buena parte de este aumento vino determinado por la evolución de los precios energéticos, al corresponder a la energía el mayor aumento de la cifra de negocio.

Sin embargo, los desequilibrios en el sector parecen intensificarse en estos inicios del año. Destaca como principal factor la importante subida de los precios industriales, que siguieron aumentando a ritmos de crecimiento cada vez mayores. Por centrar el dato, en marzo los precios industriales andaluces eran un 65,8 % superiores a los de un año antes, siendo el principal factor de aumento los precios de la energía (137 %). Esta evolución supera a la de la media española, cuyos precios industriales crecieron un 46,6 %. No obstante, y aunque los precios industriales en Andalucía aumentaron en prácticamente todas las actividades por encima de la media española, la diferencia más significativa vino motivada por el mayor peso de las industrias energéticas en Andalucía.Sin embargo, los desequilibrios en el sector parecen intensificarse en estos inicios del año. Destaca como principal factor la importante subida de los precios industriales, que siguieron aumentando a ritmos de crecimiento cada vez mayores. Por centrar el dato, en marzo los precios industriales andaluces eran un 65,8 % superiores a los de un año antes, siendo el principal factor de aumento los precios de la energía (137 %). Esta evolución supera a la de la media española, cuyos precios industriales crecieron un 46,6 %. No obstante, y aunque los precios industriales en Andalucía aumentaron en prácticamente todas las actividades por encima de la media española, la diferencia más significativa vino motivada por el mayor peso de las industrias energéticas en Andalucía.

Finalmente, en el sector de la construcción, tanto los datos de afiliación como los de ocupación muestran una evolución favorable del durante el primer trimestre después de las dudas que se trasladaron desde el sector en los meses intermedios de 2021. Buena parte de esta evolución positiva puede venir explicada por la reactivación de la edificación, como muestran los datos de viviendas iniciadas. Acompañan a estos datos los de compraventas de viviendas, así como los de hipotecas. Además, no debemos olvidar el cada vez mayor protagonismo de la actividad rehabilitadora y que, por razones diferentes, aumenta su peso en el conjunto de la edificación civil. No obstante, hay que tener presente que el sector no es inmune a los shocks antes descritos, y no es descartable que ya en este primer trimestre haya podido iniciar un ajuste por el aumento de los precios de materias primas.Finalmente, en el sector de la construcción, tanto los datos de afiliación como los de ocupación muestran una evolución favorable del durante el primer trimestre después de las dudas que se trasladaron desde el sector en los meses intermedios de 2021. Buena parte de esta evolución positiva puede venir explicada por la reactivación de la edificación, como muestran los datos de viviendas iniciadas. Acompañan a estos datos los de compraventas de viviendas, así como los de hipotecas. Además, no debemos olvidar el cada vez mayor protagonismo de la actividad rehabilitadora y que, por razones diferentes, aumenta su peso en el conjunto de la edificación civil. No obstante, hay que tener presente que el sector no es inmune a los shocks antes descritos, y no es descartable que ya en este primer trimestre haya podido iniciar un ajuste por el aumento de los precios de materias primas.

Previsiones**Previsiones**

A finales de 2021 las proyecciones macroeconómicas mostraban un cierto optimismo tanto para la economía mundial como para la europea, española y andaluza. Los últimos meses del año 2021 habían representado una sorpresa relativamente positiva para España que, según el Banco de España, se podría haber cifrado en un crecimiento adicional al previsto de al menos 0,8 puntos porcentuales. De hecho, esta dinámica positiva había llevado tanto a la economía española como a la andaluza a un crecimiento que las habría situado en niveles superiores al estimado para el conjunto de la Unión Monetaria. A finales de 2021 las proyecciones macroeconómicas mostraban un cierto optimismo tanto para la economía mundial como para la europea, española y andaluza. Los últimos meses del año 2021 habían representado una sorpresa relativamente positiva para España que, según el Banco de España, se podría haber cifrado en un crecimiento adicional al previsto de al menos 0,8 puntos porcentuales. De hecho, esta dinámica positiva había llevado tanto a la economía española como a la andaluza a un crecimiento que las habría situado en niveles superiores al estimado para el conjunto de la Unión Monetaria.

Las razones de este relativo optimismo recaían principalmente en la fortaleza de la recuperación de las más importantes economías mundiales. Los programas de vacunación, particularmente en Europa y Estados Unidos, habían permitido recortar poco a poco la distancia que separaba a las economías de los respectivos países de la normalidad y, con ello, facilitar su avance firme. Así, en Estados Unidos, después de un elevado crecimiento en 2021 y una intensa recuperación del mercado de trabajo, se dibujaba un escenario donde tanto la política monetaria como la fiscal debían rebajar su intensidad al comprobarse que la economía norteamericana sufría un recalentamiento con elevadas tensiones inflacionistas. Europa, aunque con menos tensiones que al otro lado del Atlántico, también mostraba signos de que buena parte de sus economías se dirigían hacia una completa normalización. En cuanto a España, y para la cual el año no comenzó de la mejor manera, lo concluyó con un cierto impulso renovado en su crecimiento. Los datos de empleo, de trabajadores en ERTE y las expectativas de la definitiva normalización del turismo auguraban a inicios de 2022 un crecimiento renovado e importante. Las razones de este relativo optimismo recaían principalmente en la fortaleza de la recuperación de las más importantes economías mundiales. Los programas de vacunación, particularmente en Europa y Estados Unidos, habían permitido recortar poco a poco la distancia que separaba a las economías de los respectivos países de la normalidad y, con ello, facilitar su avance firme. Así, en Estados Unidos, después de un elevado crecimiento en 2021 y una intensa recuperación del mercado de trabajo, se dibujaba un escenario donde tanto la política monetaria como la fiscal debían rebajar su intensidad al comprobarse que la economía norteamericana sufría un recalentamiento con elevadas tensiones inflacionistas. Europa, aunque con menos tensiones que al otro lado del Atlántico, también mostraba signos de que buena parte de sus economías se dirigían hacia una completa normalización. En cuanto a España, y para la cual el año no comenzó de la mejor manera, lo concluyó con un cierto impulso renovado en su crecimiento. Los datos de empleo, de trabajadores en ERTE y las expectativas de la definitiva normalización del turismo auguraban a inicios de 2022 un crecimiento renovado e importante.

A pesar de todo ello, los riesgos no dejaban de ser relevantes. La intensa recuperación durante buena parte de 2021 insufló desequilibrios que amenazaban con erosionar el propio crecimiento. Así, las cadenas de suministros globales eran incapaces de mantener el ritmo de una demanda que se recuperaba de forma intensísima, en parte gracias a las políticas aplicadas durante lo peor de la pandemia. La ruptura en la cadena de suministros, junto con el persistente shock de demanda sobre una oferta a corto plazo muy inelástica, impulsó la inflación a niveles no conocidos en décadas en prácticamente todo el mundo. Dicha inflación, aunque inicialmente temporal, amenazaba con debilitar el crecimiento económico, particularmente si ésta daba lugar a efectos de segunda ronda con subidas de costes laborales. Este riesgo, mayor en los Estados Unidos, con un mercado de trabajo más tensionado que en Europa y unido a una más que probable aceleración en la retirada de los estímulos monetarios, elevó las expectativas de aumentos de tipos de interés por parte de los diferentes bancos centrales.A pesar de todo ello, los riesgos no dejaban de ser relevantes. La intensa recuperación durante buena parte de 2021 insufló desequilibrios que amenazaban con erosionar el propio crecimiento. Así, las cadenas de suministros globales eran incapaces de mantener el ritmo de una demanda que se recuperaba de forma intensísima, en parte gracias a las políticas aplicadas durante lo peor de la pandemia. La ruptura en la cadena de suministros, junto con el persistente shock de demanda sobre una oferta a corto plazo muy inelástica, impulsó la inflación a niveles no conocidos en décadas en prácticamente todo el mundo. Dicha inflación, aunque inicialmente temporal, amenazaba con debilitar el crecimiento económico, particularmente si ésta daba lugar a efectos de segunda ronda con subidas de costes laborales. Este riesgo, mayor en los Estados Unidos, con un mercado de trabajo más tensionado que en Europa y unido a una más que probable aceleración en la retirada de los estímulos monetarios, elevó las expectativas de aumentos de tipos de interés por parte de los diferentes bancos centrales.

Como contrapunto a estos riesgos, y en clave europea, si en el año 2021 los impulsos fiscales tradicionales de lucha contra la pandemia avanzaban hacia una menor intensidad por la evidente recuperación económica, el despliegue definitivo de los Fondos Next-Generation EU podrían ayudar a recuperar parte de la inversión y con ello el crecimiento económico. Después de un año 2021 donde la ejecución de dichos fondos fue escasa, en 2022 seguramente adquirirían una cierta velocidad, tanto en Europa como en España y, particularmente, en Andalucía, añadiendo algo de alivio al crecimiento económico. Los datos de ejecución de fondos europeos hasta el mes de abril auguran, por lo tanto, un mayor impulso que el logrado en 2021.Como contrapunto a estos riesgos, y en clave europea, si en el año 2021 los impulsos fiscales tradicionales de lucha contra la pandemia avanzaban hacia una menor intensidad por la evidente recuperación económica, el despliegue definitivo de los Fondos Next-Generation EU podrían ayudar a recuperar parte de la inversión y con ello el crecimiento económico. Después de un año 2021 donde la ejecución de dichos fondos fue escasa, en 2022 seguramente adquirirían una cierta velocidad, tanto en Europa como en España y, particularmente, en Andalucía, añadiendo algo de alivio al crecimiento económico. Los datos de ejecución de fondos europeos hasta el mes de abril auguran, por lo tanto, un mayor impulso que el logrado en 2021.

Sin embargo, el 24 de febrero, día de la invasión rusa de Ucrania, marca un antes y un después en la marcha de las economías y, con ello, en las previsiones de crecimiento. Un conflicto armado en Europa que afecta a su economía y a la del conjunto del mundo por varios canales, aunque todos ellos estrechamente ligados entre sí. Sin embargo, el 24 de febrero, día de la invasión rusa de Ucrania, marca un antes y un después en la marcha de las economías y, con ello, en las previsiones de crecimiento. Un conflicto armado en Europa que afecta a su economía y a la del conjunto del mundo por varios canales, aunque todos ellos estrechamente ligados entre sí.

En primer lugar, vía precios, por su repercusión en el mercado de las materias primas. Siendo tanto Rusia como Ucrania claves para el mercado del gas, nada más conocerse la invasión, el precio de esta fuente de energía clave para no pocos países escaló a niveles récords. Tanto las amenazas de corte de suministro como las posibles sanciones de la Comisión Europea a las compras de gas ayudaron al aumento del precio del gas desde 73 euros hasta 228 por Mw/h en tan solo diez días. Igualmente ocurrió, aunque en menor medida, con el precio del crudo y con el de otras materias primas y alimentos, para los cuáles Ucrania es un exportador principal (cereales y aceite de girasol). El efecto más inmediato del conflicto, así pues, fue el de impulsar a una renovada inflación para la que las predicciones habían augurado ya una moderación para mediados de este año. Este repunte de la inflación impactaría de lleno en las economías europeas, así como en la española y andaluza, a pesar de su menor exposición comercial a los mercados en conflicto.En primer lugar, vía precios, por su repercusión en el mercado de las materias primas. Siendo tanto Rusia como Ucrania claves para el mercado del gas, nada más conocerse la invasión, el precio de esta fuente de energía clave para no pocos países escaló a niveles récords. Tanto las amenazas de corte de suministro como las posibles sanciones de la Comisión Europea a las compras de gas ayudaron al aumento del precio del gas desde 73 euros hasta 228 por Mw/h en tan solo diez días. Igualmente ocurrió, aunque en menor medida, con el precio del crudo y con el de otras materias primas y alimentos, para los cuáles Ucrania es un exportador principal (cereales y aceite de girasol). El efecto más inmediato del conflicto, así pues, fue el de impulsar a una renovada inflación para la que las predicciones habían augurado ya una moderación para mediados de este año. Este repunte de la inflación impactaría de lleno en las economías europeas, así como en la española y andaluza, a pesar de su menor exposición comercial a los mercados en conflicto.

En segundo lugar, vía comercio de bienes y servicios. La guerra implica la participación directa de dos grandes economías muy especializadas en bienes y que son fundamentales para el correcto desarrollo de las cadenas de producción o, simplemente, el funcionamiento de estas mediante el uso de fuentes de energía como el gas o el crudo. Estas dificultades inherentes al conflicto, así como las derivadas de las sanciones impuestas a Rusia, reducirían tanto las exportaciones como las importaciones de no pocos países, impactando por ello en su crecimiento económico. Es cierto que tanto España como Andalucía tienen su actividad económica menos afectada dada su baja exposición al comercio ruso-ucraniano. Sin embargo, el efecto finalmente se produce a través de la reducción de la actividad de las economías del centro y este de Europa, muchos más expuestas.En segundo lugar, vía comercio de bienes y servicios. La guerra implica la participación directa de dos grandes economías muy especializadas en bienes y que son fundamentales para el correcto desarrollo de las cadenas de producción o, simplemente, el funcionamiento de estas mediante el uso de fuentes de energía como el gas o el crudo. Estas dificultades inherentes al conflicto, así como las derivadas de las sanciones impuestas a Rusia, reducirían tanto las exportaciones como las importaciones de no pocos países, impactando por ello en su crecimiento económico. Es cierto que tanto España como Andalucía tienen su actividad económica menos afectada dada su baja exposición al comercio ruso-ucraniano. Sin embargo, el efecto finalmente se produce a través de la reducción de la actividad de las economías del centro y este de Europa, muchos más expuestas.

En tercer lugar, vía sistema financiero. Las restricciones de acceso al sistema SWIFT, así como las consecuencias en los mercados interbancarios, tanto de dichas restricciones como del aumento de las expectativas de inflación, podrían tener como consecuencia el aumento de los riesgos sistémicos en estos mercados, reduciendo con ello los flujos y elevando en consecuencia los costes de financiación. En tercer lugar, vía sistema financiero. Las restricciones de acceso al sistema SWIFT, así como las consecuencias en los mercados interbancarios, tanto de dichas restricciones como del aumento de las expectativas de inflación, podrían tener como consecuencia el aumento de los riesgos sistémicos en estos mercados, reduciendo con ello los flujos y elevando en consecuencia los costes de financiación.

Una de estas consecuencias directas del conflicto sería el aumento en la persistencia de altas tasa de inflación para el conjunto del año. Tanto las restricciones de la oferta de ciertos bienes como las sanciones han insuflado mayor impulso al aumento de no pocos precios, lo que sin duda condicionará más de lo esperado a las economías occidentales. Este hecho, además, en países como los Estados Unidos cuyo mercado de trabajo, como se ha mencionado, se encuentra mucho más tensionado que en Europa, condicionará sin duda al proceso de normalización de la política monetaria, con la expectativa de varias subidas de tipos para el año en curso. Este hecho, como ya está ocurriendo, afectará no solo a los tipos de interés de la economía norteamericana, sino que ejercerá una indudable influencia sobre la política monetaria del Banco Central Europeo y que tendrá que hacer frente a la iniciada devaluación del euro. Así pues, es de esperar que a lo largo del año la autoridad monetaria europea deberá practicar sendas subidas de tipos no previstas a finales de 2021. Una de estas consecuencias directas del conflicto sería el aumento en la persistencia de altas tasa de inflación para el conjunto del año. Tanto las restricciones de la oferta de ciertos bienes como las sanciones han insuflado mayor impulso al aumento de no pocos precios, lo que sin duda condicionará más de lo esperado a las economías occidentales. Este hecho, además, en países como los Estados Unidos cuyo mercado de trabajo, como se ha mencionado, se encuentra mucho más tensionado que en Europa, condicionará sin duda al proceso de normalización de la política monetaria, con la expectativa de varias subidas de tipos para el año en curso. Este hecho, como ya está ocurriendo, afectará no solo a los tipos de interés de la economía norteamericana, sino que ejercerá una indudable influencia sobre la política monetaria del Banco Central Europeo y que tendrá que hacer frente a la iniciada devaluación del euro. Así pues, es de esperar que a lo largo del año la autoridad monetaria europea deberá practicar sendas subidas de tipos no previstas a finales de 2021.

Por todo lo anterior, una mayor inflación a la esperada inicialmente como el más que probable recorrido al alza de los costes de financiación (solo hay que comprobar la evolución del Euribor a partir del inicio del conflicto) menoscabarán las cuentas de familias y empresas y, por ello, afectarán a su confianza. El deterioro de las expectativas de familias y empresas terminarán por afectar a sus decisiones de consumo e inversión durante este año, lo que finalmente influirá, sin duda, al crecimiento previsto para 2022.Por todo lo anterior, una mayor inflación a la esperada inicialmente como el más que probable recorrido al alza de los costes de financiación (solo hay que comprobar la evolución del Euribor a partir del inicio del conflicto) menoscabarán las cuentas de familias y empresas y, por ello, afectarán a su confianza. El deterioro de las expectativas de familias y empresas terminarán por afectar a sus decisiones de consumo e inversión durante este año, lo que finalmente influirá, sin duda, al crecimiento previsto para 2022.

No en vano, en estos meses ya transcurridos de 2022, el deterioro de las expectativas sobre la evolución de la economía ha sido más que evidente. En concreto, mientras a finales de 2021 un 20 % de los empresarios veían favorable la evolución de la economía andaluza para los primeros meses del año, solo el 15 % de las empresas pueden decir lo mismo sobre el segundo trimestre. Los indicadores de confianza de los consumidores reflejan un simular comportamiento. Finalmente, indicadores adelantados como son los PMI del sector manufacturero para España han reducido su valor desde el pasado verano, acelerándose, además, desde el mes de febrero. Es obvio pues que las circunstancias económicas se han deteriorado desde entonces y, con ello, las posibles repercusiones en el crecimiento y en su previsión.No en vano, en estos meses ya transcurridos de 2022, el deterioro de las expectativas sobre la evolución de la economía ha sido más que evidente. En concreto, mientras a finales de 2021 un 20 % de los empresarios veían favorable la evolución de la economía andaluza para los primeros meses del año, solo el 15 % de las empresas pueden decir lo mismo sobre el segundo trimestre. Los indicadores de confianza de los consumidores reflejan un simular comportamiento. Finalmente, indicadores adelantados como son los PMI del sector manufacturero para España han reducido su valor desde el pasado verano, acelerándose, además, desde el mes de febrero. Es obvio pues que las circunstancias económicas se han deteriorado desde entonces y, con ello, las posibles repercusiones en el crecimiento y en su previsión.

Fuente: Markit EconomicsFuente: Markit Economics

A todo ello hay que sumar, a modo de cierre y ya ajeno al conflicto, el resurgimiento en las asimetrías globales en la lucha contra la pandemia, evento aún no superado y cuyas consecuencias económicas están lejos de estar cerradas. Mientras que en Europa la normalización frente al COVID-19 está muy avanzada, la política anticovid de China amenaza al crecimiento global. Las medidas radicales de contención del virus en este país, con confinamientos masivos, volverá a golpear a las cadenas globales de suministros, por lo estratégico de algunas de las ciudades confinadas, como Shanghái y, con ello, reducirán de nuevo las previsiones de crecimiento para un futuro cercano.A todo ello hay que sumar, a modo de cierre y ya ajeno al conflicto, el resurgimiento en las asimetrías globales en la lucha contra la pandemia, evento aún no superado y cuyas consecuencias económicas están lejos de estar cerradas. Mientras que en Europa la normalización frente al COVID-19 está muy avanzada, la política anticovid de China amenaza al crecimiento global. Las medidas radicales de contención del virus en este país, con confinamientos masivos, volverá a golpear a las cadenas globales de suministros, por lo estratégico de algunas de las ciudades confinadas, como Shanghái y, con ello, reducirán de nuevo las previsiones de crecimiento para un futuro cercano.

Por todo ello, las previsiones de crecimiento económico para 2022 se enmarcan en un escenario de elevada incertidumbre, por lo que solo es posible revisarlas continuamente a medida que se van conociendo nuevos datos y eventos. No cabe duda de que las previsiones de crecimiento de buena parte de las economías occidentales, así como mundiales han tenido que verse forzadas a moderarse. Sin embargo, aún hoy, es muy complicado asegurar cuál será el coste, en términos de crecimiento económico, de la guerra en Ucrania y de las diferentes olas expansivas del virus. Por todo ello, las previsiones de crecimiento económico para 2022 se enmarcan en un escenario de elevada incertidumbre, por lo que solo es posible revisarlas continuamente a medida que se van conociendo nuevos datos y eventos. No cabe duda de que las previsiones de crecimiento de buena parte de las economías occidentales, así como mundiales han tenido que verse forzadas a moderarse. Sin embargo, aún hoy, es muy complicado asegurar cuál será el coste, en términos de crecimiento económico, de la guerra en Ucrania y de las diferentes olas expansivas del virus.

A pesar de ello, se han realizado revisiones al crecimiento esperado para 2022. El Fondo Monetario Internacional rebajó el crecimiento global para 2022 desde el 4,4 % al 3,6 %. El Banco Central Europeo, en su previsión de marzo, reducía el crecimiento de la Unión Europea hasta el 3,7 %, previsión que podríamos considerar optimista, ya que la propia institución elaboraba dos escenarios más pesimistas que podrían reducir el crecimiento del PIB de la Unión hasta el 2,3 %. En paralelo a esta previsión, la Comisión esperaba que el año acabara con una inflación media del 5,1 %, y con la subyacente alcanzando el 2,6 %. Sin embargo, en esos mismos escenarios, el BCE establecía una más que probable escalada de los precios a tasas superiores, con la más pesimista en el 7,1 %. Por su parte, la OCDE, y para a economía global, auguraba en marzo la necesidad de recortar las previsiones de crecimiento económico en un 1,4 % para 2022, y solo por causa del conflicto. Finalmente, la Comisión Europea revisaba el 15 de mayo su estimación de crecimiento para la Unión Europea desde el 4,3 al 2,7 %.A pesar de ello, se han realizado revisiones al crecimiento esperado para 2022. El Fondo Monetario Internacional rebajó el crecimiento global para 2022 desde el 4,4 % al 3,6 %. El Banco Central Europeo, en su previsión de marzo, reducía el crecimiento de la Unión Europea hasta el 3,7 %, previsión que podríamos considerar optimista, ya que la propia institución elaboraba dos escenarios más pesimistas que podrían reducir el crecimiento del PIB de la Unión hasta el 2,3 %. En paralelo a esta previsión, la Comisión esperaba que el año acabara con una inflación media del 5,1 %, y con la subyacente alcanzando el 2,6 %. Sin embargo, en esos mismos escenarios, el BCE establecía una más que probable escalada de los precios a tasas superiores, con la más pesimista en el 7,1 %. Por su parte, la OCDE, y para a economía global, auguraba en marzo la necesidad de recortar las previsiones de crecimiento económico en un 1,4 % para 2022, y solo por causa del conflicto. Finalmente, la Comisión Europea revisaba el 15 de mayo su estimación de crecimiento para la Unión Europea desde el 4,3 al 2,7 %.

En el caso de España, las últimas semanas han contemplado la revisión de las previsiones de varios organismos, así como del cuadro macroeconómico del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Por ejemplo, y muy recientemente, la Comisión Europea revisaba el crecimiento español al 4,0 % desde el 5,5 % adelantado a principios de año. En nuestro país, tanto el Banco de España como el Ministerio de Asuntos Económicos redujeron la previsión de crecimiento para 2022 hasta el 4,5 y 4,3 %, respectivamente, cifras que recortaban en casi tres puntos a las estimadas en el otoño de 2021. Por lo tanto, en apenas medio año, las previsiones de crecimiento se han reducido notablemente. En el caso de España, las últimas semanas han contemplado la revisión de las previsiones de varios organismos, así como del cuadro macroeconómico del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Por ejemplo, y muy recientemente, la Comisión Europea revisaba el crecimiento español al 4,0 % desde el 5,5 % adelantado a principios de año. En nuestro país, tanto el Banco de España como el Ministerio de Asuntos Económicos redujeron la previsión de crecimiento para 2022 hasta el 4,5 y 4,3 %, respectivamente, cifras que recortaban en casi tres puntos a las estimadas en el otoño de 2021. Por lo tanto, en apenas medio año, las previsiones de crecimiento se han reducido notablemente.

También se han revisado las previsiones de crecimiento de los precios. Así, el Banco de España prevé una inflación media del 7,5 % para el conjunto del año, aunque con una moderación a lo largo del mismo. El gobierno estima una inflación media del 6,2 %. Todo ello sin efectos de segunda ronda, aunque las tensiones sobre los precios empiezan a atisbarse, lo que podría ofrecer a la inflación un componente de mayor duración y persistencia del inicialmente establecido sin la aportación de los costes laborales a la misma.También se han revisado las previsiones de crecimiento de los precios. Así, el Banco de España prevé una inflación media del 7,5 % para el conjunto del año, aunque con una moderación a lo largo del mismo. El gobierno estima una inflación media del 6,2 %. Todo ello sin efectos de segunda ronda, aunque las tensiones sobre los precios empiezan a atisbarse, lo que podría ofrecer a la inflación un componente de mayor duración y persistencia del inicialmente establecido sin la aportación de los costes laborales a la misma.

Todas estas revisiones deben trasladarse, como es obvio, a la economía andaluza. De este modo, el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía prevé un aumento del PIB regional del 4 % para 2022, 1,5 puntos inferiores al estimado a finales de 2021. Todas estas revisiones deben trasladarse, como es obvio, a la economía andaluza. De este modo, el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía prevé un aumento del PIB regional del 4 % para 2022, 1,5 puntos inferiores al estimado a finales de 2021.

Esta reducción obedece, por el lado de la demanda, a la profundización en los efectos antes mencionados en el informe. En primer lugar, y aunque es bastante probable que la inflación haya iniciado ya una relativa moderación, sus consecuencias tanto sobre la renta real y el consumo puede que no haya hecho más que empezar. Lo previsible es que la aportación al crecimiento regional, tanto del consumo como de la inversión privada sea bastante moderada, e incluso negativa en algunos tramos del año. Dicho efecto no solo será canalizado directamente por las menores compras, sino también por una más que probable reducción del crecimiento del empleo. Por otro lado, y como componentes de la demanda que pueden compensar al consumo y la inversión privada, tanto el consumo de los no residentes como la inversión pública podrían hacer de sostén a la evolución de la economía andaluza durante este 2022. En el primer caso, porque ya se ha mencionado la más que probable normalización de la actividad turística durante este ejercicio, lo que reduciría parte de la brecha aún existente con los niveles previos a la pandemia y que, solo por esta razón, se traduciría en puntos adicionales de crecimiento del PIB. Por otro lado, porque los datos ya nos indican una clara aceleración en la ejecución de los Fondos Next-Generation, lo que terminaría por ejecutar proyectos de inversión financiados con fondos públicos y, con ello, añadiendo alguna décima al crecimiento del PIB durante 2022.Esta reducción obedece, por el lado de la demanda, a la profundización en los efectos antes mencionados en el informe. En primer lugar, y aunque es bastante probable que la inflación haya iniciado ya una relativa moderación, sus consecuencias tanto sobre la renta real y el consumo puede que no haya hecho más que empezar. Lo previsible es que la aportación al crecimiento regional, tanto del consumo como de la inversión privada sea bastante moderada, e incluso negativa en algunos tramos del año. Dicho efecto no solo será canalizado directamente por las menores compras, sino también por una más que probable reducción del crecimiento del empleo. Por otro lado, y como componentes de la demanda que pueden compensar al consumo y la inversión privada, tanto el consumo de los no residentes como la inversión pública podrían hacer de sostén a la evolución de la economía andaluza durante este 2022. En el primer caso, porque ya se ha mencionado la más que probable normalización de la actividad turística durante este ejercicio, lo que reduciría parte de la brecha aún existente con los niveles previos a la pandemia y que, solo por esta razón, se traduciría en puntos adicionales de crecimiento del PIB. Por otro lado, porque los datos ya nos indican una clara aceleración en la ejecución de los Fondos Next-Generation, lo que terminaría por ejecutar proyectos de inversión financiados con fondos públicos y, con ello, añadiendo alguna décima al crecimiento del PIB durante 2022.

Desde el lado de la oferta, la incertidumbre recorre prácticamente todos los sectores, aunque más intensamente en los servicios y la industria, más vinculados con las dinámicas internacionales. Estos serán, con mayor probabilidad, los que más se vean afectado por los efectos de la inflación y del conflicto ucraniano. Particularmente, en el primer sector, como ya se ha mencionado, por el efecto en el sector del comercio y de la distribución y transporte, mientras que el segundo porque se mantienen durante más tiempo del inicialmente esperado las distorsiones que en la cadena de suministros puede provocar la actual situación geopolítica en la industria andaluza. A todo esto, hay que sumar una vez más, las consecuencias, de momento imponderable, de los confinamientos en las grandes ciudades chinas, y que amenaza por desestabilizar aún más las cadenas de suministros y con ello la actividad productiva del sector industrial. Finalmente, y en cuanto al sector de la construcción en Andalucía, su evolución positiva aún a inicios de año puede verse debilitada por la caída de la confianza de los consumidores y empresas, así como por el encarecimiento de los inputs y por el endurecimiento de las condiciones financieras. Para contrarrestar este más que probable efecto será muy relevante la capacidad que tenga tanto el gobierno central como el regional de dinamizar la ejecución de los fondos europeos, y para los que este sector sigue siendo un receptor de importancia.Desde el lado de la oferta, la incertidumbre recorre prácticamente todos los sectores, aunque más intensamente en los servicios y la industria, más vinculados con las dinámicas internacionales. Estos serán, con mayor probabilidad, los que más se vean afectado por los efectos de la inflación y del conflicto ucraniano. Particularmente, en el primer sector, como ya se ha mencionado, por el efecto en el sector del comercio y de la distribución y transporte, mientras que el segundo porque se mantienen durante más tiempo del inicialmente esperado las distorsiones que en la cadena de suministros puede provocar la actual situación geopolítica en la industria andaluza. A todo esto, hay que sumar una vez más, las consecuencias, de momento imponderable, de los confinamientos en las grandes ciudades chinas, y que amenaza por desestabilizar aún más las cadenas de suministros y con ello la actividad productiva del sector industrial. Finalmente, y en cuanto al sector de la construcción en Andalucía, su evolución positiva aún a inicios de año puede verse debilitada por la caída de la confianza de los consumidores y empresas, así como por el encarecimiento de los inputs y por el endurecimiento de las condiciones financieras. Para contrarrestar este más que probable efecto será muy relevante la capacidad que tenga tanto el gobierno central como el regional de dinamizar la ejecución de los fondos europeos, y para los que este sector sigue siendo un receptor de importancia.

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 1q 2024

## Archivo: Informe IQ 24.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al primer trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,8 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 2,1%, una décima superior a la del cuarto trimestre de 2023 y tres décimas menor que la media española.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al primer trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,8 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 2,1%, una décima superior a la del cuarto trimestre de 2023 y tres décimas menor que la media española.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, que mantiene en los últimos dos trimestres un crecimiento significativo e incluso superior a la media española, recuperando en parte el ritmo perdido durante buena parte de 2023 respecto a la economía española.Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, que mantiene en los últimos dos trimestres un crecimiento significativo e incluso superior a la media española, recuperando en parte el ritmo perdido durante buena parte de 2023 respecto a la economía española.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

Durante los últimos meses del 2023 y principios del 2024, se ha observado un incremento moderado en los registros de inflación a nivel nacional y regional. Según el indicador adelantado del INE, la inflación anual estimada del IPC en abril de 2024 se situó en el 3,3% para España, reflejando un leve aumento de una décima en comparación con el mes anterior. Este incremento, influenciado principalmente por el alza en los precios del gas y de los alimentos, fue parcialmente mitigado por la moderada disminución en los precios de la electricidad.Durante los últimos meses del 2023 y principios del 2024, se ha observado un incremento moderado en los registros de inflación a nivel nacional y regional. Según el indicador adelantado del INE, la inflación anual estimada del IPC en abril de 2024 se situó en el 3,3% para España, reflejando un leve aumento de una décima en comparación con el mes anterior. Este incremento, influenciado principalmente por el alza en los precios del gas y de los alimentos, fue parcialmente mitigado por la moderada disminución en los precios de la electricidad.

En cuanto a Andalucía, y para marzo, el último dato disponible para la región, la tasa de inflación anual se mantuvo ligeramente por debajo de la media nacional, registrando un crecimiento respecto al mismo mes del año anterior del 3,1 %. Los mayores incrementos para aquel mes se observaron en los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, así como en restaurantes y hoteles, mientras que sectores como vestido y calzado experimentaron una leve disminución.En cuanto a Andalucía, y para marzo, el último dato disponible para la región, la tasa de inflación anual se mantuvo ligeramente por debajo de la media nacional, registrando un crecimiento respecto al mismo mes del año anterior del 3,1 %. Los mayores incrementos para aquel mes se observaron en los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, así como en restaurantes y hoteles, mientras que sectores como vestido y calzado experimentaron una leve disminución.

En este contexto de leve aumento en la tasa de inflación, se observó un avance ligeramente superior en los salarios y costes laborales, aunque particularmente relevante en estos últimos. Así, el coste laboral de las empresas experimentó un significativo aumento del 5,0% respecto al mismo periodo del año anterior, alcanzando los 3.145,99 euros por trabajador y mes. Este incremento, aunque fue significativo en el coste salarial, con un crecimiento del 4,0%, lo fue mucho mayor en otros costes, que aumentaron un 8,0%, especialmente debido al incremento en las cotizaciones sociales. Sin embargo, según los datos de salarios pactados en convenio, se espera que las presiones salariales al alza de los costes laborales se moderen en los próximos meses, con una moderación algo más significativa en Andalucía.En este contexto de leve aumento en la tasa de inflación, se observó un avance ligeramente superior en los salarios y costes laborales, aunque particularmente relevante en estos últimos. Así, el coste laboral de las empresas experimentó un significativo aumento del 5,0% respecto al mismo periodo del año anterior, alcanzando los 3.145,99 euros por trabajador y mes. Este incremento, aunque fue significativo en el coste salarial, con un crecimiento del 4,0%, lo fue mucho mayor en otros costes, que aumentaron un 8,0%, especialmente debido al incremento en las cotizaciones sociales. Sin embargo, según los datos de salarios pactados en convenio, se espera que las presiones salariales al alza de los costes laborales se moderen en los próximos meses, con una moderación algo más significativa en Andalucía.

Esta esperada evolución de los ingresos salariales, en un contexto de moderación, tendrá efectos positivos en la tendencia futura de la inflación, aunque posiblemente pueda afectar a la disponibilidad de renta de los hogares andaluces y su capacidad de compra.Esta esperada evolución de los ingresos salariales, en un contexto de moderación, tendrá efectos positivos en la tendencia futura de la inflación, aunque posiblemente pueda afectar a la disponibilidad de renta de los hogares andaluces y su capacidad de compra.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Andalucía ha experimentado un aumento significativo en el número de ocupados. En el primer trimestre de 2024, la comunidad alcanzó un total de 3.377,7 miles de ocupados, lo que supone un crecimiento anual del 0,9%. Este incremento, aunque ligeramente inferior al promedio nacional del 3,0% está muy condicionado por la evolución del sector primario, que arrastra aún en estos meses los envites de la sequía, lo que indica una tendencia de recuperación en el mercado laboral andaluz.Andalucía ha experimentado un aumento significativo en el número de ocupados. En el primer trimestre de 2024, la comunidad alcanzó un total de 3.377,7 miles de ocupados, lo que supone un crecimiento anual del 0,9%. Este incremento, aunque ligeramente inferior al promedio nacional del 3,0% está muy condicionado por la evolución del sector primario, que arrastra aún en estos meses los envites de la sequía, lo que indica una tendencia de recuperación en el mercado laboral andaluz.

El desempleo regional también ha registrado una evolución positiva, aunque más moderada que el empleo. La tasa de desempleo se situó en el 17,8 %, cuando un año antes era del 18,4 %, mientras el paro disminuía en un 3,1 % interanual, situándose en 730 mil desempleados. En cuanto al paro registrado en las oficinas del SAE descendía hasta las 678.579 personas a finales de abril de 2024, la cifra más baja desde septiembre de 2009.El desempleo regional también ha registrado una evolución positiva, aunque más moderada que el empleo. La tasa de desempleo se situó en el 17,8 %, cuando un año antes era del 18,4 %, mientras el paro disminuía en un 3,1 % interanual, situándose en 730 mil desempleados. En cuanto al paro registrado en las oficinas del SAE descendía hasta las 678.579 personas a finales de abril de 2024, la cifra más baja desde septiembre de 2009.

En cuanto a la afiliación a la Seguridad Social, Andalucía ha experimentado un crecimiento moderado, aunque digno de mencionar. Así, en abril de 2024, la comunidad superó por primera vez los 3,4 millones de trabajadores afiliados, alcanzando un total de 3.440.682 afiliados. Este aumento se traduce en 41.365 nuevos cotizantes medios, reflejando un incremento del 1,22% respecto al mes anterior. Además, en términos interanuales, la afiliación a la Seguridad Social en Andalucía aumentó en 54.178 personas, lo que representa un crecimiento del 1,60%. De nuevo, estas cifras son inferiores a las del conjunto nacional, lo que, sin embargo, se explica en buena parte por el año agrícola, muy influenciado por la falta de lluvias hasta la primavera de 2024.En cuanto a la afiliación a la Seguridad Social, Andalucía ha experimentado un crecimiento moderado, aunque digno de mencionar. Así, en abril de 2024, la comunidad superó por primera vez los 3,4 millones de trabajadores afiliados, alcanzando un total de 3.440.682 afiliados. Este aumento se traduce en 41.365 nuevos cotizantes medios, reflejando un incremento del 1,22% respecto al mes anterior. Además, en términos interanuales, la afiliación a la Seguridad Social en Andalucía aumentó en 54.178 personas, lo que representa un crecimiento del 1,60%. De nuevo, estas cifras son inferiores a las del conjunto nacional, lo que, sin embargo, se explica en buena parte por el año agrícola, muy influenciado por la falta de lluvias hasta la primavera de 2024.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La demanda interna desempeñó un papel crucial en el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) de Andalucía durante el primer trimestre de 2024. Una vez más, el gasto en consumo final de los hogares resultó relevante, singularmente en bienes duraderos, lo que sugiere una mayor confianza y capacidad de gasto de los consumidores en la región.La demanda interna desempeñó un papel crucial en el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) de Andalucía durante el primer trimestre de 2024. Una vez más, el gasto en consumo final de los hogares resultó relevante, singularmente en bienes duraderos, lo que sugiere una mayor confianza y capacidad de gasto de los consumidores en la región.

Así, tanto el índice de comercio al por menor que mostró un crecimiento del 2,7% en el primer trimestre de 2024 en comparación con el mismo período del año anterior, como el índice de ventas en grandes superficies, con un avance del 1,5 %, mostraron una dinámica relativamente más positiva que para el conjunto nacional. Este aumento refleja una sólida actividad minorista en la región, con un incremento en las ventas de variedad de productos. Factores como la confianza del consumidor, la favorable evolución del mercado de trabajo y de los ingresos familiares, han contribuido a este crecimiento.Así, tanto el índice de comercio al por menor que mostró un crecimiento del 2,7% en el primer trimestre de 2024 en comparación con el mismo período del año anterior, como el índice de ventas en grandes superficies, con un avance del 1,5 %, mostraron una dinámica relativamente más positiva que para el conjunto nacional. Este aumento refleja una sólida actividad minorista en la región, con un incremento en las ventas de variedad de productos. Factores como la confianza del consumidor, la favorable evolución del mercado de trabajo y de los ingresos familiares, han contribuido a este crecimiento.

Sin embargo, y en contraste con los datos anteriores, hay que mencionar a la matriculación de turismos, uno de los indicadores más importantes para medir la capacidad de consumo de las familias, y que durante este período registró un ligero descenso del -1,7%, en comparación con el mismo periodo del año anterior. Esta disminución puede indicar una moderación en el consumo de bienes duraderos, posiblemente influenciada por factores como las condiciones financieras, o los diferentes anuncios en el agotamiento de las ayudas a la adquisición de los vehículos, así como cambios en las preferencias del consumidor.Sin embargo, y en contraste con los datos anteriores, hay que mencionar a la matriculación de turismos, uno de los indicadores más importantes para medir la capacidad de consumo de las familias, y que durante este período registró un ligero descenso del -1,7%, en comparación con el mismo periodo del año anterior. Esta disminución puede indicar una moderación en el consumo de bienes duraderos, posiblemente influenciada por factores como las condiciones financieras, o los diferentes anuncios en el agotamiento de las ayudas a la adquisición de los vehículos, así como cambios en las preferencias del consumidor.

Junto a ello, la inversión parece mostrar durante este inicio de año una dinámica más positiva que la experimentada en los inmediatamente anteriores. Aunque algunos indicadores de la construcción mostraron valores negativos en tasa de crecimiento, otros, como los de viviendas terminadas o superficie construida reflejaron un mayor dinamismo. Respecto a la inversión en equipos, su evolución sugiere un moderado optimismo empresarial en cuanto a las perspectivas económicas a medio plazo en la región.Junto a ello, la inversión parece mostrar durante este inicio de año una dinámica más positiva que la experimentada en los inmediatamente anteriores. Aunque algunos indicadores de la construcción mostraron valores negativos en tasa de crecimiento, otros, como los de viviendas terminadas o superficie construida reflejaron un mayor dinamismo. Respecto a la inversión en equipos, su evolución sugiere un moderado optimismo empresarial en cuanto a las perspectivas económicas a medio plazo en la región.

En el comercio exterior, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron por encima de las importaciones en términos corrientes. Destacan los aumentos en las exportaciones de grasas y aceites animales y vegetales, así como del material de transporte, con aumentos del 77,6% y 133,7%, respectivamente, en comparación con el mismo periodo del año anterior. Por otro lado, se observan disminuciones notables en productos químicos y conexos, así como en metales comunes y sus manufacturas, con caídas del 31,4% y 23,9%, respectivamente. En cuanto a las importaciones, merece la pena destacar el aumento significativo en productos minerales, con un crecimiento del 50,2%, mientras que productos químicos y conexos experimentaron una disminución del 36,2%. Sin embargo, este aumento no se correspondió en términos constantes, al reflejar un mayor impulso los precios de las exportaciones. En consecuencia, la demanda externa experimentó una ligera contracción en términos netos, aportando negativamente al aumento del PIB durante los primeros meses del año.En el comercio exterior, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron por encima de las importaciones en términos corrientes. Destacan los aumentos en las exportaciones de grasas y aceites animales y vegetales, así como del material de transporte, con aumentos del 77,6% y 133,7%, respectivamente, en comparación con el mismo periodo del año anterior. Por otro lado, se observan disminuciones notables en productos químicos y conexos, así como en metales comunes y sus manufacturas, con caídas del 31,4% y 23,9%, respectivamente. En cuanto a las importaciones, merece la pena destacar el aumento significativo en productos minerales, con un crecimiento del 50,2%, mientras que productos químicos y conexos experimentaron una disminución del 36,2%. Sin embargo, este aumento no se correspondió en términos constantes, al reflejar un mayor impulso los precios de las exportaciones. En consecuencia, la demanda externa experimentó una ligera contracción en términos netos, aportando negativamente al aumento del PIB durante los primeros meses del año.

No es este el caso, sin embargo, de las exportaciones de servicios, y en particular de los turísticos, que durante el primer trimestre de 2024 tuvieron un desempeño sólido, respaldado por varios indicadores clave. El número de viajeros que se alojaron en establecimientos hoteleros aumentó en un 13,9% en comparación con el mismo período del año anterior, alcanzando un total de 1.616.003 personas, mientras las pernoctaciones en establecimientos hoteleros también experimentaron un notable crecimiento (25,1% interanual), alcanzando un total de 4.206.108. Este aumento refleja una mayor actividad en el sector hotelero, con un aumento en la demanda de alojamiento por parte de los visitantes. El grado de ocupación por plaza en los establecimientos hoteleros también aumentó, llegando al 51,8%.No es este el caso, sin embargo, de las exportaciones de servicios, y en particular de los turísticos, que durante el primer trimestre de 2024 tuvieron un desempeño sólido, respaldado por varios indicadores clave. El número de viajeros que se alojaron en establecimientos hoteleros aumentó en un 13,9% en comparación con el mismo período del año anterior, alcanzando un total de 1.616.003 personas, mientras las pernoctaciones en establecimientos hoteleros también experimentaron un notable crecimiento (25,1% interanual), alcanzando un total de 4.206.108. Este aumento refleja una mayor actividad en el sector hotelero, con un aumento en la demanda de alojamiento por parte de los visitantes. El grado de ocupación por plaza en los establecimientos hoteleros también aumentó, llegando al 51,8%.

Finalmente, el gasto de las administraciones públicas experimentó un aumento significativo, lo que aportó igualmente al crecimiento regional. Finalmente, el gasto de las administraciones públicas experimentó un aumento significativo, lo que aportó igualmente al crecimiento regional.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

Los últimos datos muestran una disminución de la actividad industrial, reflejada en el descenso del 4,3% en el Índice de Producción Industrial durante el primer trimestre de 2024 en comparación con el mismo período del año anterior. A pesar de esta caída, el Índice de Cifras de Negocios en la Industria y el Comercio al por Menor experimentaron un sólido crecimiento interanual del 13,0% y 2,7%, respectivamente, indicando una actividad comercial dinámica en el sector.Los últimos datos muestran una disminución de la actividad industrial, reflejada en el descenso del 4,3% en el Índice de Producción Industrial durante el primer trimestre de 2024 en comparación con el mismo período del año anterior. A pesar de esta caída, el Índice de Cifras de Negocios en la Industria y el Comercio al por Menor experimentaron un sólido crecimiento interanual del 13,0% y 2,7%, respectivamente, indicando una actividad comercial dinámica en el sector.

En el sector de la construcción, durante el mes de febrero de 2024 se observaron resultados mixtos. Por ejemplo, el número de viviendas iniciadas y terminadas libres experimentó variaciones interanuales negativas, posiblemente indicando una desaceleración en el mercado inmobiliario. A estas cifras las acompañaban la constitución de hipotecas y que, influenciadas por la evolución reciente de los tipos de interés, mantuvieron aún durante este inicio de año una marcada tendencia negativa. Sin embargo, el índice de superficie a construir de obra nueva para uso no residencial ha mostrado un crecimiento del 19,6%, sugiriendo una reactivación a medio plazo de la actividad en este segmento específico del sector. En el sector de la construcción, durante el mes de febrero de 2024 se observaron resultados mixtos. Por ejemplo, el número de viviendas iniciadas y terminadas libres experimentó variaciones interanuales negativas, posiblemente indicando una desaceleración en el mercado inmobiliario. A estas cifras las acompañaban la constitución de hipotecas y que, influenciadas por la evolución reciente de los tipos de interés, mantuvieron aún durante este inicio de año una marcada tendencia negativa. Sin embargo, el índice de superficie a construir de obra nueva para uso no residencial ha mostrado un crecimiento del 19,6%, sugiriendo una reactivación a medio plazo de la actividad en este segmento específico del sector.

En cuanto al sector de servicios, los datos más recientes muestran una tendencia positiva, con un aumento del 5,2% en el índice general de cifra de negocio durante el mes de febrero de 2024 en comparación con el mismo período del año anterior. Este incremento fue impulsado principalmente por el comercio, así como por otros servicios. Estos datos reflejan una actividad robusta en el sector servicios de Andalucía, y que complementan la evolución positiva mostrada por el consumo de las familias.En cuanto al sector de servicios, los datos más recientes muestran una tendencia positiva, con un aumento del 5,2% en el índice general de cifra de negocio durante el mes de febrero de 2024 en comparación con el mismo período del año anterior. Este incremento fue impulsado principalmente por el comercio, así como por otros servicios. Estos datos reflejan una actividad robusta en el sector servicios de Andalucía, y que complementan la evolución positiva mostrada por el consumo de las familias.

Previsiones**Previsiones**

La economía mundial presenta signos claros de recuperación, aunque el ritmo de crecimiento sigue siendo moderado en un contexto de persistencia de significativas tensiones geopolíticas. Durante el primer trimestre de 2024, la actividad económica a nivel mundial mostró una tendencia positiva, con un particular impulso en el sector manufacturero, como lo indica el sólido desempeño del índice de directores de compras (PMI), a lo que se le unen los datos de comercio internacional, que apuntan hacia una recuperación después de la debilidad observada en el último trimestre del año pasado. Además, los nuevos pedidos externos de manufacturas y servicios están aumentando, lo que debería impulsar el crecimiento del comercio mundial a corto plazo. Frente a esto, las disrupciones en el transporte marítimo en el mar Rojo continúan siendo un riesgo significativo, aunque los precios del transporte marítimo están retrocediendo.La economía mundial presenta signos claros de recuperación, aunque el ritmo de crecimiento sigue siendo moderado en un contexto de persistencia de significativas tensiones geopolíticas. Durante el primer trimestre de 2024, la actividad económica a nivel mundial mostró una tendencia positiva, con un particular impulso en el sector manufacturero, como lo indica el sólido desempeño del índice de directores de compras (PMI), a lo que se le unen los datos de comercio internacional, que apuntan hacia una recuperación después de la debilidad observada en el último trimestre del año pasado. Además, los nuevos pedidos externos de manufacturas y servicios están aumentando, lo que debería impulsar el crecimiento del comercio mundial a corto plazo. Frente a esto, las disrupciones en el transporte marítimo en el mar Rojo continúan siendo un riesgo significativo, aunque los precios del transporte marítimo están retrocediendo.

Esta recuperación se está desarrollando de manera desigual en las distintas regiones. Mientras Estados Unidos y varios mercados emergentes muestran un crecimiento sólido, que se estaría extendiendo a lo largo de este primer trimestre de 2024 según los datos de PMI y de contabilidad trimestral, la economía de la Unión Europea se enfrenta a desafíos significativos. Esta recuperación se está desarrollando de manera desigual en las distintas regiones. Mientras Estados Unidos y varios mercados emergentes muestran un crecimiento sólido, que se estaría extendiendo a lo largo de este primer trimestre de 2024 según los datos de PMI y de contabilidad trimestral, la economía de la Unión Europea se enfrenta a desafíos significativos.

Bajo estas premisas, tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) proyectan que el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) mundial se mantendrá estable en el 3,2% en 2024, cifra que se mantendría también en 2025. Este aumento estará impulsado por un crecimiento más robusto de los ingresos reales y la previsible implementación de políticas monetarias más laxas a medida que avance el año, crecimiento que tendrá su epicentro en las economías emergentes acompañada por la de los Estados Unidos.Bajo estas premisas, tanto el Fondo Monetario Internacional (FMI) como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) proyectan que el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) mundial se mantendrá estable en el 3,2% en 2024, cifra que se mantendría también en 2025. Este aumento estará impulsado por un crecimiento más robusto de los ingresos reales y la previsible implementación de políticas monetarias más laxas a medida que avance el año, crecimiento que tendrá su epicentro en las economías emergentes acompañada por la de los Estados Unidos.

La inflación ha continuado moderándose, lo que se explica por la contención de los precios energéticos, posiblemente influenciada además por políticas monetarias restrictivas a nivel global. A la moderación de la inflación se une unos mercados laborales que mantienen una clara solidez, con tasas de desempleo cercanas a mínimos históricos en varios países. La inflación ha continuado moderándose, lo que se explica por la contención de los precios energéticos, posiblemente influenciada además por políticas monetarias restrictivas a nivel global. A la moderación de la inflación se une unos mercados laborales que mantienen una clara solidez, con tasas de desempleo cercanas a mínimos históricos en varios países.

Sin embargo, los mencionados riesgos geopolíticos persisten, lo que podrían perturbar los mercados energéticos y financieros, aumentando la inflación y frenando el crecimiento. Además, y aunque la inflación está disminuyendo más rápido de lo previsto, existe una moderada incertidumbre sobre la continuación de esta tendencia, dado el contexto de tensiones geopolíticas, especialmente en el Medio Oriente.Sin embargo, los mencionados riesgos geopolíticos persisten, lo que podrían perturbar los mercados energéticos y financieros, aumentando la inflación y frenando el crecimiento. Además, y aunque la inflación está disminuyendo más rápido de lo previsto, existe una moderada incertidumbre sobre la continuación de esta tendencia, dado el contexto de tensiones geopolíticas, especialmente en el Medio Oriente.

Y es que la evolución a corto y medio plazo de la economía global estará muy condicionada a la existencia de elevados riesgos geopolíticos que no parecen remitir, a pesar de la contención de recientes escaladas peligrosas para la seguridad mundial. La persistencia de la guerra Rusia-Ucrania, con un impulso en el belicismo de la primera, o el mantenimiento de la operación militar en Gaza, impulsan las preocupaciones sobre futuros choques. Así, el World Economic Forum, sobre la base de diversas encuestas realizadas recientemente, indica que existe una perspectiva claramente negativa para los próximos dos años, con riesgos ambientales, sociales y económicos en aumento. La desinformación, la polarización y la inestabilidad geopolítica son temas candentes, por lo que es imposible descartar su impacto en el desempeño económico a corto y medio plazo.Y es que la evolución a corto y medio plazo de la economía global estará muy condicionada a la existencia de elevados riesgos geopolíticos que no parecen remitir, a pesar de la contención de recientes escaladas peligrosas para la seguridad mundial. La persistencia de la guerra Rusia-Ucrania, con un impulso en el belicismo de la primera, o el mantenimiento de la operación militar en Gaza, impulsan las preocupaciones sobre futuros choques. Así, el World Economic Forum, sobre la base de diversas encuestas realizadas recientemente, indica que existe una perspectiva claramente negativa para los próximos dos años, con riesgos ambientales, sociales y económicos en aumento. La desinformación, la polarización y la inestabilidad geopolítica son temas candentes, por lo que es imposible descartar su impacto en el desempeño económico a corto y medio plazo.

Como se ha avanzado, en este contexto de crecimiento a corto plazo, las perspectivas no son generalizadas para las economías más desarrolladas. La asimetría en la recuperación y crecimiento provocará evoluciones diferenciadas tanto de la inflación como de los tipos de interés, disminuyendo ambos a ritmos diferentes, con consecuencia desiguales en el futuro desempeño económico global. Como se ha avanzado, en este contexto de crecimiento a corto plazo, las perspectivas no son generalizadas para las economías más desarrolladas. La asimetría en la recuperación y crecimiento provocará evoluciones diferenciadas tanto de la inflación como de los tipos de interés, disminuyendo ambos a ritmos diferentes, con consecuencia desiguales en el futuro desempeño económico global.

Así, entre las economías avanzadas, Estados Unidos muestra, una vez más, un crecimiento sólido, aunque desacelerando ligeramente, lo que podría significar que estamos ante un "aterrizaje suave" en su actividad económica. Es evidente que la política monetaria restrictiva está empezando a impactar en la economía, reflejándose en un enfriamiento gradual del mercado laboral, mientras se mantiene un suelo en la evolución de la inflación, lo que parece que retrasará la moderación de tipos inicialmente prevista para principios del próximo verano. Sin embargo, y a pesar de lo anterior, esta desaceleración se produce en un contexto de crecimiento sólido, a diferencia de las economías europeas, y este impulso persiste a pesar de las condiciones monetarias más estrictas, especialmente evidentes en los mercados de vivienda y crédito. Como resultado, se espera que la economía estadounidense contribuya al crecimiento global.Así, entre las economías avanzadas, Estados Unidos muestra, una vez más, un crecimiento sólido, aunque desacelerando ligeramente, lo que podría significar que estamos ante un "aterrizaje suave" en su actividad económica. Es evidente que la política monetaria restrictiva está empezando a impactar en la economía, reflejándose en un enfriamiento gradual del mercado laboral, mientras se mantiene un suelo en la evolución de la inflación, lo que parece que retrasará la moderación de tipos inicialmente prevista para principios del próximo verano. Sin embargo, y a pesar de lo anterior, esta desaceleración se produce en un contexto de crecimiento sólido, a diferencia de las economías europeas, y este impulso persiste a pesar de las condiciones monetarias más estrictas, especialmente evidentes en los mercados de vivienda y crédito. Como resultado, se espera que la economía estadounidense contribuya al crecimiento global.

Mientras tanto, China se enfrenta a una recuperación desigual, con un sector industrial robusto, pero un mercado inmobiliario en declive, presentando desafíos para alcanzar las metas de crecimiento establecidas por el gobierno. Sin embargo, y a pesar de ello, China es una excepción importante en el panorama económico global. A diferencia de la mayoría de las economías, donde se espera que la política macroeconómica siga siendo relativamente restrictiva, el país asiático parece estar preparándose para adoptar una política de bajos tipos de interés y un apoyo fiscal significativo en 2024 y 2025. Esto sugiere que el gobierno chino está dispuesto a inyectar más estímulos en su economía para mantener el crecimiento y la estabilidad dada la particular situación derivada de los recientes eventos financieros creados a raíz de la inestabilidad en el sector inmobiliario. Por estas razones, y por los datos recientemente publicados sobre el desempeño de la economía asiática, la evolución de la economía china para el resto de 2024 y para 2025 se considera relativamente optimista, contribuyendo con ello al panorama económico global. A todo lo anterior, hay que añadir que la economía china está mostrando una resistencia notable, a pesar de las tensiones geopolíticas y las fluctuaciones en los mercados de energía y financieros.Mientras tanto, China se enfrenta a una recuperación desigual, con un sector industrial robusto, pero un mercado inmobiliario en declive, presentando desafíos para alcanzar las metas de crecimiento establecidas por el gobierno. Sin embargo, y a pesar de ello, China es una excepción importante en el panorama económico global. A diferencia de la mayoría de las economías, donde se espera que la política macroeconómica siga siendo relativamente restrictiva, el país asiático parece estar preparándose para adoptar una política de bajos tipos de interés y un apoyo fiscal significativo en 2024 y 2025. Esto sugiere que el gobierno chino está dispuesto a inyectar más estímulos en su economía para mantener el crecimiento y la estabilidad dada la particular situación derivada de los recientes eventos financieros creados a raíz de la inestabilidad en el sector inmobiliario. Por estas razones, y por los datos recientemente publicados sobre el desempeño de la economía asiática, la evolución de la economía china para el resto de 2024 y para 2025 se considera relativamente optimista, contribuyendo con ello al panorama económico global. A todo lo anterior, hay que añadir que la economía china está mostrando una resistencia notable, a pesar de las tensiones geopolíticas y las fluctuaciones en los mercados de energía y financieros.

Fuente: MarkitEconomyFuente: MarkitEconomy

La economía de la zona euro experimentó un estancamiento en 2023 por las condiciones financieras restrictivas y la falta de confianza, lo que provocó un crecimiento modesto y desigual en comparación con otras economías como Estados Unidos y las principales economías emergentes. Aunque se observó un crecimiento del empleo durante el año, el dinamismo del PIB real mantiene una cierta debilidad en el primer trimestre de 2024, singularmente concretada en una divergencia entre el sector manufacturero y los servicios.La economía de la zona euro experimentó un estancamiento en 2023 por las condiciones financieras restrictivas y la falta de confianza, lo que provocó un crecimiento modesto y desigual en comparación con otras economías como Estados Unidos y las principales economías emergentes. Aunque se observó un crecimiento del empleo durante el año, el dinamismo del PIB real mantiene una cierta debilidad en el primer trimestre de 2024, singularmente concretada en una divergencia entre el sector manufacturero y los servicios.

A pesar de esta situación, se vislumbran señales incipientes de recuperación, como el aumento de las rentas reales por la reducción de la inflación, el incremento de salarios en un mercado de trabajo que marca registros récords en varios países y por la mejora en los intercambios comerciales. La evolución de PMIs posiblemente preceden a un aumento en la demanda de exportaciones en los próximos trimestres, con la previsión de que el efecto moderador de los tipos de interés desaparezca gradualmente. A corto plazo, se espera que persista la divergencia entre las economías de la Unión Europea, aunque esta podría disminuir a medida que la recuperación en Europa se fortalezca. A pesar de esta situación, se vislumbran señales incipientes de recuperación, como el aumento de las rentas reales por la reducción de la inflación, el incremento de salarios en un mercado de trabajo que marca registros récords en varios países y por la mejora en los intercambios comerciales. La evolución de PMIs posiblemente preceden a un aumento en la demanda de exportaciones en los próximos trimestres, con la previsión de que el efecto moderador de los tipos de interés desaparezca gradualmente. A corto plazo, se espera que persista la divergencia entre las economías de la Unión Europea, aunque esta podría disminuir a medida que la recuperación en Europa se fortalezca.

Así, la inflación en la zona euro disminuyó al 2,4 % en marzo de 2024, desde el 2,6 % del mes anterior, principalmente debido a la reducción de las tasas de variación de los precios de los alimentos y bienes industriales no energéticos mientras la subyacente continúa su descenso. Mientras, el crecimiento de los salarios se moderó en el cuarto trimestre de 2023, aunque aún no lo suficiente para ajustar unos costes laborales unitarios que siguieron altos. Con todo ello, las expectativas de inflación a largo plazo son del 2 %, lo que refleja que se sigue esperando recortes en el crecimiento de los precios. Así, la inflación en la zona euro disminuyó al 2,4 % en marzo de 2024, desde el 2,6 % del mes anterior, principalmente debido a la reducción de las tasas de variación de los precios de los alimentos y bienes industriales no energéticos mientras la subyacente continúa su descenso. Mientras, el crecimiento de los salarios se moderó en el cuarto trimestre de 2023, aunque aún no lo suficiente para ajustar unos costes laborales unitarios que siguieron altos. Con todo ello, las expectativas de inflación a largo plazo son del 2 %, lo que refleja que se sigue esperando recortes en el crecimiento de los precios.

En este contexto, la economía española ha demostrado un dinamismo sorprendente, superando las expectativas iniciales. Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) publicados por el Instituto Nacional de Estadística en enero, en el cuarto trimestre de 2023, el crecimiento del PIB fue del 0,6%, frente al 0,3% previsto por el Banco de España en diciembre, mientras en el primer trimestre de 2024 avanzó hasta el 0,7%. Este crecimiento inesperado también se reflejó en una ligera revisión al alza de las tasas de crecimiento del PIB en el segundo y tercer trimestre del año anterior, y elevando además las previsiones del segundo trimestre de 2024 hasta el 0,5% y del conjunto del año por encima del 2%, según algunos organismos.En este contexto, la economía española ha demostrado un dinamismo sorprendente, superando las expectativas iniciales. Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) publicados por el Instituto Nacional de Estadística en enero, en el cuarto trimestre de 2023, el crecimiento del PIB fue del 0,6%, frente al 0,3% previsto por el Banco de España en diciembre, mientras en el primer trimestre de 2024 avanzó hasta el 0,7%. Este crecimiento inesperado también se reflejó en una ligera revisión al alza de las tasas de crecimiento del PIB en el segundo y tercer trimestre del año anterior, y elevando además las previsiones del segundo trimestre de 2024 hasta el 0,5% y del conjunto del año por encima del 2%, según algunos organismos.

Sin embargo, el crecimiento observado muestra algunas debilidades. La productividad, aunque mejorando, sigue siendo baja, lo que podría limitar el crecimiento económico a largo plazo y contribuir a presiones inflacionistas y pérdidas de competitividad. La inversión, aunque mejora en el primer trimestre de 2024, sigue en niveles inferiores a 2019 y la ejecución de fondos Next Generation avanza, pero sin lograr imprimir un efecto tractor significativo.Sin embargo, el crecimiento observado muestra algunas debilidades. La productividad, aunque mejorando, sigue siendo baja, lo que podría limitar el crecimiento económico a largo plazo y contribuir a presiones inflacionistas y pérdidas de competitividad. La inversión, aunque mejora en el primer trimestre de 2024, sigue en niveles inferiores a 2019 y la ejecución de fondos Next Generation avanza, pero sin lograr imprimir un efecto tractor significativo.

A pesar de estas debilidades, y como se ha adelantado, las proyecciones de crecimiento del PIB se han revisado al alza para 2024, con un crecimiento esperado del 1,9% según el Banco de España, aunque posiblemente ya desfasado, y se mantienen estables para 2025 y 2026. Esta última revisión disponible al alza se debió según el Gobernador a los nuevos datos de la CNTR, precios energéticos más bajos, posible recorte de tipos a medida que avance el año y por la fortaleza del mercado de trabajo.A pesar de estas debilidades, y como se ha adelantado, las proyecciones de crecimiento del PIB se han revisado al alza para 2024, con un crecimiento esperado del 1,9% según el Banco de España, aunque posiblemente ya desfasado, y se mantienen estables para 2025 y 2026. Esta última revisión disponible al alza se debió según el Gobernador a los nuevos datos de la CNTR, precios energéticos más bajos, posible recorte de tipos a medida que avance el año y por la fortaleza del mercado de trabajo.

Los riesgos para este escenario son principalmente a la baja en cuanto a la actividad económica, mientras que se consideran equilibrados en relación con la inflación, a pesar de que esta última se espera esté por encima de la media europea durante todo el año. A nivel nacional, la reactivación de las reglas fiscales europeas presenta riesgos para las proyecciones actuales, ya que podría requerir medidas de consolidación fiscal más estrictas de lo previsto, lo que podría impactar negativamente en la actividad económica a medio plazo.Los riesgos para este escenario son principalmente a la baja en cuanto a la actividad económica, mientras que se consideran equilibrados en relación con la inflación, a pesar de que esta última se espera esté por encima de la media europea durante todo el año. A nivel nacional, la reactivación de las reglas fiscales europeas presenta riesgos para las proyecciones actuales, ya que podría requerir medidas de consolidación fiscal más estrictas de lo previsto, lo que podría impactar negativamente en la actividad económica a medio plazo.

Se prevé que la economía andaluza experimente tendencias similares a las descritas para España. La evolución a principios de año muestra una continuidad evidente con respecto a lo ya descrito para finales de 2023. Además, la actividad económica en la región parece mantener una aceleración que la sitúa en tasas de crecimiento bastante superiores a las previstas a principios de año para el conjunto del país.Se prevé que la economía andaluza experimente tendencias similares a las descritas para España. La evolución a principios de año muestra una continuidad evidente con respecto a lo ya descrito para finales de 2023. Además, la actividad económica en la región parece mantener una aceleración que la sitúa en tasas de crecimiento bastante superiores a las previstas a principios de año para el conjunto del país.

La llegada de las esperadas lluvias durante el inicio de la primavera, junto con el aumento en la llegada de turistas, ha impulsado aún más el consumo de las familias, lo que se espera que continúe al menos durante varios trimestres más. La moderación de la inflación, la posible reducción de los tipos de interés y el alivio para algunas economías europeas sugieren que, al menos durante los meses centrales del año, se mantendrá una senda de crecimiento clara.La llegada de las esperadas lluvias durante el inicio de la primavera, junto con el aumento en la llegada de turistas, ha impulsado aún más el consumo de las familias, lo que se espera que continúe al menos durante varios trimestres más. La moderación de la inflación, la posible reducción de los tipos de interés y el alivio para algunas economías europeas sugieren que, al menos durante los meses centrales del año, se mantendrá una senda de crecimiento clara.

La recuperación esperada del sector agrario será de particular importancia en este perfil de crecimiento, motivada tanto por la llegada de las lluvias como por la eliminación de las restricciones de riego, especialmente importantes para ciertos cultivos en la región. Además, el levantamiento de las restricciones al consumo de agua podría tener un impacto positivo en el turismo.La recuperación esperada del sector agrario será de particular importancia en este perfil de crecimiento, motivada tanto por la llegada de las lluvias como por la eliminación de las restricciones de riego, especialmente importantes para ciertos cultivos en la región. Además, el levantamiento de las restricciones al consumo de agua podría tener un impacto positivo en el turismo.

Se espera que el mercado laboral continúe mostrando un perfil positivo en los meses previos al verano, lo que tendrá consecuencias significativas en la evolución del consumo de las familias. Por último, la inversión, que parece estar reaccionando finalmente después de una tendencia claramente insuficiente en los últimos trimestres, podría beneficiarse del efecto definitivo de la ejecución de fondos europeos. Sin embargo, el consumo público, que ha sido muy relevante en los primeros meses del año, deberá moderarse por razones de consolidación fiscal.Se espera que el mercado laboral continúe mostrando un perfil positivo en los meses previos al verano, lo que tendrá consecuencias significativas en la evolución del consumo de las familias. Por último, la inversión, que parece estar reaccionando finalmente después de una tendencia claramente insuficiente en los últimos trimestres, podría beneficiarse del efecto definitivo de la ejecución de fondos europeos. Sin embargo, el consumo público, que ha sido muy relevante en los primeros meses del año, deberá moderarse por razones de consolidación fiscal.

En conclusión, considerando todo lo anterior, el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía prevé un crecimiento del 2,1% para el conjunto del año, tres décimas por encima de la estimación realizada hace tan solo tres meses.En conclusión, considerando todo lo anterior, el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía prevé un crecimiento del 2,1% para el conjunto del año, tres décimas por encima de la estimación realizada hace tan solo tres meses.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 2q 2022

## Archivo: informe iiq 2022 v4. Revisado Curro.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,9% en el segundo trimestre de 2022, dos décimas menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el segundo trimestre de 2022 es del 6,1%, dos décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,9% en el segundo trimestre de 2022, dos décimas menos que la estimación del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado por el Observatorio Económico de Andalucía para el segundo trimestre de 2022 es del 6,1%, dos décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Fuente: OEAFuente: OEA

El crecimiento estimado para el segundo trimestre de 2022 es el resultado de la confluencia, en un mismo tiempo, de dos grandes grupos de factores (uno positivo y otro negativo). En lo positivo, durante estos meses no han estado presentes algunos factores que ralentizaron el crecimiento económico durante el primer trimestre de 2022, como la huelga de transporte y las restricciones a parte de la actividad económica, lo que permitió a la región disfrutar entre abril y junio de un nuevo impulso al crecimiento económico. Además, otros dos factores ayudaron a elevar el ritmo de la recuperación económica. En primer lugar, la definitiva recuperación del turismo, con la práctica eliminación de la brecha creada durante la pandemia y, en segundo lugar, la reforma laboral cuyo efecto, aún por evaluar, podría haber sido moderadamente positivo. Todo ello debió influir sobre el consumo de los residentes y de los no residentes y, por ello, sobre su crecimiento. A esto debemos sumar el parcial desembolsamiento de los ahorros acumulados durante lo peor de la pandemia, lo que ha ayudado al incremento de la demanda a través del consumo.El crecimiento estimado para el segundo trimestre de 2022 es el resultado de la confluencia, en un mismo tiempo, de dos grandes grupos de factores (uno positivo y otro negativo). En lo positivo, durante estos meses no han estado presentes algunos factores que ralentizaron el crecimiento económico durante el primer trimestre de 2022, como la huelga de transporte y las restricciones a parte de la actividad económica, lo que permitió a la región disfrutar entre abril y junio de un nuevo impulso al crecimiento económico. Además, otros dos factores ayudaron a elevar el ritmo de la recuperación económica. En primer lugar, la definitiva recuperación del turismo, con la práctica eliminación de la brecha creada durante la pandemia y, en segundo lugar, la reforma laboral cuyo efecto, aún por evaluar, podría haber sido moderadamente positivo. Todo ello debió influir sobre el consumo de los residentes y de los no residentes y, por ello, sobre su crecimiento. A esto debemos sumar el parcial desembolsamiento de los ahorros acumulados durante lo peor de la pandemia, lo que ha ayudado al incremento de la demanda a través del consumo.

En lo negativo, durante estos meses, han permanecido e incluso se han intensificado los desequilibrios que han amenazado el crecimiento económico global desde inicios del otoño de 2021, derivados de las disrupciones comerciales generadas por una salida abrupta de la pandemia, el consecuente crecimiento de los precios de no pocas materias primas y, entre ellas, de las energéticas. La escalada de precios, intensificada desde marzo por la invasión de Ucrania y la “guerra del gas” con la que Moscú ha presionado a las economías europeas, ha afectado a las decisiones de consumo, inversión y producción de los europeos, españoles y andaluces. El efecto directo más inmediato ha sido un recorte de la renta real disponible de los andaluces, lo que sin duda ha afectado negativamente a las decisiones de consumo e inversión.En lo negativo, durante estos meses, han permanecido e incluso se han intensificado los desequilibrios que han amenazado el crecimiento económico global desde inicios del otoño de 2021, derivados de las disrupciones comerciales generadas por una salida abrupta de la pandemia, el consecuente crecimiento de los precios de no pocas materias primas y, entre ellas, de las energéticas. La escalada de precios, intensificada desde marzo por la invasión de Ucrania y la “guerra del gas” con la que Moscú ha presionado a las economías europeas, ha afectado a las decisiones de consumo, inversión y producción de los europeos, españoles y andaluces. El efecto directo más inmediato ha sido un recorte de la renta real disponible de los andaluces, lo que sin duda ha afectado negativamente a las decisiones de consumo e inversión.

Sin embargo, la suma de los efectos en el crecimiento de ambos grupos de factores ha sido claramente positivo. Durante el segundo trimestre ha tenido, así, mayor impulso los elementos mencionados que han sumado crecimiento frente a aquellos que lo han restado. Sin embargo, la suma de los efectos en el crecimiento de ambos grupos de factores ha sido claramente positivo. Durante el segundo trimestre ha tenido, así, mayor impulso los elementos mencionados que han sumado crecimiento frente a aquellos que lo han restado.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

Entre los factores negativos que más han podido influir en la evolución de la economía andaluza en el segundo trimestre se encuentra la inflación. Debemos recordar que buena parte del aumento en los precios, tanto en Europa como en España y Andalucía, viene motivado por razones de oferta (sin que podamos descartar factores de demanda, en particular desde la primavera), particularmente energéticas y magnificado por la escasa capacidad de sustituir fuentes para generar electricidad en el corto plazo. Además, la “guerra del gas” desatada por Rusia frente al apoyo europeo a Ucrania no ha hecho más que tensar los precios de este producto, alcanzando niveles récord al final de agosto. Entre los factores negativos que más han podido influir en la evolución de la economía andaluza en el segundo trimestre se encuentra la inflación. Debemos recordar que buena parte del aumento en los precios, tanto en Europa como en España y Andalucía, viene motivado por razones de oferta (sin que podamos descartar factores de demanda, en particular desde la primavera), particularmente energéticas y magnificado por la escasa capacidad de sustituir fuentes para generar electricidad en el corto plazo. Además, la “guerra del gas” desatada por Rusia frente al apoyo europeo a Ucrania no ha hecho más que tensar los precios de este producto, alcanzando niveles récord al final de agosto.

Tanto el Banco Central Europeo (BCE) como otras muchas instituciones, han alertado que este episodio de inflación será más largo de lo esperado inicialmente, por lo que será necesaria la subida de tipos para hacer volver a los precios a niveles coherentes con los objetivos de inflación del 2 %.Tanto el Banco Central Europeo (BCE) como otras muchas instituciones, han alertado que este episodio de inflación será más largo de lo esperado inicialmente, por lo que será necesaria la subida de tipos para hacer volver a los precios a niveles coherentes con los objetivos de inflación del 2 %.

En el mes de junio la inflación en Andalucía se elevó al 10,5 %, cifra superior en tres décimas a la media española y batiendo todos los récords en décadas, aunque sería nuevamente superada en julio alcanzando el 11,2 %-. Esta cifra es, a su vez, superior en casi tres puntos porcentuales a la media europea. Si bien la diferencia con España puede responder a meros ajustes derivados por la composición de la cesta de la compra, respecto a Europa podría asociarse, principalmente, a elementos tanto “contables”, como son las diferencias en la medición de los precios pagados en la electricidad, así como a una menor capacidad de los mercados, por una relativa falta de competencia en España y Andalucía para contener los precios. En el mes de junio la inflación en Andalucía se elevó al 10,5 %, cifra superior en tres décimas a la media española y batiendo todos los récords en décadas, aunque sería nuevamente superada en julio alcanzando el 11,2 %-. Esta cifra es, a su vez, superior en casi tres puntos porcentuales a la media europea. Si bien la diferencia con España puede responder a meros ajustes derivados por la composición de la cesta de la compra, respecto a Europa podría asociarse, principalmente, a elementos tanto “contables”, como son las diferencias en la medición de los precios pagados en la electricidad, así como a una menor capacidad de los mercados, por una relativa falta de competencia en España y Andalucía para contener los precios.

Sin embargo, esta escalada de precios no ha sido, de momento, replicada por los salarios. Hasta el mes de junio, el aumento salarial incluido en los convenios colectivos registrados superaba escasamente una media del 2,5 %. Este hecho refleja dos cuestiones relevantes. La primera de ellas, que tanto en España como en Andalucía no se ha iniciado aún una escalada de precios promovida por una espiral inflacionaria y, segundo, que la caída de la renta real disponible para las familias andaluzas ha sido muy significativa y que, por ello, las consecuencias serán más que evidentes en el consumo futuro.Sin embargo, esta escalada de precios no ha sido, de momento, replicada por los salarios. Hasta el mes de junio, el aumento salarial incluido en los convenios colectivos registrados superaba escasamente una media del 2,5 %. Este hecho refleja dos cuestiones relevantes. La primera de ellas, que tanto en España como en Andalucía no se ha iniciado aún una escalada de precios promovida por una espiral inflacionaria y, segundo, que la caída de la renta real disponible para las familias andaluzas ha sido muy significativa y que, por ello, las consecuencias serán más que evidentes en el consumo futuro.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el segundo trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía experimentó un comportamiento positivo. El número de desempleados estimado por la Encuesta de Población Activa (EPA) se redujo en 22.600 personas respecto al primer trimestre de 2022 y en 114.900 respecto al mismo trimestre de 2021. Esto supone una reducción del 14,2 %, cifra muy positiva, aunque inferior a la española, cuya reducción en términos interanuales superó el 19 %. La ocupación aumentó en 60.700 personas durante este trimestre y en 123.800 en el último año. De nuevo, esta cifra es una clara derivada del buen comportamiento antes mencionado de la economía andaluza, con una tasa de crecimiento interanual del 3,8 %, ligeramente inferior al 4 % de España. Con estos datos, la tasa de paro se reducía hasta el 18,7 % de la población activa andaluza, 6,2 puntos superior a la media española, pero recortando en casi tres puntos su valor del segundo trimestre de 2021. Finalmente, la afiliación fue un 3,5 % superior en junio respecto al mismo mes del año anterior. Esta cifra, aunque positiva, es inferior a la de España.Durante el segundo trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía experimentó un comportamiento positivo. El número de desempleados estimado por la Encuesta de Población Activa (EPA) se redujo en 22.600 personas respecto al primer trimestre de 2022 y en 114.900 respecto al mismo trimestre de 2021. Esto supone una reducción del 14,2 %, cifra muy positiva, aunque inferior a la española, cuya reducción en términos interanuales superó el 19 %. La ocupación aumentó en 60.700 personas durante este trimestre y en 123.800 en el último año. De nuevo, esta cifra es una clara derivada del buen comportamiento antes mencionado de la economía andaluza, con una tasa de crecimiento interanual del 3,8 %, ligeramente inferior al 4 % de España. Con estos datos, la tasa de paro se reducía hasta el 18,7 % de la población activa andaluza, 6,2 puntos superior a la media española, pero recortando en casi tres puntos su valor del segundo trimestre de 2021. Finalmente, la afiliación fue un 3,5 % superior en junio respecto al mismo mes del año anterior. Esta cifra, aunque positiva, es inferior a la de España.

La evolución del mercado de trabajo recoge, por lo tanto, las tendencias positivas de la economía andaluza descritas en la sección anterior, así como las posibles diferencias antes mencionadas. En términos absolutos, pues, los diferentes indicadores relativos al mercado de trabajo siguen mostrando una cierta solidez en su evolución, que no ha sido observado ni en tenacidad ni en solidez desde el inicio de la recuperación económica por los indicadores de actividad productiva. En todo caso, el segundo trimestre, la actividad económica y el mercado de trabajo han ofrecido en ambos casos un comportamiento más coherente que el mostrado en trimestres anteriores.La evolución del mercado de trabajo recoge, por lo tanto, las tendencias positivas de la economía andaluza descritas en la sección anterior, así como las posibles diferencias antes mencionadas. En términos absolutos, pues, los diferentes indicadores relativos al mercado de trabajo siguen mostrando una cierta solidez en su evolución, que no ha sido observado ni en tenacidad ni en solidez desde el inicio de la recuperación económica por los indicadores de actividad productiva. En todo caso, el segundo trimestre, la actividad económica y el mercado de trabajo han ofrecido en ambos casos un comportamiento más coherente que el mostrado en trimestres anteriores.

Las razones del buen comportamiento del mercado de trabajo andaluz pueden resumirse en las siguientes. En primer lugar, un posible adelanto en las contrataciones para la campaña del verano. La vuelta a la normalidad en un sector fuertemente golpeado por la crisis del COVID desde el fin de las restricciones ha supuesto la necesidad de completar las plantillas en sectores tradicionalmente temporales como son los asociados al turismo. En segundo lugar, el impulso de actividad de otros sectores y la necesidad de contratación por otras razones, como es la motivada por una recuperación del consumo y de la inversión después de un primer trimestre plano y negativo. Otra explicación para la recuperación del empleo en sectores estrechamente asociados a la demanda de las familias podría explicarse por un posible efecto látigo en el consumo que ha supuesto la dedicación de una parte de los ahorros acumulados durante los peores meses de la pandemia. Finalmente, y en cuarto lugar, no podemos descartar un posible efecto positivo de la reforma laboral en cuanto a los tiempos en la contratación, pudiendo haberse producido un cierto adelanto para adecuarse a los preceptos de la nueva regulación.Las razones del buen comportamiento del mercado de trabajo andaluz pueden resumirse en las siguientes. En primer lugar, un posible adelanto en las contrataciones para la campaña del verano. La vuelta a la normalidad en un sector fuertemente golpeado por la crisis del COVID desde el fin de las restricciones ha supuesto la necesidad de completar las plantillas en sectores tradicionalmente temporales como son los asociados al turismo. En segundo lugar, el impulso de actividad de otros sectores y la necesidad de contratación por otras razones, como es la motivada por una recuperación del consumo y de la inversión después de un primer trimestre plano y negativo. Otra explicación para la recuperación del empleo en sectores estrechamente asociados a la demanda de las familias podría explicarse por un posible efecto látigo en el consumo que ha supuesto la dedicación de una parte de los ahorros acumulados durante los peores meses de la pandemia. Finalmente, y en cuarto lugar, no podemos descartar un posible efecto positivo de la reforma laboral en cuanto a los tiempos en la contratación, pudiendo haberse producido un cierto adelanto para adecuarse a los preceptos de la nueva regulación.

Los datos de afiliación a nivel de sección de actividad respaldan estas posibles explicaciones. Así, por ejemplo, en términos interanuales, en junio de 2022 la afiliación en secciones de actividad asociadas al turismo y al ocio creció a los mayores ritmos de toda la economía andaluza. En hostelería, en dicho mes, la afiliación media superaba en un 16,2 % a la de un año antes, mientras que en actividades artísticas y recreativas este aumento fue de un 13,7 %. Entre ambas secciones se explicaba el 45% del aumento total de la afiliación andaluza en el último año. El resto de las secciones también mostraron tasas de crecimiento positivas, excepto el sector agrícola o la administración pública. Particular relevancia tiene el aumento de la afiliación en el sector de información y comunicaciones, muy alejado del patrón de recuperación y crecimiento descrito anteriormente, y que en junio de este año acumulaba un 11,9 % más de afiliados que solo un año antes.Los datos de afiliación a nivel de sección de actividad respaldan estas posibles explicaciones. Así, por ejemplo, en términos interanuales, en junio de 2022 la afiliación en secciones de actividad asociadas al turismo y al ocio creció a los mayores ritmos de toda la economía andaluza. En hostelería, en dicho mes, la afiliación media superaba en un 16,2 % a la de un año antes, mientras que en actividades artísticas y recreativas este aumento fue de un 13,7 %. Entre ambas secciones se explicaba el 45% del aumento total de la afiliación andaluza en el último año. El resto de las secciones también mostraron tasas de crecimiento positivas, excepto el sector agrícola o la administración pública. Particular relevancia tiene el aumento de la afiliación en el sector de información y comunicaciones, muy alejado del patrón de recuperación y crecimiento descrito anteriormente, y que en junio de este año acumulaba un 11,9 % más de afiliados que solo un año antes.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La evolución descrita del mercado de trabajo está profundamente relacionada con los diferentes componentes de la demanda. Una vez más, hay que señalar a la eventual recuperación del consumo privado como una de las principales causas, no solo del aumento del empleo sino del crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre de este año.La evolución descrita del mercado de trabajo está profundamente relacionada con los diferentes componentes de la demanda. Una vez más, hay que señalar a la eventual recuperación del consumo privado como una de las principales causas, no solo del aumento del empleo sino del crecimiento de la economía andaluza en el segundo trimestre de este año.

Esto es lo que reflejan indicadores como el índice del comercio al por menor, que en los meses de abril a junio aumentó a ritmos superiores al 3 %, registro tres veces superior a la media española. Este crecimiento, una vez descontados los precios y eliminadas las ventas en estaciones de servicios, se reduce al 1,6 %, aun así, superior a la media española (0,2 %). Esta evolución, en un entorno de fuerte repunte de los precios, podría pensarse que es contraintuitiva. Sin embargo, esta recuperación del consumo frente a un primer trimestre negativo se explicaría por la desaparición de los factores que frenaron el consumo a finales de invierno.Esto es lo que reflejan indicadores como el índice del comercio al por menor, que en los meses de abril a junio aumentó a ritmos superiores al 3 %, registro tres veces superior a la media española. Este crecimiento, una vez descontados los precios y eliminadas las ventas en estaciones de servicios, se reduce al 1,6 %, aun así, superior a la media española (0,2 %). Esta evolución, en un entorno de fuerte repunte de los precios, podría pensarse que es contraintuitiva. Sin embargo, esta recuperación del consumo frente a un primer trimestre negativo se explicaría por la desaparición de los factores que frenaron el consumo a finales de invierno.

Particular relevancia tiene también, desde el lado de la demanda, el consumo de los no residentes. Tanto los indicadores de ocupación hotelera como los de coyuntura turística del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía muestran un considerable aumento del número de turistas, pernoctaciones y gasto. No cabe duda de que la recuperación del turismo andaluz se uniría al consumo en la explicación del crecimiento durante el segundo trimestre, pero no ha sido tan intenso como en el resto de España, lo que podría explicarse, en buena parte, por el mayor crecimiento del sector turístico en regiones que aún destacaban por una brecha elevada desde el inicio de la pandemia, como son Baleares o Canarias.Particular relevancia tiene también, desde el lado de la demanda, el consumo de los no residentes. Tanto los indicadores de ocupación hotelera como los de coyuntura turística del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía muestran un considerable aumento del número de turistas, pernoctaciones y gasto. No cabe duda de que la recuperación del turismo andaluz se uniría al consumo en la explicación del crecimiento durante el segundo trimestre, pero no ha sido tan intenso como en el resto de España, lo que podría explicarse, en buena parte, por el mayor crecimiento del sector turístico en regiones que aún destacaban por una brecha elevada desde el inicio de la pandemia, como son Baleares o Canarias.

En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles son positivos para el período analizado. Por un lado, el sector de la construcción parece mantener un importante impulso, tanto en edificación privada como en licitaciones. Sin embargo, los datos de inversión extranjera sí se han visto mermados de forma considerable durante el segundo trimestre, aunque no deben, de momento, implicar un cambio de tendencia. Los datos de afiliación en el sector de la construcción apoyan esta evolución positiva (+ 3,3 %). En cuanto a la inversión en equipos, de nuevo, tenemos que confiar en indicadores indirectos como son el índice de producción industrial de bienes de equipo o las matriculaciones de vehículos industriales, que reflejan que, como viene ocurriendo desde la recuperación de la actividad tras la pandemia, ambos han mantenido una tendencia de crecimiento en estos últimos meses.En cuanto a la inversión, los indicadores disponibles son positivos para el período analizado. Por un lado, el sector de la construcción parece mantener un importante impulso, tanto en edificación privada como en licitaciones. Sin embargo, los datos de inversión extranjera sí se han visto mermados de forma considerable durante el segundo trimestre, aunque no deben, de momento, implicar un cambio de tendencia. Los datos de afiliación en el sector de la construcción apoyan esta evolución positiva (+ 3,3 %). En cuanto a la inversión en equipos, de nuevo, tenemos que confiar en indicadores indirectos como son el índice de producción industrial de bienes de equipo o las matriculaciones de vehículos industriales, que reflejan que, como viene ocurriendo desde la recuperación de la actividad tras la pandemia, ambos han mantenido una tendencia de crecimiento en estos últimos meses.

Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, se dispararon en el segundo trimestre (58,3 % interanual), teniendo en cuenta además que Andalucía es puerta de entrada de productos energéticos tales como el gas y, sobre todo, crudo, lo que explica que el aumento de la partida de importaciones en Andalucía haya crecido a ritmos superiores a la media española. El índice de valor unitario de las importaciones para abril (último mes disponible) crecía un 35,1 %, lo que refleja la magnitud de la subida de precios de los bienes importados. Por el contrario, las exportaciones han sufrido un crecimiento en términos nominales mucho menor (18,4 %) y que dado el aumento de su valor unitario (24,8 % en abril), podrían haber experimentado una contracción en términos reales durante el segundo trimestre, lo que sería una manifestación de la reducción del comercio internacional motivado por los factores referidos en este informe. En consecuencia, el saldo comercial aparente de Andalucía con el resto del mundo se ha debilitado en el segundo trimestre del año.Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, se dispararon en el segundo trimestre (58,3 % interanual), teniendo en cuenta además que Andalucía es puerta de entrada de productos energéticos tales como el gas y, sobre todo, crudo, lo que explica que el aumento de la partida de importaciones en Andalucía haya crecido a ritmos superiores a la media española. El índice de valor unitario de las importaciones para abril (último mes disponible) crecía un 35,1 %, lo que refleja la magnitud de la subida de precios de los bienes importados. Por el contrario, las exportaciones han sufrido un crecimiento en términos nominales mucho menor (18,4 %) y que dado el aumento de su valor unitario (24,8 % en abril), podrían haber experimentado una contracción en términos reales durante el segundo trimestre, lo que sería una manifestación de la reducción del comercio internacional motivado por los factores referidos en este informe. En consecuencia, el saldo comercial aparente de Andalucía con el resto del mundo se ha debilitado en el segundo trimestre del año.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

La construcción y los servicios muestran un aumento de la actividad durante este período. No cabe duda de que tanto el sector turístico, como el consumo de las familias y el aumento de la inversión han impulsado la actividad de dichos sectores. Como se ha adelantado, el aumento de la afiliación especialmente en sectores estrechamente asociados a dichos componentes de demanda así lo atestigua.La construcción y los servicios muestran un aumento de la actividad durante este período. No cabe duda de que tanto el sector turístico, como el consumo de las familias y el aumento de la inversión han impulsado la actividad de dichos sectores. Como se ha adelantado, el aumento de la afiliación especialmente en sectores estrechamente asociados a dichos componentes de demanda así lo atestigua.

La industria muestra un comportamiento sólido a pesar de los envites que la coyuntura internacional pueden estar causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo, lo que encajaría con lo indicado en el párrafo anterior, y superior a la media española, lo que también mostraría que el consumo de los andaluces ha crecido por encima de la media española como así ha mostrado igualmente el índice de comercio al por menor. Mientras, la producción en bienes de equipo ha mostrado una evolución sólida con un crecimiento del 4 %, aunque algo inferior a la media española. La industria muestra un comportamiento sólido a pesar de los envites que la coyuntura internacional pueden estar causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo, lo que encajaría con lo indicado en el párrafo anterior, y superior a la media española, lo que también mostraría que el consumo de los andaluces ha crecido por encima de la media española como así ha mostrado igualmente el índice de comercio al por menor. Mientras, la producción en bienes de equipo ha mostrado una evolución sólida con un crecimiento del 4 %, aunque algo inferior a la media española.

Previsiones**Previsiones**

El cambio de tendencia al que puede verse sometida la economía andaluza podría haberse iniciado antes de finalizar el segundo trimestre. Como se ha explicado, el aumento del PIB durante los meses de abril a junio fue resultado de un conjunto de factores positivos que superaron en intensidad a otros negativos. Sin embargo, todo parece indicar que mientras que los vientos de cola que impulsaron a nuestra economía en la primavera han ido desapareciendo, los factores negativos se han ido intensificando. Por ello, las expectativas hacia el futuro más cercano de la economía andaluza son de un claro deterioro en su crecimiento.El cambio de tendencia al que puede verse sometida la economía andaluza podría haberse iniciado antes de finalizar el segundo trimestre. Como se ha explicado, el aumento del PIB durante los meses de abril a junio fue resultado de un conjunto de factores positivos que superaron en intensidad a otros negativos. Sin embargo, todo parece indicar que mientras que los vientos de cola que impulsaron a nuestra economía en la primavera han ido desapareciendo, los factores negativos se han ido intensificando. Por ello, las expectativas hacia el futuro más cercano de la economía andaluza son de un claro deterioro en su crecimiento.

El escenario previsible para la economía mundial en los próximos meses es extraordinariamente complejo, conjugándose tensiones geopolíticas internacionales, con la guerra de Ucrania, elevados precios de la energía, inflación generalizada en Occidente y restricciones en suministros de algunas materias primas y componentes industriales, a lo que hay que sumarle los riesgos de una pandemia aún no superada. Consecuencia de ello es que la dinámica de recuperación de la economía mundial de 2021 se haya ido desinflando, primero en EE. UU. (con recesión en el primer semestre de este año) y después en Europa, donde los indicadores a mitad del año marcan un cambio de tendencia.El escenario previsible para la economía mundial en los próximos meses es extraordinariamente complejo, conjugándose tensiones geopolíticas internacionales, con la guerra de Ucrania, elevados precios de la energía, inflación generalizada en Occidente y restricciones en suministros de algunas materias primas y componentes industriales, a lo que hay que sumarle los riesgos de una pandemia aún no superada. Consecuencia de ello es que la dinámica de recuperación de la economía mundial de 2021 se haya ido desinflando, primero en EE. UU. (con recesión en el primer semestre de este año) y después en Europa, donde los indicadores a mitad del año marcan un cambio de tendencia.

Entre los factores perturbadores de la dinámica económica hacia el futuro el más destacado es la inflación, pues, aunque la evolución de no pocos precios asociados a materias primas y a productos energéticos (salvo el gas) se han moderado en las últimas semanas, es previsible que la inflación se mantendrá en niveles elevados hasta final de año y, aunque descienda, continuará en 2023 lejos del objetivo del 2 %. Los bancos centrales de las principales economías desarrolladas están comprometidos en evitar la aparición de posibles efectos de segunda ronda, por lo que el escenario más probable en los próximos meses es el mantenimiento de una senda de crecimiento de los tipos de interés lo suficientemente efectiva como para hacer volver la inflación a un nivel cercano al 2 %. Esta reducción se tratará de realizar evitando la contracción de las economías, reto que no obstante se antoja complicado.Entre los factores perturbadores de la dinámica económica hacia el futuro el más destacado es la inflación, pues, aunque la evolución de no pocos precios asociados a materias primas y a productos energéticos (salvo el gas) se han moderado en las últimas semanas, es previsible que la inflación se mantendrá en niveles elevados hasta final de año y, aunque descienda, continuará en 2023 lejos del objetivo del 2 %. Los bancos centrales de las principales economías desarrolladas están comprometidos en evitar la aparición de posibles efectos de segunda ronda, por lo que el escenario más probable en los próximos meses es el mantenimiento de una senda de crecimiento de los tipos de interés lo suficientemente efectiva como para hacer volver la inflación a un nivel cercano al 2 %. Esta reducción se tratará de realizar evitando la contracción de las economías, reto que no obstante se antoja complicado.

La conjunción del aumento de la inflación y la ya iniciada subida de tipos, así como de las consecuencias comerciales de la guerra de Ucrania y de las sanciones a Rusia se concretan en el empeoramiento de la percepción económica en el corto plazo. Los PMIs para las economías avanzadas han mostrado un fuerte deterioro en los últimos meses, situándose la mayoría de ellos en zona de contracción. A pesar de la relativa mejoría del dato de agosto para Europa, la percepción de los empresarios es que en los meses siguientes la actividad global de la mayor parte de los países desarrollados sufrirá un fuerte debilitamiento e incluso, en no pocos, una probable contracción. Los datos de pedidos industriales y de stock, que suelen adelantar el ciclo económico, así lo refrendan.La conjunción del aumento de la inflación y la ya iniciada subida de tipos, así como de las consecuencias comerciales de la guerra de Ucrania y de las sanciones a Rusia se concretan en el empeoramiento de la percepción económica en el corto plazo. Los PMIs para las economías avanzadas han mostrado un fuerte deterioro en los últimos meses, situándose la mayoría de ellos en zona de contracción. A pesar de la relativa mejoría del dato de agosto para Europa, la percepción de los empresarios es que en los meses siguientes la actividad global de la mayor parte de los países desarrollados sufrirá un fuerte debilitamiento e incluso, en no pocos, una probable contracción. Los datos de pedidos industriales y de stock, que suelen adelantar el ciclo económico, así lo refrendan.

Fuente: PMI MarkitFuente: PMI Markit

Por todas estas razones, el crecimiento económico mundial transitará en los próximos meses desde un ritmo aún impulsado por la recuperación de la pandemia hacia otro más moderado como consecuencia del impacto de los hechos antes mencionados, incluso de contracción temporal de la actividad. Es por estas razones que el FMI, en su informe de julio reducía su anterior previsión de crecimiento para 2022 de un 3,6 % a un 3,2 %, destacando la enorme amenaza que puede suponer la contracción en el crecimiento tanto en los Estados Unidos, como en China y en Europa. Mientras, la OCDE, que había reducido su previsión de crecimiento hasta el 3,1 % antes del verano, volvió a reducirla en una décima a la espera de nuevos datos.Por todas estas razones, el crecimiento económico mundial transitará en los próximos meses desde un ritmo aún impulsado por la recuperación de la pandemia hacia otro más moderado como consecuencia del impacto de los hechos antes mencionados, incluso de contracción temporal de la actividad. Es por estas razones que el FMI, en su informe de julio reducía su anterior previsión de crecimiento para 2022 de un 3,6 % a un 3,2 %, destacando la enorme amenaza que puede suponer la contracción en el crecimiento tanto en los Estados Unidos, como en China y en Europa. Mientras, la OCDE, que había reducido su previsión de crecimiento hasta el 3,1 % antes del verano, volvió a reducirla en una décima a la espera de nuevos datos.

Para la zona euro, el Banco Central Europeo, en el mismo momento que elevaba 0,75 puntos su tipo de intervención, realizó el pasado 8 de septiembre un ligero ajuste al alza en sus previsiones para 2022, del 2,8 % al 3,1 %, gracias a las relativas sorpresas que algunos países mostraron en sus tasas de crecimiento durante el segundo trimestre. No obstante, según el propio informe del BCE, esta revisión es coherente con un claro debilitamiento en el segundo semestre que se trasladará a 2023, año para el cuál el BCE revisa a la baja el crecimiento del PIB de la eurozona desde el 2,1 hasta el 0,9 %. Por su parte, y a la espera de una nueva revisión, que posiblemente acompañe a la del BCE, la Comisión Europea mantiene su estimación en el 2,7 %. Para la zona euro, el Banco Central Europeo, en el mismo momento que elevaba 0,75 puntos su tipo de intervención, realizó el pasado 8 de septiembre un ligero ajuste al alza en sus previsiones para 2022, del 2,8 % al 3,1 %, gracias a las relativas sorpresas que algunos países mostraron en sus tasas de crecimiento durante el segundo trimestre. No obstante, según el propio informe del BCE, esta revisión es coherente con un claro debilitamiento en el segundo semestre que se trasladará a 2023, año para el cuál el BCE revisa a la baja el crecimiento del PIB de la eurozona desde el 2,1 hasta el 0,9 %. Por su parte, y a la espera de una nueva revisión, que posiblemente acompañe a la del BCE, la Comisión Europea mantiene su estimación en el 2,7 %.

España, a pesar de encontrarse en una posición relativamente más cómoda que otras economías de Europa por la menor dependencia del gas ruso, sufrirá también las consecuencias de lo anteriormente mencionado. La subida de la tasa de inflación, que alcanzó un máximo del 10,8% en julio, va a complicar el escenario futuro, y el aumento de la inflación subyacente por encima del 6% en agosto no augura nada positivo. La lucha contra la inflación afectará al consumo y la inversión. Así, a pesar de las posibles revisiones a la baja del crecimiento económico español para lo que resta de año, aún aumentará por encima de la media europea y en tasas cercanas al 4 %, eso sí, con un segundo semestre claramente peor que el primero. España, a pesar de encontrarse en una posición relativamente más cómoda que otras economías de Europa por la menor dependencia del gas ruso, sufrirá también las consecuencias de lo anteriormente mencionado. La subida de la tasa de inflación, que alcanzó un máximo del 10,8% en julio, va a complicar el escenario futuro, y el aumento de la inflación subyacente por encima del 6% en agosto no augura nada positivo. La lucha contra la inflación afectará al consumo y la inversión. Así, a pesar de las posibles revisiones a la baja del crecimiento económico español para lo que resta de año, aún aumentará por encima de la media europea y en tasas cercanas al 4 %, eso sí, con un segundo semestre claramente peor que el primero.

El futuro que le depara a Andalucía no puede ser muy diferente al resto de España. Durante lo que resta de año el crecimiento de la región no será ajeno a la notable reducción del efecto turismo como principal factor de crecimiento en primavera y verano. Tampoco lo será al debilitamiento que ya caracteriza al consumo de las familias. Así, tanto los datos del Índice de Comercio al por Menor para el mes de julio (-4,7 %, -7,6 % en términos constantes y sin estaciones de servicios) como otros indicadores de alta frecuencia -como son los pagos por tarjeta elaborados por instituciones financieras como es el BBVA- muestran una intensa moderación para los primeros meses del tercer trimestre. Mientras, el Índice de Confianza del Consumidor se desplomó en julio para España, pasando desde un valor 65,8 a 55,5 en tan solo un mes. Esta caída es reproducida por el Índice de Valoración de la Situación Actual y el Índice de Expectativas. Sin embargo, esta percepción negativa no parece trasladarse aún al tejido productivo. Así, el Índice de Confianza Empresarial aumentó tanto para Andalucía como para España para el tercer trimestre. No obstante, la construcción estadística de este tipo de índices, muy relacionados con el momento económico en el que se realiza (un buen segundo trimestre) induce a pensar que en las próximas publicaciones para el segundo semestre de este año veamos una corrección a la baja de estos.El futuro que le depara a Andalucía no puede ser muy diferente al resto de España. Durante lo que resta de año el crecimiento de la región no será ajeno a la notable reducción del efecto turismo como principal factor de crecimiento en primavera y verano. Tampoco lo será al debilitamiento que ya caracteriza al consumo de las familias. Así, tanto los datos del Índice de Comercio al por Menor para el mes de julio (-4,7 %, -7,6 % en términos constantes y sin estaciones de servicios) como otros indicadores de alta frecuencia -como son los pagos por tarjeta elaborados por instituciones financieras como es el BBVA- muestran una intensa moderación para los primeros meses del tercer trimestre. Mientras, el Índice de Confianza del Consumidor se desplomó en julio para España, pasando desde un valor 65,8 a 55,5 en tan solo un mes. Esta caída es reproducida por el Índice de Valoración de la Situación Actual y el Índice de Expectativas. Sin embargo, esta percepción negativa no parece trasladarse aún al tejido productivo. Así, el Índice de Confianza Empresarial aumentó tanto para Andalucía como para España para el tercer trimestre. No obstante, la construcción estadística de este tipo de índices, muy relacionados con el momento económico en el que se realiza (un buen segundo trimestre) induce a pensar que en las próximas publicaciones para el segundo semestre de este año veamos una corrección a la baja de estos.

En este sentido, resulta interesante conocer también la evolución que la inversión puede estar experimentando en los últimos meses en Andalucía y que se consolidaría en el final de año. Por un lado, y aunque aún no está presente en los indicadores que poseemos, la inversión no es inmune a la evolución de los precios que ciertas materias primas han experimentado desde mediados de 2021, así como a la relativa escasez de no pocos componentes industriales. Este hecho podría estar pasando factura tanto en la industria de bienes de equipo como al sector de la construcción, lo que amenazaría a la inversión durante el tercer trimestre. En segundo lugar, todo parece indicar que la demanda de hipotecas se ha acelerado durante el segundo trimestre ante la perspectiva de un encarecimiento en la financiación. Es de prever que para el tercer trimestre el aumento del número de hipotecas firmadas, así como de los importes, se reduzcan. En tercer lugar, es muy probable que la aceleración de la ejecución de los fondos europeos aportará, al contrario que los factores anteriores, impulso a la inversión. Por lo tanto, ya durante finales del segundo trimestre podríamos haber asistido a una transición de la inversión a un nuevo escenario para el que su naturaleza permanece aún oculta.En este sentido, resulta interesante conocer también la evolución que la inversión puede estar experimentando en los últimos meses en Andalucía y que se consolidaría en el final de año. Por un lado, y aunque aún no está presente en los indicadores que poseemos, la inversión no es inmune a la evolución de los precios que ciertas materias primas han experimentado desde mediados de 2021, así como a la relativa escasez de no pocos componentes industriales. Este hecho podría estar pasando factura tanto en la industria de bienes de equipo como al sector de la construcción, lo que amenazaría a la inversión durante el tercer trimestre. En segundo lugar, todo parece indicar que la demanda de hipotecas se ha acelerado durante el segundo trimestre ante la perspectiva de un encarecimiento en la financiación. Es de prever que para el tercer trimestre el aumento del número de hipotecas firmadas, así como de los importes, se reduzcan. En tercer lugar, es muy probable que la aceleración de la ejecución de los fondos europeos aportará, al contrario que los factores anteriores, impulso a la inversión. Por lo tanto, ya durante finales del segundo trimestre podríamos haber asistido a una transición de la inversión a un nuevo escenario para el que su naturaleza permanece aún oculta.

En resumen, un mayor debilitamiento del consumo de las familias y una demanda externa que necesariamente se verá debilitada dejan en manos de la inversión, y en particular de la pública, la improbable compensación de los otros componentes de la demanda. No obstante, todo hace apuntar que la posible contracción de la actividad no será de la misma intensidad que en otras economías europeas. Además, la carga financiera de familias y empresas es mucho menos onerosa y sensible a la subida de tipos comparado con una década atrás. Por otro lado, nuestros lazos y grado de dependencia de los canales comerciales y de distribución con las economías más implicadas en la guerra harán que sus efectos sean más indirectos y menos intensos. Sin embargo, como factores negativos, de la economía andaluza se encuentra un mayor peso del consumo, así como una mayor debilidad del mercado de trabajo y mayor concentración en actividades productivas, como el turismo o los sectores asociados al consumo, que puedan amplificar relativamente los efectos.En resumen, un mayor debilitamiento del consumo de las familias y una demanda externa que necesariamente se verá debilitada dejan en manos de la inversión, y en particular de la pública, la improbable compensación de los otros componentes de la demanda. No obstante, todo hace apuntar que la posible contracción de la actividad no será de la misma intensidad que en otras economías europeas. Además, la carga financiera de familias y empresas es mucho menos onerosa y sensible a la subida de tipos comparado con una década atrás. Por otro lado, nuestros lazos y grado de dependencia de los canales comerciales y de distribución con las economías más implicadas en la guerra harán que sus efectos sean más indirectos y menos intensos. Sin embargo, como factores negativos, de la economía andaluza se encuentra un mayor peso del consumo, así como una mayor debilidad del mercado de trabajo y mayor concentración en actividades productivas, como el turismo o los sectores asociados al consumo, que puedan amplificar relativamente los efectos.

Teniendo en consideración los indicadores disponibles y las anteriores reflexiones el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía estima un crecimiento de la economía andaluza para el año 2022 del 3,8% y para el año 2023 de 2,0 %.Teniendo en consideración los indicadores disponibles y las anteriores reflexiones el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía estima un crecimiento de la economía andaluza para el año 2022 del 3,8% y para el año 2023 de 2,0 %.

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 2q 2023

## Archivo: informe 2q 2023.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,3 % en el segundo trimestre de 2023, crecimiento ligeramente inferior al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español (0,4 %). Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2023 es del 2,0 %, dos décimas superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.  Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,3 % en el segundo trimestre de 2023, crecimiento ligeramente inferior al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español (0,4 %). Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2023 es del 2,0 %, dos décimas superior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Con este crecimiento, la actividad regional mostraría una ligera reducción del crecimiento, aunque mantendría la fase de expansión que dura más de cinco trimestres seguidos. Esta ligera desaceleración viene explicada principalmente por una reducción en el consumo de los hogares, así como por el debilitamiento de la demanda externa, derivado de una contracción mayor de las exportaciones que de las importaciones. No obstante, dicho debilitamiento de ambas partidas ha sido parcialmente compensado por el aumento de la formación bruta de capital.Con este crecimiento, la actividad regional mostraría una ligera reducción del crecimiento, aunque mantendría la fase de expansión que dura más de cinco trimestres seguidos. Esta ligera desaceleración viene explicada principalmente por una reducción en el consumo de los hogares, así como por el debilitamiento de la demanda externa, derivado de una contracción mayor de las exportaciones que de las importaciones. No obstante, dicho debilitamiento de ambas partidas ha sido parcialmente compensado por el aumento de la formación bruta de capital.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

Durante el segundo trimestre de 2023, la inflación ha mantenido su tendencia a la moderación. Esta moderación ha sido más intensa en el índice general y ha estado motivada principalmente por dos factores: la caída de los precios de la energía hasta el mes de julio (particularmente el de los combustibles) y por el efecto base. En el mes de junio, el dato de crecimiento interanual de los precios en Andalucía se situaba en el 2,2%, tres décimas superior al nacional, pero más de cuatro puntos porcentuales inferior al de inicio de año. Respecto a la inflación subyacente (índice general sin alimentos ni energía), la tasa de inflación a finales del segundo trimestre caía hasta el 4,6% desde el 5,9% del dato de marzo. Esta tasa fue entonces superior a la nacional en tres décimas, que se situaba en el 4,3%. De nuevo, el mayor peso de las rúbricas con mayor crecimiento (alimentación y algunos servicios) en el IPC andaluz explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional.Durante el segundo trimestre de 2023, la inflación ha mantenido su tendencia a la moderación. Esta moderación ha sido más intensa en el índice general y ha estado motivada principalmente por dos factores: la caída de los precios de la energía hasta el mes de julio (particularmente el de los combustibles) y por el efecto base. En el mes de junio, el dato de crecimiento interanual de los precios en Andalucía se situaba en el 2,2%, tres décimas superior al nacional, pero más de cuatro puntos porcentuales inferior al de inicio de año. Respecto a la inflación subyacente (índice general sin alimentos ni energía), la tasa de inflación a finales del segundo trimestre caía hasta el 4,6% desde el 5,9% del dato de marzo. Esta tasa fue entonces superior a la nacional en tres décimas, que se situaba en el 4,3%. De nuevo, el mayor peso de las rúbricas con mayor crecimiento (alimentación y algunos servicios) en el IPC andaluz explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional.

Fuente: OEAFuente: OEA

Ha sido en el segundo trimestre de 2023 cuando, después de más de dos años, los salarios andaluces podrían haber recuperado parte de su poder adquisitivo perdido. Así, por ejemplo, los convenios firmados hasta el mes de julio incorporaban un aumento salarial del 3,2%, superior al crecimiento de los precios hasta la fecha. Además, datos adelantados de nuevas ofertas laborales como las recogidas en el portal Siteminder demostraban aumentos en el salario de los nuevos empleos superiores al 5% para dicha fecha, por lo que, durante al menos unos meses, los asalariados andaluces han podido mejorar su capacidad adquisitiva, aunque de momento dicha recuperación sea muy moderada.Ha sido en el segundo trimestre de 2023 cuando, después de más de dos años, los salarios andaluces podrían haber recuperado parte de su poder adquisitivo perdido. Así, por ejemplo, los convenios firmados hasta el mes de julio incorporaban un aumento salarial del 3,2%, superior al crecimiento de los precios hasta la fecha. Además, datos adelantados de nuevas ofertas laborales como las recogidas en el portal Siteminder demostraban aumentos en el salario de los nuevos empleos superiores al 5% para dicha fecha, por lo que, durante al menos unos meses, los asalariados andaluces han podido mejorar su capacidad adquisitiva, aunque de momento dicha recuperación sea muy moderada.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el segundo trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía mantuvo su evolución positiva tanto en la afiliación como en la contratación y la ocupación. Sin embargo, y a pesar de esta evolución positiva del empleo, los datos de desempleo y paro registrado han mostrado un comportamiento menos positivo.Durante el segundo trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía mantuvo su evolución positiva tanto en la afiliación como en la contratación y la ocupación. Sin embargo, y a pesar de esta evolución positiva del empleo, los datos de desempleo y paro registrado han mostrado un comportamiento menos positivo.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó en Andalucía un 1,6%, tasa que resulta, sin embargo, inferior a la española, que aumentó en un 3,0%, compensándose de este modo las diferencias que en el primer trimestre favorecían a la región. En términos interanuales, las tasas de crecimiento siguen favoreciendo levemente a la región con un crecimiento del 3,1% frente al 2,8% nacional, lo que implica que en un año se han creado en Andalucía algo más de 100.000 ocupaciones netas, el 17 % de las 588.000 creadas a nivel nacional.Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó en Andalucía un 1,6%, tasa que resulta, sin embargo, inferior a la española, que aumentó en un 3,0%, compensándose de este modo las diferencias que en el primer trimestre favorecían a la región. En términos interanuales, las tasas de crecimiento siguen favoreciendo levemente a la región con un crecimiento del 3,1% frente al 2,8% nacional, lo que implica que en un año se han creado en Andalucía algo más de 100.000 ocupaciones netas, el 17 % de las 588.000 creadas a nivel nacional.

Sin embargo, la tendencia en la población activa no ha permitido un significativo recorte del número de desempleados, pues el número de parados andaluces se redujo en un exiguo 0,2% en el segundo trimestre; es decir, en poco más de 1.300 personas. Esta reducción fue más intensa en España, cuya caída en términos porcentuales fue de 11,7%, más de 365.000 parados menos. En términos interanuales, la diferencia que favorece a España se consolida, con una caída interanual de 5,4% del número de desempleados frente a la caída del 1,2% andaluz. Con estas cifras, las tasas de desempleo quedan en el segundo trimestre en el 18,1% para Andalucía y en el 11,6% en España. Sin embargo, la tendencia en la población activa no ha permitido un significativo recorte del número de desempleados, pues el número de parados andaluces se redujo en un exiguo 0,2% en el segundo trimestre; es decir, en poco más de 1.300 personas. Esta reducción fue más intensa en España, cuya caída en términos porcentuales fue de 11,7%, más de 365.000 parados menos. En términos interanuales, la diferencia que favorece a España se consolida, con una caída interanual de 5,4% del número de desempleados frente a la caída del 1,2% andaluz. Con estas cifras, las tasas de desempleo quedan en el segundo trimestre en el 18,1% para Andalucía y en el 11,6% en España.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica que la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.344.113, un 1,9% más que hace un año, pero reduciendo su ritmo de crecimiento desde el 3,0% del trimestre anterior. Estas cifras son inferiores a las de España, que con un número de afiliados 20.891.885 aumenta a un ritmo anual del 2,7%.En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica que la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.344.113, un 1,9% más que hace un año, pero reduciendo su ritmo de crecimiento desde el 3,0% del trimestre anterior. Estas cifras son inferiores a las de España, que con un número de afiliados 20.891.885 aumenta a un ritmo anual del 2,7%.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el segundo trimestre de 2023, el factor principal que explicó la reducción del crecimiento en términos intertrimestrales fue el consumo de las familias, que, tras un primer trimestre con una importante aportación al crecimiento, en el segundo mostró un claro debilitamiento. No cabe duda de que el menor crecimiento del empleo durante este trimestre, el aumento de los costes de financiación y la erosión de las rentas como consecuencia del aumento de los precios, cuyos efectos se han podido demorar lo máximo posible con el apoyo de los ahorros embalsados en los años anteriores, han debido afectar al gasto familiar y, con ello, al crecimiento regional.Durante el segundo trimestre de 2023, el factor principal que explicó la reducción del crecimiento en términos intertrimestrales fue el consumo de las familias, que, tras un primer trimestre con una importante aportación al crecimiento, en el segundo mostró un claro debilitamiento. No cabe duda de que el menor crecimiento del empleo durante este trimestre, el aumento de los costes de financiación y la erosión de las rentas como consecuencia del aumento de los precios, cuyos efectos se han podido demorar lo máximo posible con el apoyo de los ahorros embalsados en los años anteriores, han debido afectar al gasto familiar y, con ello, al crecimiento regional.

Un tipo particular de consumo interno, como es en hostelería y restauración, ha mostrado evidentes signos de agotamiento en estos últimos meses. Así, el número de viajeros residentes en Andalucía caía con mucha mayor fuerza en la región, un -6,4% frente al 0,4% nacional a lo largo del verano, mostrando ya un crecimiento muy débil en los últimos meses de primavera (en el mes de junio el número de visitantes caía al 0,7% en Andalucía mientras aumentaba aún en España un 4,7%).Un tipo particular de consumo interno, como es en hostelería y restauración, ha mostrado evidentes signos de agotamiento en estos últimos meses. Así, el número de viajeros residentes en Andalucía caía con mucha mayor fuerza en la región, un -6,4% frente al 0,4% nacional a lo largo del verano, mostrando ya un crecimiento muy débil en los últimos meses de primavera (en el mes de junio el número de visitantes caía al 0,7% en Andalucía mientras aumentaba aún en España un 4,7%).

Esta evolución está acompañada por una demanda exterior en la que la caída de las exportaciones, tanto en bienes como servicios, ha provocado una aportación negativa de la demanda externa, a pesar de la importante reducción de las importaciones. Respecto a los servicios, y en concreto a la demanda turística, el consumo de los no residentes andaluces ha mostrado, a pesar de que en 2023 se pueden batir récords de visitantes gracias a los extranjeros, y sin abandonar los crecimientos interanuales positivos, un menor ritmo desde el final de la Semana Santa. No obstante, entre ellos, los españoles no residentes en Andalucía sí han mostrado una caída en términos anuales, lo que atendiendo a la mayor dependencia del turismo nacional del sector turístico andaluz puede haber restado algún punto de crecimiento al PIB regional respecto al nacional en el segundo trimestre de este año. Esta evolución está acompañada por una demanda exterior en la que la caída de las exportaciones, tanto en bienes como servicios, ha provocado una aportación negativa de la demanda externa, a pesar de la importante reducción de las importaciones. Respecto a los servicios, y en concreto a la demanda turística, el consumo de los no residentes andaluces ha mostrado, a pesar de que en 2023 se pueden batir récords de visitantes gracias a los extranjeros, y sin abandonar los crecimientos interanuales positivos, un menor ritmo desde el final de la Semana Santa. No obstante, entre ellos, los españoles no residentes en Andalucía sí han mostrado una caída en términos anuales, lo que atendiendo a la mayor dependencia del turismo nacional del sector turístico andaluz puede haber restado algún punto de crecimiento al PIB regional respecto al nacional en el segundo trimestre de este año.

En cuanto a los componentes que aportaron crecimiento positivo por el lado de la demanda, destacan la inversión y el consumo público, que lograron compensar parte de la menor aportación de los componentes anteriores. Respecto a la inversión, y a pesar del claro efecto de la subida de tipos en las hipotecas y que tendrá su reflejo futuro en la inversión residencial, la inversión en equipos aumenta a ritmos elevados, logrando superar en entidad a la primera. A la inversión en equipos se suma la licitación, posiblemente impulsada por la ejecución de fondos europeos.En cuanto a los componentes que aportaron crecimiento positivo por el lado de la demanda, destacan la inversión y el consumo público, que lograron compensar parte de la menor aportación de los componentes anteriores. Respecto a la inversión, y a pesar del claro efecto de la subida de tipos en las hipotecas y que tendrá su reflejo futuro en la inversión residencial, la inversión en equipos aumenta a ritmos elevados, logrando superar en entidad a la primera. A la inversión en equipos se suma la licitación, posiblemente impulsada por la ejecución de fondos europeos.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a las aportaciones por el lado de la oferta, la evolución ha sido nuevamente desigual durante el segundo trimestre, aunque una vez más el saldo es positivo. En primer lugar, la industria recupera el crecimiento en este trimestre, a pesar de la evolución del índice de producción industrial. Otros indicadores como es el Índice de Cifras de Negocio Industrial (ICNI) ofrece un crecimiento débil pero positivo una vez descontado los precios. Es, como se ha adelantado, la producción de bienes de equipo la que impulsa de manera notoria la evolución de la producción en este sector. Sin embargo, el resto de la producción muestra contracciones, en particular la asociada a bienes de consumo y concretamente energía y alimentos, posiblemente condicionado este último por el actual período de sequía que la región y el país atraviesa.En cuanto a las aportaciones por el lado de la oferta, la evolución ha sido nuevamente desigual durante el segundo trimestre, aunque una vez más el saldo es positivo. En primer lugar, la industria recupera el crecimiento en este trimestre, a pesar de la evolución del índice de producción industrial. Otros indicadores como es el Índice de Cifras de Negocio Industrial (ICNI) ofrece un crecimiento débil pero positivo una vez descontado los precios. Es, como se ha adelantado, la producción de bienes de equipo la que impulsa de manera notoria la evolución de la producción en este sector. Sin embargo, el resto de la producción muestra contracciones, en particular la asociada a bienes de consumo y concretamente energía y alimentos, posiblemente condicionado este último por el actual período de sequía que la región y el país atraviesa.

En cuanto al sector de la construcción, se mantiene de momento el impulso en las obras residenciales, a la espera de un efecto significativo en el futuro de una clara caída de la demanda de viviendas, Sin embargo, la construcción asociada a obras no residenciales y en particular a las licitaciones, son las que mantienen un impulso destacado en el sector. El efecto de las inversiones asociadas a los fondos europeos comienza a hacerse notar y, posiblemente, irá a más en los siguientes meses.En cuanto al sector de la construcción, se mantiene de momento el impulso en las obras residenciales, a la espera de un efecto significativo en el futuro de una clara caída de la demanda de viviendas, Sin embargo, la construcción asociada a obras no residenciales y en particular a las licitaciones, son las que mantienen un impulso destacado en el sector. El efecto de las inversiones asociadas a los fondos europeos comienza a hacerse notar y, posiblemente, irá a más en los siguientes meses.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque, como es habitual, con una elevada heterogeneidad. Destacan en términos positivos hostelería y restauración, aunque como se ha adelantado con un impulso que viene moderándose en los últimos meses, en particular por la menor afluencia de lo esperado de turistas nacionales. En el lado positivo, destacan, una vez más, actividades profesionales, científicas y técnicas con aumentos de las tasas de más de dos dígitos. Sin embargo, en coherencia con la demanda de las familias y el consumo de estas, tanto el comercio como el transporte y el almacenamiento registran crecimientos interanuales negativos que se mantienen, aun corrigiendo la evolución de los precios.Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque, como es habitual, con una elevada heterogeneidad. Destacan en términos positivos hostelería y restauración, aunque como se ha adelantado con un impulso que viene moderándose en los últimos meses, en particular por la menor afluencia de lo esperado de turistas nacionales. En el lado positivo, destacan, una vez más, actividades profesionales, científicas y técnicas con aumentos de las tasas de más de dos dígitos. Sin embargo, en coherencia con la demanda de las familias y el consumo de estas, tanto el comercio como el transporte y el almacenamiento registran crecimientos interanuales negativos que se mantienen, aun corrigiendo la evolución de los precios.

Previsiones**Previsiones**

Durante la primera mitad del año, la economía mundial mostró signos de desaceleración. Frente a un crecimiento del 3,5 % en 2022, el FMI espera que el crecimiento mundial se sitúe en el 3,0 % en 2023 y 2,9 % en 2024, crecimiento inferior al promedio histórico. Dicha desaceleración será más intensa en las economías más avanzadas, para las cuales el crecimiento pasará del 2,7% en 2022 al 1,5% en 2023. Concretamente, y para los Estados Unidos, el crecimiento pasaría del 2,1% al 1,8%, aunque manteniendo un tono relativamente positivo. Diferente perspectiva se prevé para la zona euro, que transitaría del 3,5% al 1% entre 2022 y 2023. Dentro de ésta, en términos nacionales, y con bastante heterogeneidad, es esperada una recesión en Alemania, Italia y otros países europeos.Durante la primera mitad del año, la economía mundial mostró signos de desaceleración. Frente a un crecimiento del 3,5 % en 2022, el FMI espera que el crecimiento mundial se sitúe en el 3,0 % en 2023 y 2,9 % en 2024, crecimiento inferior al promedio histórico. Dicha desaceleración será más intensa en las economías más avanzadas, para las cuales el crecimiento pasará del 2,7% en 2022 al 1,5% en 2023. Concretamente, y para los Estados Unidos, el crecimiento pasaría del 2,1% al 1,8%, aunque manteniendo un tono relativamente positivo. Diferente perspectiva se prevé para la zona euro, que transitaría del 3,5% al 1% entre 2022 y 2023. Dentro de ésta, en términos nacionales, y con bastante heterogeneidad, es esperada una recesión en Alemania, Italia y otros países europeos.

En cuanto a los países emergentes, el crecimiento se mantendrá estable en torno al 4%, tanto para 2023 como para 2024, aunque con evidentes divergencias entre regiones. Entre estos, es de particular relevancia las dificultades que experimenta China, y que, aunque crecerá en 2023 más que en 2022 (cuando sufrió los efectos de la política de COVID cero), el crecimiento será inferior al inicialmente previsto.En cuanto a los países emergentes, el crecimiento se mantendrá estable en torno al 4%, tanto para 2023 como para 2024, aunque con evidentes divergencias entre regiones. Entre estos, es de particular relevancia las dificultades que experimenta China, y que, aunque crecerá en 2023 más que en 2022 (cuando sufrió los efectos de la política de COVID cero), el crecimiento será inferior al inicialmente previsto.

Los factores que explican la más que probable desaceleración global ya fueron adelantados en el informe del primer trimestre de 2023 y, aunque son de sobra conocidos, merecen ser recordados. En primer lugar, la elevada inflación experimentada desde finales de 2021 y la presión que ésta ha ejercido sobre los tipos de interés se situaría como la principal de las razones. La subida de tipos por la Reserva Federal y el Banco Central Europeo, entre otros muchos, ha derivado en una reducción de la inversión y ha empujado a la moderación del consumo en buena parte de los países. La inflación se ha ido reduciendo, pero la persistencia de la inflación subyacente, especialmente en los países más avanzados, generan expectativas de que los tipos de interés se mantendrán elevados por un período más prolongado del esperado inicialmente, si bien se prevé la pronta finalización de las subidas de tipos. Los factores que explican la más que probable desaceleración global ya fueron adelantados en el informe del primer trimestre de 2023 y, aunque son de sobra conocidos, merecen ser recordados. En primer lugar, la elevada inflación experimentada desde finales de 2021 y la presión que ésta ha ejercido sobre los tipos de interés se situaría como la principal de las razones. La subida de tipos por la Reserva Federal y el Banco Central Europeo, entre otros muchos, ha derivado en una reducción de la inversión y ha empujado a la moderación del consumo en buena parte de los países. La inflación se ha ido reduciendo, pero la persistencia de la inflación subyacente, especialmente en los países más avanzados, generan expectativas de que los tipos de interés se mantendrán elevados por un período más prolongado del esperado inicialmente, si bien se prevé la pronta finalización de las subidas de tipos.

Al aumento de los tipos de interés hay que añadir, una vez más, las perturbaciones causadas por la invasión de Rusia a Ucrania y, desde mediados de verano, la inestabilidad cambiaria en algunos países emergentes, con epicentro, de nuevo, en la situación política de países como Argentina o Ecuador. Finalmente, tensiones y estrategias geopolíticas se unen a la anterior, limitando todas ellas el comercio internacional, que en julio experimentó por primera vez en meses una reducción. Al aumento de los tipos de interés hay que añadir, una vez más, las perturbaciones causadas por la invasión de Rusia a Ucrania y, desde mediados de verano, la inestabilidad cambiaria en algunos países emergentes, con epicentro, de nuevo, en la situación política de países como Argentina o Ecuador. Finalmente, tensiones y estrategias geopolíticas se unen a la anterior, limitando todas ellas el comercio internacional, que en julio experimentó por primera vez en meses una reducción.

Particular atención merece la situación china. La crisis inmobiliaria se ha visto alimentada por una serie de factores, incluyendo el aumento de los precios de la vivienda, la disminución de la demanda y el elevado apalancamiento de los promotores inmobiliarios. Se estima que esta crisis pueda tener un impacto significativo en la economía china, con el riesgo de extensión a otros países a la espera de las medidas que el gobierno chino vaya a tomar como son la inyección de capital en el sector inmobiliario, la reducción de las tasas de interés, y la mejora de la transparencia financiera. Particular atención merece la situación china. La crisis inmobiliaria se ha visto alimentada por una serie de factores, incluyendo el aumento de los precios de la vivienda, la disminución de la demanda y el elevado apalancamiento de los promotores inmobiliarios. Se estima que esta crisis pueda tener un impacto significativo en la economía china, con el riesgo de extensión a otros países a la espera de las medidas que el gobierno chino vaya a tomar como son la inyección de capital en el sector inmobiliario, la reducción de las tasas de interés, y la mejora de la transparencia financiera.

Todo lo anterior impacta notablemente en la evolución de la economía europea y más concretamente en algunas de sus economías centrales, como es la alemana, tal y como están recogiendo las encuestas de opinión que adelantan la actividad, como son los PMIs, y que tanto en industria como en servicios están para un conjunto de países de la Unión Europea en zona de contracción. Es más, los datos ya conocidos para el mes de agosto de estos indicadores de opinión muestran que las principales economías europeas están en claro nivel de contracción, incluida España, tanto en industria como en servicios. Por lo tanto, no se espera que, a diferencia del otoño e inviernos pasados en los que la economía europea sorteó la recesión, pueda lograrlo en esta ocasión, aunque el saldo del conjunto del año se mantenga en positivo. Todo lo anterior impacta notablemente en la evolución de la economía europea y más concretamente en algunas de sus economías centrales, como es la alemana, tal y como están recogiendo las encuestas de opinión que adelantan la actividad, como son los PMIs, y que tanto en industria como en servicios están para un conjunto de países de la Unión Europea en zona de contracción. Es más, los datos ya conocidos para el mes de agosto de estos indicadores de opinión muestran que las principales economías europeas están en claro nivel de contracción, incluida España, tanto en industria como en servicios. Por lo tanto, no se espera que, a diferencia del otoño e inviernos pasados en los que la economía europea sorteó la recesión, pueda lograrlo en esta ocasión, aunque el saldo del conjunto del año se mantenga en positivo.

En consecuencia, y en términos medios anuales, frente al 3,5 % de crecimiento de 2022 se proyecta un crecimiento del PIB del 1,0 % en 2023 y 1,5% en 2024 para la UE, siempre que se mantenga la moderación de los precios de la energía, el levantamiento de los cuellos de botella en la oferta y la inversión respaldada por el fondo NextGeneration. La inflación, que alcanzó su punto máximo en el primer semestre, se espera que en 2023 disminuya al 5,8% y 2,8% en 2024 en la zona euro.En consecuencia, y en términos medios anuales, frente al 3,5 % de crecimiento de 2022 se proyecta un crecimiento del PIB del 1,0 % en 2023 y 1,5% en 2024 para la UE, siempre que se mantenga la moderación de los precios de la energía, el levantamiento de los cuellos de botella en la oferta y la inversión respaldada por el fondo NextGeneration. La inflación, que alcanzó su punto máximo en el primer semestre, se espera que en 2023 disminuya al 5,8% y 2,8% en 2024 en la zona euro.

La reducción en la previsión de crecimiento es en buena parte consecuencia de la firmeza que ha mostrado la inflación subyacente, exigiendo por ello a las autoridades monetarias de la UE mantener o incluso endurecer la política antiinflacionista. El aumento sustancial de los tipos durante 2022 y 2023 ha terminado afectando a la inversión, lo que terminará afectando a la demanda interna, a través del empleo y del consumo. No obstante, y con datos hasta el pasado mes de agosto, el impacto del endurecimiento de las condiciones financieras está siendo relativamente limitado en el mercado laboral de la UE, por lo que se espera que la ocupación siga creciendo moderadamente y la tasa de desempleo se mantenga cerca de su mínimo histórico. Finalmente, el comportamiento del comercio internacional impactará especialmente en las economías más exportadoras, como es el caso de la alemana.La reducción en la previsión de crecimiento es en buena parte consecuencia de la firmeza que ha mostrado la inflación subyacente, exigiendo por ello a las autoridades monetarias de la UE mantener o incluso endurecer la política antiinflacionista. El aumento sustancial de los tipos durante 2022 y 2023 ha terminado afectando a la inversión, lo que terminará afectando a la demanda interna, a través del empleo y del consumo. No obstante, y con datos hasta el pasado mes de agosto, el impacto del endurecimiento de las condiciones financieras está siendo relativamente limitado en el mercado laboral de la UE, por lo que se espera que la ocupación siga creciendo moderadamente y la tasa de desempleo se mantenga cerca de su mínimo histórico. Finalmente, el comportamiento del comercio internacional impactará especialmente en las economías más exportadoras, como es el caso de la alemana.

Esta dinámica ya está ejerciendo influencia en la economía española, a pesar del mejor desenvolvimiento que ha demostrado en comparación a la de nuestros vecinos europeos. Gracias a la aún perceptible herencia de un abaratamiento del precio del gas y del petróleo durante la segunda mitad de 2022 -a pesar del actual repunte del verano-, la resolución de los cuellos de botella y la positiva evolución económica global durante ese mismo año. En particular, la recuperación del turismo ha impulsado el consumo de los no residentes y con ello las exportaciones de servicios. A estos factores impulsores debemos añadir, además, la estabilización de los mercados financieros internacionales tras las turbulencias de marzo, que ha permitido mantener una cierta dinámica positiva hasta al menos el mes de junio. Sin embargo, por lo expuesto para la economía internacional y, en concreto su efecto en la desaceleración de la zona euro en los últimos meses, la dinámica de crecimiento para la economía española se verá necesariamente debilitada en los próximos meses.Esta dinámica ya está ejerciendo influencia en la economía española, a pesar del mejor desenvolvimiento que ha demostrado en comparación a la de nuestros vecinos europeos. Gracias a la aún perceptible herencia de un abaratamiento del precio del gas y del petróleo durante la segunda mitad de 2022 -a pesar del actual repunte del verano-, la resolución de los cuellos de botella y la positiva evolución económica global durante ese mismo año. En particular, la recuperación del turismo ha impulsado el consumo de los no residentes y con ello las exportaciones de servicios. A estos factores impulsores debemos añadir, además, la estabilización de los mercados financieros internacionales tras las turbulencias de marzo, que ha permitido mantener una cierta dinámica positiva hasta al menos el mes de junio. Sin embargo, por lo expuesto para la economía internacional y, en concreto su efecto en la desaceleración de la zona euro en los últimos meses, la dinámica de crecimiento para la economía española se verá necesariamente debilitada en los próximos meses.

El efecto sobre la demanda interna se producirá especialmente por el endurecimiento de los costes de financiación. Los resultados de la Encuesta de Préstamos Bancarios muestran que en el segundo trimestre de 2023 continuó el endurecimiento de la oferta crediticia y la reducción de la demanda de préstamos, aunque de forma más moderada que en el trimestre anterior. Los bancos endurecieron los criterios de concesión y las condiciones de los préstamos debido al aumento de los riesgos percibidos y los costes de financiación. La demanda crediticia volvió a descender por el encarecimiento del crédito y otros factores como la menor inversión empresarial y confianza de los consumidores. Finalmente, el ahorro acumulado en estos últimos años, según datos recientes del Banco de España, parece haberse agotado, con una contracción del volumen de depósitos en cuenta corriente de las familias y empresas españolas.El efecto sobre la demanda interna se producirá especialmente por el endurecimiento de los costes de financiación. Los resultados de la Encuesta de Préstamos Bancarios muestran que en el segundo trimestre de 2023 continuó el endurecimiento de la oferta crediticia y la reducción de la demanda de préstamos, aunque de forma más moderada que en el trimestre anterior. Los bancos endurecieron los criterios de concesión y las condiciones de los préstamos debido al aumento de los riesgos percibidos y los costes de financiación. La demanda crediticia volvió a descender por el encarecimiento del crédito y otros factores como la menor inversión empresarial y confianza de los consumidores. Finalmente, el ahorro acumulado en estos últimos años, según datos recientes del Banco de España, parece haberse agotado, con una contracción del volumen de depósitos en cuenta corriente de las familias y empresas españolas.

En cuanto a los datos del turismo, aunque la llegada de turistas extranjeros ha marcado durante el primer semestre cifras récords recuperando la afluencia perdida con el COVID, tanto el turismo nacional, en claro retroceso durante el verano, como las dificultades que experimentan las economías de los principales países emisores de turistas, hacen prever un final de año no tan positivo como el experimentado hasta el verano, lo que finalmente impactará en la dinámica de crecimiento de la economía española. Por último, la persistente sequía afectará a través de su impacto no solo en la producción agraria y ganadera, sino además por su efecto sobre una industria agroalimentaria que se unirá, así, a la evolución negativa de otros sectores manufactureros influenciados por el menor consumo en nuestros principales mercados de exportación y la probable contracción del comercio internacional. Como compensación a todo lo anterior, es posible destacar las ganancias de competitividad frente a la zona euro por menores costes energéticos y salariales, que sin duda favorecerán a las exportaciones.En cuanto a los datos del turismo, aunque la llegada de turistas extranjeros ha marcado durante el primer semestre cifras récords recuperando la afluencia perdida con el COVID, tanto el turismo nacional, en claro retroceso durante el verano, como las dificultades que experimentan las economías de los principales países emisores de turistas, hacen prever un final de año no tan positivo como el experimentado hasta el verano, lo que finalmente impactará en la dinámica de crecimiento de la economía española. Por último, la persistente sequía afectará a través de su impacto no solo en la producción agraria y ganadera, sino además por su efecto sobre una industria agroalimentaria que se unirá, así, a la evolución negativa de otros sectores manufactureros influenciados por el menor consumo en nuestros principales mercados de exportación y la probable contracción del comercio internacional. Como compensación a todo lo anterior, es posible destacar las ganancias de competitividad frente a la zona euro por menores costes energéticos y salariales, que sin duda favorecerán a las exportaciones.

Todos estos factores que limitarán el crecimiento de la economía española en el último tramo del año se trasladan a la economía andaluza. Sin embargo, por la especial composición tanto de la demanda en la región como por su estructura productiva, es de esperar que dichos impactos sean algo más intensos que en el caso nacional.Todos estos factores que limitarán el crecimiento de la economía española en el último tramo del año se trasladan a la economía andaluza. Sin embargo, por la especial composición tanto de la demanda en la región como por su estructura productiva, es de esperar que dichos impactos sean algo más intensos que en el caso nacional.

Así, y con diferencia, la sequía tendrá (ya está teniendo) en la economía andaluza un impacto más severo que en la nacional, tanto por la composición de su producción agraria, muy orientada en buena parte de ella a cultivos que exigen suministros de recursos hídricos no disponibles, como por su mayor peso en la economía andaluza. En segundo lugar, su efecto sobre la industria andaluza será más determinante, vía costes por aumentos de precios o necesidad de importación de suministros no disponibles en la región, dado que el peso de actividad agroalimentaria en el conjunto del sector andaluz es mayor que en la industria nacional. Especial relevancia tendrá las consecuencias particulares de esta falta de lluvias en el sector del aceite y en su industria y que, a pesar de que puede estar suponiendo un aumento en los márgenes de la distribución del sector por falta de existencias, impacta muy negativamente en la cesta de la compra de los consumidores andaluces. A la sequía se le une, como se ha adelantado, el efecto de un sector turístico que se va debilitando poco a poco, en particular por la reducción en todos sus parámetros del turismo de residentes. Debemos señalar que el peso que el turismo nacional tiene sobre el sector regional es superior al nacional, por lo que la subida de tipos y el aumento de los precios turísticos seguirá impactando de forma más intensa en este sector en la región.Así, y con diferencia, la sequía tendrá (ya está teniendo) en la economía andaluza un impacto más severo que en la nacional, tanto por la composición de su producción agraria, muy orientada en buena parte de ella a cultivos que exigen suministros de recursos hídricos no disponibles, como por su mayor peso en la economía andaluza. En segundo lugar, su efecto sobre la industria andaluza será más determinante, vía costes por aumentos de precios o necesidad de importación de suministros no disponibles en la región, dado que el peso de actividad agroalimentaria en el conjunto del sector andaluz es mayor que en la industria nacional. Especial relevancia tendrá las consecuencias particulares de esta falta de lluvias en el sector del aceite y en su industria y que, a pesar de que puede estar suponiendo un aumento en los márgenes de la distribución del sector por falta de existencias, impacta muy negativamente en la cesta de la compra de los consumidores andaluces. A la sequía se le une, como se ha adelantado, el efecto de un sector turístico que se va debilitando poco a poco, en particular por la reducción en todos sus parámetros del turismo de residentes. Debemos señalar que el peso que el turismo nacional tiene sobre el sector regional es superior al nacional, por lo que la subida de tipos y el aumento de los precios turísticos seguirá impactando de forma más intensa en este sector en la región.

Por el lado de la demanda, el peor comportamiento de las exportaciones, motivado por el debilitamiento de la actividad en nuestros principales mercados, el menor crecimiento del consumo de los no residentes y el aumento de los costes de financiación para la adquisición de viviendas afectarán a la demanda andaluza. En positivo, sin embargo, esperamos que la aportación de la inversión pública, articulada principalmente a través ejecución de fondos europeos, será positiva, lo que permitirá compensar, aunque sea parcialmente, una posible contracción del resto del gasto público ante la consolidación fiscal esperada. A esta se le unirá la relativa mejoría en los últimos meses de los salarios reales, que ayudará moderadamente al consumo privado, lo que podría compensar, aunque sea parcialmente, los vientos de frente comentados en el párrafo anterior.Por el lado de la demanda, el peor comportamiento de las exportaciones, motivado por el debilitamiento de la actividad en nuestros principales mercados, el menor crecimiento del consumo de los no residentes y el aumento de los costes de financiación para la adquisición de viviendas afectarán a la demanda andaluza. En positivo, sin embargo, esperamos que la aportación de la inversión pública, articulada principalmente a través ejecución de fondos europeos, será positiva, lo que permitirá compensar, aunque sea parcialmente, una posible contracción del resto del gasto público ante la consolidación fiscal esperada. A esta se le unirá la relativa mejoría en los últimos meses de los salarios reales, que ayudará moderadamente al consumo privado, lo que podría compensar, aunque sea parcialmente, los vientos de frente comentados en el párrafo anterior.

Por todo ello, y teniendo en consideración la revisión al alza del crecimiento del PIB estimado por el IECA para el primer trimestre, el Observatorio Económico de Andalucía prevé que el crecimiento de la economía regional en 2023 se situará en el 1,8 %, dos décimas superior a la valoración realizada en el anterior informe, si bien en los próximos meses el entorno restrictivo, tanto de la política monetaria como la desaceleración de la economía mundial, especialmente la europea, hace previsible que la desaceleración pueda intensificarse en el primer semestre de 2024, año en el que el PIB de Andalucía aumentará el 1,5%. Por todo ello, y teniendo en consideración la revisión al alza del crecimiento del PIB estimado por el IECA para el primer trimestre, el Observatorio Económico de Andalucía prevé que el crecimiento de la economía regional en 2023 se situará en el 1,8 %, dos décimas superior a la valoración realizada en el anterior informe, si bien en los próximos meses el entorno restrictivo, tanto de la política monetaria como la desaceleración de la economía mundial, especialmente la europea, hace previsible que la desaceleración pueda intensificarse en el primer semestre de 2024, año en el que el PIB de Andalucía aumentará el 1,5%.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 2q 2024

## Archivo: Informe 2Q 24.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al segundo trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,8 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 2,6%, cinco décimas superior a la del primer trimestre de 2024 y tres décimas menor que la media española. Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica en Andalucía, que mantiene en los últimos tres trimestres un crecimiento significativo, similar a la media española.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al segundo trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,8 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 2,6%, cinco décimas superior a la del primer trimestre de 2024 y tres décimas menor que la media española. Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica en Andalucía, que mantiene en los últimos tres trimestres un crecimiento significativo, similar a la media española.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

La evolución de la inflación y los salarios en Andalucía durante el segundo trimestre de 2024 presenta un escenario de moderada, aunque descendente, presión inflacionaria y crecimiento salarial contenido. Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Índice de Precios al Consumo (IPC) en Andalucía registró un aumento interanual del 2,8% en julio de 2024 y que, a falta de la publicación de los datos por comunidades autónomas para el mes de agosto, es el último para el que se dispone de información. Dicha tasa iguala a la tasa nacional, bajando del 3%, nivel sobre el que se había situado en los meses de primavera. Sin embargo, como es habitual, se espera que el dato para agosto en Andalucía replique el observado a nivel nacional, proyectándose una tasa de crecimiento de los precios en torno al 2,2%.La evolución de la inflación y los salarios en Andalucía durante el segundo trimestre de 2024 presenta un escenario de moderada, aunque descendente, presión inflacionaria y crecimiento salarial contenido. Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Índice de Precios al Consumo (IPC) en Andalucía registró un aumento interanual del 2,8% en julio de 2024 y que, a falta de la publicación de los datos por comunidades autónomas para el mes de agosto, es el último para el que se dispone de información. Dicha tasa iguala a la tasa nacional, bajando del 3%, nivel sobre el que se había situado en los meses de primavera. Sin embargo, como es habitual, se espera que el dato para agosto en Andalucía replique el observado a nivel nacional, proyectándose una tasa de crecimiento de los precios en torno al 2,2%.

Estas cifras representan una clara reducción respecto a los meses anteriores, aunque la moderación en la primera mitad del año fue más lenta de lo deseado, reflejando cierta persistencia de las presiones inflacionarias en algunos componentes. La inflación subyacente, que excluye los precios de alimentos no elaborados y productos energéticos, se situó en el 2,7% interanual en julio, esperándose un 2,6% para agosto. Esta ligera diferencia con respecto a la tasa general sugiere que las presiones inflacionarias están relativamente contenidas en los componentes más estables de la cesta de la compra, aunque su ritmo de descenso sigue siendo más lento de lo esperado.Estas cifras representan una clara reducción respecto a los meses anteriores, aunque la moderación en la primera mitad del año fue más lenta de lo deseado, reflejando cierta persistencia de las presiones inflacionarias en algunos componentes. La inflación subyacente, que excluye los precios de alimentos no elaborados y productos energéticos, se situó en el 2,7% interanual en julio, esperándose un 2,6% para agosto. Esta ligera diferencia con respecto a la tasa general sugiere que las presiones inflacionarias están relativamente contenidas en los componentes más estables de la cesta de la compra, aunque su ritmo de descenso sigue siendo más lento de lo esperado.

Por componentes, destaca el aumento en julio del 3,0% en los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, ligeramente inferior a la media nacional del 3,1%. Los precios relacionados con la vivienda experimentaron un incremento más pronunciado en Andalucía, del 4,5%, superando la media española del 3,2%.Por componentes, destaca el aumento en julio del 3,0% en los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, ligeramente inferior a la media nacional del 3,1%. Los precios relacionados con la vivienda experimentaron un incremento más pronunciado en Andalucía, del 4,5%, superando la media española del 3,2%.

La resistencia a la bajada de los precios para parte de la cesta viene motivada por el comportamiento de sectores específicos. En el sector turístico, crucial para la economía andaluza, se observa un incremento significativo de la tarifa media diaria (ADR) en establecimientos hoteleros, que aumentó un 5,5% interanual en julio, alcanzando los 143,6 euros de media. Los ingresos por habitación disponible (RevPAR) crecieron un 6,8%, situándose en 102,1 euros. Estos incrementos, aunque inferiores a la media nacional, reflejan una tendencia constante de los dos últimos años: la recuperación sostenida del sector turístico, su capacidad para trasladar parte de los aumentos de costes a los precios, y la recuperación de márgenes perdidos durante los años más duros de la pandemia.La resistencia a la bajada de los precios para parte de la cesta viene motivada por el comportamiento de sectores específicos. En el sector turístico, crucial para la economía andaluza, se observa un incremento significativo de la tarifa media diaria (ADR) en establecimientos hoteleros, que aumentó un 5,5% interanual en julio, alcanzando los 143,6 euros de media. Los ingresos por habitación disponible (RevPAR) crecieron un 6,8%, situándose en 102,1 euros. Estos incrementos, aunque inferiores a la media nacional, reflejan una tendencia constante de los dos últimos años: la recuperación sostenida del sector turístico, su capacidad para trasladar parte de los aumentos de costes a los precios, y la recuperación de márgenes perdidos durante los años más duros de la pandemia.

En cuanto a los salarios, los datos más recientes indican un crecimiento moderado, con algunas particularidades. El aumento salarial pactado en convenios colectivos en Andalucía se situó en el 2,65% en julio de 2024, por debajo del 2,99% registrado a nivel nacional. Este dato sugiere una mayor contención salarial en Andalucía en comparación con la media nacional, posiblemente reflejando las particularidades del mercado laboral local y las negociaciones colectivas específicas de la región.En cuanto a los salarios, los datos más recientes indican un crecimiento moderado, con algunas particularidades. El aumento salarial pactado en convenios colectivos en Andalucía se situó en el 2,65% en julio de 2024, por debajo del 2,99% registrado a nivel nacional. Este dato sugiere una mayor contención salarial en Andalucía en comparación con la media nacional, posiblemente reflejando las particularidades del mercado laboral local y las negociaciones colectivas específicas de la región.

Dicha subida, aunque signifique una nueva pérdida de poder adquisitivo para parte de este año, podría implicar hacia finales de año una mejora en el poder adquisitivo de los andaluces, siempre que la previsión de inflación para finales de año se mantenga y la tendencia observada en los últimos meses se intensifique.Dicha subida, aunque signifique una nueva pérdida de poder adquisitivo para parte de este año, podría implicar hacia finales de año una mejora en el poder adquisitivo de los andaluces, siempre que la previsión de inflación para finales de año se mantenga y la tendencia observada en los últimos meses se intensifique.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

El mercado laboral andaluz ha mostrado una evolución positiva en el segundo trimestre de 2024, consolidando la tendencia de crecimiento y recuperación de periodos anteriores. Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), Andalucía alcanzó un total de 3.478.900 ocupados en este periodo, lo que supone un incremento significativo respecto al trimestre anterior (+3,0%) y al mismo periodo del año pasado (+2,4%). La tasa de empleo se situó en el 47,73%, mostrando una mejora sustancial, aunque aún por debajo de la media nacional del 52,26%. El mercado laboral andaluz ha mostrado una evolución positiva en el segundo trimestre de 2024, consolidando la tendencia de crecimiento y recuperación de periodos anteriores. Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), Andalucía alcanzó un total de 3.478.900 ocupados en este periodo, lo que supone un incremento significativo respecto al trimestre anterior (+3,0%) y al mismo periodo del año pasado (+2,4%). La tasa de empleo se situó en el 47,73%, mostrando una mejora sustancial, aunque aún por debajo de la media nacional del 52,26%.

El desempleo, por su parte, experimentó una reducción notable, con la tasa de paro situándose en el 16,27%, lo que representa una disminución interanual significativa (-1,9 puntos respecto al segundo trimestre de 2023 y -1,5 respecto al primer trimestre de 2024), aunque sigue siendo superior a la media española del 11,27%. En términos absolutos, el número de parados se redujo a 676.000 personas, un 10,5% inferior al mismo trimestre del año anterior. La población activa en Andalucía alcanzó los 4.154.800 individuos, con una tasa de actividad del 57,01%, ligeramente inferior a la nacional del 58,90%.El desempleo, por su parte, experimentó una reducción notable, con la tasa de paro situándose en el 16,27%, lo que representa una disminución interanual significativa (-1,9 puntos respecto al segundo trimestre de 2023 y -1,5 respecto al primer trimestre de 2024), aunque sigue siendo superior a la media española del 11,27%. En términos absolutos, el número de parados se redujo a 676.000 personas, un 10,5% inferior al mismo trimestre del año anterior. La población activa en Andalucía alcanzó los 4.154.800 individuos, con una tasa de actividad del 57,01%, ligeramente inferior a la nacional del 58,90%.

Los datos de afiliación en junio registraron 3.415.785 afiliaciones a la Seguridad Social en Andalucía, lo que supone un aumento del 3,2% respecto al mismo mes del año anterior. Estas afiliaciones corresponden a 3.296.567 afiliados, con 109.529 personas teniendo más de una afiliación. Destaca el crecimiento interanual del Régimen General (sin considerar los Sistemas Especiales) del 4,6%, mientras que el Régimen de Autónomos aumentó un 2,3%.Los datos de afiliación en junio registraron 3.415.785 afiliaciones a la Seguridad Social en Andalucía, lo que supone un aumento del 3,2% respecto al mismo mes del año anterior. Estas afiliaciones corresponden a 3.296.567 afiliados, con 109.529 personas teniendo más de una afiliación. Destaca el crecimiento interanual del Régimen General (sin considerar los Sistemas Especiales) del 4,6%, mientras que el Régimen de Autónomos aumentó un 2,3%.

No obstante, los datos de afiliación, en particular los del último mes del segundo trimestre y el primero del tercero, comienzan a reflejar de una manera más singular, y con mayor detalle sectorial que la EPA, un posible agotamiento de la etapa de creación de empleo experimentada en los pasados dos años. Los datos de julio vinieron a corroborar esta tendencia, lo que puede significar una corrección que marque una nueva senda en el mercado de trabajo y que anuncie una nueva evolución de la economía andaluza a partir del tercer trimestre. Dicha corrección se repitió en el mes de agosto, aunque buena parte condicionada por la evolución de ciertos sectores muy afectados por la estacionalidad de este mes, y que ha ido ganando peso en los últimos años, como es el caso de la educación. No obstante, y a pesar de este posible cambio de tendencia, la evolución del mercado de trabajo ha seguido siendo en términos generales positiva, correspondiendo a los meses de primavera de 2024 diferentes récords como es el de afiliación.No obstante, los datos de afiliación, en particular los del último mes del segundo trimestre y el primero del tercero, comienzan a reflejar de una manera más singular, y con mayor detalle sectorial que la EPA, un posible agotamiento de la etapa de creación de empleo experimentada en los pasados dos años. Los datos de julio vinieron a corroborar esta tendencia, lo que puede significar una corrección que marque una nueva senda en el mercado de trabajo y que anuncie una nueva evolución de la economía andaluza a partir del tercer trimestre. Dicha corrección se repitió en el mes de agosto, aunque buena parte condicionada por la evolución de ciertos sectores muy afectados por la estacionalidad de este mes, y que ha ido ganando peso en los últimos años, como es el caso de la educación. No obstante, y a pesar de este posible cambio de tendencia, la evolución del mercado de trabajo ha seguido siendo en términos generales positiva, correspondiendo a los meses de primavera de 2024 diferentes récords como es el de afiliación.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La demanda interna continuó desempeñando un papel crucial en el crecimiento de Andalucía durante el segundo trimestre de 2024. El gasto de los hogares siguió mostrando un avance, lo que sugiere una confianza sostenida de los consumidores andaluces y una capacidad de gasto resiliente. Así, el índice de comercio al por menor registró un crecimiento del 2,6% interanual en junio de 2024, superando significativamente el 0,6% nacional y acelerando su evolución desde mediados del año pasado. Este dato refleja una actividad minorista dinámica en la región, con un aumento en las ventas de gran variedad de productos. Factores como la evolución positiva del mercado laboral y la moderación de la inflación han podido contribuir a este crecimiento.La demanda interna continuó desempeñando un papel crucial en el crecimiento de Andalucía durante el segundo trimestre de 2024. El gasto de los hogares siguió mostrando un avance, lo que sugiere una confianza sostenida de los consumidores andaluces y una capacidad de gasto resiliente. Así, el índice de comercio al por menor registró un crecimiento del 2,6% interanual en junio de 2024, superando significativamente el 0,6% nacional y acelerando su evolución desde mediados del año pasado. Este dato refleja una actividad minorista dinámica en la región, con un aumento en las ventas de gran variedad de productos. Factores como la evolución positiva del mercado laboral y la moderación de la inflación han podido contribuir a este crecimiento.

Por ejemplo, la matriculación de turismos, un indicador clave del consumo de bienes duraderos, experimentó un aumento significativo del 12,9% interanual en julio de 2024, superando ampliamente el 6,3% nacional, dato que confirma una evolución bastante positiva en el segundo trimestre en el que se alcanzó un crecimiento medio del 13,7% interanual. Este dato contrasta con la tendencia observada en trimestres anteriores y podría indicar una mejora en la confianza de los consumidores para realizar compras de mayor entidad.Por ejemplo, la matriculación de turismos, un indicador clave del consumo de bienes duraderos, experimentó un aumento significativo del 12,9% interanual en julio de 2024, superando ampliamente el 6,3% nacional, dato que confirma una evolución bastante positiva en el segundo trimestre en el que se alcanzó un crecimiento medio del 13,7% interanual. Este dato contrasta con la tendencia observada en trimestres anteriores y podría indicar una mejora en la confianza de los consumidores para realizar compras de mayor entidad.

La inversión mostró una cierta mejoría respecto a los trimestres anteriores, aunque aún por debajo de los niveles deseados. Una cierta recuperación de la confianza empresarial, aunque aún con cautela en las decisiones de inversión, podría estar detrás de esta evolución.La inversión mostró una cierta mejoría respecto a los trimestres anteriores, aunque aún por debajo de los niveles deseados. Una cierta recuperación de la confianza empresarial, aunque aún con cautela en las decisiones de inversión, podría estar detrás de esta evolución.

El consumo de los no residentes, en su mayor parte incorporado en el gasto turístico, mostró resultados mixtos. Aunque el número de viajeros en establecimientos hoteleros disminuyó un 5,2% interanual en julio de 2024, las pernoctaciones aumentaron un 0,5%. El gasto medio diario por turista creció un 3,0% interanual en el segundo trimestre de 2024, alcanzando los 81,2 euros.El consumo de los no residentes, en su mayor parte incorporado en el gasto turístico, mostró resultados mixtos. Aunque el número de viajeros en establecimientos hoteleros disminuyó un 5,2% interanual en julio de 2024, las pernoctaciones aumentaron un 0,5%. El gasto medio diario por turista creció un 3,0% interanual en el segundo trimestre de 2024, alcanzando los 81,2 euros.

En cuanto al comercio exterior, las exportaciones de Andalucía crecieron un 13,5% interanual en junio de 2024, contrastando con la caída del 3,0% a nivel nacional. Las importaciones, por su parte, disminuyeron un 3,2%, menos que la caída del 7,3% nacional. Estos datos sugieren un desempeño relativamente fuerte del sector exportador andaluz. En términos interanuales, este crecimiento superó el 6,5% en exportaciones, mientras que las importaciones solo lo hacían en un 0,4%. En todo caso, buena parte de la evolución de las exportaciones viene motivado por un aumento de los precios, como es el caso de grasas y aceites vegetales, cuyo valor de exportaciones aumentó en un año un 63%, con una aportación de más de ocho puntos porcentuales a dicho aumento interanual del 6,5%.En cuanto al comercio exterior, las exportaciones de Andalucía crecieron un 13,5% interanual en junio de 2024, contrastando con la caída del 3,0% a nivel nacional. Las importaciones, por su parte, disminuyeron un 3,2%, menos que la caída del 7,3% nacional. Estos datos sugieren un desempeño relativamente fuerte del sector exportador andaluz. En términos interanuales, este crecimiento superó el 6,5% en exportaciones, mientras que las importaciones solo lo hacían en un 0,4%. En todo caso, buena parte de la evolución de las exportaciones viene motivado por un aumento de los precios, como es el caso de grasas y aceites vegetales, cuyo valor de exportaciones aumentó en un año un 63%, con una aportación de más de ocho puntos porcentuales a dicho aumento interanual del 6,5%.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

Los indicadores son contradictorios en varios sectores. Por ejemplo, el Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) disminuyó hasta el mes de junio, con acumulados en el año significativos en las industrias extractivas y en la energética, aunque sin que el resto de los grandes grupos CNAE reporte una evolución positiva en lo que llevamos de año. Por tipo de bienes, salvo las industrias orientadas a los bienes de consumo duradero y a los intermedios, que registraron aumentos acumulados anuales del 10,0% y del 0,3%, respectivamente, el resto acumula caídas, destacando singularmente la energía, con un descenso del 7,3%.Los indicadores son contradictorios en varios sectores. Por ejemplo, el Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) disminuyó hasta el mes de junio, con acumulados en el año significativos en las industrias extractivas y en la energética, aunque sin que el resto de los grandes grupos CNAE reporte una evolución positiva en lo que llevamos de año. Por tipo de bienes, salvo las industrias orientadas a los bienes de consumo duradero y a los intermedios, que registraron aumentos acumulados anuales del 10,0% y del 0,3%, respectivamente, el resto acumula caídas, destacando singularmente la energía, con un descenso del 7,3%.

Sin embargo, el Índice de Cifra de Negocios en la Industria tuvo un fuerte crecimiento en junio (12,7%), superando significativamente el 0,5% nacional, lo que sugiere una mejora en la facturación del sector. No obstante, dicha evolución podría deberse más a una tendencia marcada por los precios que por la actividad real del sector.Sin embargo, el Índice de Cifra de Negocios en la Industria tuvo un fuerte crecimiento en junio (12,7%), superando significativamente el 0,5% nacional, lo que sugiere una mejora en la facturación del sector. No obstante, dicha evolución podría deberse más a una tendencia marcada por los precios que por la actividad real del sector.

La construcción, como la industria, muestra en el segundo trimestre un comportamiento desigual en función de los indicadores observados. Así, indicadores que prevén una mayor actividad del sector en el futuro cercano, como son las licitaciones, aumentaron un 42,4% interanual en junio. Sin embargo, otros indicadores como las viviendas iniciadas libres (-9,6% en marzo) y la superficie a construir de obra nueva para uso no residencial (-56,4% en mayo) muestran tendencias negativas, lo que sugiere una recuperación desigual dentro del sector y que en los últimos meses podría suponer, una vez más, un comportamiento no tan positivo, postergando la deseada recuperación del sector.La construcción, como la industria, muestra en el segundo trimestre un comportamiento desigual en función de los indicadores observados. Así, indicadores que prevén una mayor actividad del sector en el futuro cercano, como son las licitaciones, aumentaron un 42,4% interanual en junio. Sin embargo, otros indicadores como las viviendas iniciadas libres (-9,6% en marzo) y la superficie a construir de obra nueva para uso no residencial (-56,4% en mayo) muestran tendencias negativas, lo que sugiere una recuperación desigual dentro del sector y que en los últimos meses podría suponer, una vez más, un comportamiento no tan positivo, postergando la deseada recuperación del sector.

El sector servicios ha mantenido, al contrario que el resto de los sectores, un crecimiento sólido durante el trimestre. Este crecimiento se refleja en el Índice de Cifra de Negocios del Sector Servicios, que aumentó un 6,1% en junio, por encima del 3,3% nacional. El turismo, un componente clave de este sector, muestra signos de recuperación con un aumento del 5,1% en el número total de turistas en el segundo trimestre. Sin embargo, se observa una ligera disminución en el número de viajeros en establecimientos hoteleros (-5,2% en julio), aunque compensada por un aumento en las pernoctaciones (0,5%). Según los datos de afiliaciones, esta evolución ha sido casi generalizada en todas las actividades del sector, destacando, por su peso y evolución, el sector del transporte, comercio y, como se ha adelantado, la hostelería, pero también sectores asociados a servicios a empresas y tecnológicos.El sector servicios ha mantenido, al contrario que el resto de los sectores, un crecimiento sólido durante el trimestre. Este crecimiento se refleja en el Índice de Cifra de Negocios del Sector Servicios, que aumentó un 6,1% en junio, por encima del 3,3% nacional. El turismo, un componente clave de este sector, muestra signos de recuperación con un aumento del 5,1% en el número total de turistas en el segundo trimestre. Sin embargo, se observa una ligera disminución en el número de viajeros en establecimientos hoteleros (-5,2% en julio), aunque compensada por un aumento en las pernoctaciones (0,5%). Según los datos de afiliaciones, esta evolución ha sido casi generalizada en todas las actividades del sector, destacando, por su peso y evolución, el sector del transporte, comercio y, como se ha adelantado, la hostelería, pero también sectores asociados a servicios a empresas y tecnológicos.

Finalmente, el sector agrícola, ganadero y pesquero mantiene un comportamiento que, en términos anuales, mejora sustancialmente el desempeñado en 2023, en parte gracias a las lluvias de primavera, lo que hace prever una mejora en no pocos cultivos.Finalmente, el sector agrícola, ganadero y pesquero mantiene un comportamiento que, en términos anuales, mejora sustancialmente el desempeñado en 2023, en parte gracias a las lluvias de primavera, lo que hace prever una mejora en no pocos cultivos.

Previsiones**Previsiones**

Durante los meses de verano, las previsiones realizadas por diversos organismos sobre el crecimiento económico global, así como por regiones, no se han modificado sustancialmente, permaneciendo a la espera de posibles ajustes en los próximos meses de otoño. Sin embargo, diversos eventos han alterado el equilibrio existente antes de las vacaciones estivales, posiblemente afectando a las perspectivas económicas para, al menos, el próximo semestre. Durante los meses de verano, las previsiones realizadas por diversos organismos sobre el crecimiento económico global, así como por regiones, no se han modificado sustancialmente, permaneciendo a la espera de posibles ajustes en los próximos meses de otoño. Sin embargo, diversos eventos han alterado el equilibrio existente antes de las vacaciones estivales, posiblemente afectando a las perspectivas económicas para, al menos, el próximo semestre.

Entre estos eventos se encuentran las tormentas financieras y los datos de crecimiento y empleo de economías clave como China o Estados Unidos. Estos factores han llevado incluso a los responsables de la política monetaria de las grandes economías a considerar una posible aceleración en el recorte de tipos.Entre estos eventos se encuentran las tormentas financieras y los datos de crecimiento y empleo de economías clave como China o Estados Unidos. Estos factores han llevado incluso a los responsables de la política monetaria de las grandes economías a considerar una posible aceleración en el recorte de tipos.

Según el FMI, la economía global muestra signos de estabilidad y resiliencia, aunque persisten algunos desafíos. El crecimiento económico global se mantiene en un 3,2% para 2024, con una ligera mejoría proyectada al 3,3% para 2025. Estas cifras, si bien indican cierta estabilidad, se sitúan por debajo del promedio de la década 2010-2019. Según el FMI, la economía global muestra signos de estabilidad y resiliencia, aunque persisten algunos desafíos. El crecimiento económico global se mantiene en un 3,2% para 2024, con una ligera mejoría proyectada al 3,3% para 2025. Estas cifras, si bien indican cierta estabilidad, se sitúan por debajo del promedio de la década 2010-2019.

En las economías avanzadas se espera un crecimiento del 1,5%, con notables divergencias entre países. Estados Unidos muestra una mayor resiliencia, mientras que la zona euro se enfrenta a un crecimiento más débil. Por su parte, las economías emergentes y en desarrollo (EMDE) experimentarán una leve desaceleración, proyectándose un crecimiento del 4% en 2024, en gran medida debido al menor crecimiento esperado para la economía de China. En cambio, los países de bajos ingresos muestran signos de recuperación, con un crecimiento previsto del 5% en 2024, aunque este ritmo sigue siendo insuficiente para reducir significativamente los niveles de pobreza.En las economías avanzadas se espera un crecimiento del 1,5%, con notables divergencias entre países. Estados Unidos muestra una mayor resiliencia, mientras que la zona euro se enfrenta a un crecimiento más débil. Por su parte, las economías emergentes y en desarrollo (EMDE) experimentarán una leve desaceleración, proyectándose un crecimiento del 4% en 2024, en gran medida debido al menor crecimiento esperado para la economía de China. En cambio, los países de bajos ingresos muestran signos de recuperación, con un crecimiento previsto del 5% en 2024, aunque este ritmo sigue siendo insuficiente para reducir significativamente los niveles de pobreza.

La inflación global continúa moderándose, aunque a un ritmo que durante el primer semestre de 2024 se antojó más lento de lo anticipado, esperándose con ello un promedio del 3,5% para 2024. No obstante, y a pesar de esta relativa lentitud, la desaceleración de la inflación es ya un hecho en las economías occidentales y asiáticas, lo que augura recortes de tipos de interés, dado además las cifras conocidas de crecimiento económico, especialmente en Europa y China, y de empleo en Estados Unidos. Esta perspectiva se ve reforzada por los datos del comercio mundial que, aunque muestran signos de recuperación, se mantienen por debajo de los niveles previos a la pandemia, reflejando aún restos de las disrupciones en las cadenas de suministro que han sido acompañadas por el aumento de medidas proteccionistas.La inflación global continúa moderándose, aunque a un ritmo que durante el primer semestre de 2024 se antojó más lento de lo anticipado, esperándose con ello un promedio del 3,5% para 2024. No obstante, y a pesar de esta relativa lentitud, la desaceleración de la inflación es ya un hecho en las economías occidentales y asiáticas, lo que augura recortes de tipos de interés, dado además las cifras conocidas de crecimiento económico, especialmente en Europa y China, y de empleo en Estados Unidos. Esta perspectiva se ve reforzada por los datos del comercio mundial que, aunque muestran signos de recuperación, se mantienen por debajo de los niveles previos a la pandemia, reflejando aún restos de las disrupciones en las cadenas de suministro que han sido acompañadas por el aumento de medidas proteccionistas.

En cuanto a los riesgos que podrían afectar negativamente a las perspectivas económicas, destacan los habituales desde hace casi un lustro. Enumerando los más importantes, podríamos destacar los siguientes.En cuanto a los riesgos que podrían afectar negativamente a las perspectivas económicas, destacan los habituales desde hace casi un lustro. Enumerando los más importantes, podríamos destacar los siguientes.

En primer lugar, las tensiones geopolíticas siguen siendo una preocupación principal, que afectan al comercio y a los mercados de materias primas. En segundo lugar, la posibilidad de una inflación más persistente, sobre todo cuando se plantea una bajada de tipos, que podría elevarla incertidumbre sobre unas políticas monetarias que se espera que en breve presenten recortes de tipos. En tercer lugar, la creciente fragmentación comercial y el aumento del proteccionismo amenazan con socavar la recuperación del comercio global. En cuarto lugar, la desaceleración del crecimiento en China, más pronunciada de lo esperado, que podría tener efectos secundarios significativos en la economía global, especialmente en los países exportadores de materias primas. En quinto lugar, los desastres naturales relacionados con el cambio climático representan un riesgo creciente para la estabilidad económica y el desarrollo sostenible. En sexto lugar, los desafíos fiscales siguen siendo una preocupación importante en muchos países, con finanzas públicas deterioradas que los dejan más vulnerables a choques económicos, hecho que subraya la necesidad de una consolidación fiscal gradual y creíble, que al mismo tiempo proteja a los más vulnerables. Finalmente, el desmantelamiento gradual del sistema de comercio multilateral, con un aumento en las medidas comerciales unilaterales y políticas industriales que podrían distorsionar el comercio y la asignación de recursos. Esta tendencia podría debilitar el crecimiento y dificultar la coordinación de políticas para abordar desafíos globales como la transición climática.En primer lugar, las tensiones geopolíticas siguen siendo una preocupación principal, que afectan al comercio y a los mercados de materias primas. En segundo lugar, la posibilidad de una inflación más persistente, sobre todo cuando se plantea una bajada de tipos, que podría elevarla incertidumbre sobre unas políticas monetarias que se espera que en breve presenten recortes de tipos. En tercer lugar, la creciente fragmentación comercial y el aumento del proteccionismo amenazan con socavar la recuperación del comercio global. En cuarto lugar, la desaceleración del crecimiento en China, más pronunciada de lo esperado, que podría tener efectos secundarios significativos en la economía global, especialmente en los países exportadores de materias primas. En quinto lugar, los desastres naturales relacionados con el cambio climático representan un riesgo creciente para la estabilidad económica y el desarrollo sostenible. En sexto lugar, los desafíos fiscales siguen siendo una preocupación importante en muchos países, con finanzas públicas deterioradas que los dejan más vulnerables a choques económicos, hecho que subraya la necesidad de una consolidación fiscal gradual y creíble, que al mismo tiempo proteja a los más vulnerables. Finalmente, el desmantelamiento gradual del sistema de comercio multilateral, con un aumento en las medidas comerciales unilaterales y políticas industriales que podrían distorsionar el comercio y la asignación de recursos. Esta tendencia podría debilitar el crecimiento y dificultar la coordinación de políticas para abordar desafíos globales como la transición climática.

Por zonas, cabe destacar que las economías de mercados emergentes de Asia, particularmente India y China, continúan siendo el principal motor del crecimiento global, representando casi la mitad de la expansión mundial. Sin embargo, la región de Asia Oriental y el Pacífico se enfrenta a una desaceleración del crecimiento del 5,1% en 2023 al 4,8% en 2024, con una tendencia a la baja que continuaría en los años siguientes.Por zonas, cabe destacar que las economías de mercados emergentes de Asia, particularmente India y China, continúan siendo el principal motor del crecimiento global, representando casi la mitad de la expansión mundial. Sin embargo, la región de Asia Oriental y el Pacífico se enfrenta a una desaceleración del crecimiento del 5,1% en 2023 al 4,8% en 2024, con una tendencia a la baja que continuaría en los años siguientes.

China juega un papel crucial en las proyecciones económicas globales. A principios de 2024, mostró signos de fortalecimiento económico, con una expansión robusta de las exportaciones y un aumento de la producción industrial. La inversión en manufactura se mantuvo firme, reflejando una sólida demanda en sectores como vehículos eléctricos y baterías, respaldada por el apoyo gubernamental a sectores prioritarios como los semiconductores. Sin embargo, mostró signos de desaceleración en el segundo trimestre, con un crecimiento del PIB del 4,7% interanual, por debajo de las expectativas. Esta ralentización se atribuye principalmente a una débil demanda interna y a una prolongada desaceleración del sector inmobiliario, que sigue siendo un punto débil con una inversión en declive.China juega un papel crucial en las proyecciones económicas globales. A principios de 2024, mostró signos de fortalecimiento económico, con una expansión robusta de las exportaciones y un aumento de la producción industrial. La inversión en manufactura se mantuvo firme, reflejando una sólida demanda en sectores como vehículos eléctricos y baterías, respaldada por el apoyo gubernamental a sectores prioritarios como los semiconductores. Sin embargo, mostró signos de desaceleración en el segundo trimestre, con un crecimiento del PIB del 4,7% interanual, por debajo de las expectativas. Esta ralentización se atribuye principalmente a una débil demanda interna y a una prolongada desaceleración del sector inmobiliario, que sigue siendo un punto débil con una inversión en declive.

A pesar de estos desafíos, la producción industrial superó las expectativas con un crecimiento del 5,3% en junio. Las exportaciones mostraron una mejora, aumentando un 8,6% en junio, pero las importaciones cayeron un 2,3%, reflejando la mencionada debilidad de la demanda interna. La inflación en China se mantiene baja, con un aumento de precios al consumidor de solo 0,2% en junio. Pese a todo ello, el gobierno mantiene su objetivo de crecimiento anual del 5% y está implementando medidas para estimular la economía, incluyendo el apoyo al sector manufacturero en áreas como vehículos eléctricos e inteligencia artificial. También se están considerando estímulos adicionales, especialmente en el sector inmobiliario.A pesar de estos desafíos, la producción industrial superó las expectativas con un crecimiento del 5,3% en junio. Las exportaciones mostraron una mejora, aumentando un 8,6% en junio, pero las importaciones cayeron un 2,3%, reflejando la mencionada debilidad de la demanda interna. La inflación en China se mantiene baja, con un aumento de precios al consumidor de solo 0,2% en junio. Pese a todo ello, el gobierno mantiene su objetivo de crecimiento anual del 5% y está implementando medidas para estimular la economía, incluyendo el apoyo al sector manufacturero en áreas como vehículos eléctricos e inteligencia artificial. También se están considerando estímulos adicionales, especialmente en el sector inmobiliario.

La economía estadounidense presenta un panorama complejo y mixto a mediados de 2024. El PIB del segundo trimestre creció un 3,0 % anualizado, duplicando el ritmo del trimestre anterior, impulsado principalmente por el consumo de bienes y la inversión privada bruta. Junto al dato de crecimiento del PIB, el indicador compuesto de PMI para la economía estadounidense refleja igualmente un comportamiento sólido, aunque reduciéndose ligeramente en el mes de julio. Sin embargo, y frente a este panorama relativamente positivo, el FMI señala crecientes indicios de enfriamiento económico, lo que podría indicar el éxito de las medidas monetarias para controlar la inflación. A esto se le une las dudas respecto a la evolución de los resultados de las grandes “techs”, en particular Nvidia y su negocio de IA. Todo ello eleva la incertidumbre sobre el devenir futuro de los mercados y con ello de la confianza empresarial.La economía estadounidense presenta un panorama complejo y mixto a mediados de 2024. El PIB del segundo trimestre creció un 3,0 % anualizado, duplicando el ritmo del trimestre anterior, impulsado principalmente por el consumo de bienes y la inversión privada bruta. Junto al dato de crecimiento del PIB, el indicador compuesto de PMI para la economía estadounidense refleja igualmente un comportamiento sólido, aunque reduciéndose ligeramente en el mes de julio. Sin embargo, y frente a este panorama relativamente positivo, el FMI señala crecientes indicios de enfriamiento económico, lo que podría indicar el éxito de las medidas monetarias para controlar la inflación. A esto se le une las dudas respecto a la evolución de los resultados de las grandes “techs”, en particular Nvidia y su negocio de IA. Todo ello eleva la incertidumbre sobre el devenir futuro de los mercados y con ello de la confianza empresarial.

El mercado laboral, aunque aún robusto, muestra signos de normalización, con la tasa de desempleo aumentando a 4,3% en julio, principalmente debido al crecimiento de la fuerza laboral. La inflación tiende a la baja, acercándose al objetivo del 2% de la Reserva Federal, pero el progreso en la desinflación se ha ralentizado más de lo esperado.El mercado laboral, aunque aún robusto, muestra signos de normalización, con la tasa de desempleo aumentando a 4,3% en julio, principalmente debido al crecimiento de la fuerza laboral. La inflación tiende a la baja, acercándose al objetivo del 2% de la Reserva Federal, pero el progreso en la desinflación se ha ralentizado más de lo esperado.

En este contexto, la Reserva Federal parece estar preparando el terreno para iniciar un ciclo de reducción de tasas, probablemente a partir de este mes. En el ámbito fiscal, hay preocupación por la posición gubernamental, que mantiene políticas que aumentan constantemente la relación deuda/PIB, con una creciente dependencia de financiación a corto plazo. Junto a todo lo anterior, las elecciones de noviembre marcarán un punto y seguido de estas políticas, aunque con la elevada incertidumbre que generan tanto en la economía local como global.En este contexto, la Reserva Federal parece estar preparando el terreno para iniciar un ciclo de reducción de tasas, probablemente a partir de este mes. En el ámbito fiscal, hay preocupación por la posición gubernamental, que mantiene políticas que aumentan constantemente la relación deuda/PIB, con una creciente dependencia de financiación a corto plazo. Junto a todo lo anterior, las elecciones de noviembre marcarán un punto y seguido de estas políticas, aunque con la elevada incertidumbre que generan tanto en la economía local como global.

Concretamente, las potenciales medidas comerciales restrictivas y los posibles cambios en la política económica, especialmente en el contexto de dichas elecciones, se deben considerar factores de riesgo significativos para Andalucía.Concretamente, las potenciales medidas comerciales restrictivas y los posibles cambios en la política económica, especialmente en el contexto de dichas elecciones, se deben considerar factores de riesgo significativos para Andalucía.

Fuente: MarkitEconomyFuente: MarkitEconomy

Aunque la economía europea mantiene tasas de crecimiento ligeramente positivas, la evolución de las economías que la componen muestra variaciones significativas. El PIB de la eurozona creció un 0,2% en el segundo trimestre. España se destaca como un "punto brillante", con una revisión al alza en sus proyecciones de crecimiento debido a unas fuertes exportaciones de servicios y un repunte en la inversión. Francia e Italia también registraron un crecimiento positivo. Sin embargo, Alemania, la mayor economía del bloque, se contrajo un 0,1%, reflejando dificultades persistentes. A pesar de esto, la economía alemana parece iniciar ciertos signos de recuperación gradual tras el impacto del shock de precios energéticos, con un crecimiento reanudado en el primer trimestre, impulsado por el aumento de los salarios reales y el consumo privado. Así, el índice PMI de manufacturas logró mejorar en el mes de agosto, lo que puede indicar una leve reacción de su sector o industrial. Este dato, junto con la estabilidad del Indicador de Sentimiento Económico y la confianza de los consumidores, hace prever una cierta mejoría de la economía centroeuropea para el segundo trimestre. Sin embargo, otros indicadores de la economía germana obligan a la prudencia, como es el caso del PMI de servicios y que ha finalizado los meses centrales del verano con nuevos retrocesos.Aunque la economía europea mantiene tasas de crecimiento ligeramente positivas, la evolución de las economías que la componen muestra variaciones significativas. El PIB de la eurozona creció un 0,2% en el segundo trimestre. España se destaca como un "punto brillante", con una revisión al alza en sus proyecciones de crecimiento debido a unas fuertes exportaciones de servicios y un repunte en la inversión. Francia e Italia también registraron un crecimiento positivo. Sin embargo, Alemania, la mayor economía del bloque, se contrajo un 0,1%, reflejando dificultades persistentes. A pesar de esto, la economía alemana parece iniciar ciertos signos de recuperación gradual tras el impacto del shock de precios energéticos, con un crecimiento reanudado en el primer trimestre, impulsado por el aumento de los salarios reales y el consumo privado. Así, el índice PMI de manufacturas logró mejorar en el mes de agosto, lo que puede indicar una leve reacción de su sector o industrial. Este dato, junto con la estabilidad del Indicador de Sentimiento Económico y la confianza de los consumidores, hace prever una cierta mejoría de la economía centroeuropea para el segundo trimestre. Sin embargo, otros indicadores de la economía germana obligan a la prudencia, como es el caso del PMI de servicios y que ha finalizado los meses centrales del verano con nuevos retrocesos.

Aunque la preocupación sobre la inflación no desaparece, se espera que siga reduciéndose, aunque la inflación subyacente permanecerá algo por encima de la general debido a una mayor presión de los precios en los servicios fomentada por el robusto crecimiento salarial. No obstante, y a pesar de la reciente moderación, como se ha adelantado, la preocupación sobre la inflación no desaparece del todo, con la posibilidad de que se vea alimentada por una escalada del conflicto en Oriente Medio, lo que podría aumentar los precios de la energía, frenando con ello el ajuste en la inflación general.Aunque la preocupación sobre la inflación no desaparece, se espera que siga reduciéndose, aunque la inflación subyacente permanecerá algo por encima de la general debido a una mayor presión de los precios en los servicios fomentada por el robusto crecimiento salarial. No obstante, y a pesar de la reciente moderación, como se ha adelantado, la preocupación sobre la inflación no desaparece del todo, con la posibilidad de que se vea alimentada por una escalada del conflicto en Oriente Medio, lo que podría aumentar los precios de la energía, frenando con ello el ajuste en la inflación general.

Los fondos Next Generation de la Unión Europea se consideran un factor positivo para las perspectivas económicas. Sin embargo, existen riesgos para las perspectivas inclinados a la baja, como son las tensiones geopolíticas, especialmente las derivadas de la invasión rusa de Ucrania, una posible escalada de las restricciones comerciales y los eventos climáticos extremos más frecuentes últimamente. En consecuencia, las principales previsiones de crecimiento para la Unión Europea han ascendido desde el 0,6 % previo al verano hasta el 0,8-0,9% de las últimas estimaciones.Los fondos Next Generation de la Unión Europea se consideran un factor positivo para las perspectivas económicas. Sin embargo, existen riesgos para las perspectivas inclinados a la baja, como son las tensiones geopolíticas, especialmente las derivadas de la invasión rusa de Ucrania, una posible escalada de las restricciones comerciales y los eventos climáticos extremos más frecuentes últimamente. En consecuencia, las principales previsiones de crecimiento para la Unión Europea han ascendido desde el 0,6 % previo al verano hasta el 0,8-0,9% de las últimas estimaciones.

En este contexto de relativa incertidumbre y heterogeneidad en el crecimiento, la economía española ha mostrado una notable resiliencia y crecimiento sostenido en los últimos años, superando las expectativas y destacándose entre sus pares europeos. Las previsiones de crecimiento para 2024 se han revisado al alza, situándose entre el 2,2% y el 2,4%, salvo las del Ministerio de Economía aún no actualizadas y las de la Airef, que se desmarca con un 2,9%. Esta revisión responde a las tasas de crecimiento intertrimestrales publicadas por el INE para el primer y segundo trimestre de 2024, ambas en el 0,8%, cifras que han superado con creces las estimaciones anteriormente realizadas. Factores como la capacidad de almacenamiento de gas natural, el despliegue de energías renovables, el consumo privado y público, y las exportaciones de servicios, especialmente el turismo y los servicios a empresas, han sido fundamentales para este crecimiento. Por su parte, la demanda interna ha sido el principal soporte de la actividad económica. El consumo privado ha estado impulsado por un mercado laboral dinámico, el aumento de la población activa debido a la inmigración, y una mejora moderada del poder adquisitivo de los salarios. Se anticipa un mayor dinamismo en el consumo de los hogares, favorecido por el incremento de las rentas reales, la creación de empleo y la mejora de la confianza de las familias.En este contexto de relativa incertidumbre y heterogeneidad en el crecimiento, la economía española ha mostrado una notable resiliencia y crecimiento sostenido en los últimos años, superando las expectativas y destacándose entre sus pares europeos. Las previsiones de crecimiento para 2024 se han revisado al alza, situándose entre el 2,2% y el 2,4%, salvo las del Ministerio de Economía aún no actualizadas y las de la Airef, que se desmarca con un 2,9%. Esta revisión responde a las tasas de crecimiento intertrimestrales publicadas por el INE para el primer y segundo trimestre de 2024, ambas en el 0,8%, cifras que han superado con creces las estimaciones anteriormente realizadas. Factores como la capacidad de almacenamiento de gas natural, el despliegue de energías renovables, el consumo privado y público, y las exportaciones de servicios, especialmente el turismo y los servicios a empresas, han sido fundamentales para este crecimiento. Por su parte, la demanda interna ha sido el principal soporte de la actividad económica. El consumo privado ha estado impulsado por un mercado laboral dinámico, el aumento de la población activa debido a la inmigración, y una mejora moderada del poder adquisitivo de los salarios. Se anticipa un mayor dinamismo en el consumo de los hogares, favorecido por el incremento de las rentas reales, la creación de empleo y la mejora de la confianza de las familias.

Junto a lo anterior, la inversión también muestra signos de mejora, aunque aún no ha alcanzado los niveles pre-crisis. Se espera que aumente, impulsada por el programa Next Generation EU y una cierta mejoría en las condiciones de financiación.Junto a lo anterior, la inversión también muestra signos de mejora, aunque aún no ha alcanzado los niveles pre-crisis. Se espera que aumente, impulsada por el programa Next Generation EU y una cierta mejoría en las condiciones de financiación.

En cuanto a la inflación, tras un repunte hasta el 3,8% en mayo, se fue moderando posteriormente hasta el 2,2% en agosto, esperándose que la inflación de alimentos y la subyacente continúen desacelerándose. Por su parte, el mercado laboral muestra signos positivos, con una creación de empleo sostenida y una tasa de paro proyectada en un 11,5% para 2024, mostrando una tendencia a la baja, aunque los últimos datos correspondientes a los meses estivales llevan a moderar el optimismo.En cuanto a la inflación, tras un repunte hasta el 3,8% en mayo, se fue moderando posteriormente hasta el 2,2% en agosto, esperándose que la inflación de alimentos y la subyacente continúen desacelerándose. Por su parte, el mercado laboral muestra signos positivos, con una creación de empleo sostenida y una tasa de paro proyectada en un 11,5% para 2024, mostrando una tendencia a la baja, aunque los últimos datos correspondientes a los meses estivales llevan a moderar el optimismo.

Sin embargo, este dato positivo no es ajeno a los desafíos significativos a los que se enfrenta la economía española a medio plazo. La productividad sigue siendo baja en comparación con otros países europeos y su evolución no ha sido significativa. La situación fiscal presenta retos importantes, aunque el déficit fiscal ha mejorado, pasando del 4,7% del PIB en 2022 al 3,6% en 2023. La deuda pública, aunque ha disminuido, sigue siendo alta en comparación con los estándares europeos. A todo ello habría que sumar otros riesgos e incertidumbres que podrían afectar a estas perspectivas, incluyendo posibles turbulencias en los mercados financieros, escalada de tensiones geopolíticas, evolución del proceso de desinflación y el ritmo de ejecución de los proyectos asociados al programa Next Generation EU.Sin embargo, este dato positivo no es ajeno a los desafíos significativos a los que se enfrenta la economía española a medio plazo. La productividad sigue siendo baja en comparación con otros países europeos y su evolución no ha sido significativa. La situación fiscal presenta retos importantes, aunque el déficit fiscal ha mejorado, pasando del 4,7% del PIB en 2022 al 3,6% en 2023. La deuda pública, aunque ha disminuido, sigue siendo alta en comparación con los estándares europeos. A todo ello habría que sumar otros riesgos e incertidumbres que podrían afectar a estas perspectivas, incluyendo posibles turbulencias en los mercados financieros, escalada de tensiones geopolíticas, evolución del proceso de desinflación y el ritmo de ejecución de los proyectos asociados al programa Next Generation EU.

Dado el contexto global, europeo y español, se espera que la economía andaluza mantenga en el segundo semestre de 2024 un crecimiento que refleje los mismos signos de fortaleza y resiliencia mostrados por la economía española. Esta tendencia, que se ha manifestado desde inicios de 2024, continúa la dinámica positiva observada a finales de 2023.Dado el contexto global, europeo y español, se espera que la economía andaluza mantenga en el segundo semestre de 2024 un crecimiento que refleje los mismos signos de fortaleza y resiliencia mostrados por la economía española. Esta tendencia, que se ha manifestado desde inicios de 2024, continúa la dinámica positiva observada a finales de 2023.

Para este período, la demanda interna jugará un papel crucial en este crecimiento. En particular, a pesar del posible enfriamiento del mercado de trabajo a partir del verano, se prevé que el consumo de los hogares aporte cierto dinamismo. Para que esto sea posible, deberá contribuir la más que previsible moderación de los precios, así como la reducción del euribor (coste de las hipotecas) impulsada por una más que probable reducción de tipos de interés. Para este período, la demanda interna jugará un papel crucial en este crecimiento. En particular, a pesar del posible enfriamiento del mercado de trabajo a partir del verano, se prevé que el consumo de los hogares aporte cierto dinamismo. Para que esto sea posible, deberá contribuir la más que previsible moderación de los precios, así como la reducción del euribor (coste de las hipotecas) impulsada por una más que probable reducción de tipos de interés.

Persiste una mayor incertidumbre en cuanto a la evolución de la inversión que, aunque también muestra signos de recuperación, lo hace con mayores dudas. Por un lado, todo parece indicar que aumenta la inversión pública, muy probablemente impulsada por la gestión de los fondos europeos. Por otro lado, el sector de la construcción deberá soportar, por un tiempo más, el efecto negativo de la pasada subida de tipos; sin embargo, según la tendencia de los indicadores de inversión y de confianza, se espera que la bajada de tipos sea respondida por nuevos proyectos de inversión.Persiste una mayor incertidumbre en cuanto a la evolución de la inversión que, aunque también muestra signos de recuperación, lo hace con mayores dudas. Por un lado, todo parece indicar que aumenta la inversión pública, muy probablemente impulsada por la gestión de los fondos europeos. Por otro lado, el sector de la construcción deberá soportar, por un tiempo más, el efecto negativo de la pasada subida de tipos; sin embargo, según la tendencia de los indicadores de inversión y de confianza, se espera que la bajada de tipos sea respondida por nuevos proyectos de inversión.

En cuanto al sector exterior, los indicadores sugieren que el comportamiento del consumo de los no residentes comienza a saturarse, con una caída del número de viajeros que, de momento, ha sido compensado por un claro aumento de las pernoctaciones y del gasto turístico. Su evolución futura, sin embargo, responde más a las condiciones de los mercados emisores de turistas, en particular de Gran Bretaña y Alemania, ambas aún sumidos en situaciones complejas y al comportamiento de los precios del sector, y cuya evolución reciente, si no se controla, podría crear un efecto expulsión de parte del turismo. Respecto al sector primario, cuyo comportamiento puede marcar la diferencia en el desempeño de la economía andaluza frente a la nacional, las perspectivas para los próximos meses son generalmente optimistas. La llegada de las esperadas lluvias ha ayudado a consolidar una tendencia a partir de la primavera, lo que ha favorecido la recuperación del sector agrario, a lo que ayudará la relajación de las restricciones de riego. En cuanto al sector exterior, los indicadores sugieren que el comportamiento del consumo de los no residentes comienza a saturarse, con una caída del número de viajeros que, de momento, ha sido compensado por un claro aumento de las pernoctaciones y del gasto turístico. Su evolución futura, sin embargo, responde más a las condiciones de los mercados emisores de turistas, en particular de Gran Bretaña y Alemania, ambas aún sumidos en situaciones complejas y al comportamiento de los precios del sector, y cuya evolución reciente, si no se controla, podría crear un efecto expulsión de parte del turismo. Respecto al sector primario, cuyo comportamiento puede marcar la diferencia en el desempeño de la economía andaluza frente a la nacional, las perspectivas para los próximos meses son generalmente optimistas. La llegada de las esperadas lluvias ha ayudado a consolidar una tendencia a partir de la primavera, lo que ha favorecido la recuperación del sector agrario, a lo que ayudará la relajación de las restricciones de riego.

Sin embargo, en línea con la economía española y global, persisten algunos riesgos y desafíos. La productividad, aunque mejora, sigue siendo muy baja en comparación con otros países europeos. La situación fiscal presenta retos importantes, y la reactivación de las reglas fiscales europeas podría requerir medidas de consolidación fiscal más estrictas.Sin embargo, en línea con la economía española y global, persisten algunos riesgos y desafíos. La productividad, aunque mejora, sigue siendo muy baja en comparación con otros países europeos. La situación fiscal presenta retos importantes, y la reactivación de las reglas fiscales europeas podría requerir medidas de consolidación fiscal más estrictas.

En conclusión, las previsiones para la economía andaluza en 2024 son positivas y han sido revisadas al alza hasta el 2,8% de crecimiento del PIB, respaldadas por una demanda interna resiliente, una evolución positiva del sector turístico y agrario, y un mercado laboral que, aunque con un desempeño esperado no tan positivo como en los últimos años se espera mantenga sus actuales niveles con solvencia. Para 2025 se espera mantener un nivel de crecimiento en torno al 2,4%. En cualquier caso, será crucial mantener la vigilancia sobre los posibles riesgos y desafíos para asegurar un crecimiento sostenible a largo plazo.En conclusión, las previsiones para la economía andaluza en 2024 son positivas y han sido revisadas al alza hasta el 2,8% de crecimiento del PIB, respaldadas por una demanda interna resiliente, una evolución positiva del sector turístico y agrario, y un mercado laboral que, aunque con un desempeño esperado no tan positivo como en los últimos años se espera mantenga sus actuales niveles con solvencia. Para 2025 se espera mantener un nivel de crecimiento en torno al 2,4%. En cualquier caso, será crucial mantener la vigilancia sobre los posibles riesgos y desafíos para asegurar un crecimiento sostenible a largo plazo.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. Internacional | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. Internacional | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. Internacional | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. Internacional | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. Internacional |
|  |  | 2024 | 2024 |  |
|  |  | Previa | Revisión \* | 2025 |
| FMI (mundial) |  | 3,2% | 3,2% | 3,3% |
| FMI (EE.UU.) |  | 0,8% | 2,7% | 1,9% |
| FMI (China) |  | 4,6% | 4,6% | 4,1% |
| OCDE (mundial) |  | 2,7% | 3,1% | 3,2% |
| BCE (economias de la UE) |  | 0,6% | 0,9% | 1,4% |
| Comisión Europea (economías de la UE) | Comisión Europea (economías de la UE) | 0,6% | 0,8% | 1,4% |
| Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea | Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea |  |  |  |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. España | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. España | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. España | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. España | Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2024 y 2025. España |
|  |  | 2024 | 2024 |  |
|  |  | Previa | Revisión \* | 2025 |
| FMI (España) |  | 1,9% | 2,4% | 2,1% |
| OCDE España |  | 1,4% | 1,8% | 2, 0% |
| BCE (España) |  | 1,7% | 2,3% | 1,9% |
| Comisión Europea (España) |  | 1,7% | 2,1% | 1,9% |
| Airef |  | 2,0% | 2,9% | 2,0% |
| Banco de España |  | 1,9% | 2,3% | 1,9% |
| Gobierno España |  | 2,0% | 2,0% | 1,8% |
| Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea, Airef y Gobierno de España | Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea, Airef y Gobierno de España | Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea, Airef y Gobierno de España |  |  |

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 3q 2022

## Archivo: informe 3q 2022 v4.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,1 % en el tercer trimestre de 2022, una décima menos que el estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2022 es del 3,5%, tres décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,1 % en el tercer trimestre de 2022, una décima menos que el estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el segundo trimestre de 2022 es del 3,5%, tres décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España.

Fuente: OEAFuente: OEA

Durante el tercer trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha sufrido una notable moderación en comparación con el segundo trimestre de 2022, que ha venido motivada, principalmente, por la aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, excepto turismo. A pesar de que tanto en Europa como en los Estados Unidos la evolución de sus respectivas economías ha sido mejor de lo que se esperaba inicialmente, estas han mostrado una clara evolución a la baja desde la primera mitad de año, en concreto la primera. Así, si para el segundo trimestre de 2022 el crecimiento estimado para el conjunto de la Unión Europea era del 0,8 %, en el tercero se veía rebajado al 0,2 %, lo que de manera evidente ha influido en la evolución de las cifras de exportación regionales. A este dato habría que añadir la importante moderación del crecimiento de España (desde un 1,5 % hasta un 0,2 %), lo que igualmente ha afectado a la actividad andaluza. En cuanto al consumo de las familias, por un lado, la erosión de las rentas reales por la inflación y, en segundo lugar, un más que probable agotamiento del efecto desembolsamiento de los ahorros, han podido explicar su evolución. Sin embargo, la buena marcha del mercado de trabajo podría haber servido de contención de los efectos anteriores, evitando una mayor contracción del gasto de los hogares. Durante el tercer trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha sufrido una notable moderación en comparación con el segundo trimestre de 2022, que ha venido motivada, principalmente, por la aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, excepto turismo. A pesar de que tanto en Europa como en los Estados Unidos la evolución de sus respectivas economías ha sido mejor de lo que se esperaba inicialmente, estas han mostrado una clara evolución a la baja desde la primera mitad de año, en concreto la primera. Así, si para el segundo trimestre de 2022 el crecimiento estimado para el conjunto de la Unión Europea era del 0,8 %, en el tercero se veía rebajado al 0,2 %, lo que de manera evidente ha influido en la evolución de las cifras de exportación regionales. A este dato habría que añadir la importante moderación del crecimiento de España (desde un 1,5 % hasta un 0,2 %), lo que igualmente ha afectado a la actividad andaluza. En cuanto al consumo de las familias, por un lado, la erosión de las rentas reales por la inflación y, en segundo lugar, un más que probable agotamiento del efecto desembolsamiento de los ahorros, han podido explicar su evolución. Sin embargo, la buena marcha del mercado de trabajo podría haber servido de contención de los efectos anteriores, evitando una mayor contracción del gasto de los hogares.

Sin embargo, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado su crecimiento. Este es el caso de la actividad industrial, algunos servicios asociados a las nuevas tecnologías, la educación y la sanidad, así como la inversión, que siguen mostrando aún cierta dinámica positiva. A esto habría que añadir, un trimestre más, la aportación claramente positiva del turismo, que ha continuado su recuperación durante buena parte del verano, a pesar de un inicio en el mes de julio lleno de dudas.Sin embargo, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado su crecimiento. Este es el caso de la actividad industrial, algunos servicios asociados a las nuevas tecnologías, la educación y la sanidad, así como la inversión, que siguen mostrando aún cierta dinámica positiva. A esto habría que añadir, un trimestre más, la aportación claramente positiva del turismo, que ha continuado su recuperación durante buena parte del verano, a pesar de un inicio en el mes de julio lleno de dudas.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

A pesar de la moderación de los precios desde el verano, es evidente que la inflación y su crecimiento en el último año es una de las principales causas de la reducción del ritmo de crecimiento de la actividad económica en el mundo. El importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas, así como ha endurecido las condiciones financieras, lo que ha tenido y tendrá un claro efecto sobre la evolución futura de estos agregados. A pesar de la moderación de los precios desde el verano, es evidente que la inflación y su crecimiento en el último año es una de las principales causas de la reducción del ritmo de crecimiento de la actividad económica en el mundo. El importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas, así como ha endurecido las condiciones financieras, lo que ha tenido y tendrá un claro efecto sobre la evolución futura de estos agregados.

Sin embargo, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha sufrido una cierta moderación durante los dos últimos meses del verano y del inicio del otoño. Todo parece indicar que buena parte del aumento de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas ya ha sido absorbido, aunque los aumentos en el resto de los precios siguen siendo superiores a los de las últimas décadas. También se puede destacar que este menor impulso ha sido debido en buena parte a la introducción del tope al gas, lo que ha supuesto un ahorro nada despreciable para los bolsillos de los andaluces. En consecuencia, la inflación en el mes de octubre cayó hasta el 7,3 %, desde el 8,9 % del mes anterior para España y hasta el 7,7 % desde el 9,2 %, en Andalucía.Sin embargo, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha sufrido una cierta moderación durante los dos últimos meses del verano y del inicio del otoño. Todo parece indicar que buena parte del aumento de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas ya ha sido absorbido, aunque los aumentos en el resto de los precios siguen siendo superiores a los de las últimas décadas. También se puede destacar que este menor impulso ha sido debido en buena parte a la introducción del tope al gas, lo que ha supuesto un ahorro nada despreciable para los bolsillos de los andaluces. En consecuencia, la inflación en el mes de octubre cayó hasta el 7,3 %, desde el 8,9 % del mes anterior para España y hasta el 7,7 % desde el 9,2 %, en Andalucía.

La principal explicación del mantenimiento de la diferencia entre la inflación andaluza respecto a la española reside en la diferente composición de sus respectivas cestas de la compra, más orientada en el caso regional hacia bienes cuyos precios han crecido más, como son los de energía y alimentos. Precisamente, la mayor relevancia de determinados bienes como son los alimentos provoca que en buena parte en Andalucía la inflación subyacente haya seguido aumentando en tasa interanual, aunque se observe una clara moderación en tasas intermensuales al igual que en España. Así, mientras en octubre la subyacente permanecía estable en el conjunto nacional (6,2%) en Andalucía seguía aumentando (6,8%).La principal explicación del mantenimiento de la diferencia entre la inflación andaluza respecto a la española reside en la diferente composición de sus respectivas cestas de la compra, más orientada en el caso regional hacia bienes cuyos precios han crecido más, como son los de energía y alimentos. Precisamente, la mayor relevancia de determinados bienes como son los alimentos provoca que en buena parte en Andalucía la inflación subyacente haya seguido aumentando en tasa interanual, aunque se observe una clara moderación en tasas intermensuales al igual que en España. Así, mientras en octubre la subyacente permanecía estable en el conjunto nacional (6,2%) en Andalucía seguía aumentando (6,8%).

La moderación de la inflación no resulta sorprendente dado que aún no se ha detectado la existencia de efectos de segunda ronda, como indica el crecimiento salarial, a tasas significativamente inferiores a la de los precios. Según datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social los salarios pactados en convenio hasta octubre aumentaron en Andalucía un 2,72 %, por un 2,67 % en España. Dado que habíamos asistido a picos de inflación en Andalucía del 11,2 % en julio, podemos decir que, para entonces, la pérdida de poder adquisitivo supondría al menos entre un 8 y un 9 %. La moderación de la inflación no resulta sorprendente dado que aún no se ha detectado la existencia de efectos de segunda ronda, como indica el crecimiento salarial, a tasas significativamente inferiores a la de los precios. Según datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social los salarios pactados en convenio hasta octubre aumentaron en Andalucía un 2,72 %, por un 2,67 % en España. Dado que habíamos asistido a picos de inflación en Andalucía del 11,2 % en julio, podemos decir que, para entonces, la pérdida de poder adquisitivo supondría al menos entre un 8 y un 9 %.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el tercer trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía siguió experimentado una evolución aparentemente desconectada de la actividad productiva. Así, mientras los indicadores asociados a la producción, gasto o inversión señalan un debilitamiento desde hace algunos meses, los asociados al mercado de trabajo mantienen una cierta resistencia a la baja. Sin embargo, hay que incidir en que los diferentes indicadores del mercado de trabajo mostraron comportamientos dispares. Las causas de de la disparidad son variadas, y no todas conocidas, pero parece que estamos experimentando las consecuencias del reajuste en los parámetros que lo definen (como tipos de contratos, horas trabajadas por contrato, etc.), así como de la nueva regulación que obliga a realizar una lectura prudente de los mismos.Durante el tercer trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía siguió experimentado una evolución aparentemente desconectada de la actividad productiva. Así, mientras los indicadores asociados a la producción, gasto o inversión señalan un debilitamiento desde hace algunos meses, los asociados al mercado de trabajo mantienen una cierta resistencia a la baja. Sin embargo, hay que incidir en que los diferentes indicadores del mercado de trabajo mostraron comportamientos dispares. Las causas de de la disparidad son variadas, y no todas conocidas, pero parece que estamos experimentando las consecuencias del reajuste en los parámetros que lo definen (como tipos de contratos, horas trabajadas por contrato, etc.), así como de la nueva regulación que obliga a realizar una lectura prudente de los mismos.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó un exiguo 0,06 % frente al 0,4 % nacional, aunque esta evolución está muy influenciada por la estacionalidad, siendo normalmente el tercer trimestre de cada año negativo en términos de creación de empleo. En cualquier caso, este dato intertrimestral es el mejor de un tercer trimestre en los últimos siete años, si no consideramos 2020 y 2021. De este modo, la evolución de la ocupación en términos interanuales seguía siendo muy positiva, con crecimientos del 4,1 % para Andalucía frente al 2,5 % nacional. Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) en términos intertrimestrales, la ocupación aumentó un exiguo 0,06 % frente al 0,4 % nacional, aunque esta evolución está muy influenciada por la estacionalidad, siendo normalmente el tercer trimestre de cada año negativo en términos de creación de empleo. En cualquier caso, este dato intertrimestral es el mejor de un tercer trimestre en los últimos siete años, si no consideramos 2020 y 2021. De este modo, la evolución de la ocupación en términos interanuales seguía siendo muy positiva, con crecimientos del 4,1 % para Andalucía frente al 2,5 % nacional.

La evolución de la ocupación tuvo también reflejo en el desempleo. A pesar de que el número de personas desempleadas aumentara en 15 mil personas en el tercer trimestre, dicho aumento, habitual de nuevo durante estos meses, se encuentra en la banda baja para un tercer trimestre, al menos desde 2011. En términos interanuales, la caída del desempleo fue de 141 mil personas, frente a los 115 mil del segundo trimestre. Estas cifras contrastan con las nacionales, para las cuales tenemos un similar crecimiento intertrimestral, pero con un debilitamiento en el ritmo de destrucción de desempleo. La evolución de la ocupación tuvo también reflejo en el desempleo. A pesar de que el número de personas desempleadas aumentara en 15 mil personas en el tercer trimestre, dicho aumento, habitual de nuevo durante estos meses, se encuentra en la banda baja para un tercer trimestre, al menos desde 2011. En términos interanuales, la caída del desempleo fue de 141 mil personas, frente a los 115 mil del segundo trimestre. Estas cifras contrastan con las nacionales, para las cuales tenemos un similar crecimiento intertrimestral, pero con un debilitamiento en el ritmo de destrucción de desempleo.

Los datos de afiliación, sin embargo, muestran una dinámica algo diferente. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el tercer trimestre fue de 3.264.378, casi cuarenta mil menos que en el trimestre anterior. Mientras, en España el número de afiliados fue 20.224.084, algo más de 24 mil que en el trimestre anterior. En consecuencia, la tasa de crecimiento intertrimestral en Andalucía de los afiliados medios fue de -1,2 % mientras que en España era del 0,1 %. En términos intertrimestrales las tasas fueron del 3,2 % para Andalucía y del 3,5 %. Los datos de afiliación, sin embargo, muestran una dinámica algo diferente. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el tercer trimestre fue de 3.264.378, casi cuarenta mil menos que en el trimestre anterior. Mientras, en España el número de afiliados fue 20.224.084, algo más de 24 mil que en el trimestre anterior. En consecuencia, la tasa de crecimiento intertrimestral en Andalucía de los afiliados medios fue de -1,2 % mientras que en España era del 0,1 %. En términos intertrimestrales las tasas fueron del 3,2 % para Andalucía y del 3,5 %.

La aparente contradicción de las cifras de empleo dificulta el análisis de la evolución del mercado de trabajo. En todo caso, su evolución en estos meses está marcada por varias explicaciones que entendemos relevantes. En primer lugar, la extensión de los efectos positivos de una campaña de verano prácticamente plena durante el año 2022. En segundo lugar, una vez más, el impulso de actividad de ciertos sectores, inicialmente la construcción, pero sobre todo los servicios a las empresas. Finalmente, y en último lugar, no podemos descartar un posible efecto de la reforma laboral, en tanto que ha podido modificar las dinámicas de contratación, en especial ante la estacionalidad, lo que ha influido en la evolución de la afiliación.La aparente contradicción de las cifras de empleo dificulta el análisis de la evolución del mercado de trabajo. En todo caso, su evolución en estos meses está marcada por varias explicaciones que entendemos relevantes. En primer lugar, la extensión de los efectos positivos de una campaña de verano prácticamente plena durante el año 2022. En segundo lugar, una vez más, el impulso de actividad de ciertos sectores, inicialmente la construcción, pero sobre todo los servicios a las empresas. Finalmente, y en último lugar, no podemos descartar un posible efecto de la reforma laboral, en tanto que ha podido modificar las dinámicas de contratación, en especial ante la estacionalidad, lo que ha influido en la evolución de la afiliación.

Por secciones de actividad debemos destacar el muy buen comportamiento de las afiliaciones en “informática y comunicaciones”, que lleva acumulado en el último año un aumento del 11,7 % de afiliados, y los de educación y sanidad, con aumentos medios del 5 % en el último año. En cuanto a aumentos del último trimestre, además de los anteriores, hay que destacar la industria y la agricultura. Por el contrario, el resto de las secciones de actividad disponían en el último día del tercer trimestre menos afiliados que en el del segundo trimestre.Por secciones de actividad debemos destacar el muy buen comportamiento de las afiliaciones en “informática y comunicaciones”, que lleva acumulado en el último año un aumento del 11,7 % de afiliados, y los de educación y sanidad, con aumentos medios del 5 % en el último año. En cuanto a aumentos del último trimestre, además de los anteriores, hay que destacar la industria y la agricultura. Por el contrario, el resto de las secciones de actividad disponían en el último día del tercer trimestre menos afiliados que en el del segundo trimestre.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Todos los factores que explicaran la evolución de la demanda en el trimestre anterior han sufrido un debilitamiento, con claros efectos sobre el consumo privado. La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Todos los factores que explicaran la evolución de la demanda en el trimestre anterior han sufrido un debilitamiento, con claros efectos sobre el consumo privado.

Así, el índice del comercio al por menor, que durante el segundo trimestre aumentó a ritmos superiores al 3 %, en el tercer trimestre muestra registros claramente negativos (-2,8 % a precios constantes) e inferiores a la media española. Esta caída es generalizada, tanto si se consideran solo el consumo de alimentación o el del resto como si, además, descontamos las estaciones de servicios. Así, en términos deflactados y corregido de calendario, en tasas interanuales el índice de comercio al por menor cayó un 2,7 %, -4,7 % sin estaciones de servicios. Para alimentos la caída fue del 2,9 % y del resto sin estaciones de servicios, del 5,0 %. Como podemos observar son ajustes relevantes que muestran una clara debilidad del consumo privado a las puertas del último trimestre de 2022. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos muestran también un consumo en contracción.Así, el índice del comercio al por menor, que durante el segundo trimestre aumentó a ritmos superiores al 3 %, en el tercer trimestre muestra registros claramente negativos (-2,8 % a precios constantes) e inferiores a la media española. Esta caída es generalizada, tanto si se consideran solo el consumo de alimentación o el del resto como si, además, descontamos las estaciones de servicios. Así, en términos deflactados y corregido de calendario, en tasas interanuales el índice de comercio al por menor cayó un 2,7 %, -4,7 % sin estaciones de servicios. Para alimentos la caída fue del 2,9 % y del resto sin estaciones de servicios, del 5,0 %. Como podemos observar son ajustes relevantes que muestran una clara debilidad del consumo privado a las puertas del último trimestre de 2022. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos muestran también un consumo en contracción.

Este peor comportamiento del consumo de las familias tiene una cierta compensación por el lado de los no residentes. Todos los indicadores del turismo siguieron mostrando mejoría a lo largo de los meses del verano, con aumentos significativos en pernoctaciones, estancias y gasto medio. Todas estas cifras son inferiores a la media nacional, pero una vez más esto se explica por el importante aumento experimentado por algunas regiones donde el turismo es una actividad mucho más relevante.Este peor comportamiento del consumo de las familias tiene una cierta compensación por el lado de los no residentes. Todos los indicadores del turismo siguieron mostrando mejoría a lo largo de los meses del verano, con aumentos significativos en pernoctaciones, estancias y gasto medio. Todas estas cifras son inferiores a la media nacional, pero una vez más esto se explica por el importante aumento experimentado por algunas regiones donde el turismo es una actividad mucho más relevante.

En cuanto a la inversión, una vez más los indicadores muestran señales contradictorias. Mientras los asociados a la edificación, como son las viviendas iniciadas y la afiliación al sector de la construcción se han visto reducidos durante el tercer trimestre, así como los datos de inversión extranjera (indicador que hay que leer con prudencia dada su enorme volatilidad), los indicadores de inversión en bienes de equipo muestran una evolución más positiva, como es el caso del índice de producción industrial o la matriculación de vehículos industriales.En cuanto a la inversión, una vez más los indicadores muestran señales contradictorias. Mientras los asociados a la edificación, como son las viviendas iniciadas y la afiliación al sector de la construcción se han visto reducidos durante el tercer trimestre, así como los datos de inversión extranjera (indicador que hay que leer con prudencia dada su enorme volatilidad), los indicadores de inversión en bienes de equipo muestran una evolución más positiva, como es el caso del índice de producción industrial o la matriculación de vehículos industriales.

Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 6,0 % durante los meses de julio y agosto comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 6,7 %. Mientras, las exportaciones cayeron al 17,9 % en cifras nominales, un 18,2 % en términos reales. Por lo tanto, es evidente que, con la información disponible del tercer trimestre, el sector exterior ha dejado de aportar crecimiento a la economía andaluza.Finalmente, el sector exterior ha sufrido directamente las consecuencias de la coyuntura económica y geopolítica trasladando un claro deterioro de una balanza comercial que tan buena evolución había demostrado desde el final de la pandemia. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 6,0 % durante los meses de julio y agosto comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 6,7 %. Mientras, las exportaciones cayeron al 17,9 % en cifras nominales, un 18,2 % en términos reales. Por lo tanto, es evidente que, con la información disponible del tercer trimestre, el sector exterior ha dejado de aportar crecimiento a la economía andaluza.

Respecto a las exportaciones, la caída es prácticamente común a todas las rúbricas que la componen, salvo en otros bienes de capital y consumo. Sin embargo, la contracción es especialmente importante en las exportaciones de alimentos, bebidas y tabaco o productos de la agricultura, ganadería y pesca. Una posible explicación de esta caída, además de un posible efecto precio sobre la demanda internacional de estos productos, podría ser consecuencia de la sequía. Respecto a la energía, y en un entorno de estabilización de los precios energéticos en niveles elevados, las exportaciones cayeron un 3,8 % en términos nominales, mientras aumentaban en un 9,8 % las importaciones.Respecto a las exportaciones, la caída es prácticamente común a todas las rúbricas que la componen, salvo en otros bienes de capital y consumo. Sin embargo, la contracción es especialmente importante en las exportaciones de alimentos, bebidas y tabaco o productos de la agricultura, ganadería y pesca. Una posible explicación de esta caída, además de un posible efecto precio sobre la demanda internacional de estos productos, podría ser consecuencia de la sequía. Respecto a la energía, y en un entorno de estabilización de los precios energéticos en niveles elevados, las exportaciones cayeron un 3,8 % en términos nominales, mientras aumentaban en un 9,8 % las importaciones.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

La industria sigue mostrando un comportamiento sólido, sorprendentemente a pesar de los golpes que la coyuntura internacional sigue causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo duradero, mientras que en el resto de los bienes de consumo el crecimiento ha sido nulo. La producción de bienes de equipo e intermedios ha mostrado una contracción durante los meses del verano. Finalmente, la energía aporta crecimiento, incluso en términos reales, con aumentos del 29,8 % interanual. En cuanto a la construcción, los indicadores muestran una tendencia negativa durante los meses de julio y agosto. Los datos de afiliación del sector muestran un aumento interanual superior al 5 %, pero intertrimestral negativo, con una caída de unas siete décimas.La industria sigue mostrando un comportamiento sólido, sorprendentemente a pesar de los golpes que la coyuntura internacional sigue causando. El aumento de la producción industrial ha sido especialmente importante en bienes de consumo duradero, mientras que en el resto de los bienes de consumo el crecimiento ha sido nulo. La producción de bienes de equipo e intermedios ha mostrado una contracción durante los meses del verano. Finalmente, la energía aporta crecimiento, incluso en términos reales, con aumentos del 29,8 % interanual. En cuanto a la construcción, los indicadores muestran una tendencia negativa durante los meses de julio y agosto. Los datos de afiliación del sector muestran un aumento interanual superior al 5 %, pero intertrimestral negativo, con una caída de unas siete décimas.

En cuanto a los servicios, los indicadores agregados hasta el mes de agosto apuntan a un aumento del VAB del sector, aunque a ritmos muy inferiores al experimentado en meses anteriores, pero mientras la evolución de las actividades asociadas a la hostelería, al transporte, al comercio o a la informática y comunicaciones muestran ritmos de avances aún importantes, el resto de actividades experimenta claros ajustes.En cuanto a los servicios, los indicadores agregados hasta el mes de agosto apuntan a un aumento del VAB del sector, aunque a ritmos muy inferiores al experimentado en meses anteriores, pero mientras la evolución de las actividades asociadas a la hostelería, al transporte, al comercio o a la informática y comunicaciones muestran ritmos de avances aún importantes, el resto de actividades experimenta claros ajustes.

Previsiones**Previsiones**

La caída del ritmo de crecimiento de la actividad que experimentará la economía andaluza está profundamente ligada al de un escenario previsible para la economía mundial igualmente débil, si no negativo. Las razones son de sobra conocidas, pero es necesario destacar las ya conocidas tensiones geopolíticas internacionales, con la guerra de Ucrania destacando entre estas, así como los aún elevados precios de la energía y que, a pesar de su moderación en septiembre y octubre, amenazan el crecimiento de 2023. A esto hay que sumar, derivado de lo anterior, la inflación generalizada y el más que previsible endurecimiento de la política monetaria hasta bien entrado el nuevo año. Como consecuencia de todo ello, la dinámica de crecimiento de la economía mundial en 2022 se ha ido debilitando a lo largo de los meses centrales del año, del mismo modo en el que se han ido reduciendo las previsiones para 2023.La caída del ritmo de crecimiento de la actividad que experimentará la economía andaluza está profundamente ligada al de un escenario previsible para la economía mundial igualmente débil, si no negativo. Las razones son de sobra conocidas, pero es necesario destacar las ya conocidas tensiones geopolíticas internacionales, con la guerra de Ucrania destacando entre estas, así como los aún elevados precios de la energía y que, a pesar de su moderación en septiembre y octubre, amenazan el crecimiento de 2023. A esto hay que sumar, derivado de lo anterior, la inflación generalizada y el más que previsible endurecimiento de la política monetaria hasta bien entrado el nuevo año. Como consecuencia de todo ello, la dinámica de crecimiento de la economía mundial en 2022 se ha ido debilitando a lo largo de los meses centrales del año, del mismo modo en el que se han ido reduciendo las previsiones para 2023.

Como comentamos en el anterior informe, la inflación es posiblemente el factor más perturbador, ya que es previsible que se mantenga en niveles elevados hasta final de 2022 y buena parte de 2023. Aunque las causas de la inflación pueden concentrarse en unas pocas conocidas, como el shock energético, los cuellos de botella originados por la salida de la pandemia y el desembolsamiento del ahorro acumulado durante los meses de restricciones de actividad, está siendo más intensa y persistente de lo que se creía en un inicio. Así, la mayoría de los países de la OCDE y de la Unión Monetaria aún siguen experimentando subidas en la tasa de inflación, con la excepción de España donde el aumento de los precios se está moderando. Por todo ello, es de esperar que el endurecimiento de la política monetaria continúe en los próximos meses, dado el compromiso destacado por los bancos centrales de evitar la aparición de posibles efectos de segunda ronda, lo que sin duda afectará al crecimiento económico.Como comentamos en el anterior informe, la inflación es posiblemente el factor más perturbador, ya que es previsible que se mantenga en niveles elevados hasta final de 2022 y buena parte de 2023. Aunque las causas de la inflación pueden concentrarse en unas pocas conocidas, como el shock energético, los cuellos de botella originados por la salida de la pandemia y el desembolsamiento del ahorro acumulado durante los meses de restricciones de actividad, está siendo más intensa y persistente de lo que se creía en un inicio. Así, la mayoría de los países de la OCDE y de la Unión Monetaria aún siguen experimentando subidas en la tasa de inflación, con la excepción de España donde el aumento de los precios se está moderando. Por todo ello, es de esperar que el endurecimiento de la política monetaria continúe en los próximos meses, dado el compromiso destacado por los bancos centrales de evitar la aparición de posibles efectos de segunda ronda, lo que sin duda afectará al crecimiento económico.

Este efecto en el crecimiento se canalizará, en primer lugar, a través del encarecimiento de la financiación de la inversión. En segundo lugar, también aumentará la inseguridad sobre la intensidad de la subida de tipos y la duda de si dicha política monetaria será suficiente para reducir la inflación al objetivo declarado por los bancos centrales. En tercer lugar, este mismo endurecimiento está afectando, y afectará, a la volatilidad de los mercados financieros. Finalmente, no debemos menospreciar su efecto en una política fiscal que tendrá que dedicar más recursos al abono de los intereses de la deuda. Toda esta incertidumbre se une a la de la evolución de la guerra en Ucrania, que condicionará la evolución de la actividad productiva durante 2023, especialmente en Europa.Este efecto en el crecimiento se canalizará, en primer lugar, a través del encarecimiento de la financiación de la inversión. En segundo lugar, también aumentará la inseguridad sobre la intensidad de la subida de tipos y la duda de si dicha política monetaria será suficiente para reducir la inflación al objetivo declarado por los bancos centrales. En tercer lugar, este mismo endurecimiento está afectando, y afectará, a la volatilidad de los mercados financieros. Finalmente, no debemos menospreciar su efecto en una política fiscal que tendrá que dedicar más recursos al abono de los intereses de la deuda. Toda esta incertidumbre se une a la de la evolución de la guerra en Ucrania, que condicionará la evolución de la actividad productiva durante 2023, especialmente en Europa.

Este efecto ya se deja notar en algunos indicadores adelantados, como es el índice PMI de actividad manufacturera, que, en sus datos más recientes, nos muestra un claro deterioro de las previsiones de compra de grandes empresas intensificándose desde el mes de agosto y en terreno negativo en los países europeos contemplados. Sin embargo, la evolución de este mismo indicador para EE.UU. dibuja un perfil neutro, quedando sus valores de octubre en el límite de la estabilidad.Este efecto ya se deja notar en algunos indicadores adelantados, como es el índice PMI de actividad manufacturera, que, en sus datos más recientes, nos muestra un claro deterioro de las previsiones de compra de grandes empresas intensificándose desde el mes de agosto y en terreno negativo en los países europeos contemplados. Sin embargo, la evolución de este mismo indicador para EE.UU. dibuja un perfil neutro, quedando sus valores de octubre en el límite de la estabilidad.

Fuente: PMI MarkitFuente: PMI Markit

Como consecuencia de todo lo anterior, las instituciones internacionales están revisando a la baja las anteriores previsiones. El FMI, en la última revisión realizada a mediados de octubre decidió mantener el crecimiento previsto para 2022 (3,2 %) para el mundo, aunque rebajó dos décimas, hasta el 2,7 %, la de 2023. Por su parte, la OCDE en sus últimas previsiones publicadas el día 22 de este mes, mejoraba en 0,1 punto las previsiones mundiales para 2002 (hasta el 3,1%) y mantenía estable la previsión del 2,2% para 2023, aunque reduciéndose en España (-0,2%), Canadá, Italia o China.Como consecuencia de todo lo anterior, las instituciones internacionales están revisando a la baja las anteriores previsiones. El FMI, en la última revisión realizada a mediados de octubre decidió mantener el crecimiento previsto para 2022 (3,2 %) para el mundo, aunque rebajó dos décimas, hasta el 2,7 %, la de 2023. Por su parte, la OCDE en sus últimas previsiones publicadas el día 22 de este mes, mejoraba en 0,1 punto las previsiones mundiales para 2002 (hasta el 3,1%) y mantenía estable la previsión del 2,2% para 2023, aunque reduciéndose en España (-0,2%), Canadá, Italia o China.

En Europa, mientras el Banco Central Europeo no ha modificado aún sus últimas previsiones de primeros de septiembre, pero sí hemos conocido en estas últimas semanas las nuevas realizadas por la Comisión Europea, que rebaja la tasa de crecimiento para el conjunto de la Unión hasta al 0,3 % para 2023, mejorando sin embargo, ligeramente la previsión para 2022, desde el 2,7 % anterior hasta el 3,3 % en la revisión de octubre, gracias a un mayor crecimiento del esperado en el tercer trimestre y una revisión positiva en el segundo.En Europa, mientras el Banco Central Europeo no ha modificado aún sus últimas previsiones de primeros de septiembre, pero sí hemos conocido en estas últimas semanas las nuevas realizadas por la Comisión Europea, que rebaja la tasa de crecimiento para el conjunto de la Unión hasta al 0,3 % para 2023, mejorando sin embargo, ligeramente la previsión para 2022, desde el 2,7 % anterior hasta el 3,3 % en la revisión de octubre, gracias a un mayor crecimiento del esperado en el tercer trimestre y una revisión positiva en el segundo.

Bajo este escenario, la previsión de crecimiento de la economía española no es tan negativa. Por un lado, el buen comportamiento del segundo trimestre y cuya revisión por el Instituto Nacional de Estadística (INE) elevó el crecimiento en cuatro décimas (+1,5 %) y un relativo buen tercer trimestre, que acabó con un crecimiento débil del 0,2 % pero mejor de lo esperado, ha elevado la previsión de crecimiento de la economía española para este año 2022. Así, según datos del Banco de España, nuestro país acabará este curso con un crecimiento medio del 4,5 %, dos décimas menos que la prevista por la OCDE, pero similar a la que espera la Comisión Europea para nuestro país y una décima más que la prevista por la Airef y por el gobierno de España. Sin embargo, el deterioro antes mostrado en indicadores como el del PMI, y las previsiones de un año 2023 donde aún será necesario reforzar la subida de tipos para terminar por moderar la inflación, auguran un crecimiento mucho más débil de lo que se esperaba antes del verano. De hecho, estimaciones adelantadas del PIB español auguran una posible contracción de este en los próximos trimestres, algo más probable en el primero de 2023 que en el último de 2022, y con una lenta pero positiva recuperación a partir de la primavera del año que viene. Es por esta razón que tanto el Banco de España como la autoridad independiente Airef estiman un crecimiento cercano al punto y medio para 2023, algo más optimista que el previsto recientemente por la Comisión Europea y la OCDE (1,0 % y 1,3 %, respectivamente), aunque claramente inferior al previsto por el gobierno de España, que sitúa su previsión en el 2,1 %. Bajo este escenario, la previsión de crecimiento de la economía española no es tan negativa. Por un lado, el buen comportamiento del segundo trimestre y cuya revisión por el Instituto Nacional de Estadística (INE) elevó el crecimiento en cuatro décimas (+1,5 %) y un relativo buen tercer trimestre, que acabó con un crecimiento débil del 0,2 % pero mejor de lo esperado, ha elevado la previsión de crecimiento de la economía española para este año 2022. Así, según datos del Banco de España, nuestro país acabará este curso con un crecimiento medio del 4,5 %, dos décimas menos que la prevista por la OCDE, pero similar a la que espera la Comisión Europea para nuestro país y una décima más que la prevista por la Airef y por el gobierno de España. Sin embargo, el deterioro antes mostrado en indicadores como el del PMI, y las previsiones de un año 2023 donde aún será necesario reforzar la subida de tipos para terminar por moderar la inflación, auguran un crecimiento mucho más débil de lo que se esperaba antes del verano. De hecho, estimaciones adelantadas del PIB español auguran una posible contracción de este en los próximos trimestres, algo más probable en el primero de 2023 que en el último de 2022, y con una lenta pero positiva recuperación a partir de la primavera del año que viene. Es por esta razón que tanto el Banco de España como la autoridad independiente Airef estiman un crecimiento cercano al punto y medio para 2023, algo más optimista que el previsto recientemente por la Comisión Europea y la OCDE (1,0 % y 1,3 %, respectivamente), aunque claramente inferior al previsto por el gobierno de España, que sitúa su previsión en el 2,1 %.

Todo ello lleva a que Andalucía afronte necesariamente una revisión de su crecimiento para lo que resta del año y para 2023. Mientras se espera que 2022 acabe con un crecimiento ligeramente superior al estimado en el segundo trimestre, no es el caso para el año que entra en pocas semanas. Esta evolución esperada para entonces estará en línea con lo que se prevé para España, es decir, una dinámica desaceleradora de la actividad económica intensificada por las previsibles medidas restrictivas de la política monetaria y que podría provocar una contracción en el primer trimestre de 2023, aunque esta no debería extenderse más allá de la primavera siempre y cuando no se produzca un recrudecimiento de la guerra de Ucrania ni las condiciones climatológicas del invierno provoquen restricciones y encarecimientos energéticos.Todo ello lleva a que Andalucía afronte necesariamente una revisión de su crecimiento para lo que resta del año y para 2023. Mientras se espera que 2022 acabe con un crecimiento ligeramente superior al estimado en el segundo trimestre, no es el caso para el año que entra en pocas semanas. Esta evolución esperada para entonces estará en línea con lo que se prevé para España, es decir, una dinámica desaceleradora de la actividad económica intensificada por las previsibles medidas restrictivas de la política monetaria y que podría provocar una contracción en el primer trimestre de 2023, aunque esta no debería extenderse más allá de la primavera siempre y cuando no se produzca un recrudecimiento de la guerra de Ucrania ni las condiciones climatológicas del invierno provoquen restricciones y encarecimientos energéticos.

Las características de la economía andaluza pueden hacerla más vulnerable a dicha probable contracción económica. Una mayor dependencia a la actividad productiva exterior, asociada al turismo y a las exportaciones, en concreto las energéticas, condicionarán la evolución del sector exterior, así como el consumo, más orientado hacia una cesta de bienes que, como hemos visto, está más afectado por la evolución de los precios energéticos y de alimentos. A esto no ayudará la secular peor estructura del mercado de trabajo (mayor peso de la temporalidad, empleos de menor valor añadido asociados a sectores con menor resiliencia), lo que de nuevo podrá afectar a la evolución del gasto de las familias si la evolución del empleo se deteriora. A esto debemos sumar la sequía cuyos efectos ya evidentes se extenderán de momento hasta principios de año. Finalmente, la inversión, que ha dado muestras de un buen ritmo de crecimiento durante este año, se espera que pueda ser la componente de la demanda que termine compensando, en parte, una posible evolución negativa del resto. En la evolución de este agregado jugará un importante papel el ritmo de ejecución de los fondos europeos. Las características de la economía andaluza pueden hacerla más vulnerable a dicha probable contracción económica. Una mayor dependencia a la actividad productiva exterior, asociada al turismo y a las exportaciones, en concreto las energéticas, condicionarán la evolución del sector exterior, así como el consumo, más orientado hacia una cesta de bienes que, como hemos visto, está más afectado por la evolución de los precios energéticos y de alimentos. A esto no ayudará la secular peor estructura del mercado de trabajo (mayor peso de la temporalidad, empleos de menor valor añadido asociados a sectores con menor resiliencia), lo que de nuevo podrá afectar a la evolución del gasto de las familias si la evolución del empleo se deteriora. A esto debemos sumar la sequía cuyos efectos ya evidentes se extenderán de momento hasta principios de año. Finalmente, la inversión, que ha dado muestras de un buen ritmo de crecimiento durante este año, se espera que pueda ser la componente de la demanda que termine compensando, en parte, una posible evolución negativa del resto. En la evolución de este agregado jugará un importante papel el ritmo de ejecución de los fondos europeos.

En conclusión, el buen comportamiento del tercer trimestre de 2022 y la revisión estadística realizada por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía para el resto de los trimestres de 2022 nos lleva a revisar al alza el crecimiento para el año en curso desde el 3,8 % hasta el 4,3 %. Sin embargo, por todas las consideraciones anteriores, se reduce la estimación del crecimiento económico regional para 2023 desde el 2 % estimado en el segundo trimestre hasta el 1,1%, cifra que permitirá mantener el nivel de empleo.En conclusión, el buen comportamiento del tercer trimestre de 2022 y la revisión estadística realizada por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía para el resto de los trimestres de 2022 nos lleva a revisar al alza el crecimiento para el año en curso desde el 3,8 % hasta el 4,3 %. Sin embargo, por todas las consideraciones anteriores, se reduce la estimación del crecimiento económico regional para 2023 desde el 2 % estimado en el segundo trimestre hasta el 1,1%, cifra que permitirá mantener el nivel de empleo.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 3q 2023

## Archivo: informe 3q 2023 v5.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,2 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,7 %, tres décimas inferior al del segundo trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,2 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,7 %, tres décimas inferior al del segundo trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, aunque desacelerándose respecto a trimestres anteriores.Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, aunque desacelerándose respecto a trimestres anteriores.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

A lo largo de los meses centrales de 2023, se ha mantenido la tendencia a la moderación de la inflación en Andalucía, aunque se observó un ligero repunte hacia finales del verano. Esta evolución anual ha sido más notable en el índice general de precios, impulsada por la disminución de los precios energéticos. En contraste, la inflación subyacente mostró una moderación más suave, aunque, una vez superado el verano, experimentó una aceleración en dicha moderación. En comparación con España, la inflación interanual, a finales del tercer trimestre, seguía siendo ligeramente superior en la región tanto en la general (+ 0,3 %) como en la subyacente (+ 0,1 %), lo que se explicaría por un mayor peso en bienes y servicios con mayor inflación en la cesta de la compra, en particular, alimentos y energía.A lo largo de los meses centrales de 2023, se ha mantenido la tendencia a la moderación de la inflación en Andalucía, aunque se observó un ligero repunte hacia finales del verano. Esta evolución anual ha sido más notable en el índice general de precios, impulsada por la disminución de los precios energéticos. En contraste, la inflación subyacente mostró una moderación más suave, aunque, una vez superado el verano, experimentó una aceleración en dicha moderación. En comparación con España, la inflación interanual, a finales del tercer trimestre, seguía siendo ligeramente superior en la región tanto en la general (+ 0,3 %) como en la subyacente (+ 0,1 %), lo que se explicaría por un mayor peso en bienes y servicios con mayor inflación en la cesta de la compra, en particular, alimentos y energía.

Aunque la subida de los precios impactó directamente en el poder adquisitivo de los salarios, la reciente moderación de la inflación ha propiciado un aumento de los salarios reales, logrando recuperar parte del poder adquisitivo perdido desde 2021. Así, desde que la inflación comenzó a estabilizarse a finales de 2022, los salarios reales han mostrado una tendencia al alza, lo que podría explicar, en parte, el dinamismo del consumo familiar desde principios de año. Esto, sumado a la evolución relativamente positiva del empleo, podría explicar el comportamiento de la actividad económica durante el tercer trimestre desde el lado de la demanda.Aunque la subida de los precios impactó directamente en el poder adquisitivo de los salarios, la reciente moderación de la inflación ha propiciado un aumento de los salarios reales, logrando recuperar parte del poder adquisitivo perdido desde 2021. Así, desde que la inflación comenzó a estabilizarse a finales de 2022, los salarios reales han mostrado una tendencia al alza, lo que podría explicar, en parte, el dinamismo del consumo familiar desde principios de año. Esto, sumado a la evolución relativamente positiva del empleo, podría explicar el comportamiento de la actividad económica durante el tercer trimestre desde el lado de la demanda.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

A pesar del debilitamiento del crecimiento económico, el mercado laboral parece mantener cierta resistencia a la baja, aunque adaptándose a condiciones económicas menos favorables. Así lo muestra la ocupación en los meses de verano, con una tendencia claramente decreciente en relación a los trimestres anteriores.A pesar del debilitamiento del crecimiento económico, el mercado laboral parece mantener cierta resistencia a la baja, aunque adaptándose a condiciones económicas menos favorables. Así lo muestra la ocupación en los meses de verano, con una tendencia claramente decreciente en relación a los trimestres anteriores.

En términos interanuales, la ocupación y la actividad continuaron aumentando en el tercer trimestre, aunque a un ritmo más lento que en trimestres anteriores y también en comparación con la media nacional. Así, la ocupación crecía un 2,9% (95.700 ocupados más) respecto al mismo trimestre de 2022, mientras experimentaba una ligera disminución del 0,1% en términos trimestrales, principalmente debido a factores estacionales. Con estos datos, el número total de ocupados en Andalucía llegó a 3.376.300 personas. A pesar de superar el crecimiento del PIB, el empleo andaluz aumentó menos que el nacional (3,4%). Este diferencial se atribuye en parte a la respuesta de ciertos sectores a situaciones específicas en la región, como es el empleo del sector primario afectado por una intensa sequía.En términos interanuales, la ocupación y la actividad continuaron aumentando en el tercer trimestre, aunque a un ritmo más lento que en trimestres anteriores y también en comparación con la media nacional. Así, la ocupación crecía un 2,9% (95.700 ocupados más) respecto al mismo trimestre de 2022, mientras experimentaba una ligera disminución del 0,1% en términos trimestrales, principalmente debido a factores estacionales. Con estos datos, el número total de ocupados en Andalucía llegó a 3.376.300 personas. A pesar de superar el crecimiento del PIB, el empleo andaluz aumentó menos que el nacional (3,4%). Este diferencial se atribuye en parte a la respuesta de ciertos sectores a situaciones específicas en la región, como es el empleo del sector primario afectado por una intensa sequía.

El número de personas activas en Andalucía siguió una tendencia positiva elevándose a 4.151.600 personas, con un aumento de 26.900, en comparación con el trimestre anterior. Esto llevó la tasa de actividad al 57,7%, con un aumento de 0,2 puntos en comparación con el segundo trimestre de 2023 y un incremento del 2,5% respecto al mismo trimestre de 2022, con 102.700 activos más en un año, una tasa de crecimiento igual a la experimentada en España.El número de personas activas en Andalucía siguió una tendencia positiva elevándose a 4.151.600 personas, con un aumento de 26.900, en comparación con el trimestre anterior. Esto llevó la tasa de actividad al 57,7%, con un aumento de 0,2 puntos en comparación con el segundo trimestre de 2023 y un incremento del 2,5% respecto al mismo trimestre de 2022, con 102.700 activos más en un año, una tasa de crecimiento igual a la experimentada en España.

La divergencia entre el crecimiento en ocupación y actividad tuvo un impacto diferencial en el número de desempleados, aumentando estos tanto en comparación con el trimestre anterior como en comparación con el resto de España. La estabilización del crecimiento intertrimestral en la ocupación, combinada con el aumento de personas activas, provocó un incremento del 4,1% en el desempleo durante el tercer trimestre, con 30.700 personas más respecto al trimestre anterior, ascendiendo a 775.200 desempleados en la región. En términos anuales, el desempleo aumentó un 0,9%, con 7.000 parados más en un año, y la tasa de desempleo se situó en el 18,7%, 0,6 puntos porcentuales más que en el trimestre anterior, pero 1,6 puntos porcentuales menos que en el tercer trimestre de 2022, debido al mayor aumento en el número de activos que en el de desempleados.La divergencia entre el crecimiento en ocupación y actividad tuvo un impacto diferencial en el número de desempleados, aumentando estos tanto en comparación con el trimestre anterior como en comparación con el resto de España. La estabilización del crecimiento intertrimestral en la ocupación, combinada con el aumento de personas activas, provocó un incremento del 4,1% en el desempleo durante el tercer trimestre, con 30.700 personas más respecto al trimestre anterior, ascendiendo a 775.200 desempleados en la región. En términos anuales, el desempleo aumentó un 0,9%, con 7.000 parados más en un año, y la tasa de desempleo se situó en el 18,7%, 0,6 puntos porcentuales más que en el trimestre anterior, pero 1,6 puntos porcentuales menos que en el tercer trimestre de 2022, debido al mayor aumento en el número de activos que en el de desempleados.

Respecto a La afiliación, esta se elevó a 3.337.935, mostrando un aumento del 1,7% en comparación con septiembre de 2022, aunque ligeramente inferior al registrado a nivel nacional.Respecto a La afiliación, esta se elevó a 3.337.935, mostrando un aumento del 1,7% en comparación con septiembre de 2022, aunque ligeramente inferior al registrado a nivel nacional.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el tercer trimestre de 2023, el consumo familiar mantuvo su senda de crecimiento, a pesar del deterioro de las condiciones financieras y de una pérdida de impulso del mercado de trabajo. A pesar de una evolución más débil respecto a trimestres anteriores, la evolución positiva en la recuperación de los salarios reales gracias a la moderación de los precios habría logrado sostener el crecimiento del gasto privado.Durante el tercer trimestre de 2023, el consumo familiar mantuvo su senda de crecimiento, a pesar del deterioro de las condiciones financieras y de una pérdida de impulso del mercado de trabajo. A pesar de una evolución más débil respecto a trimestres anteriores, la evolución positiva en la recuperación de los salarios reales gracias a la moderación de los precios habría logrado sostener el crecimiento del gasto privado.

Entre los componentes de la demanda, sorprende la recuperación puntual del saldo exterior, con una relativa recuperación durante el tercer trimestre en las exportaciones seguida de un aumento, aunque menor, de las importaciones. La evolución de las exportaciones responde en parte a la moderación de los precios de los combustibles, siendo el refino de petróleo una parte relevante de las exportaciones andaluzas compensado por otras partidas, como podrían ser las exportaciones de servicios, en particular el turismo. No obstante, en el lado negativo, destacan las exportaciones industriales, en concreto las de aceites y grasas, que disminuyen a pesar del aumento de los precios, al igual que las exportaciones de productos agrícolas, representando ambas el 30% del total de las ventas andaluzas al exterior. Entre los componentes de la demanda, sorprende la recuperación puntual del saldo exterior, con una relativa recuperación durante el tercer trimestre en las exportaciones seguida de un aumento, aunque menor, de las importaciones. La evolución de las exportaciones responde en parte a la moderación de los precios de los combustibles, siendo el refino de petróleo una parte relevante de las exportaciones andaluzas compensado por otras partidas, como podrían ser las exportaciones de servicios, en particular el turismo. No obstante, en el lado negativo, destacan las exportaciones industriales, en concreto las de aceites y grasas, que disminuyen a pesar del aumento de los precios, al igual que las exportaciones de productos agrícolas, representando ambas el 30% del total de las ventas andaluzas al exterior.

Como se ha avanzado, merece mención aparte la evolución de los ingresos por turismo, parte relevante de la exportación de servicios. A pesar de la debilidad del turismo nacional, que afectó a la temporada turística cerrada en septiembre, el turismo internacional mostró un crecimiento significativamente positivo. No obstante, es relevante señalar que, aunque el número de turistas internacionales ha seguido creciendo en términos interanuales, el gasto por día en términos reales ha aumentado escasamente, mientras que la estancia media ha disminuido. En todo caso, y a pesar de lo anterior, el turismo ha contribuido al crecimiento económico regional, compensando la caída de exportaciones de bienes y uniéndose al impulso del consumo familiar como principales soportes desde el lado de la demanda. En contraste, tanto la inversión en equipos como la residencial muestran una evolución que refleja la incertidumbre derivada de un contexto de endurecimiento de las condiciones financieras, mientras el consumo público aporta levemente al crecimiento.Como se ha avanzado, merece mención aparte la evolución de los ingresos por turismo, parte relevante de la exportación de servicios. A pesar de la debilidad del turismo nacional, que afectó a la temporada turística cerrada en septiembre, el turismo internacional mostró un crecimiento significativamente positivo. No obstante, es relevante señalar que, aunque el número de turistas internacionales ha seguido creciendo en términos interanuales, el gasto por día en términos reales ha aumentado escasamente, mientras que la estancia media ha disminuido. En todo caso, y a pesar de lo anterior, el turismo ha contribuido al crecimiento económico regional, compensando la caída de exportaciones de bienes y uniéndose al impulso del consumo familiar como principales soportes desde el lado de la demanda. En contraste, tanto la inversión en equipos como la residencial muestran una evolución que refleja la incertidumbre derivada de un contexto de endurecimiento de las condiciones financieras, mientras el consumo público aporta levemente al crecimiento.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a los sectores, durante el último trimestre la evolución ha sido heterogénea. En primer lugar, la industria vuelve a mostrar un crecimiento negativo, influenciado por la dinámica internacional de debilitamiento del comercio con un impacto significativo en países como Alemania o China. En este contexto, el índice de producción industrial refleja esta evolución con una caída del 4,2 % interanual, casi el doble que en el resto de España. Esta dinámica justificaría a su vez la evolución de las exportaciones de bienes que, como se ha adelantado, han sufrido una importante caída en el mismo período. Esta evolución del indicador de producción industrial es reflejada de nuevo por el Índice de Cifra de Negocios en la Industria, cuya caída del 13,9 % es un compendio tanto de moderación de precios como de producción física de bienes industriales. Sin embargo, dentro de la industria se observan nítidas diferencias, con la producción de bienes de equipo aumentando a ritmos de casi dos dígitos, pero más que compensado por la evolución negativa de la producción industrial de bienes de consumo y energía.En cuanto a los sectores, durante el último trimestre la evolución ha sido heterogénea. En primer lugar, la industria vuelve a mostrar un crecimiento negativo, influenciado por la dinámica internacional de debilitamiento del comercio con un impacto significativo en países como Alemania o China. En este contexto, el índice de producción industrial refleja esta evolución con una caída del 4,2 % interanual, casi el doble que en el resto de España. Esta dinámica justificaría a su vez la evolución de las exportaciones de bienes que, como se ha adelantado, han sufrido una importante caída en el mismo período. Esta evolución del indicador de producción industrial es reflejada de nuevo por el Índice de Cifra de Negocios en la Industria, cuya caída del 13,9 % es un compendio tanto de moderación de precios como de producción física de bienes industriales. Sin embargo, dentro de la industria se observan nítidas diferencias, con la producción de bienes de equipo aumentando a ritmos de casi dos dígitos, pero más que compensado por la evolución negativa de la producción industrial de bienes de consumo y energía.

En cuanto al sector de la construcción, aún se mantiene el impulso en las obras residenciales, aunque es de esperar que en los próximos trimestres sean las obras no residenciales, en particular las licitaciones, las que sostengan buena parte de la actividad del sector, dada la fuerte caída en la demanda de hipotecas observada en los últimos meses. Así, por ejemplo, el número de hipotecas constituidas caía en agosto casi un 20 %, algo menos que en España, mientras que el importe total se mantenía constante respecto a las cifras de un año antes. Similar evolución muestra los créditos concedidos al sector privado, con caídas del 1,7 interanual. Por todo ello, la perspectiva para el sector de la construcción es de un claro deterioro en los siguientes trimestres.En cuanto al sector de la construcción, aún se mantiene el impulso en las obras residenciales, aunque es de esperar que en los próximos trimestres sean las obras no residenciales, en particular las licitaciones, las que sostengan buena parte de la actividad del sector, dada la fuerte caída en la demanda de hipotecas observada en los últimos meses. Así, por ejemplo, el número de hipotecas constituidas caía en agosto casi un 20 %, algo menos que en España, mientras que el importe total se mantenía constante respecto a las cifras de un año antes. Similar evolución muestra los créditos concedidos al sector privado, con caídas del 1,7 interanual. Por todo ello, la perspectiva para el sector de la construcción es de un claro deterioro en los siguientes trimestres.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con un ritmo algo inferior a la media española. Así, el Índice de Actividad de los Servicios ofrece un crecimiento inferior al español hasta el mes de agosto (2,2 % frente a un 2,9 % en términos interanuales) además de mostrar un comportamiento muy desigual dentro del sector. Merece la pena destacar el dinamismo en secciones de actividad asociadas al consumo y al turismo, aunque con una evolución algo más débil en los últimos meses, destacando la especial evolución, un trimestre más, de las actividades financieras y servicios a empresas. Finalmente, los servicios públicos registran aumentos positivos durante el trimestre, aunque menores a trimestres anteriores.Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con un ritmo algo inferior a la media española. Así, el Índice de Actividad de los Servicios ofrece un crecimiento inferior al español hasta el mes de agosto (2,2 % frente a un 2,9 % en términos interanuales) además de mostrar un comportamiento muy desigual dentro del sector. Merece la pena destacar el dinamismo en secciones de actividad asociadas al consumo y al turismo, aunque con una evolución algo más débil en los últimos meses, destacando la especial evolución, un trimestre más, de las actividades financieras y servicios a empresas. Finalmente, los servicios públicos registran aumentos positivos durante el trimestre, aunque menores a trimestres anteriores.

Previsiones**Previsiones**

Desde la segunda mitad de este año, diversas fuerzas han frenado la recuperación. El endurecimiento de la política monetaria para combatir la inflación, el anuncio de la retirada del apoyo fiscal en medio de elevados niveles de deuda, y la incidencia de eventos climáticos extremos, explicarían buena parte de este menor crecimiento. En consecuencia, y como continuidad de esta última evolución, diversos organismos anticipan un menor crecimiento global para 2024, incluido el FMI, que proyecta una ligera desaceleración del crecimiento mundial desde el 3,5% en 2022 al 3,0% en 2023 y al 2,9% en 2024. A pesar del valor positivo, las previsiones permanecen por debajo del promedio histórico del 3,8% de los años 2000-2019. Además, la proyección para 2024 se encuentra 0,1 puntos porcentuales por debajo de la actualización realizada por este organismo en julio de este mismo año.Desde la segunda mitad de este año, diversas fuerzas han frenado la recuperación. El endurecimiento de la política monetaria para combatir la inflación, el anuncio de la retirada del apoyo fiscal en medio de elevados niveles de deuda, y la incidencia de eventos climáticos extremos, explicarían buena parte de este menor crecimiento. En consecuencia, y como continuidad de esta última evolución, diversos organismos anticipan un menor crecimiento global para 2024, incluido el FMI, que proyecta una ligera desaceleración del crecimiento mundial desde el 3,5% en 2022 al 3,0% en 2023 y al 2,9% en 2024. A pesar del valor positivo, las previsiones permanecen por debajo del promedio histórico del 3,8% de los años 2000-2019. Además, la proyección para 2024 se encuentra 0,1 puntos porcentuales por debajo de la actualización realizada por este organismo en julio de este mismo año.

Como se mencionó, varios factores explican esta moderación del crecimiento, destacando entre ellos la influencia de la política monetaria. Por lo tanto, la ralentización del crecimiento conlleva, a su vez, una disminución de la inflación, pasando del 8,7% en 2022 al 6,9% en 2023 y al 5,8% en 2024. Sin embargo, debido a eventos recientes, especialmente en la evolución de los precios de los combustibles, las previsiones de inflación para 2023 y 2024 se han revisado al alza por el FMI en 0,1 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente.Como se mencionó, varios factores explican esta moderación del crecimiento, destacando entre ellos la influencia de la política monetaria. Por lo tanto, la ralentización del crecimiento conlleva, a su vez, una disminución de la inflación, pasando del 8,7% en 2022 al 6,9% en 2023 y al 5,8% en 2024. Sin embargo, debido a eventos recientes, especialmente en la evolución de los precios de los combustibles, las previsiones de inflación para 2023 y 2024 se han revisado al alza por el FMI en 0,1 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente.

Algunos riesgos a futuro de la economía global, sin embargo, han desaparecido. Por ejemplo, la resolución temporal de las tensiones en el límite de gasto de EE.UU. y las acciones de las autoridades monetarias suizas y estadounidenses para contener la turbulencia financiera han ayudado a estabilizar los sistemas financieros de estos países y con ello del resto del mundo. Así, la probabilidad de un aterrizaje forzoso para estas economías, especialmente la estadounidense, ha disminuido. Algunos riesgos a futuro de la economía global, sin embargo, han desaparecido. Por ejemplo, la resolución temporal de las tensiones en el límite de gasto de EE.UU. y las acciones de las autoridades monetarias suizas y estadounidenses para contener la turbulencia financiera han ayudado a estabilizar los sistemas financieros de estos países y con ello del resto del mundo. Así, la probabilidad de un aterrizaje forzoso para estas economías, especialmente la estadounidense, ha disminuido.

A pesar de que el crecimiento económico en Estados Unidos se mantuvo en positivo durante la primera mitad de 2023, se observó una clara desaceleración desde el inicio de año. La evolución de la demanda, especialmente del consumo privado, es crucial, y aunque sorprendió al alza en el segundo trimestre, indicadores en tiempo real, como el gasto con tarjetas de crédito, previeron una mayor debilidad para el tercer trimestre. Todo esto ocurre en un contexto laboral con una evolución más débil, aunque aún positiva, y con una relación entre vacantes y ocupación que ha retrocedido tímidamente desde recientes máximos históricos, en un entorno de precios en continua moderación. Sin embargo, la publicación del primer avance de los datos del PIB real sorprendió al alza, en particular a la mejora en el gasto de los consumidores, las exportaciones y el gasto de los diferentes niveles de gobierno.A pesar de que el crecimiento económico en Estados Unidos se mantuvo en positivo durante la primera mitad de 2023, se observó una clara desaceleración desde el inicio de año. La evolución de la demanda, especialmente del consumo privado, es crucial, y aunque sorprendió al alza en el segundo trimestre, indicadores en tiempo real, como el gasto con tarjetas de crédito, previeron una mayor debilidad para el tercer trimestre. Todo esto ocurre en un contexto laboral con una evolución más débil, aunque aún positiva, y con una relación entre vacantes y ocupación que ha retrocedido tímidamente desde recientes máximos históricos, en un entorno de precios en continua moderación. Sin embargo, la publicación del primer avance de los datos del PIB real sorprendió al alza, en particular a la mejora en el gasto de los consumidores, las exportaciones y el gasto de los diferentes niveles de gobierno.

La economía de China, a pesar de recuperarse tras la desaceleración pandémica en 2022, se enfrenta a las consecuencias persistentes de la crisis en su sector inmobiliario y a desajustes sociales y financieros, dejando la economía asiática un 4,2% por debajo del PIB potencial que se habría alcanzado de mantenerse las condiciones de crecimiento previas al COVID. Esta situación en China incrementa los riesgos para el crecimiento global, dado que la evolución de la economía asiática mostró una desaceleración del crecimiento del 2,2% intertrimestral en el primer trimestre de 2023 al 0,8 % en el segundo.La economía de China, a pesar de recuperarse tras la desaceleración pandémica en 2022, se enfrenta a las consecuencias persistentes de la crisis en su sector inmobiliario y a desajustes sociales y financieros, dejando la economía asiática un 4,2% por debajo del PIB potencial que se habría alcanzado de mantenerse las condiciones de crecimiento previas al COVID. Esta situación en China incrementa los riesgos para el crecimiento global, dado que la evolución de la economía asiática mostró una desaceleración del crecimiento del 2,2% intertrimestral en el primer trimestre de 2023 al 0,8 % en el segundo.

Las perspectivas para la economía asiática no son alentadoras, ya que la inversión en edificación civil y los precios de la vivienda continúan disminuyendo, ejerciendo presión sobre los ingresos fiscales locales y amenazando las ya frágiles finanzas públicas. Además, el consumo privado muestra debilidad, al igual que la producción industrial, la inversión empresarial y las exportaciones, reflejando una combinación de menor demanda externa e incertidumbre geopolítica.Las perspectivas para la economía asiática no son alentadoras, ya que la inversión en edificación civil y los precios de la vivienda continúan disminuyendo, ejerciendo presión sobre los ingresos fiscales locales y amenazando las ya frágiles finanzas públicas. Además, el consumo privado muestra debilidad, al igual que la producción industrial, la inversión empresarial y las exportaciones, reflejando una combinación de menor demanda externa e incertidumbre geopolítica.

El debilitamiento en el impulso de China se refleja en la evolución de las economías de la Unión Europea y la zona euro. Y es que en el tercer trimestre se ha confirmado un crecimiento para el conjunto de 2023 peor de lo esperado en primavera con un crecimiento del -0,1 % intertrimestral y disminuyendo al 0,6 % la previsión para el conjunto del año, manteniéndose en el 1,3% para 2024 para la Unión Europea. Esta evolución depende de factores como la elevación de los tipos de interés, las restricciones financieras, la variación de los precios de la energía, la ejecución de los fondos europeos y la reducción de las exportaciones a China, especialmente por parte de Alemania. En cuanto a la inflación, después de alcanzar su punto máximo en el primer semestre de 2023, se espera que disminuya al 5,8% en el conjunto del año y al 2,8% en 2024 para la zona euro.El debilitamiento en el impulso de China se refleja en la evolución de las economías de la Unión Europea y la zona euro. Y es que en el tercer trimestre se ha confirmado un crecimiento para el conjunto de 2023 peor de lo esperado en primavera con un crecimiento del -0,1 % intertrimestral y disminuyendo al 0,6 % la previsión para el conjunto del año, manteniéndose en el 1,3% para 2024 para la Unión Europea. Esta evolución depende de factores como la elevación de los tipos de interés, las restricciones financieras, la variación de los precios de la energía, la ejecución de los fondos europeos y la reducción de las exportaciones a China, especialmente por parte de Alemania. En cuanto a la inflación, después de alcanzar su punto máximo en el primer semestre de 2023, se espera que disminuya al 5,8% en el conjunto del año y al 2,8% en 2024 para la zona euro.

Fuente: PMI MarkitFuente: PMI Markit

Las encuestas de opinión de gestores de empresas, (PMI’s) para el mes de octubre reflejan las tendencias negativas y desiguales por países que podrían extenderse a lo largo de los próximos meses. Mientras la economía norteamericana evoluciona en términos neutrales (no se esperan ajustes importantes en el futuro cercano de las actividades industriales y de servicios) no puede decirse lo mismo de las dos mayores economías de la UE, Francia y Alemania. Ambas anticipan un mayor deterioro, que afectará a la evolución de la economía de la Unión en el cambio de año.Las encuestas de opinión de gestores de empresas, (PMI’s) para el mes de octubre reflejan las tendencias negativas y desiguales por países que podrían extenderse a lo largo de los próximos meses. Mientras la economía norteamericana evoluciona en términos neutrales (no se esperan ajustes importantes en el futuro cercano de las actividades industriales y de servicios) no puede decirse lo mismo de las dos mayores economías de la UE, Francia y Alemania. Ambas anticipan un mayor deterioro, que afectará a la evolución de la economía de la Unión en el cambio de año.

El reciente crecimiento de la economía española ha venido motivado, principalmente, por la robustez de esta frente a desafíos financieros y geopolíticos, y sostenida por un sólido consumo privado y un aumento en el gasto público. Sin embargo, esta resistencia será difícil mantenerla durante mucho más tiempo. En el tercer trimestre de 2023, la economía española registró un crecimiento del 0,3% trimestral, en un contexto de desaceleración, que se espera que persista en los próximos meses. Esta desaceleración se deberá principalmente a una debilidad mayor en la demanda externa, a la indecisión de una inversión que, a pesar de las transferencias recibidas aún no ha alcanzado los niveles de prepandemia, al necesario ajuste fiscal que deberá acometerse de forma casi inmediata y, de momento, solo compensada por el consumo de las familias cuya fortaleza se deriva de un mercado de trabajo cuya evolución se debilita, pero que aún favorece la mejora del gasto familiar.El reciente crecimiento de la economía española ha venido motivado, principalmente, por la robustez de esta frente a desafíos financieros y geopolíticos, y sostenida por un sólido consumo privado y un aumento en el gasto público. Sin embargo, esta resistencia será difícil mantenerla durante mucho más tiempo. En el tercer trimestre de 2023, la economía española registró un crecimiento del 0,3% trimestral, en un contexto de desaceleración, que se espera que persista en los próximos meses. Esta desaceleración se deberá principalmente a una debilidad mayor en la demanda externa, a la indecisión de una inversión que, a pesar de las transferencias recibidas aún no ha alcanzado los niveles de prepandemia, al necesario ajuste fiscal que deberá acometerse de forma casi inmediata y, de momento, solo compensada por el consumo de las familias cuya fortaleza se deriva de un mercado de trabajo cuya evolución se debilita, pero que aún favorece la mejora del gasto familiar.

Así pues, mientras diversos organismos proyectan crecimientos para 2023 entre el 2,3 y el 2,4 %, a la espera del dato del cuarto trimestre, para 2024 las proyecciones se reducen, de momento, al entorno del 1,7-1,9 %, con recientes actualizaciones que, en general, son a la baja, como las del Banco de España o la que la propia Comisión Europea realizó hace apenas una semana hasta el 1,7%. Paralelamente, se espera un aumento en la inflación, proyectándose en un 3,6% para 2023 y un 4,3% para 2024.Así pues, mientras diversos organismos proyectan crecimientos para 2023 entre el 2,3 y el 2,4 %, a la espera del dato del cuarto trimestre, para 2024 las proyecciones se reducen, de momento, al entorno del 1,7-1,9 %, con recientes actualizaciones que, en general, son a la baja, como las del Banco de España o la que la propia Comisión Europea realizó hace apenas una semana hasta el 1,7%. Paralelamente, se espera un aumento en la inflación, proyectándose en un 3,6% para 2023 y un 4,3% para 2024.

Esta coyuntura nacional e internacional afectará a la evolución de la economía andaluza para 2024. De momento, algunas instituciones como es el BBVA Research han revisado a la baja la previsión de crecimiento del PIB de Andalucía para 2024 hasta el 1,8%, por las mismas causas antes comentadas. Esta coyuntura nacional e internacional afectará a la evolución de la economía andaluza para 2024. De momento, algunas instituciones como es el BBVA Research han revisado a la baja la previsión de crecimiento del PIB de Andalucía para 2024 hasta el 1,8%, por las mismas causas antes comentadas.

Para lo que resta del año, y una vez definido el crecimiento para el tercer trimestre, se confirma que en 2023 la economía andaluza crecerá ligeramente por debajo de la media nacional. Las razones se encuentran en el impacto diferencial de algunas políticas comunes, como es el aumento de tipos, o circunstancias sobrevenidas, como es la sequía, con consecuencias más severas en la región. No obstante, la positiva evolución el turismo internacional ayudará a reducir la diferencia en el crecimiento regional respecto a la media española.Para lo que resta del año, y una vez definido el crecimiento para el tercer trimestre, se confirma que en 2023 la economía andaluza crecerá ligeramente por debajo de la media nacional. Las razones se encuentran en el impacto diferencial de algunas políticas comunes, como es el aumento de tipos, o circunstancias sobrevenidas, como es la sequía, con consecuencias más severas en la región. No obstante, la positiva evolución el turismo internacional ayudará a reducir la diferencia en el crecimiento regional respecto a la media española.

Se prevé que durante el resto de 2023 y 2024, el crecimiento andaluz se mantenga impulsado principalmente por la demanda interna. Tal previsión se deriva de un menor impacto previsto en las cuentas familiares de los tipos de interés que en subidas anteriores gracias a la mejor posición financiera de las familias y por el reciente comportamiento de los salarios reales. Se espera que el gasto público y la inversión contribuyan al crecimiento, aunque eso sí con no poca incertidumbre derivada de la necesaria consolidación que limitará la expansión del gasto, obligando a descansar buena parte de la expansión fiscal en la ejecución de los fondos europeos. Sin embargo, respecto a la inversión privada, en un contexto de debilidad en el comercio global y de tipos de interés altos, se anticipan dificultades para recuperar la senda perdida antes del COVID. Por último, el sector exterior, crucial para la economía regional, mantendrá un desempeño débil mientras continúe la debilidad en las economías centrales europeas y asiáticas, afectando al desempeño del sector industrial al que se unirá una esperada caída del turismo internacional, lo que se traducirá en una evolución débil tanto de las exportaciones de bienes como de servicios. Se prevé que durante el resto de 2023 y 2024, el crecimiento andaluz se mantenga impulsado principalmente por la demanda interna. Tal previsión se deriva de un menor impacto previsto en las cuentas familiares de los tipos de interés que en subidas anteriores gracias a la mejor posición financiera de las familias y por el reciente comportamiento de los salarios reales. Se espera que el gasto público y la inversión contribuyan al crecimiento, aunque eso sí con no poca incertidumbre derivada de la necesaria consolidación que limitará la expansión del gasto, obligando a descansar buena parte de la expansión fiscal en la ejecución de los fondos europeos. Sin embargo, respecto a la inversión privada, en un contexto de debilidad en el comercio global y de tipos de interés altos, se anticipan dificultades para recuperar la senda perdida antes del COVID. Por último, el sector exterior, crucial para la economía regional, mantendrá un desempeño débil mientras continúe la debilidad en las economías centrales europeas y asiáticas, afectando al desempeño del sector industrial al que se unirá una esperada caída del turismo internacional, lo que se traducirá en una evolución débil tanto de las exportaciones de bienes como de servicios.

En cuanto al mercado laboral, aunque no mostrará el dinamismo pasado, e incluso es posible que la creación de empleo se detenga por unos trimestres, podría aún jugar un impacto positivo. Aquí el papel de la evolución de los precios y, en concreto, la moderación desde octubre de los precios energéticos puede añadir algún impulso al crecimiento regional para los próximos trimestres, lo que permitirá limitar el esperado aterrizaje en el crecimiento regional. En cuanto al mercado laboral, aunque no mostrará el dinamismo pasado, e incluso es posible que la creación de empleo se detenga por unos trimestres, podría aún jugar un impacto positivo. Aquí el papel de la evolución de los precios y, en concreto, la moderación desde octubre de los precios energéticos puede añadir algún impulso al crecimiento regional para los próximos trimestres, lo que permitirá limitar el esperado aterrizaje en el crecimiento regional.

Finalmente, uno de los factores con mayor impacto en la economía andaluza y que aportará incertidumbre al crecimiento en 2024 sigue siendo la sequía. A pesar de las lluvias al inicio de este otoño, la resolución de esta situación aún está lejos, lo que afectará directamente a un sector tan relevante como el agrario y ganadero, así como de forma indirecta al sector agroalimentario industrial, con impactos en la actividad, el empleo y, particularmente, las exportaciones.Finalmente, uno de los factores con mayor impacto en la economía andaluza y que aportará incertidumbre al crecimiento en 2024 sigue siendo la sequía. A pesar de las lluvias al inicio de este otoño, la resolución de esta situación aún está lejos, lo que afectará directamente a un sector tan relevante como el agrario y ganadero, así como de forma indirecta al sector agroalimentario industrial, con impactos en la actividad, el empleo y, particularmente, las exportaciones.

Por lo tanto, el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía proyecta un crecimiento del 2,1 % para el año 2023 y del 1,7 % para 2024.Por lo tanto, el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía proyecta un crecimiento del 2,1 % para el año 2023 y del 1,7 % para 2024.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 4q 2022

## Archivo: informe 4q 2022 v5.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Fuente: OEAFuente: OEA

Durante el cuarto trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha mantenido el ritmo ya mostrado en el tercer trimestre, confirmando la significativa moderación del trimestre anterior. Este leve crecimiento es consecuencia, principalmente, de una aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, que cae, mientras que en el conjunto de España la demanda externa sí tuvo una aportación positiva. Durante el cuarto trimestre de 2022, el crecimiento económico andaluz ha mantenido el ritmo ya mostrado en el tercer trimestre, confirmando la significativa moderación del trimestre anterior. Este leve crecimiento es consecuencia, principalmente, de una aportación negativa del consumo de las familias y del comercio exterior de bienes y servicios, que cae, mientras que en el conjunto de España la demanda externa sí tuvo una aportación positiva.

Se observa que el consumo de las familias es el componente de la demanda agregada que peor comportamiento experimenta durante la fase final del año recién terminado. Este comportamiento podría explicarse por la continua erosión de los ingresos en términos reales como consecuencia de la aún elevada inflación y por el agotamiento del efecto del desembolsamiento del ahorro, comentado en el informe anterior. No obstante, y a pesar de ello, la caída podría haber sido mayor si el mercado de trabajo hubiera mostrado un comportamiento negativo, cosa que aún no parece suceder, al menos, en la magnitud esperada por lo que parece que el buen comportamiento de la ocupación habría logrado sostener, en parte, la contracción del consumo de las familias. Frente al consumo de las familias, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado el crecimiento. Concretamente, se puede destacar el aumento del gasto público, así como de la formación bruta de capital, componentes de la demanda que experimentan una evolución significativamente mejor en Andalucía que en el resto de España, salvo en lo referente a la construcción, afectada por el endurecimiento de las condiciones financieras de los últimos meses. Se observa que el consumo de las familias es el componente de la demanda agregada que peor comportamiento experimenta durante la fase final del año recién terminado. Este comportamiento podría explicarse por la continua erosión de los ingresos en términos reales como consecuencia de la aún elevada inflación y por el agotamiento del efecto del desembolsamiento del ahorro, comentado en el informe anterior. No obstante, y a pesar de ello, la caída podría haber sido mayor si el mercado de trabajo hubiera mostrado un comportamiento negativo, cosa que aún no parece suceder, al menos, en la magnitud esperada por lo que parece que el buen comportamiento de la ocupación habría logrado sostener, en parte, la contracción del consumo de las familias. Frente al consumo de las familias, otros componentes del cuadro macroeconómico andaluz parecen haber sostenido mejor de lo esperado el crecimiento. Concretamente, se puede destacar el aumento del gasto público, así como de la formación bruta de capital, componentes de la demanda que experimentan una evolución significativamente mejor en Andalucía que en el resto de España, salvo en lo referente a la construcción, afectada por el endurecimiento de las condiciones financieras de los últimos meses.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

La principal causa de la evolución negativa del consumo de las familias es la inflación. A pesar de la moderación de los precios desde el verano, el importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas y ha endurecido las condiciones financieras. El moderado crecimiento de los salarios implicaría una reducción de la renta de los consumidores en términos reales superior al 5% de media para el año.La principal causa de la evolución negativa del consumo de las familias es la inflación. A pesar de la moderación de los precios desde el verano, el importante aumento de los precios en el último año ha erosionado la capacidad de gasto de las familias y de inversión de las empresas y ha endurecido las condiciones financieras. El moderado crecimiento de los salarios implicaría una reducción de la renta de los consumidores en términos reales superior al 5% de media para el año.

Sin embargo, y a pesar de lo anterior, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha experimentado una moderación durante la segunda mitad de 2022, gracias a la corrección de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas. En consecuencia, la inflación en el mes de diciembre cayó hasta el 6,2 %, frente al 9,2 % del mes de septiembre.Sin embargo, y a pesar de lo anterior, no es menos cierto que tanto en España como en Andalucía, la evolución de los precios ha experimentado una moderación durante la segunda mitad de 2022, gracias a la corrección de los precios relativos de la energía y de ciertas materias primas. En consecuencia, la inflación en el mes de diciembre cayó hasta el 6,2 %, frente al 9,2 % del mes de septiembre.

En todo caso, desde diciembre se ha observado un cambio significativo en el patrón de la evolución de los precios. Mientras los productos energéticos han cedido su protagonismo, otros parecen haber recogido el testigo, como son principalmente los precios de alimentos elaborados, en concreto aceites y derivados lácteos, y de la hostelería. Además, el porcentaje de rúbricas del IPC que han crecido por encima del 2 % ha aumentado en estos últimos meses, lo que no supone una buena noticia. La consecuencia inmediata no es solo una reducción en el ritmo de moderación de la inflación en el mes de diciembre y enero sino, además, un claro aumento de la inflación subyacente.En todo caso, desde diciembre se ha observado un cambio significativo en el patrón de la evolución de los precios. Mientras los productos energéticos han cedido su protagonismo, otros parecen haber recogido el testigo, como son principalmente los precios de alimentos elaborados, en concreto aceites y derivados lácteos, y de la hostelería. Además, el porcentaje de rúbricas del IPC que han crecido por encima del 2 % ha aumentado en estos últimos meses, lo que no supone una buena noticia. La consecuencia inmediata no es solo una reducción en el ritmo de moderación de la inflación en el mes de diciembre y enero sino, además, un claro aumento de la inflación subyacente.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el cuarto trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía ha mantenido el buen tono que le ha caracterizado durante el año (si excluimos el sector agrario muy condicionado por la sequía), aunque con ciertos síntomas de agotamiento acompasando a la evolución de la actividad. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación se redujo en Andalucía un 0,6 % frente al 0,4 % nacional, descensos influenciados por la estacionalidad. En términos interanuales, la ocupación en Andalucía registraba aún un crecimiento positivo del 0,4 %, aunque significativamente inferior al de España, que alcanzaba el 1,4 %. Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en casi 70 mil en empleos no agrarios, aunque dicho aumento se reduce a 11 mil si incluimos la variación del empleo agrícola y ganadero. Esta última cifra, aunque aún es positiva, resulta insuficiente para la convergencia del mercado de trabajo andaluz con la media nacional.Durante el cuarto trimestre de 2022, el mercado de trabajo en Andalucía ha mantenido el buen tono que le ha caracterizado durante el año (si excluimos el sector agrario muy condicionado por la sequía), aunque con ciertos síntomas de agotamiento acompasando a la evolución de la actividad. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación se redujo en Andalucía un 0,6 % frente al 0,4 % nacional, descensos influenciados por la estacionalidad. En términos interanuales, la ocupación en Andalucía registraba aún un crecimiento positivo del 0,4 %, aunque significativamente inferior al de España, que alcanzaba el 1,4 %. Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en casi 70 mil en empleos no agrarios, aunque dicho aumento se reduce a 11 mil si incluimos la variación del empleo agrícola y ganadero. Esta última cifra, aunque aún es positiva, resulta insuficiente para la convergencia del mercado de trabajo andaluz con la media nacional.

Los datos son algo mejores en la evolución del desempleo, pues Andalucía se incluye en el escaso número de CC.AA. en las que el desempleo descendió durante el último trimestre de 2022, con 3,4 mil desempleados menos, frente a un claro aumento nacional, donde el número de desempleados aumentó en casi 44 mil. Estas cifras suponen una reducción de casi 57 mil desempleados en la región, frente a los 80 mil en España en el último año, lo que supone en términos porcentuales una reducción del 6,9 % y del 2,6 %, respectivamente. La tasa de paro al finalizar el año fue del 19,0 % frente al 12,9 % nacional, seis y tres puntos y medio respectivamente inferiores a las de un año antes. Los datos son algo mejores en la evolución del desempleo, pues Andalucía se incluye en el escaso número de CC.AA. en las que el desempleo descendió durante el último trimestre de 2022, con 3,4 mil desempleados menos, frente a un claro aumento nacional, donde el número de desempleados aumentó en casi 44 mil. Estas cifras suponen una reducción de casi 57 mil desempleados en la región, frente a los 80 mil en España en el último año, lo que supone en términos porcentuales una reducción del 6,9 % y del 2,6 %, respectivamente. La tasa de paro al finalizar el año fue del 19,0 % frente al 12,9 % nacional, seis y tres puntos y medio respectivamente inferiores a las de un año antes.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el cuarto trimestre fue de 3.291.395, unos 27 mil más que en el trimestre anterior, mientras que en España fue de 20.287.896, algo más de 63 mil por encima de la media del tercer trimestre. El crecimiento intertrimestral fue, así, del 0,8 y 0,3 %, respectivamente. Sin embargo, a pesar de este mejor comportamiento entre ambos trimestres, en términos interanuales, España mantiene una ventaja, ya que la tasa de crecimiento interanual en Andalucía de los afiliados medios fue del 2,2 % mientras que en España seguía siendo superior, situándose en el 2,7 %. En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía para el cuarto trimestre fue de 3.291.395, unos 27 mil más que en el trimestre anterior, mientras que en España fue de 20.287.896, algo más de 63 mil por encima de la media del tercer trimestre. El crecimiento intertrimestral fue, así, del 0,8 y 0,3 %, respectivamente. Sin embargo, a pesar de este mejor comportamiento entre ambos trimestres, en términos interanuales, España mantiene una ventaja, ya que la tasa de crecimiento interanual en Andalucía de los afiliados medios fue del 2,2 % mientras que en España seguía siendo superior, situándose en el 2,7 %.

Con los datos del cuarto trimestre se certifican algunas tendencias que comienzan a mostrar mensajes claros. En términos interanuales se muestra claramente un comportamiento positivo de la ocupación en Andalucía, pero a ritmos inferiores al del resto de España. Así lo certifican tanto los datos de afiliación como de ocupación. En segundo lugar, esta evolución es cada vez más coherente con la de la actividad, que muestra un comportamiento algo más débil en la región. En cuanto a la caída del desempleo y la más intensa reducción de la tasa de paro en Andalucía vienen más motivadas por la reducción de la población activa que por la mejora de la ocupación. La salida del mercado de trabajo de un mayor número de personas en Andalucía que en España motivaría en parte este comportamiento diferencial. Finalmente, el relativo peor comportamiento del mercado podría explicarse, aunque no en su totalidad, por el negativo comportamiento en el año de la agricultura.Con los datos del cuarto trimestre se certifican algunas tendencias que comienzan a mostrar mensajes claros. En términos interanuales se muestra claramente un comportamiento positivo de la ocupación en Andalucía, pero a ritmos inferiores al del resto de España. Así lo certifican tanto los datos de afiliación como de ocupación. En segundo lugar, esta evolución es cada vez más coherente con la de la actividad, que muestra un comportamiento algo más débil en la región. En cuanto a la caída del desempleo y la más intensa reducción de la tasa de paro en Andalucía vienen más motivadas por la reducción de la población activa que por la mejora de la ocupación. La salida del mercado de trabajo de un mayor número de personas en Andalucía que en España motivaría en parte este comportamiento diferencial. Finalmente, el relativo peor comportamiento del mercado podría explicarse, aunque no en su totalidad, por el negativo comportamiento en el año de la agricultura.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Desde el tercer trimestre, los indicadores asociados a la demanda, en particular a los del consumo, han mantenido una evolución débil que se ha traducido en una contracción del agregado correspondiente (consumo de los hogares). La mayor debilidad de la actividad económica, la caída de las exportaciones y de la renta en términos reales está profundamente relacionada con la evolución de algunos de los componentes de la demanda. Desde el tercer trimestre, los indicadores asociados a la demanda, en particular a los del consumo, han mantenido una evolución débil que se ha traducido en una contracción del agregado correspondiente (consumo de los hogares).

Así, el índice del comercio minorista, que durante el tercer trimestre cayó en términos intertrimestrales, ha mostrado un crecimiento débil durante el último trimestre del año, inferior a la media española. Esta caída es especialmente intensa en alimentación (más del -4 %), y solo compensada por las ventas de no alimentación, posiblemente gracias a una buena campaña de navidad. En términos deflactados y corregido de calendario y en tasas interanuales, el índice de comercio minorista aumentó un 0,1 %, pero cayó un -4,5 % en alimentación y que fue compensado parcialmente por las ventas de no alimentación, con un crecimiento del 3,9 %, de donde se deriva que existe una clara tendencia a ajustar el consumo de los productos cuyos precios han sufrido un mayor incremento en los últimos meses. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos repiten una contracción ya observada en los meses anteriores.Así, el índice del comercio minorista, que durante el tercer trimestre cayó en términos intertrimestrales, ha mostrado un crecimiento débil durante el último trimestre del año, inferior a la media española. Esta caída es especialmente intensa en alimentación (más del -4 %), y solo compensada por las ventas de no alimentación, posiblemente gracias a una buena campaña de navidad. En términos deflactados y corregido de calendario y en tasas interanuales, el índice de comercio minorista aumentó un 0,1 %, pero cayó un -4,5 % en alimentación y que fue compensado parcialmente por las ventas de no alimentación, con un crecimiento del 3,9 %, de donde se deriva que existe una clara tendencia a ajustar el consumo de los productos cuyos precios han sufrido un mayor incremento en los últimos meses. De igual modo, otros indicadores como son el índice de ventas de grandes superficies y la matriculación de vehículos repiten una contracción ya observada en los meses anteriores.

Aunque la aportación del consumo de los no residentes ha seguido siendo positiva en términos interanuales, va perdiendo la capacidad de compensar la evolución del consumo de las familias andaluzas. No obstante, los indicadores del turismo mantienen su recuperación desde el inicio de la pandemia con aumentos significativos en pernoctaciones y gasto medio, aunque con una reducción en las estancias medias, aunque crecen en menor medida que los indicadores nacionales, lo que se explica por el mayor peso del turismo en algunas regiones españolas, como las insulares.Aunque la aportación del consumo de los no residentes ha seguido siendo positiva en términos interanuales, va perdiendo la capacidad de compensar la evolución del consumo de las familias andaluzas. No obstante, los indicadores del turismo mantienen su recuperación desde el inicio de la pandemia con aumentos significativos en pernoctaciones y gasto medio, aunque con una reducción en las estancias medias, aunque crecen en menor medida que los indicadores nacionales, lo que se explica por el mayor peso del turismo en algunas regiones españolas, como las insulares.

En cuanto a la inversión, existe una clara diferencia entre la inmobiliaria, con una evolución negativa que demuestra el posible efecto del aumento de los tipos sobre el sector, y la inversión pública y en equipos, donde, sobre todo la primera, parecen aumentar el ritmo con claridad.En cuanto a la inversión, existe una clara diferencia entre la inmobiliaria, con una evolución negativa que demuestra el posible efecto del aumento de los tipos sobre el sector, y la inversión pública y en equipos, donde, sobre todo la primera, parecen aumentar el ritmo con claridad.

Por último, el sector exterior muestra un comportamiento negativo en clara sintonía con lo ya experimentado en el trimestre anterior. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 16,9 % durante los meses de octubre y noviembre comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 19 %. Mientras, las exportaciones cayeron un trimestre más, en esta ocasión en un 4,9 % en cifras nominales y un 4,3 % en términos reales. Estas cifras, por lo tanto, identifican a un sector exterior que sigue aportando crecimiento negativo al PIB andaluz.Por último, el sector exterior muestra un comportamiento negativo en clara sintonía con lo ya experimentado en el trimestre anterior. Por un lado, las importaciones, en términos nominales, aumentaron a un ritmo del 16,9 % durante los meses de octubre y noviembre comparados con la media del trimestre anterior. En términos reales lo hicieron en un 19 %. Mientras, las exportaciones cayeron un trimestre más, en esta ocasión en un 4,9 % en cifras nominales y un 4,3 % en términos reales. Estas cifras, por lo tanto, identifican a un sector exterior que sigue aportando crecimiento negativo al PIB andaluz.

Respecto a las exportaciones, en esta ocasión la caída se concentra en productos asociados, principalmente, a la industria y a la energía, y que toman el testigo de los alimentos, razón principal de la reducción de las exportaciones andaluzas en el cuarto trimestre.Respecto a las exportaciones, en esta ocasión la caída se concentra en productos asociados, principalmente, a la industria y a la energía, y que toman el testigo de los alimentos, razón principal de la reducción de las exportaciones andaluzas en el cuarto trimestre.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a la evolución desde el lado de la oferta, todos los sectores aportaron crecimiento negativo al PIB excepto los servicios. En primer lugar, la industria, con una caída del IPI general de casi un punto porcentual, comienza a sufrir las consecuencias directas de los efectos de la crisis energética que previamente ha golpeado a las economías del centro de Europa. En esta ocasión, ni las industrias asociadas al sector energético han posibilitado un saldo positivo de crecimiento al final del trimestre. En cuanto a la evolución desde el lado de la oferta, todos los sectores aportaron crecimiento negativo al PIB excepto los servicios. En primer lugar, la industria, con una caída del IPI general de casi un punto porcentual, comienza a sufrir las consecuencias directas de los efectos de la crisis energética que previamente ha golpeado a las economías del centro de Europa. En esta ocasión, ni las industrias asociadas al sector energético han posibilitado un saldo positivo de crecimiento al final del trimestre.

En cuanto a la construcción, los indicadores asociados al sector residencial no son positivos, manteniendo la tendencia negativa del anterior trimestre. Los datos de afiliación del sector muestran una reducción intertrimestral superior al 3 %, y que se suma al 5 % del anterior trimestre.En cuanto a la construcción, los indicadores asociados al sector residencial no son positivos, manteniendo la tendencia negativa del anterior trimestre. Los datos de afiliación del sector muestran una reducción intertrimestral superior al 3 %, y que se suma al 5 % del anterior trimestre.

Finalmente, la evolución de los servicios posee una importante heterogeneidad. Por un lado, destacan las contracciones en sectores asociados al consumo y sector financiero, lo que encaja perfectamente con la dinámica actual en los precios y tipos de interés, compensado por el aumento de la actividad en sectores asociados, por un lado, a actividades profesionales y por otro, a las del sector de la información y comunicación y servicios públicos.Finalmente, la evolución de los servicios posee una importante heterogeneidad. Por un lado, destacan las contracciones en sectores asociados al consumo y sector financiero, lo que encaja perfectamente con la dinámica actual en los precios y tipos de interés, compensado por el aumento de la actividad en sectores asociados, por un lado, a actividades profesionales y por otro, a las del sector de la información y comunicación y servicios públicos.

Particularmente relevante es la aportación negativa del sector primario. Los elevados costes energéticos y de los insumos, en particular el de los fertilizantes, a lo que se suma la sequía, ha reducido la producción agraria y ganadera durante 2022. Esta aportación negativa explicaría buena parte del diferencial en el crecimiento andaluz frente al español durante el pasado ejercicio.Particularmente relevante es la aportación negativa del sector primario. Los elevados costes energéticos y de los insumos, en particular el de los fertilizantes, a lo que se suma la sequía, ha reducido la producción agraria y ganadera durante 2022. Esta aportación negativa explicaría buena parte del diferencial en el crecimiento andaluz frente al español durante el pasado ejercicio.

Previsiones**Previsiones**

Para el año 2023 se espera una evolución de moderado crecimiento de la economía andaluza, condicionada, por un lado, por los vientos en contra que han provocado una ralentización considerable del crecimiento económico global, europeo y español durante la segunda mitad de 2022, pero a su vez aliviada por la mejora en otros factores que podrían evitar que, finalmente, la economía andaluza, como la del resto de España y Europa, entrara en recesión a inicios de 2023.Para el año 2023 se espera una evolución de moderado crecimiento de la economía andaluza, condicionada, por un lado, por los vientos en contra que han provocado una ralentización considerable del crecimiento económico global, europeo y español durante la segunda mitad de 2022, pero a su vez aliviada por la mejora en otros factores que podrían evitar que, finalmente, la economía andaluza, como la del resto de España y Europa, entrara en recesión a inicios de 2023.

A nivel global, la mayoría de las economías, y en particular las de mayor peso, siguieron experimentando durante 2022 el aumento de la inflación, cuya consecuencia directa fue el de una desaceleración intensa de la actividad económica. Esta evolución alcista de los precios afectó al poder adquisitivo de los salarios, que se vio acompañada por el aumento de los costes financieros asociado al endurecimiento de las políticas monetarias. Todo ello llevó a una ralentización del consumo de las familias, y de la inversión empresarial. A nivel global, la mayoría de las economías, y en particular las de mayor peso, siguieron experimentando durante 2022 el aumento de la inflación, cuya consecuencia directa fue el de una desaceleración intensa de la actividad económica. Esta evolución alcista de los precios afectó al poder adquisitivo de los salarios, que se vio acompañada por el aumento de los costes financieros asociado al endurecimiento de las políticas monetarias. Todo ello llevó a una ralentización del consumo de las familias, y de la inversión empresarial.

Pese a la ralentización del crecimiento, esta fue menor de lo esperado, en particular gracias a la evolución favorable de los mercados de trabajo de no pocos países, así como a la oportuna reducción de los precios energéticos. La diversificación de las fuentes de suministro en un tiempo récord, en particular en Europa, así como la fuerte caída del consumo de gas, facilitó un aumento en los niveles de almacenamiento muy por encima de lo esperado, impulsando una moderación de los precios. Sin embargo, y a pesar de estas dos buenas noticias, a la que acompañó en algunos países unas políticas fiscales claramente expansivas, los factores que provocaron la desaceleración en 2022 seguirán condicionando negativamente la evolución de la actividad en la primera mitad de 2023.Pese a la ralentización del crecimiento, esta fue menor de lo esperado, en particular gracias a la evolución favorable de los mercados de trabajo de no pocos países, así como a la oportuna reducción de los precios energéticos. La diversificación de las fuentes de suministro en un tiempo récord, en particular en Europa, así como la fuerte caída del consumo de gas, facilitó un aumento en los niveles de almacenamiento muy por encima de lo esperado, impulsando una moderación de los precios. Sin embargo, y a pesar de estas dos buenas noticias, a la que acompañó en algunos países unas políticas fiscales claramente expansivas, los factores que provocaron la desaceleración en 2022 seguirán condicionando negativamente la evolución de la actividad en la primera mitad de 2023.

Por ello, las principales economías del mundo seguirán desacelerándose en 2023. Así, la previsión de crecimiento del FMI para Estados Unidos en 2023 es del 1,4%, inferior a la de 2022, mientras que para China se estima que, superada las dificultades de la política de covid cero, pasará de crecer un 3% en 2022 a un 5,2 % en 2023, aunque este nivel de crecimiento sigue siendo bajo para lo quesu potencial permitiría. Por su parte, la economía europea seguirá muy condicionada por la evolución de estas economías, así como por las consecuencias directas de una guerra a sus puertas, cuya evolución afectará a su crecimiento. Por ello, las principales economías del mundo seguirán desacelerándose en 2023. Así, la previsión de crecimiento del FMI para Estados Unidos en 2023 es del 1,4%, inferior a la de 2022, mientras que para China se estima que, superada las dificultades de la política de covid cero, pasará de crecer un 3% en 2022 a un 5,2 % en 2023, aunque este nivel de crecimiento sigue siendo bajo para lo quesu potencial permitiría. Por su parte, la economía europea seguirá muy condicionada por la evolución de estas economías, así como por las consecuencias directas de una guerra a sus puertas, cuya evolución afectará a su crecimiento.

No obstante, lo que en febrero de 2022 se consideraba como un golpe directo, profundo y doloroso en la economía europea –hablamos de la guerra-, hoy se puede confirmar que ha resultado ser menor de lo esperado. Así, la economía de la UE inicia 2023 en una situación mejor que la prevista solo unos meses antes. La Comisión Europea ha elevado las previsiones de crecimiento para 2023 al 0,8 % en la UE y al 0,9 % en la zona euro. Estas cifras implican, por lo tanto, que ambas zonas escaparán, siquiera por muy poco, de una recesión técnica que debería haber ocurrido a finales de 2022 e inicios de 2023, según las estimaciones en las que coincidían diversas instituciones el pasado verano. También condicionará el crecimiento en 2023 los fondos NextGeneration EU, que experimentarán durante este año un mayor grado de ejecución que en los anteriores.No obstante, lo que en febrero de 2022 se consideraba como un golpe directo, profundo y doloroso en la economía europea –hablamos de la guerra-, hoy se puede confirmar que ha resultado ser menor de lo esperado. Así, la economía de la UE inicia 2023 en una situación mejor que la prevista solo unos meses antes. La Comisión Europea ha elevado las previsiones de crecimiento para 2023 al 0,8 % en la UE y al 0,9 % en la zona euro. Estas cifras implican, por lo tanto, que ambas zonas escaparán, siquiera por muy poco, de una recesión técnica que debería haber ocurrido a finales de 2022 e inicios de 2023, según las estimaciones en las que coincidían diversas instituciones el pasado verano. También condicionará el crecimiento en 2023 los fondos NextGeneration EU, que experimentarán durante este año un mayor grado de ejecución que en los anteriores.

Algunos indicadores reflejan este cambio en las perspectivas macroeconómicas. Así, el índice PMI apunta claramente a una mejora de la actividad económica prevista. Para los países seleccionados, en particular Francia y España, aunque también para Estados Unidos y Alemania, la mejora es evidente a partir de finales del otoño de 2022.Algunos indicadores reflejan este cambio en las perspectivas macroeconómicas. Así, el índice PMI apunta claramente a una mejora de la actividad económica prevista. Para los países seleccionados, en particular Francia y España, aunque también para Estados Unidos y Alemania, la mejora es evidente a partir de finales del otoño de 2022.

Fuente: PMI MarkitFuente: PMI Markit

Como consecuencia de todo lo anterior, y para la economía mundial el FMI ha revisado el crecimiento económico desde el 2,7 % en su revisión de otoño al 2,9 % de enero. Como consecuencia de todo lo anterior, y para la economía mundial el FMI ha revisado el crecimiento económico desde el 2,7 % en su revisión de otoño al 2,9 % de enero.

Con estas previsiones, se espera que la economía española tenga un comportamiento relativamente positivo durante 2023. No obstante, y a pesar del consenso en dicho comportamiento positivo, las previsiones de crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) español para 2023 son bastante heterogéneas, mostrando entre ellas una elevada dispersión, lo que se explica por el entorno de elevada incertidumbre, ya que el crecimiento para 2023 dependerá del comportamiento tanto de los precios de la energía como de otros productos cuya evolución ha centrado la atención en los últimos meses, del recorrido de la subida de tipos de interés en el contexto de endurecimiento de la política monetaria, del comportamiento del mercado de trabajo en general y de los salarios reales en particular.Con estas previsiones, se espera que la economía española tenga un comportamiento relativamente positivo durante 2023. No obstante, y a pesar del consenso en dicho comportamiento positivo, las previsiones de crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) español para 2023 son bastante heterogéneas, mostrando entre ellas una elevada dispersión, lo que se explica por el entorno de elevada incertidumbre, ya que el crecimiento para 2023 dependerá del comportamiento tanto de los precios de la energía como de otros productos cuya evolución ha centrado la atención en los últimos meses, del recorrido de la subida de tipos de interés en el contexto de endurecimiento de la política monetaria, del comportamiento del mercado de trabajo en general y de los salarios reales en particular.

En todo caso, la media de las previsiones para 2023 apunta a un crecimiento de la economía española en el entorno del 1,4 %. Según ConsensusEconomics, esta tasa de crecimiento será la mayor de las principales economías de la Unión, habiendo evolucionado en positivo desde previsiones inferiores al 1 % a finales de 2022.En todo caso, la media de las previsiones para 2023 apunta a un crecimiento de la economía española en el entorno del 1,4 %. Según ConsensusEconomics, esta tasa de crecimiento será la mayor de las principales economías de la Unión, habiendo evolucionado en positivo desde previsiones inferiores al 1 % a finales de 2022.

Este significativo cambio en las perspectivas de crecimiento obliga a revisar las realizadas para Andalucía para 2023, sin que este cambio suponga abandonar, de momento, una dinámica desaceleradora de la actividad económica intensificada por las previsibles medidas restrictivas de la política monetaria. No obstante, del mismo modo que ocurre para España, de momento, se descarta una recesión en la región durante los primeros meses de 2023.Este significativo cambio en las perspectivas de crecimiento obliga a revisar las realizadas para Andalucía para 2023, sin que este cambio suponga abandonar, de momento, una dinámica desaceleradora de la actividad económica intensificada por las previsibles medidas restrictivas de la política monetaria. No obstante, del mismo modo que ocurre para España, de momento, se descarta una recesión en la región durante los primeros meses de 2023.

No obstante, hay que llamar la atención, una vez más, sobre las características de la economía andaluza y sus consecuencias sobre el crecimiento esperado para 2023 en relación con el español. De nuevo, su mayor dependencia de la actividad productiva exterior, en particular del turismo y el mayor peso en el PIB andaluz del consumo, que seguirá sufriendo la pérdida de poder adquisitivo como consecuencia de la inflación, nos lleva a considerar desde el Observatorio Económico de Andalucía que posiblemente la economía de la región experimentará un crecimiento algo inferior al de la media nacional. No obstante, hay que llamar la atención, una vez más, sobre las características de la economía andaluza y sus consecuencias sobre el crecimiento esperado para 2023 en relación con el español. De nuevo, su mayor dependencia de la actividad productiva exterior, en particular del turismo y el mayor peso en el PIB andaluz del consumo, que seguirá sufriendo la pérdida de poder adquisitivo como consecuencia de la inflación, nos lleva a considerar desde el Observatorio Económico de Andalucía que posiblemente la economía de la región experimentará un crecimiento algo inferior al de la media nacional.

Frente a estos posibles condicionantes negativos hay que señalar el posible efecto diferencial positivo de la inversión, en concreto de la pública, gracias a la esperada evolución de la ejecución de los fondos Next-Generation, y que este año 2023 se espera que adquieran una velocidad elevada. Frente a estos posibles condicionantes negativos hay que señalar el posible efecto diferencial positivo de la inversión, en concreto de la pública, gracias a la esperada evolución de la ejecución de los fondos Next-Generation, y que este año 2023 se espera que adquieran una velocidad elevada.

En conclusión, gracias a la mejora de ciertos indicadores, a la evolución esperada de las economías norteamericana, china y europea, en particular la española, se revisa en tres décimas el crecimiento andaluz para 2023 hasta el 1,4%. Para 2024 se espera un crecimiento del 2,3 %, acorde con las previsiones para la economía española.En conclusión, gracias a la mejora de ciertos indicadores, a la evolución esperada de las economías norteamericana, china y europea, en particular la española, se revisa en tres décimas el crecimiento andaluz para 2023 hasta el 1,4%. Para 2024 se espera un crecimiento del 2,3 %, acorde con las previsiones para la economía española.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 4q 2023

## Archivo: Informe IVQ 23 vers 4.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al cuarto trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,7 % en comparación con el trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,9 %, dos décimas superior al del tercer trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al cuarto trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,7 % en comparación con el trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,9 %, dos décimas superior al del tercer trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Esta estimación cierra la contabilidad del año 2023, y deja como saldo un crecimiento para el conjunto del año del 2,3 %. Esto implica que el aumento de la actividad andaluza sería de una magnitud similar, aunque con alguna décima inferior, a la experimentada por España durante el mismo ejercicio.Esta estimación cierra la contabilidad del año 2023, y deja como saldo un crecimiento para el conjunto del año del 2,3 %. Esto implica que el aumento de la actividad andaluza sería de una magnitud similar, aunque con alguna décima inferior, a la experimentada por España durante el mismo ejercicio.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

A lo largo de los últimos meses de 2023, hemos observado un leve repunte en los índices de inflación, tanto en Andalucía como a nivel nacional. Este ligero aumento, atribuible en parte al efecto base y en parte al incremento de los precios del combustible debido a las crecientes tensiones en Oriente Medio, ha llevado la inflación a cifras similares a las registradas en los meses centrales de 2022 y finales del mismo año. La moderación inflacionaria también se ha reflejado tanto en los datos subyacentes, destacando la disminución de los precios de los productos energéticos, como en la moderación de las expectativas inflacionarias de los agentes económicos.A lo largo de los últimos meses de 2023, hemos observado un leve repunte en los índices de inflación, tanto en Andalucía como a nivel nacional. Este ligero aumento, atribuible en parte al efecto base y en parte al incremento de los precios del combustible debido a las crecientes tensiones en Oriente Medio, ha llevado la inflación a cifras similares a las registradas en los meses centrales de 2022 y finales del mismo año. La moderación inflacionaria también se ha reflejado tanto en los datos subyacentes, destacando la disminución de los precios de los productos energéticos, como en la moderación de las expectativas inflacionarias de los agentes económicos.

Es relevante señalar que, a lo largo de todo el año pasado, la tasa de inflación en Andalucía se ha mantenido ligeramente superior a la media nacional, situándose entre dos y cuatro décimas por encima. Por ejemplo, la inflación general cerró el año con un aumento interanual del 3,8 % en la región, en comparación con el 3,4 % a nivel nacional. Asimismo, la inflación subyacente alcanzó el 3,8 % en Andalucía, mientras que a nivel nacional fue del 3,6 %. Estas disparidades se explican principalmente por las diferencias en la composición de la cesta de la compra, que está sesgada hacia productos que han experimentado mayores incrementos de precio, como los alimentos en Andalucía en comparación con el resto de España.Es relevante señalar que, a lo largo de todo el año pasado, la tasa de inflación en Andalucía se ha mantenido ligeramente superior a la media nacional, situándose entre dos y cuatro décimas por encima. Por ejemplo, la inflación general cerró el año con un aumento interanual del 3,8 % en la región, en comparación con el 3,4 % a nivel nacional. Asimismo, la inflación subyacente alcanzó el 3,8 % en Andalucía, mientras que a nivel nacional fue del 3,6 %. Estas disparidades se explican principalmente por las diferencias en la composición de la cesta de la compra, que está sesgada hacia productos que han experimentado mayores incrementos de precio, como los alimentos en Andalucía en comparación con el resto de España.

A pesar del leve repunte al final del año, la moderación de los precios ha dejado un saldo positivo en los salarios nominales, los cuales han experimentado un crecimiento ligeramente superior. Esta evolución, junto con otras posibles explicaciones, ha contribuido al buen desempeño del consumo privado, que continúa siendo el principal motor de crecimiento tanto para la economía española como para la andaluza al cierre del ejercicio. Además, esta tendencia favorable se ve respaldada por la positiva evolución del empleo, que, una vez más, demuestra una significativa resiliencia en el actual contexto económico.A pesar del leve repunte al final del año, la moderación de los precios ha dejado un saldo positivo en los salarios nominales, los cuales han experimentado un crecimiento ligeramente superior. Esta evolución, junto con otras posibles explicaciones, ha contribuido al buen desempeño del consumo privado, que continúa siendo el principal motor de crecimiento tanto para la economía española como para la andaluza al cierre del ejercicio. Además, esta tendencia favorable se ve respaldada por la positiva evolución del empleo, que, una vez más, demuestra una significativa resiliencia en el actual contexto económico.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

El mercado laboral culmina el año 2023 con indicadores positivos, en consonancia con la situación en el conjunto de España. Durante el último trimestre, la ocupación experimenta un aumento interanual del 4,0%, alcanzando la cifra de 3.392.000 ocupados en Andalucía. Este aumento es ligeramente superior al promedio nacional, que se mantuvo en el 3,8%. Como resultado, la tasa de desempleo se reduce en un 5,3% en el último año, aunque de manera algo más moderada que la media española, que disminuyó en un 6,3%. Se atribuye parte de esta diferencia al comportamiento del mercado laboral en el sector agrícola.El mercado laboral culmina el año 2023 con indicadores positivos, en consonancia con la situación en el conjunto de España. Durante el último trimestre, la ocupación experimenta un aumento interanual del 4,0%, alcanzando la cifra de 3.392.000 ocupados en Andalucía. Este aumento es ligeramente superior al promedio nacional, que se mantuvo en el 3,8%. Como resultado, la tasa de desempleo se reduce en un 5,3% en el último año, aunque de manera algo más moderada que la media española, que disminuyó en un 6,3%. Se atribuye parte de esta diferencia al comportamiento del mercado laboral en el sector agrícola.

Por otro lado, la afiliación a la Seguridad Social registra un aumento del 1,5% en términos interanuales, una cifra inferior a la observada a nivel nacional durante el mismo período, que alcanzó el 2,6%. Esto sitúa el número de afiliados en Andalucía en poco más de 3,3 millones de cotizantes.Por otro lado, la afiliación a la Seguridad Social registra un aumento del 1,5% en términos interanuales, una cifra inferior a la observada a nivel nacional durante el mismo período, que alcanzó el 2,6%. Esto sitúa el número de afiliados en Andalucía en poco más de 3,3 millones de cotizantes.

Sin embargo, el incremento de la ocupación a un ritmo superior al de la actividad sugiere que, del mismo modo que se observa para la economía española, la productividad de los trabajadores en Andalucía muestra una disminución en esta última etapa del año 2023. Esta evolución claramente implica, a medio y largo plazo, una mayor fragilidad en las perspectivas de crecimiento económico, mientras que, a corto plazo, podría generar tensiones, especialmente en el ámbito de la inflación.Sin embargo, el incremento de la ocupación a un ritmo superior al de la actividad sugiere que, del mismo modo que se observa para la economía española, la productividad de los trabajadores en Andalucía muestra una disminución en esta última etapa del año 2023. Esta evolución claramente implica, a medio y largo plazo, una mayor fragilidad en las perspectivas de crecimiento económico, mientras que, a corto plazo, podría generar tensiones, especialmente en el ámbito de la inflación.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el último trimestre de 2023, el consumo familiar experimentó un destacado aumento, consolidándose como el principal impulsor del crecimiento del PIB. Las razones fundamentales fueron detalladas en párrafos anteriores, enfocándonos especialmente en la mejora de los ingresos reales de las familias. Este aumento se atribuye tanto a la recuperación de los salarios reales como al aumento del empleo regional.Durante el último trimestre de 2023, el consumo familiar experimentó un destacado aumento, consolidándose como el principal impulsor del crecimiento del PIB. Las razones fundamentales fueron detalladas en párrafos anteriores, enfocándonos especialmente en la mejora de los ingresos reales de las familias. Este aumento se atribuye tanto a la recuperación de los salarios reales como al aumento del empleo regional.

A pesar de la desaparición de la bolsa de ahorros acumulada por las familias en los años posteriores a la pandemia, el incremento en el uso del crédito ha contribuido a cubrir parte de las necesidades de las familias afectadas por la inflación durante 2023. Además, los indicadores vinculados a la confianza del consumidor, como el de adquisición de bienes duraderos, mantuvieron una tendencia positiva a lo largo del último trimestre del año, indicando una clara recuperación de la confianza de las familias y estimulando la demanda de los consumidores. Así, la mayoría de los indicadores asociados al consumo, como se verá más adelante, muestran ritmos de avance significativos al cierre del año.A pesar de la desaparición de la bolsa de ahorros acumulada por las familias en los años posteriores a la pandemia, el incremento en el uso del crédito ha contribuido a cubrir parte de las necesidades de las familias afectadas por la inflación durante 2023. Además, los indicadores vinculados a la confianza del consumidor, como el de adquisición de bienes duraderos, mantuvieron una tendencia positiva a lo largo del último trimestre del año, indicando una clara recuperación de la confianza de las familias y estimulando la demanda de los consumidores. Así, la mayoría de los indicadores asociados al consumo, como se verá más adelante, muestran ritmos de avance significativos al cierre del año.

Al consumo privado le acompaña la evolución de un consumo público que ha recuperado el impulso perdido a finales de 2022 y principios de 2023. Sin embargo, en el lado negativo, destacamos la evolución tanto de la inversión como del sector exterior. En cuanto a la inversión, su crecimiento y contribución al PIB andaluz se mantienen en cifras débiles, alejadas de los cambios experimentados a finales de 2022 y principios de 2023, aunque la inversión en edificación muestra una ligera mejoría en el cierre de año.Al consumo privado le acompaña la evolución de un consumo público que ha recuperado el impulso perdido a finales de 2022 y principios de 2023. Sin embargo, en el lado negativo, destacamos la evolución tanto de la inversión como del sector exterior. En cuanto a la inversión, su crecimiento y contribución al PIB andaluz se mantienen en cifras débiles, alejadas de los cambios experimentados a finales de 2022 y principios de 2023, aunque la inversión en edificación muestra una ligera mejoría en el cierre de año.

En relación con el sector exterior, una vez más, este se comporta peor que el resto de la demanda interna, con una fuerte caída de las exportaciones seguida de una disminución menos significativa de las importaciones. La caída de las exportaciones se concentra especialmente en productos de la ganadería, minerales y otras manufacturas. Por otro lado, se observa un cambio positivo en la dinámica de las exportaciones de productos agrícolas y de la industria agroalimentaria, así como en el material de transporte. En cuanto a las importaciones, destaca el aumento de las importaciones de productos minerales y de las industrias químicas.En relación con el sector exterior, una vez más, este se comporta peor que el resto de la demanda interna, con una fuerte caída de las exportaciones seguida de una disminución menos significativa de las importaciones. La caída de las exportaciones se concentra especialmente en productos de la ganadería, minerales y otras manufacturas. Por otro lado, se observa un cambio positivo en la dinámica de las exportaciones de productos agrícolas y de la industria agroalimentaria, así como en el material de transporte. En cuanto a las importaciones, destaca el aumento de las importaciones de productos minerales y de las industrias químicas.

Finalmente, la evolución de los ingresos por turismo en 2023 se cierra con cifras históricas de turismo internacional, que mantuvo durante todo el año un crecimiento positivo y compensó la evolución del turismo nacional. Durante el cuarto trimestre de 2023, el número de visitantes, según la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía, aumentó un 12,9%, y este crecimiento fue del 10,8% para el conjunto del año. En términos de volumen de turistas, durante 2023 se alcanzó la cifra de 34.207.864, representando el máximo conocido de la serie histórica. Este número representa un incremento del 5,2% respecto a 2019, superando la cota máxima alcanzada antes de la COVID-19. No obstante, la estancia media del turista se mantiene estancada, mientras que el gasto medio, en términos reales, experimenta un aumento del 3,4%. Otros indicadores de turismo, como pernoctaciones, viajeros y grado de ocupación muestran un final de año muy positivo, con aumentos de dos dígitos en casi todos los apartados.Finalmente, la evolución de los ingresos por turismo en 2023 se cierra con cifras históricas de turismo internacional, que mantuvo durante todo el año un crecimiento positivo y compensó la evolución del turismo nacional. Durante el cuarto trimestre de 2023, el número de visitantes, según la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía, aumentó un 12,9%, y este crecimiento fue del 10,8% para el conjunto del año. En términos de volumen de turistas, durante 2023 se alcanzó la cifra de 34.207.864, representando el máximo conocido de la serie histórica. Este número representa un incremento del 5,2% respecto a 2019, superando la cota máxima alcanzada antes de la COVID-19. No obstante, la estancia media del turista se mantiene estancada, mientras que el gasto medio, en términos reales, experimenta un aumento del 3,4%. Otros indicadores de turismo, como pernoctaciones, viajeros y grado de ocupación muestran un final de año muy positivo, con aumentos de dos dígitos en casi todos los apartados.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a los sectores, durante el último trimestre se observa una evolución diversa. En primer lugar, destaca el aumento de la producción en el sector agrícola. A pesar de la intensa sequía en el resto del año, parece aliviarse con las lluvias de octubre y diciembre. El incremento de la actividad en este sector explicaría en gran parte la evolución del PIB desde el lado de la oferta en este trimestre.En cuanto a los sectores, durante el último trimestre se observa una evolución diversa. En primer lugar, destaca el aumento de la producción en el sector agrícola. A pesar de la intensa sequía en el resto del año, parece aliviarse con las lluvias de octubre y diciembre. El incremento de la actividad en este sector explicaría en gran parte la evolución del PIB desde el lado de la oferta en este trimestre.

Con relación a los servicios, su evolución refleja el comportamiento del consumo privado como eje central del aumento desde el lado de la demanda. En primer lugar, el Índice de Cifra de Negocios del INE crece a ritmos cercanos al 5%, situándolo sobre el 2% en términos reales. Un crecimiento similar, se observa en el Índice de Ventas de Grandes Superficies, siendo el índice de Comercio al por Menor, con un 5,2%, el indicador que muestra un mayor impulso para los servicios. Así, los servicios de comercio, transporte y, en particular, la hostelería impulsada por el turismo en alza, aportarían significativamente al crecimiento del sector durante el último trimestre. A estos sectores más vinculados al consumo de las familias se suman otras actividades empresariales, como los servicios profesionales y las actividades financieras y de seguros, cuyo impulso se traduce también en mejoras evidentes en el empleo de dichos sectores. Por último, asociado al impulso generado por el consumo público, el valor añadido de las administraciones públicas contribuye al crecimiento de la actividad regional por encima de la media. En contraste, los servicios relacionados con el sector inmobiliario registran un crecimiento claramente negativo, debido a la disminución de las compras de viviendas, como evidencian las estadísticas de hipotecas constituidas.Con relación a los servicios, su evolución refleja el comportamiento del consumo privado como eje central del aumento desde el lado de la demanda. En primer lugar, el Índice de Cifra de Negocios del INE crece a ritmos cercanos al 5%, situándolo sobre el 2% en términos reales. Un crecimiento similar, se observa en el Índice de Ventas de Grandes Superficies, siendo el índice de Comercio al por Menor, con un 5,2%, el indicador que muestra un mayor impulso para los servicios. Así, los servicios de comercio, transporte y, en particular, la hostelería impulsada por el turismo en alza, aportarían significativamente al crecimiento del sector durante el último trimestre. A estos sectores más vinculados al consumo de las familias se suman otras actividades empresariales, como los servicios profesionales y las actividades financieras y de seguros, cuyo impulso se traduce también en mejoras evidentes en el empleo de dichos sectores. Por último, asociado al impulso generado por el consumo público, el valor añadido de las administraciones públicas contribuye al crecimiento de la actividad regional por encima de la media. En contraste, los servicios relacionados con el sector inmobiliario registran un crecimiento claramente negativo, debido a la disminución de las compras de viviendas, como evidencian las estadísticas de hipotecas constituidas.

En cuanto a la construcción, los indicadores muestran un aumento muy débil de la actividad después de una caída brusca en el tercer trimestre y varios trimestres de recuperación, tras la moderación de los precios de las materias primas. Es probable que el comportamiento de este sector en los próximos trimestres no sea excesivamente positivo, dado que se espera que las condiciones financieras actuales se mantengan al menos hasta bien entrado el verano de 2024.En cuanto a la construcción, los indicadores muestran un aumento muy débil de la actividad después de una caída brusca en el tercer trimestre y varios trimestres de recuperación, tras la moderación de los precios de las materias primas. Es probable que el comportamiento de este sector en los próximos trimestres no sea excesivamente positivo, dado que se espera que las condiciones financieras actuales se mantengan al menos hasta bien entrado el verano de 2024.

Finalmente, el sector industrial refleja un comportamiento claramente negativo en este último trimestre. Tanto el índice general de producción industrial como los de grupos especiales, en concreto bienes de consumo, muestran caídas considerables en el cierre de año. A esos crecimientos negativos se suma el Índice de Cifra de Negocios, aunque es compensado parcialmente por los indicadores de producción de bienes de equipo. Sin embargo, en general, la evolución de la industria a finales de 2023 no es positiva. Las condiciones internacionales, en un contexto de incertidumbre y una industria europea tratando de superar la crisis energética de 2022, junto con un sector de ramas electrointensivas enfrentando desafíos, especialmente en países como Alemania y, en menor medida, China, contribuyen a una industria española y andaluza que lucha por recuperarse, sin lograrlo plenamente.Finalmente, el sector industrial refleja un comportamiento claramente negativo en este último trimestre. Tanto el índice general de producción industrial como los de grupos especiales, en concreto bienes de consumo, muestran caídas considerables en el cierre de año. A esos crecimientos negativos se suma el Índice de Cifra de Negocios, aunque es compensado parcialmente por los indicadores de producción de bienes de equipo. Sin embargo, en general, la evolución de la industria a finales de 2023 no es positiva. Las condiciones internacionales, en un contexto de incertidumbre y una industria europea tratando de superar la crisis energética de 2022, junto con un sector de ramas electrointensivas enfrentando desafíos, especialmente en países como Alemania y, en menor medida, China, contribuyen a una industria española y andaluza que lucha por recuperarse, sin lograrlo plenamente.

Previsiones**Previsiones**

Durante 2023 y en el contexto de la recuperación global posterior a la pandemia, se observaron avances notables tales como la reducción significativa de los casos de COVID-19 en países aún afectados, la normalización de las cadenas de suministro y la estabilidad financiera tras las diferentes crisis bancarias puntuales acaecidas en Estados Unidos y en Suiza. Sin embargo, la consolidación de esta recuperación se enfrentó durante el año pasado a ciertos obstáculos, algunos de los cuáles permanecerán durante 2024 y condicionarán la evolución de la economía global durante este curso. Entre estos obstáculos, podemos destacar el efecto que sobre la demanda del consumidor tendrá el definitivo agotamiento del ahorro acumulado durante la pandemia, el aumento del coste de la vida en prácticamente todas las economías o el aumento de las restricciones al acceso al crédito que se mantendrá durante buena parte del año, a pesar de que posiblemente se inicien los recortes de tipos de interés antes de la llegada del verano.Durante 2023 y en el contexto de la recuperación global posterior a la pandemia, se observaron avances notables tales como la reducción significativa de los casos de COVID-19 en países aún afectados, la normalización de las cadenas de suministro y la estabilidad financiera tras las diferentes crisis bancarias puntuales acaecidas en Estados Unidos y en Suiza. Sin embargo, la consolidación de esta recuperación se enfrentó durante el año pasado a ciertos obstáculos, algunos de los cuáles permanecerán durante 2024 y condicionarán la evolución de la economía global durante este curso. Entre estos obstáculos, podemos destacar el efecto que sobre la demanda del consumidor tendrá el definitivo agotamiento del ahorro acumulado durante la pandemia, el aumento del coste de la vida en prácticamente todas las economías o el aumento de las restricciones al acceso al crédito que se mantendrá durante buena parte del año, a pesar de que posiblemente se inicien los recortes de tipos de interés antes de la llegada del verano.

En los últimos trimestres de 2023 la economía mundial ha mejorado ligeramente las previsiones anteriores a pesar de las tensiones bélicas y comerciales y al mantenimiento de políticas monetarias restrictivas, por lo que el FMI prevé un ritmo de crecimiento semejante en 2024.En los últimos trimestres de 2023 la economía mundial ha mejorado ligeramente las previsiones anteriores a pesar de las tensiones bélicas y comerciales y al mantenimiento de políticas monetarias restrictivas, por lo que el FMI prevé un ritmo de crecimiento semejante en 2024.

Fuente: Markit EconomyFuente: Markit Economy

El FMI estima que continúen moderándose los precios de consumo. No obstante, y a pesar de la disminución generalizada de la inflación, las tasas subyacentes, excluyendo elementos volátiles como alimentos y energía, han mostrado mayor persistencia, influenciadas por factores como las ayudas fiscales, la traslación de aumentos en precios energéticos y expectativas de inflación a corto plazo. No obstante, y aunque se espera una disminución de las tasas de inflación en 2024, la complejidad del entorno geopolítico en el mundo, con conflictos bélicos, como los de Ucrania y Oriente Medio, las tensiones en torno al futuro de Taiwán, o la coincidencia de elecciones decisivas en Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia o India pueden condicionar el panorama económico en 2024. El FMI estima que continúen moderándose los precios de consumo. No obstante, y a pesar de la disminución generalizada de la inflación, las tasas subyacentes, excluyendo elementos volátiles como alimentos y energía, han mostrado mayor persistencia, influenciadas por factores como las ayudas fiscales, la traslación de aumentos en precios energéticos y expectativas de inflación a corto plazo. No obstante, y aunque se espera una disminución de las tasas de inflación en 2024, la complejidad del entorno geopolítico en el mundo, con conflictos bélicos, como los de Ucrania y Oriente Medio, las tensiones en torno al futuro de Taiwán, o la coincidencia de elecciones decisivas en Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia o India pueden condicionar el panorama económico en 2024.

Es por esto último que, a pesar de las claras señales que anteceden a una posible bajada de tipos, las incertidumbres sobre las acciones de los diferentes bancos centrales aún persisten. Así, la Fed ha indicado que no reducirá los tipos hasta que la inflación esté plenamente controlada, y el BCE planea reducir el volumen de compra de activos en la segunda mitad de 2024. Y es que, aunque las condiciones financieras mejoraron en la segunda mitad de 2023 en los países desarrollados, la intensa subida de tipos en el verano-otoño del año pasado extenderá su efecto contractivo hasta bien entrado este año, afectando al flujo de crédito y a la actividad económica tanto en Estados Unidos como en Europa. Mientras tanto, las condiciones financieras mejoraron en la mayoría de las economías emergentes, aunque no compensaron los desafíos a los que se enfrenta China, como la ralentización económica, la crisis inmobiliaria y las dificultades financieras, generando tensiones en su sector financiero.Es por esto último que, a pesar de las claras señales que anteceden a una posible bajada de tipos, las incertidumbres sobre las acciones de los diferentes bancos centrales aún persisten. Así, la Fed ha indicado que no reducirá los tipos hasta que la inflación esté plenamente controlada, y el BCE planea reducir el volumen de compra de activos en la segunda mitad de 2024. Y es que, aunque las condiciones financieras mejoraron en la segunda mitad de 2023 en los países desarrollados, la intensa subida de tipos en el verano-otoño del año pasado extenderá su efecto contractivo hasta bien entrado este año, afectando al flujo de crédito y a la actividad económica tanto en Estados Unidos como en Europa. Mientras tanto, las condiciones financieras mejoraron en la mayoría de las economías emergentes, aunque no compensaron los desafíos a los que se enfrenta China, como la ralentización económica, la crisis inmobiliaria y las dificultades financieras, generando tensiones en su sector financiero.

Con todo ello, el FMI proyecta un crecimiento moderado del 3,1% para 2024, inferior al promedio entre 2000 y 2019. Las economías desarrolladas exhibirán un crecimiento débil, con Estados Unidos anticipando una desaceleración al 2,1%, y China experimentando una desaceleración con un crecimiento esperado del 4,6%, entre las economías emergentes. Para la economía europea se anticipa un impacto significativo debido al mantenimiento de los efectos de la crisis energética, la cautela en la política monetaria y otros riesgos mencionados, a los que se suman las incertidumbres generadas por las transiciones energéticas y medioambientales y sus efectos sobre las decisiones de inversión. Así, para las economías de la UE, la Comisión proyecta un crecimiento débil del 0,6 %, afectando especialmente a la economía alemana y a la economía francesa, tal y como reflejan los indicadores adelantados de actividad, como el PMI. Con todo ello, el FMI proyecta un crecimiento moderado del 3,1% para 2024, inferior al promedio entre 2000 y 2019. Las economías desarrolladas exhibirán un crecimiento débil, con Estados Unidos anticipando una desaceleración al 2,1%, y China experimentando una desaceleración con un crecimiento esperado del 4,6%, entre las economías emergentes. Para la economía europea se anticipa un impacto significativo debido al mantenimiento de los efectos de la crisis energética, la cautela en la política monetaria y otros riesgos mencionados, a los que se suman las incertidumbres generadas por las transiciones energéticas y medioambientales y sus efectos sobre las decisiones de inversión. Así, para las economías de la UE, la Comisión proyecta un crecimiento débil del 0,6 %, afectando especialmente a la economía alemana y a la economía francesa, tal y como reflejan los indicadores adelantados de actividad, como el PMI.

En contraste, la economía española destaca con un crecimiento esperado mayor que el resto de Europa para 2024, aunque inferior al año anterior, y que, en función de las diferentes previsiones, se sitúa entre el 1,4 % de la OCDE y el 2,0 % del gobierno de España. Es más, las primeras previsiones de crecimiento para el primer trimestre del año en curso indican una dinámica similar al cuarto trimestre de 2023, y que ya superó las expectativas, facilitando un cierre del año 2023 con un crecimiento del 2,5%, impulsado por el consumo privado y por el consumo público.En contraste, la economía española destaca con un crecimiento esperado mayor que el resto de Europa para 2024, aunque inferior al año anterior, y que, en función de las diferentes previsiones, se sitúa entre el 1,4 % de la OCDE y el 2,0 % del gobierno de España. Es más, las primeras previsiones de crecimiento para el primer trimestre del año en curso indican una dinámica similar al cuarto trimestre de 2023, y que ya superó las expectativas, facilitando un cierre del año 2023 con un crecimiento del 2,5%, impulsado por el consumo privado y por el consumo público.

Mientras, el IPC interanual disminuyó del 5,9% al 3,1%, alcanzando un mínimo del 1,9% en junio, los aumentos salariales en los convenios colectivos, registrados hasta octubre con un 3,5%, superaron en 0,8 puntos porcentuales al año anterior. Sumando los incrementos por nuevas contrataciones, la remuneración por hora trabajada aumentó por encima de la inflación, llegando al 4,7% en los primeros tres trimestres de 2023, según datos del INE, lo que explicaría, en parte, la dinámica del consumo privado. No obstante, dicha evolución refleja las posibles tensiones que podrían experimentar los precios durante 2024. Si bien el repunte de los precios energéticos por las tensiones en Oriente Próximo podría añadir algunas décimas de inflación para este año. Los incrementos de los costes salariales derivados de la mejora en los salarios reales, pero sobre todo el aumento de los costes no salariales podría añadir aún más tensión en los precios a lo que se le uniría el aumento del salario mínimo interprofesional. A esto habría que sumar la retirada de las medidas de contención de precios, lo que podría añadir hasta un punto a la inflación de 2024.Mientras, el IPC interanual disminuyó del 5,9% al 3,1%, alcanzando un mínimo del 1,9% en junio, los aumentos salariales en los convenios colectivos, registrados hasta octubre con un 3,5%, superaron en 0,8 puntos porcentuales al año anterior. Sumando los incrementos por nuevas contrataciones, la remuneración por hora trabajada aumentó por encima de la inflación, llegando al 4,7% en los primeros tres trimestres de 2023, según datos del INE, lo que explicaría, en parte, la dinámica del consumo privado. No obstante, dicha evolución refleja las posibles tensiones que podrían experimentar los precios durante 2024. Si bien el repunte de los precios energéticos por las tensiones en Oriente Próximo podría añadir algunas décimas de inflación para este año. Los incrementos de los costes salariales derivados de la mejora en los salarios reales, pero sobre todo el aumento de los costes no salariales podría añadir aún más tensión en los precios a lo que se le uniría el aumento del salario mínimo interprofesional. A esto habría que sumar la retirada de las medidas de contención de precios, lo que podría añadir hasta un punto a la inflación de 2024.

A pesar de que la tendencia positiva del consumo es menos pronunciada que en años anteriores, la resiliencia de las familias españolas es notable y, como se ha adelantado, es especialmente notorio en el consumo de bienes duraderos, lo que indica niveles positivos en la confianza de las familias. Sin embargo, los indicadores coyunturales sugieren un debilitamiento desde la segunda mitad de 2023, posiblemente confirmado por los datos del índice de Comercio al por Menor del cuarto trimestre. El aumento de los costes de financiación podría contrarrestar los factores positivos, y en 2024 se espera un suelo más bajo en la dinámica del consumo, que dependerá sobre todo de la evolución del mercado laboral y de las tendencias de los tipos de interés. A pesar de que la tendencia positiva del consumo es menos pronunciada que en años anteriores, la resiliencia de las familias españolas es notable y, como se ha adelantado, es especialmente notorio en el consumo de bienes duraderos, lo que indica niveles positivos en la confianza de las familias. Sin embargo, los indicadores coyunturales sugieren un debilitamiento desde la segunda mitad de 2023, posiblemente confirmado por los datos del índice de Comercio al por Menor del cuarto trimestre. El aumento de los costes de financiación podría contrarrestar los factores positivos, y en 2024 se espera un suelo más bajo en la dinámica del consumo, que dependerá sobre todo de la evolución del mercado laboral y de las tendencias de los tipos de interés.

A pesar del buen desempeño del consumo privado, la inversión en España, tanto privada como pública, ha sido deficiente desde el final de la pandemia. Factores como la irrupción de la pandemia, cuellos de botella y la estructura del tejido productivo, con grandes empresas dependientes de cadenas de valor internacionales y predominio de las pymes, contribuyen a esta situación, al ser más sensibles al aumento de los tipos de interés. La incertidumbre económica y política, tanto internacional como interna, también influye, y esta parece que no se aliviará durante 2024. A esto no ayuda la escasa inversión pública, en niveles históricamente bajos, a pesar de los fondos europeos NextGenEU. Así, y aunque para 2024 se espera un impulso de los fondos europeos, no es muy evidente que la inversión privada se vea reforzada, contribuyendo escasamente al crecimiento e incluso aportando contractivamente. A pesar del buen desempeño del consumo privado, la inversión en España, tanto privada como pública, ha sido deficiente desde el final de la pandemia. Factores como la irrupción de la pandemia, cuellos de botella y la estructura del tejido productivo, con grandes empresas dependientes de cadenas de valor internacionales y predominio de las pymes, contribuyen a esta situación, al ser más sensibles al aumento de los tipos de interés. La incertidumbre económica y política, tanto internacional como interna, también influye, y esta parece que no se aliviará durante 2024. A esto no ayuda la escasa inversión pública, en niveles históricamente bajos, a pesar de los fondos europeos NextGenEU. Así, y aunque para 2024 se espera un impulso de los fondos europeos, no es muy evidente que la inversión privada se vea reforzada, contribuyendo escasamente al crecimiento e incluso aportando contractivamente.

En las previsiones sobre la economía española se debería incluir que, aunque son mejores que para la media europea, existen incertidumbres y riesgos. Entre ellos se podrían apuntar algunos externos, como la inestabilidad geopolítica y debilidad económica de los socios europeos. Entre los propios, podríamos destacar los niveles de déficits y deuda públicos elevados, el impacto de las medidas de consolidación fiscal necesarias para cumplir las nuevas reglas fiscales europeas, la falta de transparencia y retraso en la ejecución de fondos NGEU, el posible rebote de la inflación por efectos de segunda ronda vía salarios o márgenes empresariales, y consiguiente deterioro de la competitividad, el freno a la contratación laboral por nuevas iniciativas regulatorias (SMI, cotizaciones sociales y posibles reformas de las indemnizaciones por despido y reducción de la jornada laboral), o las restricciones en la oferta de trabajo por falta de personal y preparación.En las previsiones sobre la economía española se debería incluir que, aunque son mejores que para la media europea, existen incertidumbres y riesgos. Entre ellos se podrían apuntar algunos externos, como la inestabilidad geopolítica y debilidad económica de los socios europeos. Entre los propios, podríamos destacar los niveles de déficits y deuda públicos elevados, el impacto de las medidas de consolidación fiscal necesarias para cumplir las nuevas reglas fiscales europeas, la falta de transparencia y retraso en la ejecución de fondos NGEU, el posible rebote de la inflación por efectos de segunda ronda vía salarios o márgenes empresariales, y consiguiente deterioro de la competitividad, el freno a la contratación laboral por nuevas iniciativas regulatorias (SMI, cotizaciones sociales y posibles reformas de las indemnizaciones por despido y reducción de la jornada laboral), o las restricciones en la oferta de trabajo por falta de personal y preparación.

La economía andaluza se verá influenciada en 2024 por las tendencias descritas para la coyuntura nacional e internacional. El crecimiento esperado para la economía regional en 2024 refleja la dinámica experimentada por España, con la expectativa de un crecimiento ligeramente inferior al promedio nacional. La incertidumbre sobre el posible impacto de la sequía y la debilidad de ciertos componentes de la demanda podrían afectar el crecimiento durante el año. Sin embargo, el turismo internacional seguirá siendo un factor positivo para la región.La economía andaluza se verá influenciada en 2024 por las tendencias descritas para la coyuntura nacional e internacional. El crecimiento esperado para la economía regional en 2024 refleja la dinámica experimentada por España, con la expectativa de un crecimiento ligeramente inferior al promedio nacional. La incertidumbre sobre el posible impacto de la sequía y la debilidad de ciertos componentes de la demanda podrían afectar el crecimiento durante el año. Sin embargo, el turismo internacional seguirá siendo un factor positivo para la región.

Así, para 2024, la previsión central es que buena parte del crecimiento andaluz será impulsado por la demanda interna. Nuevamente, al moderado impacto del endurecimiento de la financiación que se espera se vaya relajando a medida que avanzamos en el año, se le unirá una leve, pero esperamos que positiva, recuperación de los salarios reales.Así, para 2024, la previsión central es que buena parte del crecimiento andaluz será impulsado por la demanda interna. Nuevamente, al moderado impacto del endurecimiento de la financiación que se espera se vaya relajando a medida que avanzamos en el año, se le unirá una leve, pero esperamos que positiva, recuperación de los salarios reales.

Sin embargo, por el lado de la inversión, la incertidumbre es mucho mayor por las tasas de interés elevadas y las transiciones energéticas y medioambientales que condicionan las decisiones sobre el futuro de las empresas. A esto hay que añadir que, a pesar de que Andalucía es una de las regiones con mayores dotaciones asignadas de inversión a cargo de los fondos europeos, su dinámica está siendo menos rápida de lo esperado, lo que influye en la inversión privada.Sin embargo, por el lado de la inversión, la incertidumbre es mucho mayor por las tasas de interés elevadas y las transiciones energéticas y medioambientales que condicionan las decisiones sobre el futuro de las empresas. A esto hay que añadir que, a pesar de que Andalucía es una de las regiones con mayores dotaciones asignadas de inversión a cargo de los fondos europeos, su dinámica está siendo menos rápida de lo esperado, lo que influye en la inversión privada.

Dicha incertidumbre se extiende para 2024 al consumo público, que estará condicionado por la necesaria consolidación fiscal. En cuanto al sector exterior, nuevamente se enfrentará a la debilidad de las economías centrales europeas y asiáticas, lo que impactará tanto en las exportaciones de bienes como de servicios.Dicha incertidumbre se extiende para 2024 al consumo público, que estará condicionado por la necesaria consolidación fiscal. En cuanto al sector exterior, nuevamente se enfrentará a la debilidad de las economías centrales europeas y asiáticas, lo que impactará tanto en las exportaciones de bienes como de servicios.

Por todo ello, y para el conjunto del año, se espera una moderación en la dinámica de la ocupación y en la reducción del desempleo, muy condicionado, además, por una sequía que, a pesar de las lluvias de las primeras semanas de 2024, sigue siendo un factor de incertidumbre significativo para el conjunto del año. Es por ello por lo que para 2024 el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía estima que el crecimiento de la economía andaluza en 2024 estaría en el entorno del 1,8 %.Por todo ello, y para el conjunto del año, se espera una moderación en la dinámica de la ocupación y en la reducción del desempleo, muy condicionado, además, por una sequía que, a pesar de las lluvias de las primeras semanas de 2024, sigue siendo un factor de incertidumbre significativo para el conjunto del año. Es por ello por lo que para 2024 el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía estima que el crecimiento de la economía andaluza en 2024 estaría en el entorno del 1,8 %.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del 4q 2024

## Archivo: Informe 4Q 24 v3.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al cuarto trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,9 % respecto al trimestre anterior, similar al crecimiento del tercer trimestre y una décima superior al registrado por el conjunto nacional. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento se situaría en el 3,8%, tres décimas más que para la economía española y dos décimas por encima de la registrada en el tercer trimestre de 2024. Esta evolución confirma, un trimestre más, la tendencia positiva de la actividad económica en Andalucía, que mantiene un ritmo de crecimiento sólido y sostenido durante los últimos cuatro trimestres.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al cuarto trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,9 % respecto al trimestre anterior, similar al crecimiento del tercer trimestre y una décima superior al registrado por el conjunto nacional. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento se situaría en el 3,8%, tres décimas más que para la economía española y dos décimas por encima de la registrada en el tercer trimestre de 2024. Esta evolución confirma, un trimestre más, la tendencia positiva de la actividad económica en Andalucía, que mantiene un ritmo de crecimiento sólido y sostenido durante los últimos cuatro trimestres.

Fuente: OEAFuente: OEA

Así, y para el conjunto de 2024, el PIB andaluz habría crecido un 3,2 %, mismo crecimiento que la media española, pero superior al crecimiento registrado en 2023, que se situó en el 2,3 %. Así, y para el conjunto de 2024, el PIB andaluz habría crecido un 3,2 %, mismo crecimiento que la media española, pero superior al crecimiento registrado en 2023, que se situó en el 2,3 %.

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

Los precios en Andalucía cerraron 2024 con señales mixtas. Al finalizar diciembre (al tiempo de escribir este informe aún no se disponía de los datos regionales para el mes de enero), el IPC marcó un avance del 2,7% interanual, prácticamente alineado con el 2,8% del conjunto de España. Aunque estas cifras evidencian cierto control en la evolución de precios respecto a periodos anteriores de mayor tensión inflacionista, los niveles actuales siguen superando los objetivos deseados por las autoridades monetarias.Los precios en Andalucía cerraron 2024 con señales mixtas. Al finalizar diciembre (al tiempo de escribir este informe aún no se disponía de los datos regionales para el mes de enero), el IPC marcó un avance del 2,7% interanual, prácticamente alineado con el 2,8% del conjunto de España. Aunque estas cifras evidencian cierto control en la evolución de precios respecto a periodos anteriores de mayor tensión inflacionista, los niveles actuales siguen superando los objetivos deseados por las autoridades monetarias.

Al examinar el núcleo más estable de los precios -la inflación subyacente- ésta se sitúa en Andalucía en diciembre, en el 2,4%, mostrándose favorablemente por debajo del registro nacional del 2,6%. Esta convergencia entre el índice general y el subyacente señala una dinámica más equilibrada en la formación de precios, si bien ambos indicadores se mantienen por encima de la zona de confort del 2% establecida por el BCE. No obstante, la evolución de los precios energéticos desde el pasado mes octubre evidencia un posible repunte de la inflación en enero y febrero, muy por encima de la subyacente. Sin embargo, si sucede tal y como se espera, esto se corregirá en los meses previos al verano.Al examinar el núcleo más estable de los precios -la inflación subyacente- ésta se sitúa en Andalucía en diciembre, en el 2,4%, mostrándose favorablemente por debajo del registro nacional del 2,6%. Esta convergencia entre el índice general y el subyacente señala una dinámica más equilibrada en la formación de precios, si bien ambos indicadores se mantienen por encima de la zona de confort del 2% establecida por el BCE. No obstante, la evolución de los precios energéticos desde el pasado mes octubre evidencia un posible repunte de la inflación en enero y febrero, muy por encima de la subyacente. Sin embargo, si sucede tal y como se espera, esto se corregirá en los meses previos al verano.

Un análisis detallado por categorías revela avances positivos en el componente alimentario. El encarecimiento de alimentos y bebidas no alcohólicas se contuvo hasta el 1,4% interanual en diciembre, marcando una favorable diferencia respecto al 1,8% nacional. Este dato cobra especial relevancia considerando el impacto crucial de este gasto en las economías familiares andaluzas, particularmente en los hogares de menores ingresos. La mejora en las condiciones meteorológicas y la estabilización de costes productivos han contribuido a este alivio en los precios de la alimentación.Un análisis detallado por categorías revela avances positivos en el componente alimentario. El encarecimiento de alimentos y bebidas no alcohólicas se contuvo hasta el 1,4% interanual en diciembre, marcando una favorable diferencia respecto al 1,8% nacional. Este dato cobra especial relevancia considerando el impacto crucial de este gasto en las economías familiares andaluzas, particularmente en los hogares de menores ingresos. La mejora en las condiciones meteorológicas y la estabilización de costes productivos han contribuido a este alivio en los precios de la alimentación.

El mercado inmobiliario andaluz mantiene su propio ritmo. Los precios de la vivienda libre registraron un incremento del 6,4% interanual en el tercer trimestre, levemente por encima del 6,0% nacional. Este dinamismo controlado sugiere un mercado activo, pero sin los excesos observados en otras regiones. No obstante, la evolución de estos precios es preocupante, dada su tendencia creciente de los últimos años.El mercado inmobiliario andaluz mantiene su propio ritmo. Los precios de la vivienda libre registraron un incremento del 6,4% interanual en el tercer trimestre, levemente por encima del 6,0% nacional. Este dinamismo controlado sugiere un mercado activo, pero sin los excesos observados en otras regiones. No obstante, la evolución de estos precios es preocupante, dada su tendencia creciente de los últimos años.

El sector turístico evidencia una fase de ajuste en sus precios tras el alza de temporadas previas. Los establecimientos hoteleros moderaron sus tarifas, con un índice de precios que creció un 3,4% en diciembre. La tarifa media diaria se situó en 101,9 euros, representando un aumento del 5,0%, mientras que los ingresos por habitación disponible alcanzaron los 48,8 euros, con un modesto incremento del 2,0%. Estos indicadores sugieren una normalización del sector tras un período de extraordinario dinamismo.El sector turístico evidencia una fase de ajuste en sus precios tras el alza de temporadas previas. Los establecimientos hoteleros moderaron sus tarifas, con un índice de precios que creció un 3,4% en diciembre. La tarifa media diaria se situó en 101,9 euros, representando un aumento del 5,0%, mientras que los ingresos por habitación disponible alcanzaron los 48,8 euros, con un modesto incremento del 2,0%. Estos indicadores sugieren una normalización del sector tras un período de extraordinario dinamismo.

En el frente salarial, los convenios colectivos en Andalucía establecieron aumentos del 2,9% hasta diciembre, ligeramente inferiores al 3,1% nacional. Este ritmo de crecimiento salarial, al compararse con la evolución de precios, permite a los trabajadores andaluces mantener su capacidad adquisitiva en términos generales. Sin embargo, la realidad muestra importantes disparidades según el sector económico y la categoría profesional, creando un mapa heterogéneo en la evolución real de los ingresos laborales.En el frente salarial, los convenios colectivos en Andalucía establecieron aumentos del 2,9% hasta diciembre, ligeramente inferiores al 3,1% nacional. Este ritmo de crecimiento salarial, al compararse con la evolución de precios, permite a los trabajadores andaluces mantener su capacidad adquisitiva en términos generales. Sin embargo, la realidad muestra importantes disparidades según el sector económico y la categoría profesional, creando un mapa heterogéneo en la evolución real de los ingresos laborales.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

El mercado laboral andaluz ha mostrado una evolución dispar durante el cuarto trimestre de 2024, combinando datos de ocupación EPA con cifras de afiliación a la Seguridad Social. Según los datos de la EPA, Andalucía alcanzó un total de 3.488.500 ocupados, lo que supone una caída de 14.900 personas respecto al trimestre anterior (-0,4%), aunque mantiene un sólido crecimiento interanual del 2,5%.El mercado laboral andaluz ha mostrado una evolución dispar durante el cuarto trimestre de 2024, combinando datos de ocupación EPA con cifras de afiliación a la Seguridad Social. Según los datos de la EPA, Andalucía alcanzó un total de 3.488.500 ocupados, lo que supone una caída de 14.900 personas respecto al trimestre anterior (-0,4%), aunque mantiene un sólido crecimiento interanual del 2,5%.

Por grandes sectores, la EPA muestra que los servicios experimentaron una contracción de 65.900 empleos en el trimestre, situándose en 2.665.200 ocupados, aunque mantiene un crecimiento interanual del 3,0%. Este comportamiento se refleja también en los datos de afiliación, que muestran un aumento del 3,0% interanual en el sector servicios. Es particularmente relevante que las afiliaciones en el sector servicios aumentaron en 71.653 personas en el último año, evidenciando la fortaleza estructural del sector pese a la volatilidad trimestral.Por grandes sectores, la EPA muestra que los servicios experimentaron una contracción de 65.900 empleos en el trimestre, situándose en 2.665.200 ocupados, aunque mantiene un crecimiento interanual del 3,0%. Este comportamiento se refleja también en los datos de afiliación, que muestran un aumento del 3,0% interanual en el sector servicios. Es particularmente relevante que las afiliaciones en el sector servicios aumentaron en 71.653 personas en el último año, evidenciando la fortaleza estructural del sector pese a la volatilidad trimestral.

La industria mostró una evolución positiva tanto en EPA como en afiliación. En términos EPA se crearon 11.400 empleos en el trimestre, alcanzando los 323.400 ocupados, con un crecimiento interanual del 2,4%. Los datos de afiliación confirman esta tendencia, mostrando un incremento del 2,6% interanual, con 6.894 nuevas afiliaciones en el sector.La industria mostró una evolución positiva tanto en EPA como en afiliación. En términos EPA se crearon 11.400 empleos en el trimestre, alcanzando los 323.400 ocupados, con un crecimiento interanual del 2,4%. Los datos de afiliación confirman esta tendencia, mostrando un incremento del 2,6% interanual, con 6.894 nuevas afiliaciones en el sector.

El sector de la construcción registró según la EPA una contracción trimestral de 1.300 empleos, aunque mantiene un significativo crecimiento interanual del 5,2%, alcanzando los 247.000 ocupados. Los datos de afiliación respaldan esta tendencia positiva con un crecimiento del 2,1% interanual, sumando 4.680 nuevas afiliaciones.El sector de la construcción registró según la EPA una contracción trimestral de 1.300 empleos, aunque mantiene un significativo crecimiento interanual del 5,2%, alcanzando los 247.000 ocupados. Los datos de afiliación respaldan esta tendencia positiva con un crecimiento del 2,1% interanual, sumando 4.680 nuevas afiliaciones.

Finalmente, el sector agrícola mostró un comportamiento positivo en el trimestre según la EPA, con un aumento de 41.000 empleos, aunque en términos interanuales registra una caída del 4,2%. Los datos de afiliación son más favorables, con un incremento interanual del 4,9% y 24.733 nuevas afiliaciones, lo que sugiere una mejora en la formalización del empleo en el sector.Finalmente, el sector agrícola mostró un comportamiento positivo en el trimestre según la EPA, con un aumento de 41.000 empleos, aunque en términos interanuales registra una caída del 4,2%. Los datos de afiliación son más favorables, con un incremento interanual del 4,9% y 24.733 nuevas afiliaciones, lo que sugiere una mejora en la formalización del empleo en el sector.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La demanda interna mantuvo su papel impulsor del crecimiento durante el cuarto trimestre de 2024, aunque con señales mixtas entre sus componentes. Los datos disponibles muestran que el consumo privado continúa siendo el principal soporte de la actividad, mientras que la inversión presenta una evolución más dispar.La demanda interna mantuvo su papel impulsor del crecimiento durante el cuarto trimestre de 2024, aunque con señales mixtas entre sus componentes. Los datos disponibles muestran que el consumo privado continúa siendo el principal soporte de la actividad, mientras que la inversión presenta una evolución más dispar.

El consumo privado muestra un comportamiento positivo, como refleja el índice de comercio al por menor, que registró un incremento del 3,0% interanual en diciembre, superando significativamente el 1,1% nacional. Las ventas en grandes superficies también mantienen un tono positivo, con un crecimiento del 2,5% interanual, por encima del comportamiento nacional que registró una caída del 2,1%.El consumo privado muestra un comportamiento positivo, como refleja el índice de comercio al por menor, que registró un incremento del 3,0% interanual en diciembre, superando significativamente el 1,1% nacional. Las ventas en grandes superficies también mantienen un tono positivo, con un crecimiento del 2,5% interanual, por encima del comportamiento nacional que registró una caída del 2,1%.

La evolución de las matriculaciones de turismos confirma la recuperación del consumo de bienes duraderos, con un incremento del 17,1% interanual en diciembre, aunque por debajo del dinamismo nacional (28,6%). Esta evolución sugiere que, pese a la mejora, el mercado andaluz del automóvil mantiene todavía cierto recorrido de recuperación. Los datos de afiliación muestran que las empresas del sector comercio y reparación de vehículos mantienen un tono positivo, lo que respalda esta tendencia general del sector.La evolución de las matriculaciones de turismos confirma la recuperación del consumo de bienes duraderos, con un incremento del 17,1% interanual en diciembre, aunque por debajo del dinamismo nacional (28,6%). Esta evolución sugiere que, pese a la mejora, el mercado andaluz del automóvil mantiene todavía cierto recorrido de recuperación. Los datos de afiliación muestran que las empresas del sector comercio y reparación de vehículos mantienen un tono positivo, lo que respalda esta tendencia general del sector.

El consumo de servicios turísticos muestra señales de moderación al cierre del año. Los datos de diciembre indican una caída del 5,6% interanual en el número de viajeros en establecimientos hoteleros, mientras que a nivel nacional la caída fue más moderada (-0,5%). Las pernoctaciones también registraron un descenso del 4,7% en Andalucía, contrastando con el ligero incremento nacional del 0,7%. El grado de ocupación hotelera se situó en el 41,2%, por debajo de la media nacional (49,0%), aunque estas cifras están influidas por factores estacionales.El consumo de servicios turísticos muestra señales de moderación al cierre del año. Los datos de diciembre indican una caída del 5,6% interanual en el número de viajeros en establecimientos hoteleros, mientras que a nivel nacional la caída fue más moderada (-0,5%). Las pernoctaciones también registraron un descenso del 4,7% en Andalucía, contrastando con el ligero incremento nacional del 0,7%. El grado de ocupación hotelera se situó en el 41,2%, por debajo de la media nacional (49,0%), aunque estas cifras están influidas por factores estacionales.

En cuanto a la inversión empresarial, esta presenta signos dispares. La inversión en construcción no residencial muestra una significativa contracción, con una caída del 83,1% interanual en octubre en la superficie a construir según visados para uso no residencial, en contraste con el crecimiento nacional del 2,5%, aunque estos datos sufren de una enorme volatilidad por lo que tales cifras deben ser -consideradas con cautela. Los indicadores de inversión en bienes de equipo muestran un comportamiento más favorable, con un incremento del 2,3% en la producción industrial de estos bienes.En cuanto a la inversión empresarial, esta presenta signos dispares. La inversión en construcción no residencial muestra una significativa contracción, con una caída del 83,1% interanual en octubre en la superficie a construir según visados para uso no residencial, en contraste con el crecimiento nacional del 2,5%, aunque estos datos sufren de una enorme volatilidad por lo que tales cifras deben ser -consideradas con cautela. Los indicadores de inversión en bienes de equipo muestran un comportamiento más favorable, con un incremento del 2,3% en la producción industrial de estos bienes.

En el ámbito del comercio exterior, los últimos datos disponibles de noviembre muestran una caída de las exportaciones del 7,6% interanual, mientras que las importaciones se redujeron un 4,9%, cifras que, sin embargo, pueden estar muy condicionadas por la evolución de los precios, como puede ser el caso de las exportaciones. No obstante, se puede señalar que esta evolución del sector exterior está condicionada por la moderación del comercio internacional y la situación económica de los principales socios comerciales, en concreto los de Europa.En el ámbito del comercio exterior, los últimos datos disponibles de noviembre muestran una caída de las exportaciones del 7,6% interanual, mientras que las importaciones se redujeron un 4,9%, cifras que, sin embargo, pueden estar muy condicionadas por la evolución de los precios, como puede ser el caso de las exportaciones. No obstante, se puede señalar que esta evolución del sector exterior está condicionada por la moderación del comercio internacional y la situación económica de los principales socios comerciales, en concreto los de Europa.

En cuanto a la política fiscal, esta mostró una significativa corrección respecto al carácter expansivo de 2023 en Andalucía. Mientras que en 2023 el crecimiento del gasto se situó cerca del 14% con un déficit superior a 2.000 millones de euros, en 2024 se alcanzó el equilibrio presupuestario e incluso un ligero superávit. Esta mejora se sustentó principalmente en el crecimiento de los ingresos del sistema de financiación, cercano al 20%, mientras que el crecimiento del gasto se contuvo por debajo del 5%. Así pues, y por esta razón, la aportación del consumo público no ha sido tan relevante durante este año pasado, hecho que se extendió hasta el cuarto trimestre.En cuanto a la política fiscal, esta mostró una significativa corrección respecto al carácter expansivo de 2023 en Andalucía. Mientras que en 2023 el crecimiento del gasto se situó cerca del 14% con un déficit superior a 2.000 millones de euros, en 2024 se alcanzó el equilibrio presupuestario e incluso un ligero superávit. Esta mejora se sustentó principalmente en el crecimiento de los ingresos del sistema de financiación, cercano al 20%, mientras que el crecimiento del gasto se contuvo por debajo del 5%. Así pues, y por esta razón, la aportación del consumo público no ha sido tan relevante durante este año pasado, hecho que se extendió hasta el cuarto trimestre.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

El panorama sectorial durante el cuarto trimestre de 2024 muestra comportamientos diferenciados entre sectores, reflejando sus distintas capacidades de adaptación al entorno económico actual y las transformaciones estructurales en curso.El panorama sectorial durante el cuarto trimestre de 2024 muestra comportamientos diferenciados entre sectores, reflejando sus distintas capacidades de adaptación al entorno económico actual y las transformaciones estructurales en curso.

En primer lugar, el sector industrial presenta señales de recuperación moderada. El índice de producción industrial registró un crecimiento del 2,1% interanual en noviembre, superando el comportamiento nacional que mostró una caída del 0,4%. Esta mejora se refleja también en el índice de cifra de negocios industrial, que aumentó un 2,9% interanual, evidenciando una recuperación de la demanda. El empleo en el sector mantiene un tono positivo, con un incremento interanual del 2,4% según la EPA y datos favorables en afiliación, que creció un 2,6% con 6.894 nuevas afiliaciones en el año, lo que en el contexto internacional actual no deja de ser excepcional. Esta evolución positiva se ve respaldada por el dinamismo mostrado por la industria manufacturera a lo largo del año.En primer lugar, el sector industrial presenta señales de recuperación moderada. El índice de producción industrial registró un crecimiento del 2,1% interanual en noviembre, superando el comportamiento nacional que mostró una caída del 0,4%. Esta mejora se refleja también en el índice de cifra de negocios industrial, que aumentó un 2,9% interanual, evidenciando una recuperación de la demanda. El empleo en el sector mantiene un tono positivo, con un incremento interanual del 2,4% según la EPA y datos favorables en afiliación, que creció un 2,6% con 6.894 nuevas afiliaciones en el año, lo que en el contexto internacional actual no deja de ser excepcional. Esta evolución positiva se ve respaldada por el dinamismo mostrado por la industria manufacturera a lo largo del año.

La construcción muestra un comportamiento positivo en términos de empleo EPA, con un crecimiento interanual del 5,2% (+12.100 empleados), respaldado por un aumento del 2,1% en la afiliación. Sin embargo, algunos indicadores de actividad muestran señales de moderación: la licitación oficial registró una caída del 29,1% interanual en octubre, mientras que la superficie a construir para uso no residencial se redujo un 83,1%. En el ámbito residencial, las viviendas iniciadas libres mostraron un moderado crecimiento del 1,7%. Los datos trimestrales confirman esta tendencia de desaceleración gradual del sector en los últimos meses del año.La construcción muestra un comportamiento positivo en términos de empleo EPA, con un crecimiento interanual del 5,2% (+12.100 empleados), respaldado por un aumento del 2,1% en la afiliación. Sin embargo, algunos indicadores de actividad muestran señales de moderación: la licitación oficial registró una caída del 29,1% interanual en octubre, mientras que la superficie a construir para uso no residencial se redujo un 83,1%. En el ámbito residencial, las viviendas iniciadas libres mostraron un moderado crecimiento del 1,7%. Los datos trimestrales confirman esta tendencia de desaceleración gradual del sector en los últimos meses del año.

El sector servicios mantiene su papel como principal motor de la economía andaluza, aunque con cierta moderación al cierre del año. Según la EPA, el empleo en el sector creció un 3,0% interanual (+77.500 empleados), respaldado por el incremento del 3,0% en afiliación (+71.653 afiliaciones). El índice de cifra de negocios del sector creció un 3,5% interanual en noviembre, superando el 2,0% nacional, lo que refleja el dinamismo de la actividad terciaria. Destaca especialmente el comportamiento positivo de sectores como la información y comunicaciones, que ha mostrado un notable dinamismo, así como la evolución favorable de las actividades profesionales y financieras.El sector servicios mantiene su papel como principal motor de la economía andaluza, aunque con cierta moderación al cierre del año. Según la EPA, el empleo en el sector creció un 3,0% interanual (+77.500 empleados), respaldado por el incremento del 3,0% en afiliación (+71.653 afiliaciones). El índice de cifra de negocios del sector creció un 3,5% interanual en noviembre, superando el 2,0% nacional, lo que refleja el dinamismo de la actividad terciaria. Destaca especialmente el comportamiento positivo de sectores como la información y comunicaciones, que ha mostrado un notable dinamismo, así como la evolución favorable de las actividades profesionales y financieras.

Dentro del sector servicios, el turismo muestra señales de moderación estacional al cierre del año, en línea con el comportamiento observado en el comercio, transporte y hostelería. Los indicadores de rentabilidad hotelera reflejan esta tendencia: la tarifa media diaria aumentó un 5,0% interanual en diciembre y los ingresos por habitación disponible un 2,0%. No obstante, el sector mantiene niveles de actividad superiores a los de pre-pandemia, con una clara tendencia hacia un turismo de mayor valor añadido.Dentro del sector servicios, el turismo muestra señales de moderación estacional al cierre del año, en línea con el comportamiento observado en el comercio, transporte y hostelería. Los indicadores de rentabilidad hotelera reflejan esta tendencia: la tarifa media diaria aumentó un 5,0% interanual en diciembre y los ingresos por habitación disponible un 2,0%. No obstante, el sector mantiene niveles de actividad superiores a los de pre-pandemia, con una clara tendencia hacia un turismo de mayor valor añadido.

El sector agrícola presenta una evolución positiva en términos de empleo en el último trimestre, con un aumento de 41.000 ocupados según la EPA, aunque en términos interanuales registra una caída del 4,2%. Los datos de afiliación son más favorables, con un incremento del 4,9% (+24.733 afiliaciones), sugiriendo una mejora en la formalización del empleo en el sector. La evolución trimestral del sector muestra una notable volatilidad, característica de su dependencia de factores estacionales y climatológicos.El sector agrícola presenta una evolución positiva en términos de empleo en el último trimestre, con un aumento de 41.000 ocupados según la EPA, aunque en términos interanuales registra una caída del 4,2%. Los datos de afiliación son más favorables, con un incremento del 4,9% (+24.733 afiliaciones), sugiriendo una mejora en la formalización del empleo en el sector. La evolución trimestral del sector muestra una notable volatilidad, característica de su dependencia de factores estacionales y climatológicos.

Previsiones**Previsiones**

La economía mundial se encuentra en una senda de crecimiento estable pero modesto, con proyecciones del FMI y la OCDE que sitúan el crecimiento global en el 3,3% para 2025 y 2026. Si bien esto supone una ligera mejora respecto a las previsiones previas del 3,2%, el crecimiento sigue estando significativamente por debajo del promedio histórico del 3,7% observado en el periodo 2000-2019. La economía mundial se encuentra en una senda de crecimiento estable pero modesto, con proyecciones del FMI y la OCDE que sitúan el crecimiento global en el 3,3% para 2025 y 2026. Si bien esto supone una ligera mejora respecto a las previsiones previas del 3,2%, el crecimiento sigue estando significativamente por debajo del promedio histórico del 3,7% observado en el periodo 2000-2019.

En paralelo, el proceso de desinflación global continúa su curso, aunque con ritmos diferentes según las regiones. Las previsiones apuntan a una inflación mundial del 4,2% en 2025 y del 3,5% en 2026, observándose una convergencia más rápida hacia los objetivos en las economías avanzadas que en los mercados emergentes. Sin embargo, la inflación subyacente en servicios sigue siendo elevada en muchas economías, particularmente en Estados Unidos y la eurozona. En paralelo, el proceso de desinflación global continúa su curso, aunque con ritmos diferentes según las regiones. Las previsiones apuntan a una inflación mundial del 4,2% en 2025 y del 3,5% en 2026, observándose una convergencia más rápida hacia los objetivos en las economías avanzadas que en los mercados emergentes. Sin embargo, la inflación subyacente en servicios sigue siendo elevada en muchas economías, particularmente en Estados Unidos y la eurozona.

El comercio internacional, por su parte, muestra claros signos de moderación, con una revisión a la baja de las previsiones para 2025 hasta el 3,2%. Esta ralentización se debe principalmente al impacto del incremento de la incertidumbre en la política comercial, que está afectando especialmente a la inversión en sectores intensivos en comercio internacional. En este contexto, las crecientes tensiones comerciales y el riesgo de nuevas oleadas proteccionistas amenazan con distorsionar significativamente los flujos comerciales y alterar las cadenas de suministro globales.El comercio internacional, por su parte, muestra claros signos de moderación, con una revisión a la baja de las previsiones para 2025 hasta el 3,2%. Esta ralentización se debe principalmente al impacto del incremento de la incertidumbre en la política comercial, que está afectando especialmente a la inversión en sectores intensivos en comercio internacional. En este contexto, las crecientes tensiones comerciales y el riesgo de nuevas oleadas proteccionistas amenazan con distorsionar significativamente los flujos comerciales y alterar las cadenas de suministro globales.

Sin duda, el panorama geopolítico añade una considerable incertidumbre al escenario económico mundial. Los conflictos en Ucrania y Oriente Medio mantienen elevada la tensión global, con potenciales impactos sobre las rutas comerciales y los precios de las materias primas. Esta situación se ha visto significativamente agravada por el retorno de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, que introduce un factor de incertidumbre adicional que podría provocar una retracción generalizada tanto en la inversión como en la demanda global. Esta dinámica se deriva principalmente de tres factores: primero, la imprevisibilidad característica de su estilo de negociación, que dificulta la planificación a largo plazo de las empresas y puede frenar decisiones de inversión; segundo, el considerable poder económico y geopolítico de Estados Unidos, que otorga a sus decisiones un impacto amplificado sobre los mercados internacionales, como ya se evidencia en la notable apreciación del dólar frente al euro y otras divisas principales; y tercero, la probable implementación de políticas proteccionistas más agresivas, como demuestran los anuncios sobre potenciales aumentos arancelarios de entre el 10% y el 25% para las importaciones provenientes de China, Europa, Canadá o México. En este contexto, el FMI advierte que una intensificación de estas políticas proteccionistas podría desencadenar una espiral de medidas defensivas por parte de otros países, afectando especialmente a las cadenas de suministro globales y a los flujos de inversión internacional. Las economías más expuestas al comercio exterior, particularmente las asiáticas y europeas, podrían verse especialmente afectadas por esta dinámica de mayor incertidumbre y menor predictibilidad en las relaciones comerciales internacionales.Sin duda, el panorama geopolítico añade una considerable incertidumbre al escenario económico mundial. Los conflictos en Ucrania y Oriente Medio mantienen elevada la tensión global, con potenciales impactos sobre las rutas comerciales y los precios de las materias primas. Esta situación se ha visto significativamente agravada por el retorno de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, que introduce un factor de incertidumbre adicional que podría provocar una retracción generalizada tanto en la inversión como en la demanda global. Esta dinámica se deriva principalmente de tres factores: primero, la imprevisibilidad característica de su estilo de negociación, que dificulta la planificación a largo plazo de las empresas y puede frenar decisiones de inversión; segundo, el considerable poder económico y geopolítico de Estados Unidos, que otorga a sus decisiones un impacto amplificado sobre los mercados internacionales, como ya se evidencia en la notable apreciación del dólar frente al euro y otras divisas principales; y tercero, la probable implementación de políticas proteccionistas más agresivas, como demuestran los anuncios sobre potenciales aumentos arancelarios de entre el 10% y el 25% para las importaciones provenientes de China, Europa, Canadá o México. En este contexto, el FMI advierte que una intensificación de estas políticas proteccionistas podría desencadenar una espiral de medidas defensivas por parte de otros países, afectando especialmente a las cadenas de suministro globales y a los flujos de inversión internacional. Las economías más expuestas al comercio exterior, particularmente las asiáticas y europeas, podrían verse especialmente afectadas por esta dinámica de mayor incertidumbre y menor predictibilidad en las relaciones comerciales internacionales.

Sin embargo, de momento, Estados Unidos mantiene un dinamismo económico notable, lo que justifica la revisión al alza de sus previsiones. Así Estados Unidos muestra una robustez destacable, con una revisión al alza de sus perspectivas de crecimiento hasta el 2,7% para 2025, aunque se prevé una moderación del 2,1% en 2026. Este dinamismo se sustenta en varios factores: una demanda interna robusta impulsada por importantes efectos riqueza y un mercado laboral que continúa mostrando solidez, junto a una inversión empresarial que mantiene un ritmo acelerado. En cuanto a la política monetaria, aunque ha frenado la moderación de tipos de interés ante los anuncios de Trump, sigue resultando algo menos restrictiva que hace un año, lográndose unas condiciones financieras relativamente más favorables. Sin embargo, existen preocupaciones sobre los riesgos que supondría combinar políticas fiscales expansivas con restricciones migratorias, lo que podría generar presiones inflacionistas adicionales y complicar la gestión de la política monetaria. También preocupa la posibilidad de que se reduzca la independencia de la Reserva Federal, lo que podría comprometer la estabilidad financiera en un contexto de elevados niveles de déficit y deuda pública. Estos desequilibrios fiscales, que probablemente se amplificarán bajo la nueva administración, podrían afectar a largo plazo al papel del dólar como moneda de reserva global.Sin embargo, de momento, Estados Unidos mantiene un dinamismo económico notable, lo que justifica la revisión al alza de sus previsiones. Así Estados Unidos muestra una robustez destacable, con una revisión al alza de sus perspectivas de crecimiento hasta el 2,7% para 2025, aunque se prevé una moderación del 2,1% en 2026. Este dinamismo se sustenta en varios factores: una demanda interna robusta impulsada por importantes efectos riqueza y un mercado laboral que continúa mostrando solidez, junto a una inversión empresarial que mantiene un ritmo acelerado. En cuanto a la política monetaria, aunque ha frenado la moderación de tipos de interés ante los anuncios de Trump, sigue resultando algo menos restrictiva que hace un año, lográndose unas condiciones financieras relativamente más favorables. Sin embargo, existen preocupaciones sobre los riesgos que supondría combinar políticas fiscales expansivas con restricciones migratorias, lo que podría generar presiones inflacionistas adicionales y complicar la gestión de la política monetaria. También preocupa la posibilidad de que se reduzca la independencia de la Reserva Federal, lo que podría comprometer la estabilidad financiera en un contexto de elevados niveles de déficit y deuda pública. Estos desequilibrios fiscales, que probablemente se amplificarán bajo la nueva administración, podrían afectar a largo plazo al papel del dólar como moneda de reserva global.

Mientras tanto, China mantiene un ritmo de crecimiento significativamente superior, con previsiones del 4,6% para 2025 y 4,5% para 2026. Estas cifras están determinadas tanto por factores internos (crisis inmobiliaria, tensiones deflacionarias y sobreendeudamiento) como externos (política de contención de EE. UU.). En particular, el sector inmobiliario continúa siendo un foco de preocupación significativo, afectando negativamente a la confianza de los consumidores y a la estabilidad financiera del país.Mientras tanto, China mantiene un ritmo de crecimiento significativamente superior, con previsiones del 4,6% para 2025 y 4,5% para 2026. Estas cifras están determinadas tanto por factores internos (crisis inmobiliaria, tensiones deflacionarias y sobreendeudamiento) como externos (política de contención de EE. UU.). En particular, el sector inmobiliario continúa siendo un foco de preocupación significativo, afectando negativamente a la confianza de los consumidores y a la estabilidad financiera del país.

En este contexto, resulta destacable que las tensiones comerciales entre EE. UU. y China han beneficiado indirectamente a los países ASEAN, que han captado una parte significativa de la relocalización industrial china. Como resultado, países como Vietnam, Indonesia y Camboya han fortalecido su dinamismo económico, permitiendo que la región ASEAN-5 mantenga perspectivas de crecimiento robustas del 4,6% para 2025.En este contexto, resulta destacable que las tensiones comerciales entre EE. UU. y China han beneficiado indirectamente a los países ASEAN, que han captado una parte significativa de la relocalización industrial china. Como resultado, países como Vietnam, Indonesia y Camboya han fortalecido su dinamismo económico, permitiendo que la región ASEAN-5 mantenga perspectivas de crecimiento robustas del 4,6% para 2025.

Por su parte, India mantiene unas perspectivas particularmente sólidas, con una previsión de crecimiento del 6,5% tanto para 2025 como 2026, posicionándose como una de las economías más dinámicas entre los mercados emergentes. Este fuerte crecimiento se sustenta en la fortaleza de su demanda interna y en el impacto positivo de las reformas estructurales implementadas en los últimos años.Por su parte, India mantiene unas perspectivas particularmente sólidas, con una previsión de crecimiento del 6,5% tanto para 2025 como 2026, posicionándose como una de las economías más dinámicas entre los mercados emergentes. Este fuerte crecimiento se sustenta en la fortaleza de su demanda interna y en el impacto positivo de las reformas estructurales implementadas en los últimos años.

En América Latina, las perspectivas son más moderadas y heterogéneas. En Brasil se prevé una desaceleración del crecimiento (2,2% para 2025), mientras que México se enfrenta una ralentización más pronunciada, con una previsión del 1,4%, en un contexto marcado por crecientes tensiones comerciales y fiscales con EE. UU. En América Latina, las perspectivas son más moderadas y heterogéneas. En Brasil se prevé una desaceleración del crecimiento (2,2% para 2025), mientras que México se enfrenta una ralentización más pronunciada, con una previsión del 1,4%, en un contexto marcado por crecientes tensiones comerciales y fiscales con EE. UU.

En Oriente Medio, las perspectivas económicas están condicionadas principalmente por la extensión de los recortes de producción de la OPEP+, con Arabia Saudita experimentando una notable revisión a la baja en sus previsiones de crecimiento para 2025, hasta el 3,3%.En Oriente Medio, las perspectivas económicas están condicionadas principalmente por la extensión de los recortes de producción de la OPEP+, con Arabia Saudita experimentando una notable revisión a la baja en sus previsiones de crecimiento para 2025, hasta el 3,3%.

Por otro lado, la zona euro muestra un crecimiento más contenido, con previsiones que oscilan entre el 1,1% según el BCE y el 1,5% según la Comisión Europea para 2025, y perspectivas de ligera mejoría para 2026. Esta previsión del crecimiento, aunque a mejor, refleja un debilitamiento generalizado de la actividad económica, evidenciado por unos indicadores de confianza empresarial y de consumo que se mantienen en niveles bajos. Los PMI compuestos muestran una evolución divergente entre las principales economías de la zona euro, con Francia y Alemania situándose persistentemente por debajo de la zona de expansión durante los últimos meses. Por otro lado, la zona euro muestra un crecimiento más contenido, con previsiones que oscilan entre el 1,1% según el BCE y el 1,5% según la Comisión Europea para 2025, y perspectivas de ligera mejoría para 2026. Esta previsión del crecimiento, aunque a mejor, refleja un debilitamiento generalizado de la actividad económica, evidenciado por unos indicadores de confianza empresarial y de consumo que se mantienen en niveles bajos. Los PMI compuestos muestran una evolución divergente entre las principales economías de la zona euro, con Francia y Alemania situándose persistentemente por debajo de la zona de expansión durante los últimos meses.

La situación es especialmente delicada en las principales economías de la eurozona. En Alemania, las elecciones del 23 de febrero de 2025 adquieren una relevancia crucial. El país atraviesa una crisis estructural que puede atribuirse a cuatro factores principales: una excesiva dependencia comercial de China y energética de Rusia, problemas significativos de gestión empresarial (ejemplificados por los casos de Volkswagen), una insuficiente inversión pública debido a restricciones fiscales autoimpuestas, y un marco regulatorio y fiscal excesivamente complejo. Por su parte, Francia, también muestra debilidad en sus indicadores, mientras que se enfrenta a sus propios desafíos macroeconómicos, con el déficit más elevado de la UE (6%) y una deuda pública que supera el 110% del PIB, lo que ha llevado a que el país esté sujeto desde julio de 2024 a un Procedimiento de Déficit Excesivo. En este contexto, el nuevo gobierno de Bayrou ha afrontado, no sin problemas, el complejo desafío de aprobar un presupuesto para 2025 en medio de significativas tensiones políticas.La situación es especialmente delicada en las principales economías de la eurozona. En Alemania, las elecciones del 23 de febrero de 2025 adquieren una relevancia crucial. El país atraviesa una crisis estructural que puede atribuirse a cuatro factores principales: una excesiva dependencia comercial de China y energética de Rusia, problemas significativos de gestión empresarial (ejemplificados por los casos de Volkswagen), una insuficiente inversión pública debido a restricciones fiscales autoimpuestas, y un marco regulatorio y fiscal excesivamente complejo. Por su parte, Francia, también muestra debilidad en sus indicadores, mientras que se enfrenta a sus propios desafíos macroeconómicos, con el déficit más elevado de la UE (6%) y una deuda pública que supera el 110% del PIB, lo que ha llevado a que el país esté sujeto desde julio de 2024 a un Procedimiento de Déficit Excesivo. En este contexto, el nuevo gobierno de Bayrou ha afrontado, no sin problemas, el complejo desafío de aprobar un presupuesto para 2025 en medio de significativas tensiones políticas.

En el ámbito de los precios, el proceso de desinflación continúa su curso de manera gradual. Las proyecciones del BCE sitúan la inflación general en el 2,1% para 2025 y en el 1,9% para 2026, aunque la inflación subyacente mantiene una mayor persistencia, especialmente en el componente de servicios. El mercado laboral, por su parte, continúa mostrando una notable resiliencia, con previsiones que apuntan a nuevos mínimos históricos en la tasa de desempleo, si bien persisten diferencias significativas entre países.En el ámbito de los precios, el proceso de desinflación continúa su curso de manera gradual. Las proyecciones del BCE sitúan la inflación general en el 2,1% para 2025 y en el 1,9% para 2026, aunque la inflación subyacente mantiene una mayor persistencia, especialmente en el componente de servicios. El mercado laboral, por su parte, continúa mostrando una notable resiliencia, con previsiones que apuntan a nuevos mínimos históricos en la tasa de desempleo, si bien persisten diferencias significativas entre países.

Las condiciones financieras en la eurozona se mantienen relativamente acomodaticias, aunque con cierta heterogeneidad entre jurisdicciones. La política monetaria se encuentra en un punto de inflexión, con el BCE anticipando reducciones graduales en los tipos de interés, como refleja la proyección del Euribor a 3 meses, que se espera descienda hasta el 2,0% en 2026. Mientras tanto, la política fiscal debe afrontar el doble reto de la consolidación presupuestaria bajo el nuevo marco de reglas fiscales europeas, al tiempo que mantiene los niveles de inversión necesarios para impulsar la transición verde y digital.Las condiciones financieras en la eurozona se mantienen relativamente acomodaticias, aunque con cierta heterogeneidad entre jurisdicciones. La política monetaria se encuentra en un punto de inflexión, con el BCE anticipando reducciones graduales en los tipos de interés, como refleja la proyección del Euribor a 3 meses, que se espera descienda hasta el 2,0% en 2026. Mientras tanto, la política fiscal debe afrontar el doble reto de la consolidación presupuestaria bajo el nuevo marco de reglas fiscales europeas, al tiempo que mantiene los niveles de inversión necesarios para impulsar la transición verde y digital.

En este contexto, las perspectivas para la Eurozona apuntan hacia una recuperación gradual pero frágil, rodeada de considerables riesgos tanto internos como externos. La evolución divergente de los PMI entre países sugiere que esta recuperación podría ser asimétrica, con algunas economías, como las mediterráneas, mostrando mayor resistencia que otras. El BCE destaca en sus últimos informes que el éxito de esta recuperación dependerá fundamentalmente de dos factores: la efectiva implementación de las reformas estructurales propuestas y la capacidad de la UE para fortalecer el mercado interior, siguiendo las recomendaciones de los informes Letta y Draghi. A estos desafíos internos se suma un contexto geopolítico complejo, marcado por las posibles tensiones comerciales con la nueva administración Trump y la persistencia de los conflictos en Ucrania y Oriente Medio, que añaden incertidumbre adicional al panorama económico.En este contexto, las perspectivas para la Eurozona apuntan hacia una recuperación gradual pero frágil, rodeada de considerables riesgos tanto internos como externos. La evolución divergente de los PMI entre países sugiere que esta recuperación podría ser asimétrica, con algunas economías, como las mediterráneas, mostrando mayor resistencia que otras. El BCE destaca en sus últimos informes que el éxito de esta recuperación dependerá fundamentalmente de dos factores: la efectiva implementación de las reformas estructurales propuestas y la capacidad de la UE para fortalecer el mercado interior, siguiendo las recomendaciones de los informes Letta y Draghi. A estos desafíos internos se suma un contexto geopolítico complejo, marcado por las posibles tensiones comerciales con la nueva administración Trump y la persistencia de los conflictos en Ucrania y Oriente Medio, que añaden incertidumbre adicional al panorama económico.

La economía española mantiene un dinamismo notable que la distingue del resto de economías europeas. El último trimestre de 2024 cerró con un crecimiento del 0,8% trimestral (3,5% interanual), superando nuevamente las expectativas y marcando una diferencia sustancial con la eurozona. Los indicadores disponibles sugieren que este dinamismo podría mantenerse en el primer trimestre de 2025, con previsiones de crecimiento entre el 0,6% y el 0,8% trimestral.La economía española mantiene un dinamismo notable que la distingue del resto de economías europeas. El último trimestre de 2024 cerró con un crecimiento del 0,8% trimestral (3,5% interanual), superando nuevamente las expectativas y marcando una diferencia sustancial con la eurozona. Los indicadores disponibles sugieren que este dinamismo podría mantenerse en el primer trimestre de 2025, con previsiones de crecimiento entre el 0,6% y el 0,8% trimestral.

El balance final de 2024 ha superado las previsiones iniciales, con un crecimiento del 3,2% sustentado en tres pilares fundamentales: la fortaleza del consumo tanto privado como público, y un comportamiento final de la inversión mejor de lo esperado. Las perspectivas para 2025 muestran un notable consenso entre las principales instituciones, con previsiones que oscilan entre el 2,3% del FMI, la OCDE y la Comisión Europea, o el 2,5% de AIREF, siendo especialmente optimista la previsión del Gobierno que la sitúa en el 2,6%. Para 2026, se anticipa una moderación adicional del crecimiento, con estimaciones que convergen en torno al 2%, aunque el Gobierno mantiene una visión más optimista situándola en el 2,2%.El balance final de 2024 ha superado las previsiones iniciales, con un crecimiento del 3,2% sustentado en tres pilares fundamentales: la fortaleza del consumo tanto privado como público, y un comportamiento final de la inversión mejor de lo esperado. Las perspectivas para 2025 muestran un notable consenso entre las principales instituciones, con previsiones que oscilan entre el 2,3% del FMI, la OCDE y la Comisión Europea, o el 2,5% de AIREF, siendo especialmente optimista la previsión del Gobierno que la sitúa en el 2,6%. Para 2026, se anticipa una moderación adicional del crecimiento, con estimaciones que convergen en torno al 2%, aunque el Gobierno mantiene una visión más optimista situándola en el 2,2%.

El mercado laboral español continúa mostrando una fortaleza notable al cierre de 2024, con una creación de empleo que no solo mantiene, sino que incluso supera el ritmo del tercer trimestre. Las perspectivas para 2025 son igualmente positivas, con proyecciones que sitúan la tasa de paro más cerca del 10% que del 11%, en un contexto donde la inmigración continúa desempeñando un papel fundamental en el dinamismo del mercado laboral y en la resolución de los desajustes entre oferta y demanda en determinados sectores. El dinamismo observado en sectores clave como servicios e industria, junto con la recuperación del empleo agrario, podría sostener la tendencia positiva, si bien la evolución estará condicionada por factores como la consolidación de la demanda interna y el comportamiento del sector exterior.El mercado laboral español continúa mostrando una fortaleza notable al cierre de 2024, con una creación de empleo que no solo mantiene, sino que incluso supera el ritmo del tercer trimestre. Las perspectivas para 2025 son igualmente positivas, con proyecciones que sitúan la tasa de paro más cerca del 10% que del 11%, en un contexto donde la inmigración continúa desempeñando un papel fundamental en el dinamismo del mercado laboral y en la resolución de los desajustes entre oferta y demanda en determinados sectores. El dinamismo observado en sectores clave como servicios e industria, junto con la recuperación del empleo agrario, podría sostener la tendencia positiva, si bien la evolución estará condicionada por factores como la consolidación de la demanda interna y el comportamiento del sector exterior.

En el ámbito de los precios, tras el repunte observado en noviembre hasta el 2,4%, que se ha prolongado al menos hasta enero, se prevé una senda de moderación gradual conforme avance 2025. Las proyecciones actuales sitúan la inflación general en el 2,9% para 2024 y en el 2,1% para 2025. Por su parte, la inflación subyacente seguiría una trayectoria descendente más gradual, desde el 2,9% en 2024 hasta el 2,3% en 2025, reflejando una mayor persistencia en las presiones inflacionistas fundamentales.En el ámbito de los precios, tras el repunte observado en noviembre hasta el 2,4%, que se ha prolongado al menos hasta enero, se prevé una senda de moderación gradual conforme avance 2025. Las proyecciones actuales sitúan la inflación general en el 2,9% para 2024 y en el 2,1% para 2025. Por su parte, la inflación subyacente seguiría una trayectoria descendente más gradual, desde el 2,9% en 2024 hasta el 2,3% en 2025, reflejando una mayor persistencia en las presiones inflacionistas fundamentales.

Las perspectivas sectoriales para 2025 apuntan a la continuidad de esta heterogeneidad, con expectativas positivas para los servicios, especialmente en actividades de mayor valor añadido como las tecnológicas y profesionales. La construcción podría experimentar un crecimiento moderado, mientras que la industria muestra potencial de recuperación, favorecida por la moderación de costes energéticos y la mejora prevista en la demanda europea. El sector agrario podría beneficiarse de la normalización de las condiciones climatológicas tras la sequía.Las perspectivas sectoriales para 2025 apuntan a la continuidad de esta heterogeneidad, con expectativas positivas para los servicios, especialmente en actividades de mayor valor añadido como las tecnológicas y profesionales. La construcción podría experimentar un crecimiento moderado, mientras que la industria muestra potencial de recuperación, favorecida por la moderación de costes energéticos y la mejora prevista en la demanda europea. El sector agrario podría beneficiarse de la normalización de las condiciones climatológicas tras la sequía.

Finalmente, los fondos Next Generation EU mantienen su carácter estratégico para la transformación estructural de la economía española, con previsiones que apuntan a un impacto máximo durante el período 2025-2026, período en el que todas las instituciones anticipan un crecimiento sostenido, aunque en moderación. No obstante, el escenario económico no está exento de riesgos, que se inclinan a la baja para la actividad y ligeramente al alza para la inflación. Estos riesgos derivan principalmente de la incertidumbre asociada a las políticas que podría implementar la nueva administración estadounidense y sus potenciales efectos sobre el comercio internacional, aunque el impacto directo sobre la economía española podría ser más limitado que en otros países europeos dada su menor exposición comercial directa con Estados Unidos.Finalmente, los fondos Next Generation EU mantienen su carácter estratégico para la transformación estructural de la economía española, con previsiones que apuntan a un impacto máximo durante el período 2025-2026, período en el que todas las instituciones anticipan un crecimiento sostenido, aunque en moderación. No obstante, el escenario económico no está exento de riesgos, que se inclinan a la baja para la actividad y ligeramente al alza para la inflación. Estos riesgos derivan principalmente de la incertidumbre asociada a las políticas que podría implementar la nueva administración estadounidense y sus potenciales efectos sobre el comercio internacional, aunque el impacto directo sobre la economía española podría ser más limitado que en otros países europeos dada su menor exposición comercial directa con Estados Unidos.

La economía andaluza afronta 2025 en un contexto marcado por la moderación del crecimiento global y europeo, pero manteniendo, al igual que la economía española, un diferencial positivo de crecimiento respecto a las principales economías de la UE. La economía andaluza afronta 2025 en un contexto marcado por la moderación del crecimiento global y europeo, pero manteniendo, al igual que la economía española, un diferencial positivo de crecimiento respecto a las principales economías de la UE.

Respecto a los sectores, las perspectivas se muestran particularmente favorables para el sector agrario, que se beneficiará de una significativa mejora en las condiciones hídricas tras las precipitaciones del otoño-invierno 2024/2025. Esta recuperación de las reservas de agua no solo favorecerá la producción de la actual campaña, sino que también le permitirá afrontar con optimismo moderado la planificación de la siguiente.Respecto a los sectores, las perspectivas se muestran particularmente favorables para el sector agrario, que se beneficiará de una significativa mejora en las condiciones hídricas tras las precipitaciones del otoño-invierno 2024/2025. Esta recuperación de las reservas de agua no solo favorecerá la producción de la actual campaña, sino que también le permitirá afrontar con optimismo moderado la planificación de la siguiente.

El sector turístico mantendrá su papel como motor de la economía regional, con indicadores que sugieren una consolidación de la tendencia hacia un turismo de mayor valor añadido. Los datos de rentabilidad hotelera y el incremento en el gasto medio por turista respaldan esta evolución positiva, que se espera continúe a lo largo de 2025, aunque con tasas de crecimiento más moderadas que en años anteriores.El sector turístico mantendrá su papel como motor de la economía regional, con indicadores que sugieren una consolidación de la tendencia hacia un turismo de mayor valor añadido. Los datos de rentabilidad hotelera y el incremento en el gasto medio por turista respaldan esta evolución positiva, que se espera continúe a lo largo de 2025, aunque con tasas de crecimiento más moderadas que en años anteriores.

El sector industrial andaluz muestra, a pesar de la debilidad comercial internacional, signos de resistencia en un contexto europeo complejo, con un comportamiento más favorable que el observado en el conjunto de la eurozona. Su menor exposición a los sectores más afectados por la crisis energética ha contribuido a esta mejor evolución relativa. No obstante, la debilidad de la demanda europea y las incertidumbres globales plantean desafíos significativos para 2025.El sector industrial andaluz muestra, a pesar de la debilidad comercial internacional, signos de resistencia en un contexto europeo complejo, con un comportamiento más favorable que el observado en el conjunto de la eurozona. Su menor exposición a los sectores más afectados por la crisis energética ha contribuido a esta mejor evolución relativa. No obstante, la debilidad de la demanda europea y las incertidumbres globales plantean desafíos significativos para 2025.

Un elemento de particular relevancia para la economía andaluza en 2025 será el impacto de las potenciales políticas comerciales de la nueva administración estadounidense. El anuncio de posibles incrementos arancelarios genera preocupación en sectores exportadores clave, particularmente en el agroalimentario. Sin embargo, la diversificación de mercados de exportación conseguida en los últimos años y la competitividad del sector podrían ayudar a mitigar estos impactos.Un elemento de particular relevancia para la economía andaluza en 2025 será el impacto de las potenciales políticas comerciales de la nueva administración estadounidense. El anuncio de posibles incrementos arancelarios genera preocupación en sectores exportadores clave, particularmente en el agroalimentario. Sin embargo, la diversificación de mercados de exportación conseguida en los últimos años y la competitividad del sector podrían ayudar a mitigar estos impactos.

Por el lado de la demanda, se anticipa que el consumo privado mantendrá su dinamismo, beneficiándose del buen comportamiento del mercado laboral, la moderación de la inflación y la esperada relajación de la política monetaria del BCE. La inversión podría mostrar un comportamiento más dinámico que en 2024, impulsada por la aceleración en la ejecución de los fondos Next Generation EU y la recuperación tímida de la construcción, especialmente en su vertiente residencial.Por el lado de la demanda, se anticipa que el consumo privado mantendrá su dinamismo, beneficiándose del buen comportamiento del mercado laboral, la moderación de la inflación y la esperada relajación de la política monetaria del BCE. La inversión podría mostrar un comportamiento más dinámico que en 2024, impulsada por la aceleración en la ejecución de los fondos Next Generation EU y la recuperación tímida de la construcción, especialmente en su vertiente residencial.

Respecto al gasto público en Andalucía, las perspectivas fiscales para 2025 apuntan a un giro hacia una política moderadamente expansiva, aunque manteniendo el equilibrio presupuestario nominal mediante ajustes de contabilidad nacional. Si bien el presupuesto regional proyecta un déficit cercano a los 2.000 millones de euros, los ajustes que incluyen remanentes del ejercicio anterior y transferencias pendientes de fondos europeos deberían permitir alcanzar el equilibrio en términos de contabilidad nacional. Sin embargo, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) prevé un déficit del 0,4% del PIB, expansión fiscal que se produce en un contexto de crecimiento más moderado de los ingresos del sistema de financiación, dado que la liquidación de 2023 que se paga en 2025 se espera menos generosa que en años anteriores.Respecto al gasto público en Andalucía, las perspectivas fiscales para 2025 apuntan a un giro hacia una política moderadamente expansiva, aunque manteniendo el equilibrio presupuestario nominal mediante ajustes de contabilidad nacional. Si bien el presupuesto regional proyecta un déficit cercano a los 2.000 millones de euros, los ajustes que incluyen remanentes del ejercicio anterior y transferencias pendientes de fondos europeos deberían permitir alcanzar el equilibrio en términos de contabilidad nacional. Sin embargo, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) prevé un déficit del 0,4% del PIB, expansión fiscal que se produce en un contexto de crecimiento más moderado de los ingresos del sistema de financiación, dado que la liquidación de 2023 que se paga en 2025 se espera menos generosa que en años anteriores.

Detallando los principales riesgos para este escenario, no se debe olvidar la posible persistencia de las tensiones inflacionarias, especialmente en el componente subyacente, aunque los riesgos son cada vez menores, la recuperación más lenta de lo esperado de las economías europeas, y la materialización de las amenazas proteccionistas globales. A nivel interno, la capacidad de adaptación del tejido productivo a los retos de digitalización y sostenibilidad, junto con la efectiva ejecución de los fondos europeos, serán factores determinantes.Detallando los principales riesgos para este escenario, no se debe olvidar la posible persistencia de las tensiones inflacionarias, especialmente en el componente subyacente, aunque los riesgos son cada vez menores, la recuperación más lenta de lo esperado de las economías europeas, y la materialización de las amenazas proteccionistas globales. A nivel interno, la capacidad de adaptación del tejido productivo a los retos de digitalización y sostenibilidad, junto con la efectiva ejecución de los fondos europeos, serán factores determinantes.

En consecuencia, la economía andaluza mantendría en 2025 un claro diferencial positivo de crecimiento respecto a la media europea, sustentado en la diversificación de su estructura productiva, la competitividad de sus sectores exportadores, y el dinamismo del turismo y los servicios. Concretamente, el Observatorio Económico de Andalucía proyecta un crecimiento del 2,4% para 2025, en línea con las previsiones para la economía española.En consecuencia, la economía andaluza mantendría en 2025 un claro diferencial positivo de crecimiento respecto a la media europea, sustentado en la diversificación de su estructura productiva, la competitividad de sus sectores exportadores, y el dinamismo del turismo y los servicios. Concretamente, el Observatorio Económico de Andalucía proyecta un crecimiento del 2,4% para 2025, en línea con las previsiones para la economía española.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del q1 2023

## Archivo: informe 1q 2023 v5 rev PG y Curro.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7 % en el primer trimestre de 2023, crecimiento superior en dos décimas al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el primer trimestre de 2023es del 3,4 %, cuatro décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España. Con este crecimiento la actividad regional consolidaría una recuperación que ya durante el año 2022 le permitió superar el nivel perdido durante la pandemia.Según el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía, la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7 % en el primer trimestre de 2023, crecimiento superior en dos décimas al estimado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del indicador estimado para el primer trimestre de 2023es del 3,4 %, cuatro décimas inferior al estimado en la Contabilidad Nacional Trimestral del INE para España. Con este crecimiento la actividad regional consolidaría una recuperación que ya durante el año 2022 le permitió superar el nivel perdido durante la pandemia.

Fuente: OEAFuente: OEA

Durante el primer trimestre de 2023, el crecimiento económico andaluz ha acelerado el ritmo respecto al tercer y cuarto trimestre de 2022, que han sido, además, revisados al alza con la nueva información disponible a la fecha. Esta aceleración es consecuencia, principalmente, de una evolución positiva del consumo, tanto de los residentes como de los no residentes, así como de las exportaciones y la inversión, que han compensadoel comportamiento menos positivo del consumo público.Durante el primer trimestre de 2023, el crecimiento económico andaluz ha acelerado el ritmo respecto al tercer y cuarto trimestre de 2022, que han sido, además, revisados al alza con la nueva información disponible a la fecha. Esta aceleración es consecuencia, principalmente, de una evolución positiva del consumo, tanto de los residentes como de los no residentes, así como de las exportaciones y la inversión, que han compensadoel comportamiento menos positivo del consumo público.

A diferencia de lo que ocurriera en los trimestres anteriores, hay que destacar la evolución del consumo de los residentes por su crecimiento, superior al de otras partidas de la demanda. Este comportamiento tiene su origen en el aumento del consumo de bienes duraderos en los meses de febrero y marzo. Y todo ello a pesar de la erosión de los ingresos de las familias por la inflación. La moderación de dichainflación,así como la excepcional evolución de la ocupación en este primer trimestre podrían ser las causas de este buen comportamiento.A diferencia de lo que ocurriera en los trimestres anteriores, hay que destacar la evolución del consumo de los residentes por su crecimiento, superior al de otras partidas de la demanda. Este comportamiento tiene su origen en el aumento del consumo de bienes duraderos en los meses de febrero y marzo. Y todo ello a pesar de la erosión de los ingresos de las familias por la inflación. La moderación de dichainflación,así como la excepcional evolución de la ocupación en este primer trimestre podrían ser las causas de este buen comportamiento.

Inflación y rentas**Inflación y rentas**

Durante los primeros meses del año 2023 la inflación ha mostrado dos caras bien diferentes. Por un lado, y coincidiendo con el final del año, algunos precios volvieron a tomar impulso después de un final de verano y otoño de clara moderación. Estos precios, principalmente en el grupo de alimentos, vinieron a arrastrar aumentos de costes previos y las consecuencias de una sequía que ya se hizo notar en precios de alimentos como los del aceite. A su vez, las consecuencias para la ganadería de las dificultades experimentadas durante lo peor de la pandemia y la más reciente subida de costes trasladó al mercado mayores precios en productos como la carne, huevos y, en especial, la leche y sus derivados. Todo ello ayudó a impulsar la inflación de estas rúbricas en diciembre, enero y febrero.Además, la incorporación de los alimentos elaborados en el grupo especial de la inflación subyacente llevó a esta a un máximo enfebrero y marzo, alcanzando el 8,4 %. El mayor peso de estas rúbricas en el IPC andaluz en comparación con el de España explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional. Todo ello impidió que, a pesar de la fuerte caída de los precios energéticos, la tasa de inflación no se recortase en mayor medida. En todo caso, ya en marzo, la inflación volvió a moderarse sensiblemente, a lo que se ha sumado el efecto base de dicho mes, dejando a la inflación andaluza en el 3,9 %.Durante los primeros meses del año 2023 la inflación ha mostrado dos caras bien diferentes. Por un lado, y coincidiendo con el final del año, algunos precios volvieron a tomar impulso después de un final de verano y otoño de clara moderación. Estos precios, principalmente en el grupo de alimentos, vinieron a arrastrar aumentos de costes previos y las consecuencias de una sequía que ya se hizo notar en precios de alimentos como los del aceite. A su vez, las consecuencias para la ganadería de las dificultades experimentadas durante lo peor de la pandemia y la más reciente subida de costes trasladó al mercado mayores precios en productos como la carne, huevos y, en especial, la leche y sus derivados. Todo ello ayudó a impulsar la inflación de estas rúbricas en diciembre, enero y febrero.Además, la incorporación de los alimentos elaborados en el grupo especial de la inflación subyacente llevó a esta a un máximo enfebrero y marzo, alcanzando el 8,4 %. El mayor peso de estas rúbricas en el IPC andaluz en comparación con el de España explicaría buena parte del diferencial en inflación respecto a la media nacional. Todo ello impidió que, a pesar de la fuerte caída de los precios energéticos, la tasa de inflación no se recortase en mayor medida. En todo caso, ya en marzo, la inflación volvió a moderarse sensiblemente, a lo que se ha sumado el efecto base de dicho mes, dejando a la inflación andaluza en el 3,9 %.

La evolución de la inflación ha seguido sin verse reflejada en un aumento de los salarios, al menos al mismo ritmo. Ni las cifras de aumentos salariales pactados del Ministerio de Trabajo y Economía Social ni los datos de la Agencia Tributaria (AEAT) han mostrado aún aumentos significativos del coste salarial unitario en términos reales. No es el caso de los márgenes, para los que los datos disponibles muestran un aumento remarcable y muy superior al de los precios en estos últimos meses. No obstante, como reflejan los datos de la Central de Balances del Banco de España y los de la AEAT, dichos aumentos están muy concentrados en ciertos sectores (refino, electricidad y, más recientemente, agricultura y ganadería), y no corresponden de momento a un aumento generalizado para el conjunto de las economías españolas y andaluzas. La evolución de la inflación ha seguido sin verse reflejada en un aumento de los salarios, al menos al mismo ritmo. Ni las cifras de aumentos salariales pactados del Ministerio de Trabajo y Economía Social ni los datos de la Agencia Tributaria (AEAT) han mostrado aún aumentos significativos del coste salarial unitario en términos reales. No es el caso de los márgenes, para los que los datos disponibles muestran un aumento remarcable y muy superior al de los precios en estos últimos meses. No obstante, como reflejan los datos de la Central de Balances del Banco de España y los de la AEAT, dichos aumentos están muy concentrados en ciertos sectores (refino, electricidad y, más recientemente, agricultura y ganadería), y no corresponden de momento a un aumento generalizado para el conjunto de las economías españolas y andaluzas.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

Durante el primer trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía ha experimentado una aceleración de la afiliación, contratación y ocupación. A este buen comportamiento se unen los datos de desempleo y paro registrado, que han mantenido un tono más positivo que el experimentado a finales del año 2022. Durante el primer trimestre de 2023, el mercado de trabajo en Andalucía ha experimentado una aceleración de la afiliación, contratación y ocupación. A este buen comportamiento se unen los datos de desempleo y paro registrado, que han mantenido un tono más positivo que el experimentado a finales del año 2022.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación aumentó en Andalucía un 2,3 % frente a una ligera caída en España del -0,05 %, evoluciones diferenciadas que estarían explicadas en buena parte por la estacionalidad. En todo caso, en términos interanuales, este perfil positivo para la región se reproduce, al aumentar la ocupación en Andalucía un 3,4 %, significativamente superior a lade España (1,8 %). Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en 109.700 empleos, de un total de 368.000 para el conjunto de España. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en términos intertrimestrales la ocupación aumentó en Andalucía un 2,3 % frente a una ligera caída en España del -0,05 %, evoluciones diferenciadas que estarían explicadas en buena parte por la estacionalidad. En todo caso, en términos interanuales, este perfil positivo para la región se reproduce, al aumentar la ocupación en Andalucía un 3,4 %, significativamente superior a lade España (1,8 %). Estas cifras suponen que en los últimos cuatro trimestres la ocupación aumentó en 109.700 empleos, de un total de 368.000 para el conjunto de España.

Los datos son igualmente positivos para el desempleo. Durante el primer trimestre, el desempleo andaluz descendió en 19.100 personas (-2,4 %), mientras aumentaba en España en 103.800, diferencia entre ambas cifras muy condicionadas por la evolución diferencial, a su vez, de la población activa. En términos interanuales, estos descensos en el desempleo se traducían en caídas de 30.100 y 46.900 para Andalucía y España respectivamente (-3,8 % y -1,4 %). La tasa de paro, al finalizar el trimestre, se situó en el 18,3 % frente al 13,3 nacional. Los datos son igualmente positivos para el desempleo. Durante el primer trimestre, el desempleo andaluz descendió en 19.100 personas (-2,4 %), mientras aumentaba en España en 103.800, diferencia entre ambas cifras muy condicionadas por la evolución diferencial, a su vez, de la población activa. En términos interanuales, estos descensos en el desempleo se traducían en caídas de 30.100 y 46.900 para Andalucía y España respectivamente (-3,8 % y -1,4 %). La tasa de paro, al finalizar el trimestre, se situó en el 18,3 % frente al 13,3 nacional.

En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.386.504, un 3,0 % mayor que en abril de 2022. Para España las cifras son de 20.614.989, un 2,9 % superior en términos interanuales. En cuanto a la afiliación, las cifras reproducen la misma dinámica en términos de ocupación que los mostrados por la EPA. En primer lugar, el número de afiliados medios en Andalucía hasta el mes de abril fue de 3.386.504, un 3,0 % mayor que en abril de 2022. Para España las cifras son de 20.614.989, un 2,9 % superior en términos interanuales.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

Durante el primer trimestre de 2023, la aportación del comercio exterior mejoró respecto a la observada para el trimestre anterior, dado el mayor crecimiento de las exportaciones en términos reales que de las importaciones. Destaca, sobre todo el aumento de las exportaciones industriales, en particular cobre y químicos, aunque también en partidas agroalimentarias, en especial las hortalizas, que mantiene el impulso de ventas a pesar de la sequía. Durante el primer trimestre de 2023, la aportación del comercio exterior mejoró respecto a la observada para el trimestre anterior, dado el mayor crecimiento de las exportaciones en términos reales que de las importaciones. Destaca, sobre todo el aumento de las exportaciones industriales, en particular cobre y químicos, aunque también en partidas agroalimentarias, en especial las hortalizas, que mantiene el impulso de ventas a pesar de la sequía.

Particular mención merece el consumo de los residentes para el que la aceleración de los indicadores observados en el final de trimestre da como resultado un incremento intertrimestral superior al esperado. Así, el índice del comercio minorista, que durante el cuarto trimestre mostró una importante debilidad,se aceleró en los meses de febrero y marzo, recuperandoun comportamiento positivo, con crecimientos significativospara marzo superiores al 8 %, evolución muy similar a España. Como ocurriera en el anterior trimestre, y una vez corregidos de efecto calendario y deflactadas las series nos indican que el consumo de los andaluces se redujo significativamente en alimentación, muy posiblemente debido al aumento de los precios de estos productos, pero fue más que compensado por el aumento del consumo en el resto de los productos, que con un crecimiento del 20,5 % interanual,más que duplicaba al crecimiento medio del indicador. De igual modo, otros indicadores, como son el índice de ventas de grandes superficies y las matriculaciones,mostraron aumentos significativos en los tres primeros meses del año.Particular mención merece el consumo de los residentes para el que la aceleración de los indicadores observados en el final de trimestre da como resultado un incremento intertrimestral superior al esperado. Así, el índice del comercio minorista, que durante el cuarto trimestre mostró una importante debilidad,se aceleró en los meses de febrero y marzo, recuperandoun comportamiento positivo, con crecimientos significativospara marzo superiores al 8 %, evolución muy similar a España. Como ocurriera en el anterior trimestre, y una vez corregidos de efecto calendario y deflactadas las series nos indican que el consumo de los andaluces se redujo significativamente en alimentación, muy posiblemente debido al aumento de los precios de estos productos, pero fue más que compensado por el aumento del consumo en el resto de los productos, que con un crecimiento del 20,5 % interanual,más que duplicaba al crecimiento medio del indicador. De igual modo, otros indicadores, como son el índice de ventas de grandes superficies y las matriculaciones,mostraron aumentos significativos en los tres primeros meses del año.

El consumo de los no residentes apuntaa que el proceso de normalización del sector tras la pandemia ha seguido su curso, acercándose durante estos últimos meses a la completa recuperación de las cifras de visitantes pre-pandemiay superando las de gasto. Así, durante el primer trimestre de 2023 visitaron Andalucía5.801.969 turistas. Esto supone un aumento del 26,5 % interanual. El gastofue superior en un 9,5 % interanual, mientras que la estancia media aumentaba un7,1 %. El consumo de los no residentes apuntaa que el proceso de normalización del sector tras la pandemia ha seguido su curso, acercándose durante estos últimos meses a la completa recuperación de las cifras de visitantes pre-pandemiay superando las de gasto. Así, durante el primer trimestre de 2023 visitaron Andalucía5.801.969 turistas. Esto supone un aumento del 26,5 % interanual. El gastofue superior en un 9,5 % interanual, mientras que la estancia media aumentaba un7,1 %.

Finalmente, otro componente de la demanda que mostró un buen comportamiento fue la inversión. Por un lado, la construcción recupera ligeramente el ritmo de crecimiento previo al último trimestre y,por otro lado, la inversión de las empresas en maquinaria y otro tipo de capital muestra una tendencia positiva, reflejando una mejora en las expectativas de los empresarios. No obstante, el posible impulso que los fondos Next-Generationpuedan estar provocando en la evolución de la inversión parece ser inferior al del resto de España, explicado, principalmente, por un ritmo de ejecución menor en Andalucía.Finalmente, otro componente de la demanda que mostró un buen comportamiento fue la inversión. Por un lado, la construcción recupera ligeramente el ritmo de crecimiento previo al último trimestre y,por otro lado, la inversión de las empresas en maquinaria y otro tipo de capital muestra una tendencia positiva, reflejando una mejora en las expectativas de los empresarios. No obstante, el posible impulso que los fondos Next-Generationpuedan estar provocando en la evolución de la inversión parece ser inferior al del resto de España, explicado, principalmente, por un ritmo de ejecución menor en Andalucía.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

En cuanto a los sectores, la evolución ha sido algo desigual durante este trimestre, aunque la tónicaes relativamente positiva. En cuanto a los sectores, la evolución ha sido algo desigual durante este trimestre, aunque la tónicaes relativamente positiva.

La industriamuestra aumentos de la producción inferiores a la media nacional (0,9 % vs 1 %) según datos del IPI para el primer trimestre, aunque con un comportamiento que ha ido a más hacia el final del trimestre. Sin embargo, para el conjunto del trimestre la industria andaluza ha sufrido una caída de actividad, principalmente explicada por la evolución de la industria agroalimentaria, que sufre las consecuencias de una sequía que se ha agravado durante el inicio de la primavera. En segundo lugar, el refino de petróleo, cuyo ajuste viene derivado de las consecuencias del choque de precios del año 2022, unido a una relativa normalización de la producción global, muestra tasas de crecimiento negativas desde inicios de año. Compensa, aunque no lo suficiente, los aumentos de las industrias extractivas y de suministro de energía.La industriamuestra aumentos de la producción inferiores a la media nacional (0,9 % vs 1 %) según datos del IPI para el primer trimestre, aunque con un comportamiento que ha ido a más hacia el final del trimestre. Sin embargo, para el conjunto del trimestre la industria andaluza ha sufrido una caída de actividad, principalmente explicada por la evolución de la industria agroalimentaria, que sufre las consecuencias de una sequía que se ha agravado durante el inicio de la primavera. En segundo lugar, el refino de petróleo, cuyo ajuste viene derivado de las consecuencias del choque de precios del año 2022, unido a una relativa normalización de la producción global, muestra tasas de crecimiento negativas desde inicios de año. Compensa, aunque no lo suficiente, los aumentos de las industrias extractivas y de suministro de energía.

Coincidiendo con los datos de la demanda, el sector de la construcción vuelve a mostrar crecimientos moderados durante este primer trimestre después de un final de año contractivo. Prácticamente todos los indicadores asociados al sector residencial son positivos, a diferencia del anterior trimestre, mostrando por ello una recuperación significativa en estos últimos meses. Para reforzar este argumento, la afiliación en el sector presentó ritmos de crecimiento superiores al 10 % interanual.Coincidiendo con los datos de la demanda, el sector de la construcción vuelve a mostrar crecimientos moderados durante este primer trimestre después de un final de año contractivo. Prácticamente todos los indicadores asociados al sector residencial son positivos, a diferencia del anterior trimestre, mostrando por ello una recuperación significativa en estos últimos meses. Para reforzar este argumento, la afiliación en el sector presentó ritmos de crecimiento superiores al 10 % interanual.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con una elevada heterogeneidad. Destacan las actividades de información y comunicaciones y, en especial y a mucha distancia del resto, comercio, transporte y hostelería, con aumentos hasta el mes de febrero superiores al 20 % en su actividad. No cabe duda de que el aumento del turismo en este inicio de año explica buena parte de este comportamiento.Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con una elevada heterogeneidad. Destacan las actividades de información y comunicaciones y, en especial y a mucha distancia del resto, comercio, transporte y hostelería, con aumentos hasta el mes de febrero superiores al 20 % en su actividad. No cabe duda de que el aumento del turismo en este inicio de año explica buena parte de este comportamiento.

Previsiones**Previsiones**

a evolución descrita deen el primer trimestre hace intuir un mejor comportamiento del esperado abre la posibilidad una ligera revisión al alza. No obstante, los riesgos para el crecimiento tanto regional, como español, europeo y global persisten, e incluso es previsible una intensificación de alguno de ellos para la segunda mitad de año, como es la repercusión de los tipos de interés en el crédito y, en consecuencia, en el consumo y la inversión privada. A este riesgo, debemos sumar el impacto negativo que la sequía sobre la producción agropecuaria contagiando a la industria agroalimentaria andaluza y sus exportaciones. Por todo ello, de momento, mejor crecimiento esperado con perspectivas algo más moderadas para la segunda mitad del año.a evolución descrita deen el primer trimestre hace intuir un mejor comportamiento del esperado abre la posibilidad una ligera revisión al alza. No obstante, los riesgos para el crecimiento tanto regional, como español, europeo y global persisten, e incluso es previsible una intensificación de alguno de ellos para la segunda mitad de año, como es la repercusión de los tipos de interés en el crédito y, en consecuencia, en el consumo y la inversión privada. A este riesgo, debemos sumar el impacto negativo que la sequía sobre la producción agropecuaria contagiando a la industria agroalimentaria andaluza y sus exportaciones. Por todo ello, de momento, mejor crecimiento esperado con perspectivas algo más moderadas para la segunda mitad del año.

Es importante señalar que la evolución pasada más reciente, así como las perspectivas para un futuro inmediato de la economía andaluza son, salvo en la sequía, coincidentes con la que experimentarán las economías de nuestro entorno. Mientras la mayoría de las economías occidentales, y en particular las de mayor peso, han mantenido durante los primeros meses del año niveles elevados de inflación, se han moderado desde finalesdel año 2022 por la reducción de los precios energéticos. Gracias a ello, las perspectivas pesimistas que dominaban el consenso a inicios del otoño de 2022 no se han cumplido, iniciándose 2023 con un tono algo más positivo.Singular mención merece la evolución de los mercados de trabajo, que han registrado de forma generalizadacifras positivas en creación de empleo durante los tres primeros meses del año. Mayor mérito tiene esta evolución al haberse producido en un contexto de rápido aumento de los tipos de interés por el endurecimiento de la política monetaria.Es importante señalar que la evolución pasada más reciente, así como las perspectivas para un futuro inmediato de la economía andaluza son, salvo en la sequía, coincidentes con la que experimentarán las economías de nuestro entorno. Mientras la mayoría de las economías occidentales, y en particular las de mayor peso, han mantenido durante los primeros meses del año niveles elevados de inflación, se han moderado desde finalesdel año 2022 por la reducción de los precios energéticos. Gracias a ello, las perspectivas pesimistas que dominaban el consenso a inicios del otoño de 2022 no se han cumplido, iniciándose 2023 con un tono algo más positivo.Singular mención merece la evolución de los mercados de trabajo, que han registrado de forma generalizadacifras positivas en creación de empleo durante los tres primeros meses del año. Mayor mérito tiene esta evolución al haberse producido en un contexto de rápido aumento de los tipos de interés por el endurecimiento de la política monetaria.

as economías occidentales en el segundo semestreprobablemente alcanzará su máximo a inicios del veranolo que no tardará en verse reflejado en la inversión y el crecimiento económico.as economías occidentales en el segundo semestreprobablemente alcanzará su máximo a inicios del veranolo que no tardará en verse reflejado en la inversión y el crecimiento económico.

Una derivada del riesgo de tipos es crisis bancaria en los Estados Unidos desde la caída del Sillicon Valley Bank, Una derivada del riesgo de tipos es crisis bancaria en los Estados Unidos desde la caída del Sillicon Valley Bank,

Al riesgo de tipos se unen otros, quizás menos inmediatos, con mayor incertidumbre sobre sus posibles efectos, pero que merecen consideración. Así, la salida de China de una las políticas más restrictivasanticovid. Las consecuencias en el comercio internacional pueden ser significativas, así como en la evolución de la inflación,y depende de cómo la economía china gestione su salida de las restricciones a la actividad y movilidad de sus ciudadanos. Y es que no podemos olvidar quela pandemia de COVID-19 se mantiene latente, por lo que no es descabellado que puedan producirse algunos rebrotes en 2023. Al riesgo de tipos se unen otros, quizás menos inmediatos, con mayor incertidumbre sobre sus posibles efectos, pero que merecen consideración. Así, la salida de China de una las políticas más restrictivasanticovid. Las consecuencias en el comercio internacional pueden ser significativas, así como en la evolución de la inflación,y depende de cómo la economía china gestione su salida de las restricciones a la actividad y movilidad de sus ciudadanos. Y es que no podemos olvidar quela pandemia de COVID-19 se mantiene latente, por lo que no es descabellado que puedan producirse algunos rebrotes en 2023.

También mencionar las de países como Estados Unidos a reforzar su autonomía estratégica en sectores y productoslo que podría tensiones entre las principales economías mundiales afectar negativamente al comercio internacional y a la inversión. También mencionar las de países como Estados Unidos a reforzar su autonomía estratégica en sectores y productoslo que podría tensiones entre las principales economías mundiales afectar negativamente al comercio internacional y a la inversión.

cabe mencionar los efectos disruptivos que una política de transición hacia una economía baja en carbono puede tener en la coyuntura económica, tanto en la actividad como en los precios posible ‘default’ de la economía norteamericana, para lo que Janet Yellen ha advertido quepodría provocar "una recesión mundial". Este último riesgo dependerá de si el Congreso no eleva o suspende el límite para el techo de la deuda pública antes del próximo 1 de junio.cabe mencionar los efectos disruptivos que una política de transición hacia una economía baja en carbono puede tener en la coyuntura económica, tanto en la actividad como en los precios posible ‘default’ de la economía norteamericana, para lo que Janet Yellen ha advertido quepodría provocar "una recesión mundial". Este último riesgo dependerá de si el Congreso no eleva o suspende el límite para el techo de la deuda pública antes del próximo 1 de junio.

Como consecuencia de todo lo anterior, el FMI ha revisado en una décima desde el 2,9 % hasta el 2,8 % el crecimiento económico del mundo para 2023, dado el posible impacto de la subida de tipos en la segunda mitad del año.Como consecuencia de todo lo anterior, el FMI ha revisado en una décima desde el 2,9 % hasta el 2,8 % el crecimiento económico del mundo para 2023, dado el posible impacto de la subida de tipos en la segunda mitad del año.

Sin embargo, para Europa, el Banco Central Europeo, en su informe de marzo, esperaba que el crecimiento seguirfortaleciéndose durante el segundo trimestregracias a la mejora en las perspectivas suministro y los precios de la energía, mucho más relevante en el viejo continente dada su enorme dependencia de las importaciones.Por ello, la confianza y las expectativas de las empresas y los consumidores han mejorado recientemente, aunque con cierta heterogeneidadentre las mayores economías del continente. Entre aquellas con peores perspectivas destacan la economía alemana y británica, con la primera ajustando su estructura productiva a escenarios de restricción energética y la segundaa choques inflacionarios muy superiores a la media europea consecuencia tanto del Brexit como de un mercado de trabajo tensionado.Sin embargo, para Europa, el Banco Central Europeo, en su informe de marzo, esperaba que el crecimiento seguirfortaleciéndose durante el segundo trimestregracias a la mejora en las perspectivas suministro y los precios de la energía, mucho más relevante en el viejo continente dada su enorme dependencia de las importaciones.Por ello, la confianza y las expectativas de las empresas y los consumidores han mejorado recientemente, aunque con cierta heterogeneidadentre las mayores economías del continente. Entre aquellas con peores perspectivas destacan la economía alemana y británica, con la primera ajustando su estructura productiva a escenarios de restricción energética y la segundaa choques inflacionarios muy superiores a la media europea consecuencia tanto del Brexit como de un mercado de trabajo tensionado.

En todo caso, y mientras dichos riesgos se concretn, en el segundo semestre, las perspectivas económicas relativamente positiva tal y como el índice PMI compuesto de manufacturas y servicios, que marca sendas de expansión para las principales economías europeas y para los Estados Unidos.En todo caso, y mientras dichos riesgos se concretn, en el segundo semestre, las perspectivas económicas relativamente positiva tal y como el índice PMI compuesto de manufacturas y servicios, que marca sendas de expansión para las principales economías europeas y para los Estados Unidos.

Fuente: PMI MarkitFuente: PMI Markit

La incertidumbre antes desgranada para el conjunto del mundo y de Europa España, preve que tras el mejor comportamiento relativo del primer trimestre y muy posiblemente del segundo, en la segunda mitad del año se . A los riesgos monetarios y comerciales, con especial mención a los tipos de interés y su impacto sobre el crecimiento, además de las derivadas geopolíticas mencionadas hay que sumar el impacto de una sequía que difícilmente puede soslayarse. Todo ello reducirá, especialmente en el segundo semestre,el crecimiento esperado.Frente a estas fuerzas pesimistas, debemos destacar enlo positivo el esperado buen comportamiento de la inversión, arrastrada por una ejecución en ascenso de los fondos europeos en general, con los NextGeneration alcanzado una importante velocidad de crucero, así como el de un mercado de trabajo que a inicios de año ha vuelto a mostrar una solidez perdida un año atrás.La incertidumbre antes desgranada para el conjunto del mundo y de Europa España, preve que tras el mejor comportamiento relativo del primer trimestre y muy posiblemente del segundo, en la segunda mitad del año se . A los riesgos monetarios y comerciales, con especial mención a los tipos de interés y su impacto sobre el crecimiento, además de las derivadas geopolíticas mencionadas hay que sumar el impacto de una sequía que difícilmente puede soslayarse. Todo ello reducirá, especialmente en el segundo semestre,el crecimiento esperado.Frente a estas fuerzas pesimistas, debemos destacar enlo positivo el esperado buen comportamiento de la inversión, arrastrada por una ejecución en ascenso de los fondos europeos en general, con los NextGeneration alcanzado una importante velocidad de crucero, así como el de un mercado de trabajo que a inicios de año ha vuelto a mostrar una solidez perdida un año atrás.

Finalmente, la volatilidad financiera en los mercados globales, que puede ser causada por factores como la política monetaria de los principales bancos centrales, la inflación o las tensiones comerciales, pueden afectar el crecimiento económico de España, aunque con un impacto algo menor que en otras economías. No obstante, una caída en los mercados financieros podría reducir el flujo de capital y afectar negativamente al crecimiento.Finalmente, la volatilidad financiera en los mercados globales, que puede ser causada por factores como la política monetaria de los principales bancos centrales, la inflación o las tensiones comerciales, pueden afectar el crecimiento económico de España, aunque con un impacto algo menor que en otras economías. No obstante, una caída en los mercados financieros podría reducir el flujo de capital y afectar negativamente al crecimiento.

En lo que respecta a la economía andaluza,el crecimiento del PIB en el primer trimestre de este año al que habría que añadir un más que previsible buen dato para el segundo, obliga a revisar crecimiento para 2023. , este inicio de año los riesgos para el conjunto de las economías. En primer lugar, el impulso del primer trimestre en buena la normalización de los datos turísticos, así como una recuperación del consumo privado. Para que estos dos factores que han propiciado el crecimiento al inicio del curso puedan mantenerse es necesario un escenario económico que no es el más probable. Por un lado, la subida de tipos, como se ha avanzado, afectará al consumo entre los residentes, pero afectará también a las economías emisoras de turistas, con el más que probable efecto sobre las decisiones de viajar. Esto hace previsible una reducción en el futuro cercano de la intensidad de crecimiento vía estas dos rúbricas de la demanda. Por el lado de la oferta tendrán su reflejoen el sector que más crecimiento ha aportado durante el primer trimestre, como el comercio, el transporte y la hostelería. En segundo lugar, el impacto de la sequía tendrá un efecto diferencial más grave en economía de España.. Frente a todo ello, otros factores que pueden compensar son la inversión, particularmente la pública, y un mercado de trabajo que podría compensar los efectos del aumento de los tipos. La normalización de la inflación y una probable recuperación, por tibia que pueda ser, de los salarios reales podrían, a su vez, compensar parte del efecto de la subida de tipos. En lo que respecta a la economía andaluza,el crecimiento del PIB en el primer trimestre de este año al que habría que añadir un más que previsible buen dato para el segundo, obliga a revisar crecimiento para 2023. , este inicio de año los riesgos para el conjunto de las economías. En primer lugar, el impulso del primer trimestre en buena la normalización de los datos turísticos, así como una recuperación del consumo privado. Para que estos dos factores que han propiciado el crecimiento al inicio del curso puedan mantenerse es necesario un escenario económico que no es el más probable. Por un lado, la subida de tipos, como se ha avanzado, afectará al consumo entre los residentes, pero afectará también a las economías emisoras de turistas, con el más que probable efecto sobre las decisiones de viajar. Esto hace previsible una reducción en el futuro cercano de la intensidad de crecimiento vía estas dos rúbricas de la demanda. Por el lado de la oferta tendrán su reflejoen el sector que más crecimiento ha aportado durante el primer trimestre, como el comercio, el transporte y la hostelería. En segundo lugar, el impacto de la sequía tendrá un efecto diferencial más grave en economía de España.. Frente a todo ello, otros factores que pueden compensar son la inversión, particularmente la pública, y un mercado de trabajo que podría compensar los efectos del aumento de los tipos. La normalización de la inflación y una probable recuperación, por tibia que pueda ser, de los salarios reales podrían, a su vez, compensar parte del efecto de la subida de tipos.

En conclusión, y gracias a la mejora del crecimiento para el primer trimestre de 2023 y de la evolución del mercado de trabajo, se revisa en dos décimas el crecimiento andaluz para 2023 hasta el 1,6 %, unas cuatro décimas inferior a. Para 2024 se espera un crecimiento del 2,1 %, acorde con las previsiones para la economía española. Con estas cifras, y dadas las proyecciones de crecimiento de la población, se estima que a lo largo derecuperar el PIB per cápita de antes de la pandemia.En conclusión, y gracias a la mejora del crecimiento para el primer trimestre de 2023 y de la evolución del mercado de trabajo, se revisa en dos décimas el crecimiento andaluz para 2023 hasta el 1,6 %, unas cuatro décimas inferior a. Para 2024 se espera un crecimiento del 2,1 %, acorde con las previsiones para la economía española. Con estas cifras, y dadas las proyecciones de crecimiento de la población, se estima que a lo largo derecuperar el PIB per cápita de antes de la pandemia.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.

# Informe del q3 2024

## Archivo: Informe 3Q 24.docx

Estimación del crecimiento**Estimación del crecimiento**

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,9 % respecto al trimestre anterior, similar al registrado por el conjunto nacional y una décima superior al del segundo trimestre del año. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento se situaría en torno al 3,4 %, mismo crecimiento que para la economía española y siete décimas por encima de la registrada en el segundo trimestre de 2024. Esta evolución confirma la tendencia positiva de la actividad económica en Andalucía, que mantiene un ritmo de crecimiento sólido y sostenido durante los últimos cuatro trimestres.Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2024, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,9 % respecto al trimestre anterior, similar al registrado por el conjunto nacional y una décima superior al del segundo trimestre del año. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento se situaría en torno al 3,4 %, mismo crecimiento que para la economía española y siete décimas por encima de la registrada en el segundo trimestre de 2024. Esta evolución confirma la tendencia positiva de la actividad económica en Andalucía, que mantiene un ritmo de crecimiento sólido y sostenido durante los últimos cuatro trimestres.

Fuente: OEA Fuente: OEA

Inflación y salarios**Inflación y salarios**

La evolución de la inflación en Andalucía durante el tercer trimestre de 2024 muestra una clara tendencia a la moderación, con una significativa reducción en las presiones inflacionarias. Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Índice de Precios al Consumo (IPC) en Andalucía registró un aumento interanual del 1,5% en octubre de 2024, tres décimas por debajo de la media nacional (1,8%), y significativamente inferior a las tasas observadas durante la primavera. Esta evolución confirma la tendencia a la moderación de los precios que se viene observando desde principios de año, aunque algunos componentes mantienen cierta resistencia a la baja.La evolución de la inflación en Andalucía durante el tercer trimestre de 2024 muestra una clara tendencia a la moderación, con una significativa reducción en las presiones inflacionarias. Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Índice de Precios al Consumo (IPC) en Andalucía registró un aumento interanual del 1,5% en octubre de 2024, tres décimas por debajo de la media nacional (1,8%), y significativamente inferior a las tasas observadas durante la primavera. Esta evolución confirma la tendencia a la moderación de los precios que se viene observando desde principios de año, aunque algunos componentes mantienen cierta resistencia a la baja.

La inflación subyacente, que excluye los precios de alimentos no elaborados y productos energéticos, se situó en el 2,2% interanual en octubre, tres décimas por debajo de la media nacional. Esta diferencia entre la tasa general y la subyacente sugiere que los componentes más volátiles de la cesta, especialmente la energía o alimentos no elaborados, están contribuyendo a moderar la inflación general, mientras que las presiones en los componentes más estables, aunque también en descenso, mantienen un ritmo de moderación más gradual. La persistencia de la inflación subyacente por encima de la general sigue siendo un motivo de atención, aunque su diferencial se haya reducido significativamente respecto a trimestres anteriores.La inflación subyacente, que excluye los precios de alimentos no elaborados y productos energéticos, se situó en el 2,2% interanual en octubre, tres décimas por debajo de la media nacional. Esta diferencia entre la tasa general y la subyacente sugiere que los componentes más volátiles de la cesta, especialmente la energía o alimentos no elaborados, están contribuyendo a moderar la inflación general, mientras que las presiones en los componentes más estables, aunque también en descenso, mantienen un ritmo de moderación más gradual. La persistencia de la inflación subyacente por encima de la general sigue siendo un motivo de atención, aunque su diferencial se haya reducido significativamente respecto a trimestres anteriores.

Por componentes, destaca la notable moderación en los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, que registraron un aumento del 1,3% interanual en septiembre, por debajo de la media nacional (1,8%) y significativamente inferior a las tasas observadas en trimestres anteriores. Esta evolución es especialmente relevante dado el peso de este componente en la cesta de consumo de los hogares andaluces y su impacto en los sectores de población más vulnerables. La moderación en los precios de los alimentos se ha visto favorecida por la normalización de las cadenas de suministro y la estabilización de los costes de producción agrícola.Por componentes, destaca la notable moderación en los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, que registraron un aumento del 1,3% interanual en septiembre, por debajo de la media nacional (1,8%) y significativamente inferior a las tasas observadas en trimestres anteriores. Esta evolución es especialmente relevante dado el peso de este componente en la cesta de consumo de los hogares andaluces y su impacto en los sectores de población más vulnerables. La moderación en los precios de los alimentos se ha visto favorecida por la normalización de las cadenas de suministro y la estabilización de los costes de producción agrícola.

Sin embargo, los precios relacionados con la vivienda mantienen presiones al alza más significativas, con un incremento del 4,1% en Andalucía, superando notablemente el 2,9% nacional. Este diferencial refleja tensiones específicas en el mercado inmobiliario andaluz, donde el precio medio del metro cuadrado de vivienda libre aumentó un 7,5% interanual en el segundo trimestre, por encima del incremento nacional del 5,7%. La presión sobre los precios de la vivienda se traslada también a los alquileres, contribuyendo a mantener elevada la inflación en este componente.Sin embargo, los precios relacionados con la vivienda mantienen presiones al alza más significativas, con un incremento del 4,1% en Andalucía, superando notablemente el 2,9% nacional. Este diferencial refleja tensiones específicas en el mercado inmobiliario andaluz, donde el precio medio del metro cuadrado de vivienda libre aumentó un 7,5% interanual en el segundo trimestre, por encima del incremento nacional del 5,7%. La presión sobre los precios de la vivienda se traslada también a los alquileres, contribuyendo a mantener elevada la inflación en este componente.

En el sector turístico, los precios mantienen una tendencia alcista que refleja la fortaleza de la demanda y la capacidad del sector para trasladar aumentos de costes. El índice de precios hoteleros registró un incremento del 6,3% en septiembre, mientras que la tarifa media diaria (ADR) en establecimientos hoteleros aumentó un 7,0% interanual, alcanzando los 124,1 euros. Los ingresos por habitación disponible (RevPAR) crecieron un 9,0%, situándose en 92,9 euros, lo que sugiere una mejora en la rentabilidad del sector que combina incrementos de precios con mayores niveles de ocupación.En el sector turístico, los precios mantienen una tendencia alcista que refleja la fortaleza de la demanda y la capacidad del sector para trasladar aumentos de costes. El índice de precios hoteleros registró un incremento del 6,3% en septiembre, mientras que la tarifa media diaria (ADR) en establecimientos hoteleros aumentó un 7,0% interanual, alcanzando los 124,1 euros. Los ingresos por habitación disponible (RevPAR) crecieron un 9,0%, situándose en 92,9 euros, lo que sugiere una mejora en la rentabilidad del sector que combina incrementos de precios con mayores niveles de ocupación.

En cuanto a los salarios, el aumento salarial pactado en convenios colectivos en Andalucía se situó en el 2,87% en septiembre, ligeramente por debajo del 3,04% registrado a nivel nacional. Esta evolución de los salarios, combinada con la moderación de la inflación, sugiere una recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores andaluces en el tercer trimestre del año y en sintonía con la evolución nacional. Es destacable que, por primera vez en varios trimestres, el incremento salarial pactado supera con claridad a la tasa de inflación general, lo que implica ganancias reales de poder adquisitivo para los trabajadores cubiertos por convenios colectivos. No obstante, la heterogeneidad en la negociación colectiva implica que esta mejora no se distribuye de manera uniforme entre sectores y categorías profesionales, manteniéndose diferencias significativas en la evolución salarial según el ámbito de negociación y el sector de actividad.En cuanto a los salarios, el aumento salarial pactado en convenios colectivos en Andalucía se situó en el 2,87% en septiembre, ligeramente por debajo del 3,04% registrado a nivel nacional. Esta evolución de los salarios, combinada con la moderación de la inflación, sugiere una recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores andaluces en el tercer trimestre del año y en sintonía con la evolución nacional. Es destacable que, por primera vez en varios trimestres, el incremento salarial pactado supera con claridad a la tasa de inflación general, lo que implica ganancias reales de poder adquisitivo para los trabajadores cubiertos por convenios colectivos. No obstante, la heterogeneidad en la negociación colectiva implica que esta mejora no se distribuye de manera uniforme entre sectores y categorías profesionales, manteniéndose diferencias significativas en la evolución salarial según el ámbito de negociación y el sector de actividad.

El mercado de trabajo**El mercado de trabajo**

El mercado laboral andaluz ha mostrado una evolución moderadamente positiva durante el tercer trimestre de 2024, combinando datos de ocupación EPA con una evolución favorable de la afiliación a la Seguridad Social. Según los datos de la EPA, Andalucía alcanzó un total de 3.503.400 ocupados en este periodo, lo que supone un aumento de 24.500 personas respecto al trimestre anterior (+0,70%). El mercado laboral andaluz ha mostrado una evolución moderadamente positiva durante el tercer trimestre de 2024, combinando datos de ocupación EPA con una evolución favorable de la afiliación a la Seguridad Social. Según los datos de la EPA, Andalucía alcanzó un total de 3.503.400 ocupados en este periodo, lo que supone un aumento de 24.500 personas respecto al trimestre anterior (+0,70%).

Por grandes sectores, la EPA muestra que los servicios registraron un aumento de 55.500 empleos (+2,07%), alcanzando los 2.731.100 ocupados. Este dato se ve respaldado por los registros de afiliación, que muestran crecimientos significativos en hostelería (+4,1%), transporte y almacenamiento (+4,2%), y actividades administrativas y servicios auxiliares (+4,3%). Es particularmente relevante el comportamiento del sector educativo y sanitario, con incrementos en afiliación del 5,6% y 3,8% respectivamente, reflejando el impulso del empleo público (y del gasto) a través de la financiación de los servicios públicos fundamentales. Además, es destacable el dinamismo mostrado por sectores emergentes o en transformación, como las actividades de información y comunicaciones (+3,9%), que reflejan la progresiva modernización del tejido productivo andaluz.Por grandes sectores, la EPA muestra que los servicios registraron un aumento de 55.500 empleos (+2,07%), alcanzando los 2.731.100 ocupados. Este dato se ve respaldado por los registros de afiliación, que muestran crecimientos significativos en hostelería (+4,1%), transporte y almacenamiento (+4,2%), y actividades administrativas y servicios auxiliares (+4,3%). Es particularmente relevante el comportamiento del sector educativo y sanitario, con incrementos en afiliación del 5,6% y 3,8% respectivamente, reflejando el impulso del empleo público (y del gasto) a través de la financiación de los servicios públicos fundamentales. Además, es destacable el dinamismo mostrado por sectores emergentes o en transformación, como las actividades de información y comunicaciones (+3,9%), que reflejan la progresiva modernización del tejido productivo andaluz.

La industria mostró también una evolución positiva según la EPA, con un aumento de 3.600 ocupados (+1,18%), alcanzando los 312.000 empleados. Los datos de afiliación desagregan este comportamiento, mostrando un crecimiento más dinámico en la industria manufacturera (+2,4%) que en las industrias extractivas (+0,6%), mientras que el suministro de energía experimenta una ligera contracción (-0,8%).La industria mostró también una evolución positiva según la EPA, con un aumento de 3.600 ocupados (+1,18%), alcanzando los 312.000 empleados. Los datos de afiliación desagregan este comportamiento, mostrando un crecimiento más dinámico en la industria manufacturera (+2,4%) que en las industrias extractivas (+0,6%), mientras que el suministro de energía experimenta una ligera contracción (-0,8%).

Mientras, el sector de la construcción, que según la EPA perdió 5.600 empleos (-2,21%), muestra, sin embargo, un comportamiento más positivo en los datos de afiliación, con un crecimiento del 2,8% interanual, lo que podría indicar una mejora en la formalización del empleo en el sector en los últimos meses del tercer trimestre y en los inicios del cuarto.Mientras, el sector de la construcción, que según la EPA perdió 5.600 empleos (-2,21%), muestra, sin embargo, un comportamiento más positivo en los datos de afiliación, con un crecimiento del 2,8% interanual, lo que podría indicar una mejora en la formalización del empleo en el sector en los últimos meses del tercer trimestre y en los inicios del cuarto.

Finalmente, el sector agrícola, que en la EPA registró una caída de 29.000 ocupados (-12,03%), muestra un comportamiento más favorable en términos de afiliación, con un crecimiento del 2,3% interanual, lo que sugiere que parte de la caída en la EPA podría estar relacionada con factores estacionales y rotación entre contratos.Finalmente, el sector agrícola, que en la EPA registró una caída de 29.000 ocupados (-12,03%), muestra un comportamiento más favorable en términos de afiliación, con un crecimiento del 2,3% interanual, lo que sugiere que parte de la caída en la EPA podría estar relacionada con factores estacionales y rotación entre contratos.

Las perspectivas para los próximos meses, considerando tanto los datos EPA como los de afiliación, sugieren una continuidad en la creación de empleo, aunque posiblemente a ritmos más moderados, con especial dinamismo en los sectores más innovadores y de servicios avanzados.Las perspectivas para los próximos meses, considerando tanto los datos EPA como los de afiliación, sugieren una continuidad en la creación de empleo, aunque posiblemente a ritmos más moderados, con especial dinamismo en los sectores más innovadores y de servicios avanzados.

Por el lado de la demanda**Por el lado de la demanda**

La demanda interna ha mantenido su papel como principal motor del crecimiento durante el tercer trimestre de 2024, mostrando una notable resiliencia en parte gracias al contexto de moderación de la inflación y a pesar de cierta incertidumbre económica global. Los diferentes componentes de la demanda presentan una evolución diferenciada, con especial fortaleza en el consumo privado y comportamientos más heterogéneos en la inversión.La demanda interna ha mantenido su papel como principal motor del crecimiento durante el tercer trimestre de 2024, mostrando una notable resiliencia en parte gracias al contexto de moderación de la inflación y a pesar de cierta incertidumbre económica global. Los diferentes componentes de la demanda presentan una evolución diferenciada, con especial fortaleza en el consumo privado y comportamientos más heterogéneos en la inversión.

El consumo privado muestra signos evidentes de fortaleza, como refleja el índice de comercio al por menor, que registró un crecimiento del 3,9% interanual en septiembre, superando el 3,6% nacional. Este dinamismo es particularmente significativo considerando el contexto de moderación de precios, lo que sugiere un incremento real en el volumen de ventas. Las ventas en grandes superficies muestran un dinamismo aún mayor, con un incremento del 7,1% interanual, muy por encima del 2,7% nacional.El consumo privado muestra signos evidentes de fortaleza, como refleja el índice de comercio al por menor, que registró un crecimiento del 3,9% interanual en septiembre, superando el 3,6% nacional. Este dinamismo es particularmente significativo considerando el contexto de moderación de precios, lo que sugiere un incremento real en el volumen de ventas. Las ventas en grandes superficies muestran un dinamismo aún mayor, con un incremento del 7,1% interanual, muy por encima del 2,7% nacional.

La desagregación por tipo de productos muestra una evolución especialmente positiva en bienes de consumo duradero, como evidencia la matriculación de turismos, que continúa mostrando un comportamiento muy dinámico, con un aumento del 17,3% interanual en septiembre, superando el crecimiento nacional (16,6%). Este dato es particularmente relevante ya que refleja la disposición de los hogares a realizar compras de mayor valor, sugiriendo una mejora sostenida en la confianza de los consumidores y en sus expectativas económicas. La recuperación en este segmento podría estar relacionada con la liberación de demanda embalsada durante periodos anteriores, el consecuente aumento del ahorro y la mejora en las condiciones de financiación.La desagregación por tipo de productos muestra una evolución especialmente positiva en bienes de consumo duradero, como evidencia la matriculación de turismos, que continúa mostrando un comportamiento muy dinámico, con un aumento del 17,3% interanual en septiembre, superando el crecimiento nacional (16,6%). Este dato es particularmente relevante ya que refleja la disposición de los hogares a realizar compras de mayor valor, sugiriendo una mejora sostenida en la confianza de los consumidores y en sus expectativas económicas. La recuperación en este segmento podría estar relacionada con la liberación de demanda embalsada durante periodos anteriores, el consecuente aumento del ahorro y la mejora en las condiciones de financiación.

El consumo de servicios, especialmente en el sector turístico, mantiene un comportamiento positivo, aunque con ciertos matices. Los últimos datos disponibles muestran una estabilización en el número de viajeros en establecimientos hoteleros en septiembre (0,0% interanual), aunque con un incremento del 1,4% en las pernoctaciones, lo que sugiere una mayor duración media de las estancias. El grado de ocupación hotelera se situó en el 62,9%, manteniendo niveles elevados, aunque ligeramente inferiores a la media nacional (66,9%). Es destacable que el gasto medio diario por turista ha experimentado un incremento significativo, lo que compensa parcialmente la estabilización en el número de visitantes.El consumo de servicios, especialmente en el sector turístico, mantiene un comportamiento positivo, aunque con ciertos matices. Los últimos datos disponibles muestran una estabilización en el número de viajeros en establecimientos hoteleros en septiembre (0,0% interanual), aunque con un incremento del 1,4% en las pernoctaciones, lo que sugiere una mayor duración media de las estancias. El grado de ocupación hotelera se situó en el 62,9%, manteniendo niveles elevados, aunque ligeramente inferiores a la media nacional (66,9%). Es destacable que el gasto medio diario por turista ha experimentado un incremento significativo, lo que compensa parcialmente la estabilización en el número de visitantes.

La inversión empresarial presenta signos mixtos, con comportamientos diferenciados según los componentes. La inversión en construcción no residencial muestra un fuerte repunte, como evidencia el incremento del 269,6% interanual en agosto en la superficie a construir según visados para uso no residencial. Este dato sugiere una mejora en las expectativas empresariales en el caso de consolidarse, aunque a menores ritmos, y para determinados sectores. No obstante, este indicador debe interpretarse con cautela dado el carácter volátil del mismo.La inversión empresarial presenta signos mixtos, con comportamientos diferenciados según los componentes. La inversión en construcción no residencial muestra un fuerte repunte, como evidencia el incremento del 269,6% interanual en agosto en la superficie a construir según visados para uso no residencial. Este dato sugiere una mejora en las expectativas empresariales en el caso de consolidarse, aunque a menores ritmos, y para determinados sectores. No obstante, este indicador debe interpretarse con cautela dado el carácter volátil del mismo.

En el ámbito del comercio exterior, los datos más recientes muestran una ligera contracción de las exportaciones (-0,5% interanual en agosto) frente a un incremento significativo de las importaciones (12,9%). Esta evolución sugiere una contribución negativa del sector exterior al crecimiento regional, aunque el comportamiento de las exportaciones debe contextualizarse en un entorno de ralentización del comercio internacional, de la evolución de los precios y por la debilidad de algunos de los principales socios comerciales de Andalucía. El incremento de las importaciones podría estar relacionado con la fortaleza de la demanda interna y con efectos base en los precios de determinados productos importados.En el ámbito del comercio exterior, los datos más recientes muestran una ligera contracción de las exportaciones (-0,5% interanual en agosto) frente a un incremento significativo de las importaciones (12,9%). Esta evolución sugiere una contribución negativa del sector exterior al crecimiento regional, aunque el comportamiento de las exportaciones debe contextualizarse en un entorno de ralentización del comercio internacional, de la evolución de los precios y por la debilidad de algunos de los principales socios comerciales de Andalucía. El incremento de las importaciones podría estar relacionado con la fortaleza de la demanda interna y con efectos base en los precios de determinados productos importados.

Por el lado de la oferta**Por el lado de la oferta**

El panorama sectorial durante el tercer trimestre de 2024 muestra una clara heterogeneidad, con comportamientos muy diferenciados entre sectores que reflejan tanto su distinta exposición a los factores de riesgo actuales como su capacidad de adaptación a los cambios estructurales en curso.El panorama sectorial durante el tercer trimestre de 2024 muestra una clara heterogeneidad, con comportamientos muy diferenciados entre sectores que reflejan tanto su distinta exposición a los factores de riesgo actuales como su capacidad de adaptación a los cambios estructurales en curso.

El sector industrial presenta señales mixtas. Por un lado, muestra debilidad en la producción, con una caída del 5,7% interanual en el índice de producción industrial en agosto, descenso más pronunciado que el observado a nivel nacional (-0,1%). Sin embargo, el empleo en el sector muestra mayor resistencia, con un incremento del 1,18% según la EPA y datos positivos en afiliación, especialmente en la industria manufacturera (+2,4%). El índice de cifra de negocios industrial también es positivo, con un crecimiento del 5,2% interanual en agosto, lo que sugiere que la caída en la producción podría estar más relacionada con ajustes de inventarios que con una debilidad estructural de la demanda.El sector industrial presenta señales mixtas. Por un lado, muestra debilidad en la producción, con una caída del 5,7% interanual en el índice de producción industrial en agosto, descenso más pronunciado que el observado a nivel nacional (-0,1%). Sin embargo, el empleo en el sector muestra mayor resistencia, con un incremento del 1,18% según la EPA y datos positivos en afiliación, especialmente en la industria manufacturera (+2,4%). El índice de cifra de negocios industrial también es positivo, con un crecimiento del 5,2% interanual en agosto, lo que sugiere que la caída en la producción podría estar más relacionada con ajustes de inventarios que con una debilidad estructural de la demanda.

En cuanto a la construcción, presenta igualmente señales contradictorias. Mientras que los datos de empleo EPA muestran una caída del 2,21% (-5.600 empleados), la afiliación registra un crecimiento del 2,8%, sugiriendo una posible formalización del empleo en el sector. La actividad muestra signos positivos, especialmente en obra no residencial, con un fuerte incremento en la superficie a construir según visados (269,6% interanual en agosto), y en el sector residencial libre, con un crecimiento del 21,6% en viviendas iniciadas. La licitación oficial también respalda esta evolución favorable (+42,4% en junio).En cuanto a la construcción, presenta igualmente señales contradictorias. Mientras que los datos de empleo EPA muestran una caída del 2,21% (-5.600 empleados), la afiliación registra un crecimiento del 2,8%, sugiriendo una posible formalización del empleo en el sector. La actividad muestra signos positivos, especialmente en obra no residencial, con un fuerte incremento en la superficie a construir según visados (269,6% interanual en agosto), y en el sector residencial libre, con un crecimiento del 21,6% en viviendas iniciadas. La licitación oficial también respalda esta evolución favorable (+42,4% en junio).

El sector servicios continúa siendo el más dinámico de la economía andaluza, como confirman tanto los datos de actividad como de empleo. La EPA registra un incremento de 55.500 empleados (+2,07%), respaldado por crecimientos significativos en la afiliación en sectores clave como educación (+5,6%), actividades profesionales (+4,9%), hostelería (+4,1%) y actividades administrativas (+4,3%). El índice de cifra de negocios del sector creció un 2,1% interanual en agosto, aunque ligeramente por debajo de la media nacional (2,8%).El sector servicios continúa siendo el más dinámico de la economía andaluza, como confirman tanto los datos de actividad como de empleo. La EPA registra un incremento de 55.500 empleados (+2,07%), respaldado por crecimientos significativos en la afiliación en sectores clave como educación (+5,6%), actividades profesionales (+4,9%), hostelería (+4,1%) y actividades administrativas (+4,3%). El índice de cifra de negocios del sector creció un 2,1% interanual en agosto, aunque ligeramente por debajo de la media nacional (2,8%).

Dentro del sector servicios, destaca especialmente el dinamismo del turismo, con mejoras significativas en los indicadores de rentabilidad hotelera: la tarifa media diaria aumentó un 7,0% interanual en septiembre y los ingresos por habitación disponible un 9,0%. Los servicios empresariales y tecnológicos también muestran un comportamiento muy positivo, como refleja el crecimiento en afiliación en actividades profesionales, científicas y técnicas (+4,9%) y en información y comunicaciones (+3,9%).Dentro del sector servicios, destaca especialmente el dinamismo del turismo, con mejoras significativas en los indicadores de rentabilidad hotelera: la tarifa media diaria aumentó un 7,0% interanual en septiembre y los ingresos por habitación disponible un 9,0%. Los servicios empresariales y tecnológicos también muestran un comportamiento muy positivo, como refleja el crecimiento en afiliación en actividades profesionales, científicas y técnicas (+4,9%) y en información y comunicaciones (+3,9%).

Por ramas específicas del sector servicios, destaca el fuerte crecimiento de las actividades artísticas y recreativas (+6,2% en afiliación), respaldado por el dinamismo del gasto en ocio. Las actividades inmobiliarias muestran también un comportamiento positivo (+4,7% en afiliación), mientras que los servicios financieros presentan una evolución más moderada (+0,7%), posiblemente afectados por el entorno de tipos de interés elevados.Por ramas específicas del sector servicios, destaca el fuerte crecimiento de las actividades artísticas y recreativas (+6,2% en afiliación), respaldado por el dinamismo del gasto en ocio. Las actividades inmobiliarias muestran también un comportamiento positivo (+4,7% en afiliación), mientras que los servicios financieros presentan una evolución más moderada (+0,7%), posiblemente afectados por el entorno de tipos de interés elevados.

Las perspectivas sectoriales para los próximos trimestres sugieren la continuidad de esta heterogeneidad, con un mayor dinamismo esperado en los servicios, especialmente en aquellos vinculados al turismo y servicios avanzados. La construcción podría mantener su recuperación, especialmente en el segmento no residencial y obra pública, mientras que la industria seguirá enfrentando desafíos relacionados con los costes energéticos y la competencia internacional. El sector agrícola, por su parte, mantendrá su dependencia de las condiciones meteorológicas, aunque con perspectivas más favorables que en trimestres anteriores.Las perspectivas sectoriales para los próximos trimestres sugieren la continuidad de esta heterogeneidad, con un mayor dinamismo esperado en los servicios, especialmente en aquellos vinculados al turismo y servicios avanzados. La construcción podría mantener su recuperación, especialmente en el segmento no residencial y obra pública, mientras que la industria seguirá enfrentando desafíos relacionados con los costes energéticos y la competencia internacional. El sector agrícola, por su parte, mantendrá su dependencia de las condiciones meteorológicas, aunque con perspectivas más favorables que en trimestres anteriores.

Previsiones**Previsiones**

La economía mundial se encuentra en un punto de inflexión característico, donde la estabilización del crecimiento y la moderación de las presiones inflacionarias marcan el inicio de una nueva fase del ciclo económico. Las proyecciones para 2024 y 2025 sugieren un crecimiento global sostenido del 3,2% en ambos años, una tasa que, si bien refleja cierta resiliencia, se mantiene por debajo de los promedios históricos pre-pandemia y evidencia los desafíos estructurales que enfrenta la economía mundial.La economía mundial se encuentra en un punto de inflexión característico, donde la estabilización del crecimiento y la moderación de las presiones inflacionarias marcan el inicio de una nueva fase del ciclo económico. Las proyecciones para 2024 y 2025 sugieren un crecimiento global sostenido del 3,2% en ambos años, una tasa que, si bien refleja cierta resiliencia, se mantiene por debajo de los promedios históricos pre-pandemia y evidencia los desafíos estructurales que enfrenta la economía mundial.

Este escenario de crecimiento estable oculta dinámicas divergentes entre las principales economías y regiones. Mientras algunas áreas muestran una notable fortaleza, otras experimentan un ajuste más pronunciado, reflejando tanto factores cíclicos como estructurales. La evolución de la inflación global continúa siendo un elemento central del panorama económico, con una proyección de descenso desde el 6,7% en 2023 hasta el 5,8% en 2024 y el 4,3% en 2025. Esta trayectoria desinflacionaria, aunque positiva, está resultando más gradual de lo inicialmente anticipado, especialmente en el componente de servicios.Este escenario de crecimiento estable oculta dinámicas divergentes entre las principales economías y regiones. Mientras algunas áreas muestran una notable fortaleza, otras experimentan un ajuste más pronunciado, reflejando tanto factores cíclicos como estructurales. La evolución de la inflación global continúa siendo un elemento central del panorama económico, con una proyección de descenso desde el 6,7% en 2023 hasta el 5,8% en 2024 y el 4,3% en 2025. Esta trayectoria desinflacionaria, aunque positiva, está resultando más gradual de lo inicialmente anticipado, especialmente en el componente de servicios.

El comercio internacional ha mostrado una recuperación más vigorosa de lo esperado durante la primera mitad de 2024, impulsado por una combinación de factores, incluyendo una mayor demanda de importaciones estadounidense y un repunte en el comercio de las economías emergentes clave. Sin embargo, esta mejora se produce en un contexto de crecientes tensiones comerciales y una tendencia hacia la fragmentación de las cadenas globales de valor, lo que podría limitar su potencial de crecimiento futuro.El comercio internacional ha mostrado una recuperación más vigorosa de lo esperado durante la primera mitad de 2024, impulsado por una combinación de factores, incluyendo una mayor demanda de importaciones estadounidense y un repunte en el comercio de las economías emergentes clave. Sin embargo, esta mejora se produce en un contexto de crecientes tensiones comerciales y una tendencia hacia la fragmentación de las cadenas globales de valor, lo que podría limitar su potencial de crecimiento futuro.

Todo esto se desarrolla bajo un contexto de flexibilización gradual de las condiciones financieras globales. Los principales bancos centrales han iniciado o se preparan para comenzar ciclos de reducción de tipos de interés, respondiendo a la moderación de las presiones inflacionarias. Es por esto que los mercados financieros anticipan una relajación monetaria más agresiva de lo previsto hace unos meses, lo que está contribuyendo a una mejora en las condiciones de financiación, aunque manteniendo un nivel de restricción coherente con los objetivos de estabilidad de precios.Todo esto se desarrolla bajo un contexto de flexibilización gradual de las condiciones financieras globales. Los principales bancos centrales han iniciado o se preparan para comenzar ciclos de reducción de tipos de interés, respondiendo a la moderación de las presiones inflacionarias. Es por esto que los mercados financieros anticipan una relajación monetaria más agresiva de lo previsto hace unos meses, lo que está contribuyendo a una mejora en las condiciones de financiación, aunque manteniendo un nivel de restricción coherente con los objetivos de estabilidad de precios.

Respecto a las diferentes economías, la estadounidense continúa sorprendiendo positivamente, mostrando una capacidad de adaptación y recuperación que supera las expectativas iniciales. Las proyecciones apuntan a un crecimiento del 2,6% en 2024, moderándose hasta el 1,6% en 2025, tasas que reflejan un aterrizaje suave de la economía más grande del mundo. Todo ello con un mercado laboral que, aunque muestra signos de normalización, mantiene un dinamismo notable. Respecto a las diferentes economías, la estadounidense continúa sorprendiendo positivamente, mostrando una capacidad de adaptación y recuperación que supera las expectativas iniciales. Las proyecciones apuntan a un crecimiento del 2,6% en 2024, moderándose hasta el 1,6% en 2025, tasas que reflejan un aterrizaje suave de la economía más grande del mundo. Todo ello con un mercado laboral que, aunque muestra signos de normalización, mantiene un dinamismo notable.

Este contexto es relevante dado que la política monetaria de la Reserva Federal se encuentra en un punto de inflexión, preparándose para iniciar un ciclo de reducción de tipos de interés en 2024, aunque seguramente matizado por las políticas que supuestamente se implementarán con la nueva administración Trump. Así pues, esta transición hacia una política monetaria menos restrictiva deberá ser cuidadosamente calibrada para evitar reactivar presiones inflacionarias mientras se apoya la continuidad del crecimiento económico.Este contexto es relevante dado que la política monetaria de la Reserva Federal se encuentra en un punto de inflexión, preparándose para iniciar un ciclo de reducción de tipos de interés en 2024, aunque seguramente matizado por las políticas que supuestamente se implementarán con la nueva administración Trump. Así pues, esta transición hacia una política monetaria menos restrictiva deberá ser cuidadosamente calibrada para evitar reactivar presiones inflacionarias mientras se apoya la continuidad del crecimiento económico.

La economía china sigue atravesando un período de transformación significativa, con proyecciones de crecimiento del 4,9% para 2024 y 4,5% para 2025. Estas tasas, aunque sustanciales en comparación con las economías avanzadas, representan una moderación respecto a los ritmos de crecimiento históricos del país y reflejan los desafíos estructurales a los que se enfrenta la segunda economía mundial.La economía china sigue atravesando un período de transformación significativa, con proyecciones de crecimiento del 4,9% para 2024 y 4,5% para 2025. Estas tasas, aunque sustanciales en comparación con las economías avanzadas, representan una moderación respecto a los ritmos de crecimiento históricos del país y reflejan los desafíos estructurales a los que se enfrenta la segunda economía mundial.

Así, el sector inmobiliario continúa siendo un foco de preocupación, con una corrección prolongada que afecta tanto a la confianza de los consumidores como a la estabilidad financiera. Las autoridades chinas han implementado medidas de apoyo, incluyendo un incremento del gasto público y una mayor emisión de bonos para gobiernos locales, pero mantienen un enfoque cauteloso para evitar exacerbar los desequilibrios existentes, como por ejemplo el de una demanda interna que aún muestra signos de debilidad y con un consumo privado que solo ha mejorado ligeramente a pesar de las medidas de estímulo. Así, el sector inmobiliario continúa siendo un foco de preocupación, con una corrección prolongada que afecta tanto a la confianza de los consumidores como a la estabilidad financiera. Las autoridades chinas han implementado medidas de apoyo, incluyendo un incremento del gasto público y una mayor emisión de bonos para gobiernos locales, pero mantienen un enfoque cauteloso para evitar exacerbar los desequilibrios existentes, como por ejemplo el de una demanda interna que aún muestra signos de debilidad y con un consumo privado que solo ha mejorado ligeramente a pesar de las medidas de estímulo.

Frente a esto, China se enfrenta a un entorno cada vez más complejo en lo que a su comercio internacional se refiere. Las tensiones tecnológicas y comerciales con Occidente continúan afectando a sectores estratégicos como los semiconductores y la automoción, siendo posiblemente más determinante la fuerte subida de aranceles previsto por Trump a las importaciones chinas. Sin embargo, el gobierno mantiene su apuesta por el desarrollo de capacidades tecnológicas propias, el aumento de la demanda interna y la modernización industrial.Frente a esto, China se enfrenta a un entorno cada vez más complejo en lo que a su comercio internacional se refiere. Las tensiones tecnológicas y comerciales con Occidente continúan afectando a sectores estratégicos como los semiconductores y la automoción, siendo posiblemente más determinante la fuerte subida de aranceles previsto por Trump a las importaciones chinas. Sin embargo, el gobierno mantiene su apuesta por el desarrollo de capacidades tecnológicas propias, el aumento de la demanda interna y la modernización industrial.

La eurozona atraviesa un momento particularmente complejo en su ciclo económico, con un crecimiento previsto del 0,7% para 2024 que refleja tanto las secuelas de los shocks recientes como unos desafíos estructurales más profundos. Este modesto ritmo de expansión, que se espera se acelere hasta el 1,3% en 2025, esconde importantes divergencias entre los países miembros. Mientras algunos países, como España, mantienen un dinamismo notable con tasas cercanas al 3%, Alemania experimenta un estancamiento que lastra el crecimiento del conjunto del área. Francia e Italia, por su parte, muestran un comportamiento intermedio, con tasas de crecimiento moderadas que reflejan tanto fortalezas como vulnerabilidades específicas de sus respectivas economías.La eurozona atraviesa un momento particularmente complejo en su ciclo económico, con un crecimiento previsto del 0,7% para 2024 que refleja tanto las secuelas de los shocks recientes como unos desafíos estructurales más profundos. Este modesto ritmo de expansión, que se espera se acelere hasta el 1,3% en 2025, esconde importantes divergencias entre los países miembros. Mientras algunos países, como España, mantienen un dinamismo notable con tasas cercanas al 3%, Alemania experimenta un estancamiento que lastra el crecimiento del conjunto del área. Francia e Italia, por su parte, muestran un comportamiento intermedio, con tasas de crecimiento moderadas que reflejan tanto fortalezas como vulnerabilidades específicas de sus respectivas economías.

En el epicentro de esta dinámica se encuentra el sector manufacturero europeo, que está siendo especialmente afectado por la debilidad de la demanda externa y los elevados costes energéticos, como evidencian los indicadores PMI que se mantienen en territorio contractivo para las principales economías del área. Esta debilidad industrial contrasta con un sector servicios más resiliente, aunque también muestra signos de moderación en los últimos meses. La heterogeneidad sectorial se suma así a la divergencia geográfica, configurando un panorama económico complejo que plantea importantes desafíos para la política económica común.En el epicentro de esta dinámica se encuentra el sector manufacturero europeo, que está siendo especialmente afectado por la debilidad de la demanda externa y los elevados costes energéticos, como evidencian los indicadores PMI que se mantienen en territorio contractivo para las principales economías del área. Esta debilidad industrial contrasta con un sector servicios más resiliente, aunque también muestra signos de moderación en los últimos meses. La heterogeneidad sectorial se suma así a la divergencia geográfica, configurando un panorama económico complejo que plantea importantes desafíos para la política económica común.

La inflación, aunque ha moderado su ritmo significativamente desde los máximos alcanzados en 2023, mantiene una persistencia preocupante en su componente subyacente, especialmente en servicios. Las proyecciones apuntan a que el índice general se situará en el 2,4% en 2024 y en el 2,1% en 2025, una trayectoria que, si bien se aproxima al objetivo del BCE, sigue requiriendo atención por parte de las autoridades monetarias. La inflación, aunque ha moderado su ritmo significativamente desde los máximos alcanzados en 2023, mantiene una persistencia preocupante en su componente subyacente, especialmente en servicios. Las proyecciones apuntan a que el índice general se situará en el 2,4% en 2024 y en el 2,1% en 2025, una trayectoria que, si bien se aproxima al objetivo del BCE, sigue requiriendo atención por parte de las autoridades monetarias.

El mercado laboral ha mostrado una notable resiliencia, manteniendo tasas de desempleo históricamente bajas en muchos países miembros. Sin embargo, esta fortaleza agregada oculta importantes desafíos estructurales, incluyendo la escasez de mano de obra cualificada en sectores clave y las disparidades regionales persistentes. La inmigración está jugando un papel cada vez más relevante en la dinámica laboral de varios países, contribuyendo tanto a aliviar cuellos de botella específicos como a sostener el crecimiento potencial en un contexto de envejecimiento poblacional.El mercado laboral ha mostrado una notable resiliencia, manteniendo tasas de desempleo históricamente bajas en muchos países miembros. Sin embargo, esta fortaleza agregada oculta importantes desafíos estructurales, incluyendo la escasez de mano de obra cualificada en sectores clave y las disparidades regionales persistentes. La inmigración está jugando un papel cada vez más relevante en la dinámica laboral de varios países, contribuyendo tanto a aliviar cuellos de botella específicos como a sostener el crecimiento potencial en un contexto de envejecimiento poblacional.

Es en esta situación en la que el BCE inicia una fase de reducción de tipos tras su ciclo de endurecimiento más agresivo, manteniendo cautela ante posibles presiones inflacionarias persistentes. El desafío está en encontrar un equilibrio entre evitar una restricción excesiva y una relajación prematura. En el ámbito fiscal, la reactivación de las reglas europeas exigirá reducir la deuda pública en varios países, mientras se mantiene la inversión necesaria para la transición verde y digital, y la competitividad europea.​​​​​​​​​​​​​​​​Es en esta situación en la que el BCE inicia una fase de reducción de tipos tras su ciclo de endurecimiento más agresivo, manteniendo cautela ante posibles presiones inflacionarias persistentes. El desafío está en encontrar un equilibrio entre evitar una restricción excesiva y una relajación prematura. En el ámbito fiscal, la reactivación de las reglas europeas exigirá reducir la deuda pública en varios países, mientras se mantiene la inversión necesaria para la transición verde y digital, y la competitividad europea.​​​​​​​​​​​​​​​​

El contexto geopolítico añade capas adicionales de complejidad al panorama económico europeo. Las tensiones comerciales globales, la necesidad de asegurar cadenas de suministro estratégicas y los conflictos bélicos en curso están acelerando una reconfiguración del comercio internacional que tiene implicaciones particulares para una región tan integrada en los flujos comerciales globales como la eurozona. La necesidad de reforzar la autonomía estratégica europea, particularmente en sectores clave como la energía, los semiconductores o las tecnologías digitales, está impulsando nuevas políticas industriales que deberán implementarse sin comprometer los principios del mercado único. A esto habría que añadir las potenciales implicaciones para la UE del programa económico estadounidense bajo la nueva administración Trump. La amenaza de aranceles sobre las importaciones afectaría directamente a las exportaciones europeas y podría desencadenar una guerra comercial global. Además, la política de confrontación con China podría forzar a la UE a posicionarse entre sus dos principales socios comerciales, complicando su estrategia de autonomía estratégica.El contexto geopolítico añade capas adicionales de complejidad al panorama económico europeo. Las tensiones comerciales globales, la necesidad de asegurar cadenas de suministro estratégicas y los conflictos bélicos en curso están acelerando una reconfiguración del comercio internacional que tiene implicaciones particulares para una región tan integrada en los flujos comerciales globales como la eurozona. La necesidad de reforzar la autonomía estratégica europea, particularmente en sectores clave como la energía, los semiconductores o las tecnologías digitales, está impulsando nuevas políticas industriales que deberán implementarse sin comprometer los principios del mercado único. A esto habría que añadir las potenciales implicaciones para la UE del programa económico estadounidense bajo la nueva administración Trump. La amenaza de aranceles sobre las importaciones afectaría directamente a las exportaciones europeas y podría desencadenar una guerra comercial global. Además, la política de confrontación con China podría forzar a la UE a posicionarse entre sus dos principales socios comerciales, complicando su estrategia de autonomía estratégica.

En este contexto, las perspectivas para 2025 sugieren una recuperación gradual del crecimiento, aunque sujeta a riesgos significativos tanto al alza como a la baja. La capacidad de la eurozona para navegar exitosamente en esta coyuntura dependerá en gran medida de la efectividad de la coordinación de políticas entre los estados miembros, la implementación de reformas estructurales ambiciosas y la adaptación a un entorno global en rápida transformación.En este contexto, las perspectivas para 2025 sugieren una recuperación gradual del crecimiento, aunque sujeta a riesgos significativos tanto al alza como a la baja. La capacidad de la eurozona para navegar exitosamente en esta coyuntura dependerá en gran medida de la efectividad de la coordinación de políticas entre los estados miembros, la implementación de reformas estructurales ambiciosas y la adaptación a un entorno global en rápida transformación.

La economía española mantiene un moderado dinamismo, destacando positivamente frente al resto de economías europeas, con previsiones de crecimiento optimistas para 2024. Este crecimiento se sustenta en la recuperación del consumo privado, impulsado por el empleo, la moderación inflacionaria y la mejora del poder adquisitivo, junto con un consumo público expansivo. Sin embargo, la inversión muestra señales preocupantes, especialmente en construcción y equipamiento, lo que podría lastrar el crecimiento futuro. Sectorialmente, mientras los servicios y las actividades profesionales muestran fortaleza, la industria manufacturera y la construcción presentan debilidad. El sector exterior continúa siendo un pilar fundamental, demostrando la competitividad y diversificación de la economía española tanto geográfica como sectorialmente.La economía española mantiene un moderado dinamismo, destacando positivamente frente al resto de economías europeas, con previsiones de crecimiento optimistas para 2024. Este crecimiento se sustenta en la recuperación del consumo privado, impulsado por el empleo, la moderación inflacionaria y la mejora del poder adquisitivo, junto con un consumo público expansivo. Sin embargo, la inversión muestra señales preocupantes, especialmente en construcción y equipamiento, lo que podría lastrar el crecimiento futuro. Sectorialmente, mientras los servicios y las actividades profesionales muestran fortaleza, la industria manufacturera y la construcción presentan debilidad. El sector exterior continúa siendo un pilar fundamental, demostrando la competitividad y diversificación de la economía española tanto geográfica como sectorialmente.

Las perspectivas para 2025 apuntan a una moderación del crecimiento hasta el 2,2%, en un contexto donde varios factores cobrarán especial relevancia. La necesidad de consolidación fiscal, en el marco de las nuevas reglas presupuestarias europeas, podría moderar el impulso del sector público. Al mismo tiempo, la esperada normalización de la política monetaria debería contribuir a mejorar las condiciones financieras, potencialmente estimulando la inversión privada.Las perspectivas para 2025 apuntan a una moderación del crecimiento hasta el 2,2%, en un contexto donde varios factores cobrarán especial relevancia. La necesidad de consolidación fiscal, en el marco de las nuevas reglas presupuestarias europeas, podría moderar el impulso del sector público. Al mismo tiempo, la esperada normalización de la política monetaria debería contribuir a mejorar las condiciones financieras, potencialmente estimulando la inversión privada.

Los fondos Next Generation EU representan una oportunidad crucial para impulsar la transformación estructural de la economía española. Su despliegue, aunque más lento de lo inicialmente previsto, debería acelerar en los próximos trimestres, contribuyendo especialmente a la digitalización y la transición ecológica. La efectividad en la ejecución de estos fondos será determinante para fortalecer el potencial de crecimiento a medio plazo.Los fondos Next Generation EU representan una oportunidad crucial para impulsar la transformación estructural de la economía española. Su despliegue, aunque más lento de lo inicialmente previsto, debería acelerar en los próximos trimestres, contribuyendo especialmente a la digitalización y la transición ecológica. La efectividad en la ejecución de estos fondos será determinante para fortalecer el potencial de crecimiento a medio plazo.

En este contexto, se prevé que el mercado laboral mantendrá su comportamiento positivo durante los próximos trimestres, aunque con una tendencia hacia la moderación. La creación de empleo continuará, pero a un ritmo más pausado, lo que permitiría seguir reduciendo gradualmente la tasa de paro. Se espera que la inmigración mantenga un papel cada vez más estratégico, ayudando a resolver problemas de escasez de mano de obra en sectores específicos y contribuyendo al potencial de crecimiento económico. La inflación, aunque moderada en comparación con episodios recientes, requiere un seguimiento continuo, especialmente en su componente subyacente y en servicios. La evolución de los costes laborales unitarios y los márgenes empresariales serán determinantes para la consolidación de un entorno de estabilidad de precios compatible con ganancias de competitividad.En este contexto, se prevé que el mercado laboral mantendrá su comportamiento positivo durante los próximos trimestres, aunque con una tendencia hacia la moderación. La creación de empleo continuará, pero a un ritmo más pausado, lo que permitiría seguir reduciendo gradualmente la tasa de paro. Se espera que la inmigración mantenga un papel cada vez más estratégico, ayudando a resolver problemas de escasez de mano de obra en sectores específicos y contribuyendo al potencial de crecimiento económico. La inflación, aunque moderada en comparación con episodios recientes, requiere un seguimiento continuo, especialmente en su componente subyacente y en servicios. La evolución de los costes laborales unitarios y los márgenes empresariales serán determinantes para la consolidación de un entorno de estabilidad de precios compatible con ganancias de competitividad.

En definitiva, la economía española mantendrá su diferencial positivo en el contexto europeo, sustentada en la fortaleza del sector servicios, la competitividad exterior y la recuperación del consumo. Sin embargo, la debilidad de la inversión, la heterogeneidad sectorial y las nuevas restricciones al gasto público derivadas de las reglas fiscales europeas plantean desafíos significativos. La capacidad para impulsar la inversión privada, ejecutar eficientemente los fondos europeos y mantener la competitividad, en un contexto de menor impulso fiscal, será determinante para sostener un crecimiento robusto y equilibrado en los próximos años. En este contexto, la economía andaluza se mantiene anclada a los mismos factores cíclicos que los descritos para la economía española, aunque, como es lógico, mostrando elementos diferenciales que merecen un análisis específico de sus perspectivas económicas para el próximo ejercicio.En definitiva, la economía española mantendrá su diferencial positivo en el contexto europeo, sustentada en la fortaleza del sector servicios, la competitividad exterior y la recuperación del consumo. Sin embargo, la debilidad de la inversión, la heterogeneidad sectorial y las nuevas restricciones al gasto público derivadas de las reglas fiscales europeas plantean desafíos significativos. La capacidad para impulsar la inversión privada, ejecutar eficientemente los fondos europeos y mantener la competitividad, en un contexto de menor impulso fiscal, será determinante para sostener un crecimiento robusto y equilibrado en los próximos años. En este contexto, la economía andaluza se mantiene anclada a los mismos factores cíclicos que los descritos para la economía española, aunque, como es lógico, mostrando elementos diferenciales que merecen un análisis específico de sus perspectivas económicas para el próximo ejercicio.

En primer lugar, es imperativo valorar la evolución de un sector turístico que se perfila como uno de los principales motores de crecimiento para 2024 y que posiblemente, aunque en menor medida, se mantendrá en 2025. En cuanto al sector agrario presenta perspectivas positivas tras las abundantes lluvias registradas durante el otoño de 2024, que han permitido una sustancial mejora en los niveles de los embalses y acuíferos. Esta recuperación de las reservas hídricas beneficiará tanto a los cultivos de secano como a las dotaciones para regadío, anticipando un incremento significativo de la producción agraria para la campaña 2024/2025 que se unirá a la iniciada a finales de 2023.En primer lugar, es imperativo valorar la evolución de un sector turístico que se perfila como uno de los principales motores de crecimiento para 2024 y que posiblemente, aunque en menor medida, se mantendrá en 2025. En cuanto al sector agrario presenta perspectivas positivas tras las abundantes lluvias registradas durante el otoño de 2024, que han permitido una sustancial mejora en los niveles de los embalses y acuíferos. Esta recuperación de las reservas hídricas beneficiará tanto a los cultivos de secano como a las dotaciones para regadío, anticipando un incremento significativo de la producción agraria para la campaña 2024/2025 que se unirá a la iniciada a finales de 2023.

Por el lado de la demanda, se espera que el consumo privado mantenga su dinamismo, beneficiándose de la anticipada reducción de tipos de interés y la consecuente mejora en las condiciones financieras para los hogares. La inversión podría experimentar un repunte más significativo, impulsada por la materialización de proyectos vinculados a los fondos Next Generation EU y la recuperación gradual del sector de la construcción.Por el lado de la demanda, se espera que el consumo privado mantenga su dinamismo, beneficiándose de la anticipada reducción de tipos de interés y la consecuente mejora en las condiciones financieras para los hogares. La inversión podría experimentar un repunte más significativo, impulsada por la materialización de proyectos vinculados a los fondos Next Generation EU y la recuperación gradual del sector de la construcción.

Finalmente, las exportaciones, especialmente las agroalimentarias, dependerán en gran medida de la evolución de los principales socios comerciales, y particularmente de la recuperación de las economías europea y británica y de la producción obtenida tras la mejora de la situación del campo, así como de la industria agroalimentaria.Finalmente, las exportaciones, especialmente las agroalimentarias, dependerán en gran medida de la evolución de los principales socios comerciales, y particularmente de la recuperación de las economías europea y británica y de la producción obtenida tras la mejora de la situación del campo, así como de la industria agroalimentaria.

En cuanto a los principales riesgos, estos incluyen una posible persistencia de las tensiones inflacionarias, una recuperación más lenta de lo esperado en las economías europeas, y la incertidumbre asociada al contexto geopolítico global, a lo que habría que añadir el potencial impacto de un ajuste fiscal y los efectos de la política comercial norteamericana bajo la nueva administración Trump. A nivel interno, serán determinantes la capacidad de ejecución de los fondos europeos y la adaptación del tejido productivo a los retos de digitalización y sostenibilidad.En cuanto a los principales riesgos, estos incluyen una posible persistencia de las tensiones inflacionarias, una recuperación más lenta de lo esperado en las economías europeas, y la incertidumbre asociada al contexto geopolítico global, a lo que habría que añadir el potencial impacto de un ajuste fiscal y los efectos de la política comercial norteamericana bajo la nueva administración Trump. A nivel interno, serán determinantes la capacidad de ejecución de los fondos europeos y la adaptación del tejido productivo a los retos de digitalización y sostenibilidad.

En consecuencia, el Observatorio Económico de Andalucía estima que la economía andaluza mantendrá un comportamiento diferencial positivo en 2025, con una tasa de crecimiento del 2,4%, moderando el 3,0 % previsto para 2024, pero manteniéndose significativamente por encima de la media europea y en línea con el dinamismo que viene caracterizando a la región.En consecuencia, el Observatorio Económico de Andalucía estima que la economía andaluza mantendrá un comportamiento diferencial positivo en 2025, con una tasa de crecimiento del 2,4%, moderando el 3,0 % previsto para 2024, pero manteniéndose significativamente por encima de la media europea y en línea con el dinamismo que viene caracterizando a la región.

ELABORACIÓNELABORACIÓN

CON LA COLABORACIÓN DECON LA COLABORACIÓN DE

Nota: Las imágenes del documento original no se han incluido. Por favor, consulte el documento original para ver las imágenes.